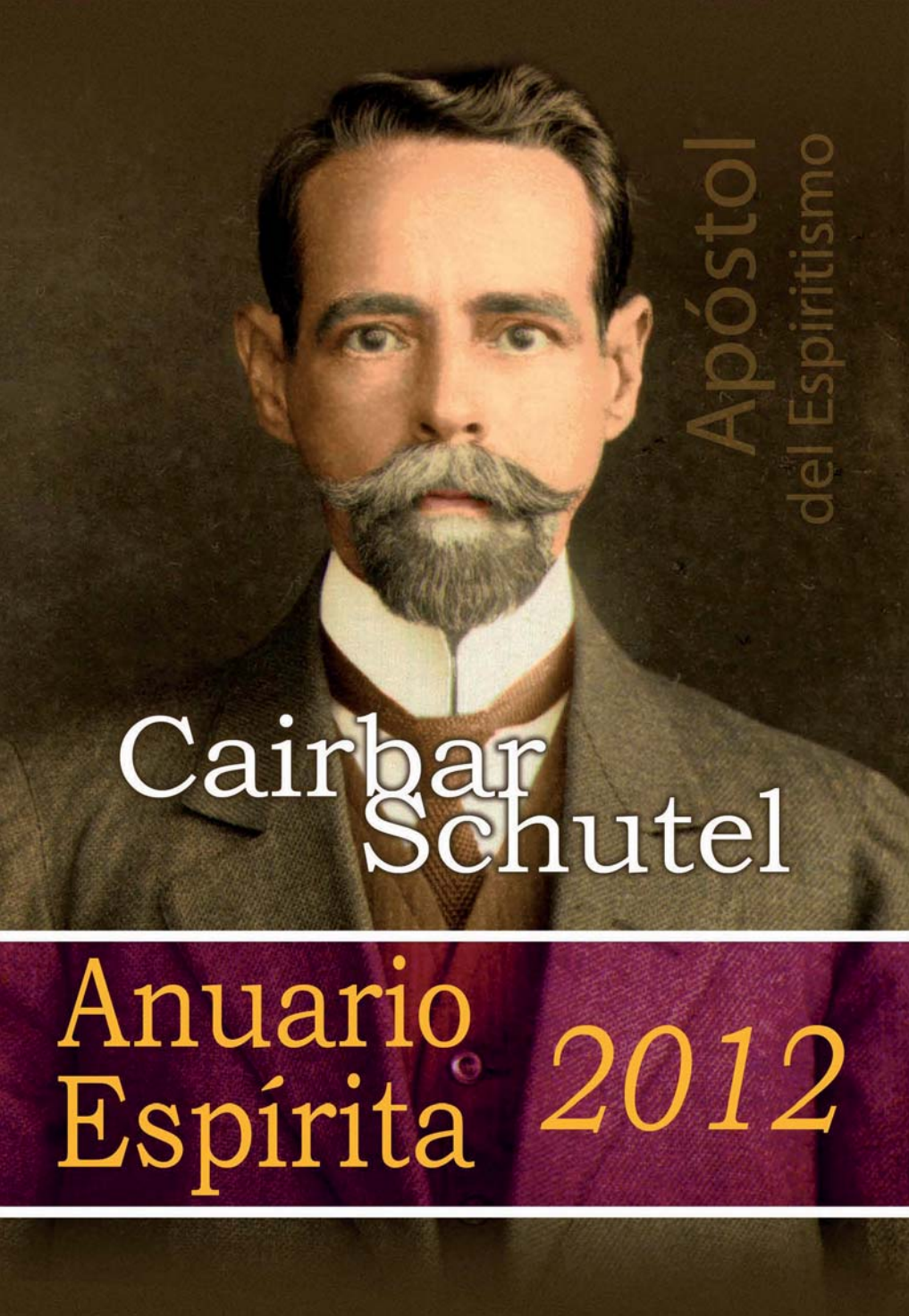


A portrait of Cairbar Schutel, a man with a grey beard and mustache, wearing a dark suit and a white shirt with a high collar. The background is dark and textured.

Apóstol
del Espiritismo

Cairbar
Schutel

Anuario
Espírita 2012

“

El alma del mundo...

Cuando consiga superar graves problemas en su relación, no se detenga en el recuerdo de los momentos difíciles, sino en la alegría de haber atravesado una prueba más en su vida.

Cuando salga de un largo tratamiento de salud, no piense en el sufrimiento que fue necesario enfrentar, si no en la bendición de Dios que permitió la curación.

Lleve en su memoria, para el resto de la vida, las cosas buenas que surgieron en las dificultades. Ellas serán una prueba de su capacidad, y le darán confianza ante cualquier obstáculo.

Unos querían un empleo mejor; otros, solo un empleo.

Unos querían una comida más abundante y variada; otros, solo una comida.

Unos querían una vida más amena; otros, apenas vivir.

Unos querían padres más esclarecidos; otros, tener padres.

Unos querían tener ojos claros; otros, poder ver.

Unos querían tener una bonita voz; otros, poder hablar.

Unos querían silencio; otros, poder oír.

Unos querían zapatos nuevos; otros, tener pies.

Unos querían un auto; otros, poder andar.

Unos querían lo superfluo; Otros, apenas lo necesario.

Hay dos tipos de sabiduría: la inferior y la superior. La sabiduría inferior es dada por cuanto una persona sabe y la superior es dada por cuanto ella tiene conciencia de lo que no sabe. Tenga la sabiduría superior. Sea un eterno aprendiz en la escuela de la vida.

La sabiduría superior tolera; la inferior, juzga.

La superior, alivia; la inferior, culpa.

La superior, perdona; la inferior, condena.

¡Hay cosas que el corazón solo habla para quien sabe escuchar!

Autor anónimo

”

Distribución gratuita



*Mensaje
Fraternal*

ANUARIO ESPÍRITA 2012

Año XXVII - N° 27 - Primera Edición 16.000 ejemplares.

Órgano de EL MENSAJE FRATERNAL C.A.

Caracas - Venezuela.

Tel. 58 - 212 - 472 92 89

Celular 58 - 414 - 183 16 15

www.mensajefraternal.org.br

Correos pequeños: mensajefraternal@movistar.net.ve

Para envío de artículos y fotografías para el Anuario:

alipio_gonzalez_18@yahoo.com

La composición e impresión de este libro se realizó en el

Instituto de Difusão Espírita, en el mes de abril de 2012

Av. Otto Barreto, n° 1067 - Caixa Postal 110

CEP 13602-970 - Araras, San Pablo, Brasil

Tel. (55-19) 35 43 24 00 - Fax (55-19) 35 41 09 66

anuario@ideeditora.com.br

Anuario

DIRECTOR – Alipio González Hernández

SECRETARIA – María Isabel Estéfano Rissi

JEFE DE REDACCIÓN – Guillermo A. Arriola (CNP 206)

COLABORADORES EN LA REVISIÓN

Ana de Jesús Ríos de González – Antonio Boscán Leal

Blanca Flor González Medina – Chelita Fontaina

Fernando Lora Gómez – Marina Navarro

Nakary Áñez – Nelson Li-Fo-Sjoe

Neritza Alvarado Chacín – Vilma Piña Guzmán

Víctor Hugo Torres

COLABORADORES

André Luiz de Andrade Ruiz – Carlos Roberto Campetti

Cláudio V. Cardoso – Fabián Lazzaro – Fabio Villarraga

Geraldo Lemos Neto – Germán Téllez Espinosa

Hercio Marcos Cintra Arantes – José Eurípedes García

Juan Félix Algarín – Juan Miguel Fernández Muñoz

Neritza Alvarado Chacín – Richard Simonetti

Vinícius Lousada – Walter Barcelos

Wilson Frungilo Jr.

COLABORADORES MEDIÚNICOS

Antonio Baduy Filho – Carlos A. Baccelli

Divaldo Pereira Franco

In memoriam a Francisco Cândido Xavier

PORTADA

César França de Oliveira

ÍNDICE GENERAL

PRESENTACIÓN 7**ESTUDIOS DOCTRINARIOS**

Cairbar Schutel, Apóstol del Espiritismo, <i>Wilson Frungilo Jr.</i>	10
La caridad transformando la casa de piedra en casa de Pedro, <i>André Luiz de Andrade Ruiz</i>	15
¿Es necesaria la caridad?, <i>Carlos Roberto Campetti</i>	33
El aborto y sus consecuencias, <i>Neritza Alvarado Chacín,</i> <i>Fernando A. Moreira, André Luiz (Espíritu), Francisco</i> <i>Cândido Xavier, Luiz Sergio (Espíritu), Irene Pacheco Machado</i>	71
Chico Xavier y la fortaleza moral de la disciplina, <i>Walter Barcelos</i>	85
Jesús de Nazaret: El médium de Dios, <i>Juan Félix Algarín</i>	108
El irresistible llamado del corazón, <i>Richard Simonetti</i>	136
<i>El libro de los médiums</i> y sus ciento cincuenta años, <i>Vinícius Lousada</i>	161
La Providencia Divina, <i>José Eurípedes García</i>	165
La obra de André Luiz en la visión de los Espíritus, <i>Geraldo Lemos Neto</i>	210

NOTICIARIO

Noticias que merecen ser destacadas	157
Hermanos que regresaron al Plano Espiritual	214
Espiritismo en Marcha	231

HECHOS MEDIÚNICOS

Lo posible acontece	223
---------------------	-----

2012

LITERATURA Y ESPIRITISMO

Manuel Bandeira y los mensajes del Más Allá, <i>Claudio V. Cardoso</i>	130
Bienaventurados los que lloran, <i>Fabián Lazzaro</i>	174
Sutilezas de la mediumnidad, <i>Yvonne Amaral Pereira</i>	181
Quien hace las curaciones es Dios, <i>Samuel Hahnemann</i>	208

CINE Y VIDEO

Temas Espirituales en películas y en DVD, <i>Hércio Marcos Cintra Arantes</i>	201
--	-----

PALABRAS DEL MÁS ALLÁ

Pablo y Esteban – <i>Emmanuel</i> , Francisco Cândido Xavier	48
La unificación de los espíritas es un trabajo de todos los días, <i>Bezerra de Menezes</i>	104
Epístola al trovador de Dios, <i>Juana de Ágelis</i> , Divaldo Pereira Franco	125
Ve como vives, <i>Emmanuel</i> , Francisco Cândido Xavier	139
Orientación espiritual al Círculo Cristiano Espiritista, <i>María</i>	141
El modelo ideal, <i>Hilário Silva</i> , Antônio Baduy Filho	156
¿Está la cultura materialista banalizando a Dios?, <i>Juana de Ágelis</i> , Divaldo Pereira Franco	170
Unificación por amor, <i>Bezerra de Menezes</i> , Carlos A. Baccelli	199



PRESENTACIÓN

Amigo lector, al ofrecerte la edición del *Anuario Espírita 2012*, una intensa emoción nos embarga, pues, una vez más, logramos nuestro propósito de llevar a tu corazón generoso este *Mensaje Fraternal*.

Entre los temas que aquí se trata, destacamos la caridad en sus dos vertientes: material y moral. Con la primera, ofrecemos alimentos, ropas, zapatos, etc., es decir, **damos cosas** a personas necesitadas. Con la segunda, brindamos dedicación y entrega al prójimo que precisa de comprensión y apoyo desinteresado e incondicional, **dándonos nosotros mismos** a los que sufren. Ambas formas de caridad se complementan y representan frutos del **Amor en Acción**.

Describe Emmanuel, en el libro *Pablo y Esteban*¹, que cuando Jeziel, en graves condiciones, es recibido por los brazos amorosos de Pedro, en la *Casa del Camino*, ésta acogía ya a otros cuarenta y ocho enfermos. Y, más tarde, a Jeziel -ya sanado por Jesús-, convertido ahora en Esteban, lo invitan, en la reunión inicial de la Institución, a formar parte de un equipo de siete trabajadores dedicados a servir en aquel gran hogar de desvalidos. Este es un símbolo que deseamos destacar: y es que, **antes de que aquella primera, sencilla y venerable institución cristiana funcionase como Iglesia, ya era una Casa de Caridad**.

En esta misma obra, también nos relata Emmanuel que cada

¹*Pablo y Esteban*, Espíritu Emmanuel, psicografiado por Francisco Cândido Xavier. IDE-Mensaje Fraternal.

vez que Pablo fundaba una nueva iglesia, con ella nacía igualmente un refugio para los hambrientos y enfermos.

Pedro y Santiago conduciendo la Iglesia del Camino, como servidores del Cristo de Dios, ejemplifican intensamente su **Amor a los pobres**, superando todos los escollos, a pesar de la fuerte incompreensión reinante.

“Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor”, decía el uno. (I Pedro, 4:8).

“La religión pura y sin mácula delante de Dios, el Padre, es ésta: Visitar a los huérfanos y a las viudas, ayudándolos a superar sus tribulaciones y guardarse de la corrupción del mundo”, afirmaba el otro. (Santiago, 1:27).

Por su parte, el Maestro Allan Kardec al preguntar a los Espíritus Superiores: “¿Cuál es el verdadero sentido de la palabra caridad, tal y como la entendía Jesús?”, éstos le responden: “*Benevolencia para con todos, indulgencia con las imperfecciones ajenas, perdón de las ofensas*”. (*El libro de los Espíritus*, Pregunta 886, IDE-Mensaje Fraternal).

Destacamos estas premisas para que no olvidemos que nuestra divisa será siempre: “***Fuera de la caridad no hay salvación***” y la pongamos en práctica, en sus infinitas formas, sobre todo, ahora -que las penurias aumentan- es cuando más se hace indispensable que las Casas Espíritas emulen aquellos buenos ejemplos del Cristianismo Primitivo.

Deseamos que esta modesta obra ayude a cuantos la lean. Pedimos comprensión para sus errores y limitaciones, suplicando que oren por nosotros, para que continuemos siempre unidos por la fuerza del Amor y del Trabajo.

Los Editores.

Caracas, 31 de diciembre de 2011.

CAIRBAR SCHUTEL, APÓSTOL DEL ESPIRITISMO

Wilson Frungilo Júnior

“Cairbar Schutel, mi dulce y grande hermano, fuiste de esos Espíritus dignos que se conocen, no por los torrentes de sus bellas palabras, sino por los gestos y por las acciones que practican en servicio al prójimo”, así escribió Gabriel Gobron, en un artículo en la *Revue Spirite Belga*, de mayo de 1938, después de conocer la noticia de la desencarnación de su amigo.

Dotado de gran capacidad intelectual y gigantesca envergadura moral, lleno de sencillez y determinación, Cairbar Schutel era conocido por su buen humor y empatía hacia el prójimo, características de Espíritus elevados. Nacido el 22 de septiembre de 1868, en la ciudad de Río de Janeiro, era hijo del comerciante Anthero de Souza Schutel y de doña Rita Tavares Schutel. Quedó huérfano de padre y madre a los nueve años de edad. Su abuelo, el Doctor Henrique Schutel, se encargó de su tutela, matriculándolo en el Colegio Imperial de Pedro II, donde Cairbar estudió hasta el segundo año.

Por la rigidez de la escuela, que no seducía al joven Cairbar, abandonó sus estudios y trabajó como aprendiz en una farmacia en la Calle Primero de Marzo, tornándose, en poco tiempo, un auxiliar de farmacia respetado. Sin embargo, la vida en la antigua Capital Federal era atractiva por sus diversiones e intensa vida nocturna, y Cairbar, bohemio como su padre, padeció de anemia y tuvo dificultades pulmonares. Entonces, un médico, ordenó que abandonase inmediatamente Río de Janeiro para cuidar de su salud, ya delicada.

Cairbar no tenía idea de hacia dónde podía ir y, observando el mapa ferroviario en la estación, eligió su destino al final de la línea: Araracuara, interior de San Pablo, en 1891. Posteriormente, Cairbar fijó su residencia en Piracicaba, nuevamente en Araracuara, en 1894, después en las villas (hoy municipios) de Itápolis, en 1895, y finalmente en Matão, su destino final, en 1896.

En aquella época, Matão era una aldea con pocas casas, vinculada al Municipio de Araracuara. Más tarde, luchando para que la ya pequeña ciudad se emancipase, Cairbar Schutel contribuyó de modo decisivo para que Matão subiese a la categoría de Municipio, habiendo sido su primer Presidente de la Cámara Municipal (1899), cargo equivalente en nuestro tiempo, a Prefecto.

En la política, Cairbar Schutel conquistaba a todos los corazones con su humildad y fue con sus propios recursos como adquirió un predio para la instalación de la Cámara Municipal de Matão.

Pero la vida de Cairbar estaría destinada a algo aun mayor.

“Matão perdería, más tarde, al político diferente, sin perder al gran benefactor, para ganar al Apóstol”, —escribió Leopoldo Machado en su obra *Una Gran Vida* (1952).

Antes de tornarse espírita, Cairbar Schutel procuraba comprender los sueños inexplicables que tenía con su País, hasta que conoció a Quintiliano José Alves y a Calixto Prado, con quienes inició reuniones manteniendo comunicaciones con Espíritus. Un tiempo después, surgieron en él diversas mediumnidades, sobresaliendo la de la Psicografía, por medio de la cual su padre se manifestó, probando su supervivencia.

Tardó poco tiempo en que Cairbar decidiese profundizar en el conocimiento doctrinario. Estudiando las obras básicas de Allan Kardec y las demás obras vinculadas al Espiritismo, publicadas en portugués, Cairbar se convertiría en uno de los más fervorosos divulgadores de la doctrina, siendo conocido por el apodo “El Abanderado del Espiritismo”.

Mas el conocimiento de la Nueva Doctrina le costaría un elevado precio: perdió amistades y ganó perseguidores, que, por intolerancia e ignorancia de la época, creían que Cairbar tenía un pacto con Satanás.

Entonces, convencido sobre la inmortalidad del alma y convertido al Espiritismo, Cairbar avanzó con gran determinación en su tarea de

realizaciones, deshaciendo prejuicios de la época. Fundó, el 15 de julio de 1905, el Centro Espírita *Amantes de la Pobreza* (actual Centro Espírita *O Clarim*), el primero de la ciudad y en toda aquella región del interior del Estado de San Pablo.

En seguida, el 15 de agosto de 1905, fundó un periódico, cuyo nombre es el de un instrumento de viento hecho de metal, con timbre claro y estridente. *O Clarim (El Clarín)*, fue creado para defender las ideas espíritas, y lo hizo con mucha propiedad; en 1925, Cairbar Schutel lanzó la *Revista Internacional de Espiritismo (RIE)*, conteniendo artículos internacionales de personalidades como Arthur Conan Doyle, Charles Richet, Gabriel Delanne, Gabriel Gobron y muchos otros.

Aparte de ocuparse de la edición de la *Revista*, escribía artículos sustanciosos y actuales para el momento presente, además de traducciones de artículos de materias internacionales.

Cairbar sabía ser amigo de todos y, siempre feliz en su recetario, se transformó en un auténtico Médico de los Pobres y en Padre de los Indigentes de Matão, pues recetaba y daba gratuitamente los remedios. Su residencia se tornó en una especie de Casa de los Pobres, saliendo de allí, diariamente, mucha gente con bolsas de víveres, ropas y hasta leña. El sentimiento de amor al prójimo tuvo en él un modelo digno de ser imitado. Actos de desprendimiento y de renuncia eran hechos comunes en su vida.

Se casó, en Itápolis, con D. María Elvira da Silva. De esa unión no hubo hijos, habiendo desencarnado la consorte el 22 de enero de 1940, o sea, dos años después de que Cairbar Schutel había retornado al Mundo Espiritual.

Sus acciones se divulgaban por todo el Estado, tanto de forma oral como escrita, pero sobre todo, con el ejemplo. Cairbar era el roble afincado en el Interior de San Pablo, el Abanderado que abría caminos para alcanzar el conocimiento de la Doctrina, el Apóstol que llevaba el Amor de Jesús.

Nunca escatimó esfuerzos en beneficio de la causa que había abrazado, antes, lo sacrificó todo por ella: el tiempo, la fortuna y la salud. José da Costa Filho, que por muchos años convivió y trabajó a su lado, recuerda que Cairbar Schutel le dijo cierta vez: “Si fuere necesario, venderé todo esto (y nos señalaba con la mano su propiedad) para que la propaganda de la Doctrina no se detenga”.

Promovía conferencias en los teatros y plazas de Matão, y en varias ciudades vecinas, luchando por la libertad de conciencia en pleno Estado Nuevo (1937), dispuesto siempre a llevar el conocimiento y a defender la Doctrina, ante la intolerancia y la ignorancia. Cairbar no ahorra esfuerzos por la divulgación y, en los días de finados, la edición del Periódico *O Clarim* llegaba a cuarenta mil ejemplares, que eran distribuidos, incluso por él mismo, en las puertas de los cementerios de las ciudades de la región.

Como periodista, escribió mucho. Mantuvo, regularmente, una sección de crónicas y reportajes en el *Correo Paulistano* y en *La Platea*. Cairbar también es autor de las siguientes obras literarias:

Espiritismo y Protestantismo; Histeria y fenómenos psíquicos; El Diablo y la Iglesia; Médiums y mediumnidades; Génesis del Alma; Los hechos espíritas y las fuerzas X...; Parábolas y enseñanzas de Jesús; El espíritu del Cristianismo; La vida en el otro mundo; Vida y hechos de los Apóstoles; Interpretación sintética del Apocalipsis – Cartas sin destino; Espiritismo y materialismo; El Bautismo; Preces Espíritas; Espiritismo para los niños.

Muchas de esas obras continúan siendo reeditadas y, por una de ellas, se ve que Cairbar Schutel fue pionero de la propaganda espírita por radio, puesto que en 1936/37 realizaba un programa para los oyentes de la “Radio Cultura de Aracuaara”, en una serie de charlas que más tarde publicó en un volumen de 168 páginas.

Además de ser un hombre de fe y divulgador de la Doctrina, es a través de sus actitudes hacia el prójimo donde encontramos al Apóstol del Espiritismo.

Su propia casa fue transformada en centro para enfermos mentales, recogiendo allí a personas obsesas que eran debidamente tratadas o remitidas a hospitales adecuados. Con el número de enfermos aumentando, alquiló, en 1912, una casa amplia, para poder tratar, con mayor comodidad y con mayores recursos, a los enfermos que lo procuraban o que le eran encaminados.

Todos se sentían bien en su compañía. Los enfermos se reanimaban, los pobres se sentían menos pobres, los desamparados podían contar con un amigo, los vacilantes afirmaban sus convicciones.

Lidiando con la farmacia, hacía a veces servicios de médico e iba

allá, ya viejo y cansado, por los campos llevando gratuitamente remedios y alivio a los pacientes. Como bien dijo uno de sus más allegados discípulos: “en su pecho latía un corazón generoso. Si su inteligencia era grande, mayor era su corazón”.

Los mismos adversarios del Espiritismo no tenían valor para atacarlo, tan grande era su proyección moral. Y la grandeza de su dedicación hacía que lo estimasen, llenos de respeto.

Cairbar Schutel fue uno de los más dinámicos trabajadores de la Mies del Maestro, consiguiendo realizar obras admirables, tal vez porque “El secreto de su dinamismo multiforme, está en que él vivía realmente la Doctrina, no solo la predicaba”, escribió el profesor Ismael Gomes Braga.

Y en enero de 1938, con 69 años, acometido por una rápida enfermedad, desencarnó Cairbar Schutel, rodeado de la consideración de sus familiares y de numerosos espíritas. Regresaba a la Patria Espiritual el amigo y protector de los menos afortunados, cariñosamente conocido como el “Padre de los Indigentes”.

Es sabido que algunas horas después de su desencarnación, durante el velorio, el Espíritu de Cairbar Schutel se comunicó a través de un médium.

En esta comunicación, Cairbar llamó a sus amigos más íntimos y les transmitió valiosas orientaciones para la continuidad del trabajo. Una de ellas era que no quería ningún tipo de homenajes o adornos en su tumba, indicando que solo se colocase una placa con la siguiente frase: “Viví, vivo y viviré, porque soy inmortal”. Y así fue hecho. Atendiendo también a su pedido, Cairbar fue velado en un cajón blanco, y sus amigos vistieron ropas de colores claros, contrariando la tradición de utilizar el color negro como homenaje fúnebre, quebrando paradigmas de la época, despojándose de las cuestiones materiales, valorando la esencia espiritual.

La memoria y todo el trabajo realizado por Cairbar Schutel, la Editora *O Clarim* y el Centro Espírita *Amantes de la Pobreza* (actual Centro Espírita *O Clarim*), continúan vivos, actuantes y llenos de fe en la tarea de la divulgación, disseminando conocimientos y amor a todos los corazones.

LA CARIDAD TRANSFORMANDO LA CASA DE PIEDRA EN CASA DE PEDRO

André Luiz de Andrade Ruiz

Acostumbramos a quejarnos de las dificultades que el mundo viene enfrentando, en las relaciones tanto entre los pueblos como entre las personas y, admirando el inmenso avance de la tecnología, nos preguntamos por qué ese mismo progreso no se observa en la disminución de los dolores morales, de los conflictos afectivos, en la armonización entre los seres humanos.

Esta pregunta básica, encuentra respuesta en la primera obra fundamental que Allan Kardec nos ofreció, como cimiento de la Doctrina Espírita.

Hallamos en *El libro de los Espíritus* la pregunta 785:

–¿Cuál es el mayor obstáculo al progreso?

–El orgullo y el egoísmo (...).

No bastando realzar que el progreso humano no es mayor ni más auspicioso por causa del Orgullo y el Egoísmo, encontramos al Egoísmo catalogado por los Espíritus Superiores como un verdadero vicio.

Pregunta 913 – Entre los vicios ¿cuál puede considerarse el más radical?

–Muchas veces lo hemos dicho: es el egoísmo; de él deriva todo

el mal. Estudiad todos los vicios y veréis que en el fondo de todos está el egoísmo.

Así, las horas difíciles que la Humanidad vive en el presente, tanto en el aspecto colectivo como en el individual, representan una sublime oportunidad de aprendizaje y entendimiento de la raíz de sus desdichas, analizadas a la luz de la Doctrina Cristiana Espírita, gracias a la cual podemos encontrar el antídoto para tales males cuando comprendemos el significado de algunas recomendaciones de Jesús.

En ese sentido, surge la idea de la Caridad como elixir sagrado, piedra filosofal, grial celeste, para promover un nuevo estado de entendimiento espiritual en el que, realmente, se hiciese uso de ella.

En la Vulgata, en el sentido teológico, la expresión griega ÁGAPE, “Amor Fraternal”, fue usada para traducir Caridad, evitándose así la connotación física contenida en la palabra latina Eros.

Confundida, entonces, con el propio Amor (Ágape), la caridad resalta de las enseñanzas evangélicas como la expresión pura del afecto desinteresado, precioso patrón de conducta fraterna.

Colocado por Jesús en el centro de sus enseñanzas, el Amor fue definido por Él como el principal y único mandamiento.

Pues, bien fuese a Dios sobre todas las cosas, o al prójimo como a sí mismo, el Divino Maestro lo estableció como fundamento básico del mensaje cristiano, dirigido a una Humanidad que, recién salida de los niveles del animalismo irracional, se dirigía a la etapa siguiente de la Evolución Espiritual con la necesidad de romper con las inclinaciones primitivistas.

Como ya vimos en *El libro de los Espíritus*, el egoísmo es el rasgo del carácter denunciador de la animalidad primitiva que heredamos de nosotros mismos, a lo largo de millones de años, pasando por las etapas de la vida salvaje del irracional, verdadero vicio que, por el uso, acabó incrustado en nuestra propia personalidad.

Evaluando la vida del animal no pensante, observaremos que la Bondad Divina los dotó de una especie de egoísmo instintivo, una herramienta de la naturaleza, a fin de que, como ser en crecimiento, fuese capaz de sobrevivir a las inclemencias exteriores, al desafío de su auto preservación y de la multiplicación de su especie.

Observamos, así, a los animales disputando entre sí pedazos de

carroña o desperdicios de carne, demarcando territorios para el ejercicio de su hegemonía, disputando hembras con la ferocidad instintiva del ansia de predominio, ejercitando el impulso del más fuerte sobre el más débil, intimidando a los competidores, exaltando su propia hermosura en los cortejos del pre apareamiento, etc., etc.

Con el ejercicio de ese *modus vivendi*, los animales consiguen garantizar su supervivencia.

Encontramos esta explicación en la referida obra básica, conforme nos enseñan los Espíritus, en la respuesta a la siguiente pregunta:

Pregunta 73 – ¿El instinto es independiente de la inteligencia?

–No, precisamente, porque es una especie de inteligencia. El instinto es una inteligencia no racional y por él todos los seres atienden a sus necesidades.

De esta manera, cuando habitábamos cuerpos pertenecientes a los reinos animales inferiores, poseíamos esta forma de percepción –comparable a la inteligencia no racional– que nos garantizaba la supervivencia, al permitirnos que proveyésemos nuestras necesidades.

Entonces, el amigo lector podría argumentar: pero nosotros ya somos seres humanos racionales, ya dejamos la selva del pasado y hoy desarrollamos la inteligencia racional, construimos aparatos, poseemos las más variadas facultades, diferenciándonos de los animales que viven por el instinto.

Sí, esto es verdad. No obstante, los propios Espíritus nos informan que no es exacto decir que las facultades instintivas disminuyen a medida que aumentan las facultades intelectuales.

La respuesta a la pregunta 75 de *El libro de los Espíritus*, deja eso muy claro:

–¿Es exacto decir que disminuyen las facultades instintivas a medida que crecen las intelectuales?

–No; el instinto existe siempre, pero el hombre lo descuida. (...)

Entonces, observamos que, incluso alcanzando el nivel de la razón, tal hecho no neutraliza el instinto que, en el ser humano, continúa pulsante como instrumento de supervivencia. Ciertamente porque, como

ya aprendimos, no abandonamos la categoría de seres animales, apenas tuvimos activado el raciocinio, diferente de los animales inferiores en el orden evolutivo.

De esta forma, la postura egocéntrica, aquella que coloca la individualidad en el centro de sus propias preocupaciones, tan adecuada e indispensable al reino animal inferior, contamina la manera de ser, la forma de actuar, la preocupación esencial de aquel que alcanza la condición de animal racional, dotado aún de los instintos ancestrales.

Heredando los mencionados instintos, no es difícil entender que carga consigo las inclinaciones antiguas tan enraizadas en su modo de ser, entre las cuales está aquella que, en el mundo intelectual, se traduce por la expresión **egoísmo**.

No se puede calificar a un animal de egoísta, aunque él se preocupe en defender su propio territorio, excluyendo a los otros, aunque el macho mantenga un harén de hembras solo para sí mismo, o que en lo alto del árbol el pichón más robusto empuje del nido al hermano más débil para que haya más comida para él, en el ejercicio del instinto de perpetuación de la especie. No calificamos de egoístas ni siquiera a los animales domésticos que atacan a su propio dueño cuando éste le toca la vasija de comida. Son actos feroces, sí, pero fundamentados en el instinto que no razona.

No obstante, alcanzado el nivel del razonamiento, el Hombre tiene condiciones de discernir de forma diferente del bruto. Es entonces que la reacción del “ego” individual en relación al “alter” ajeno comienza a ser un obstáculo en la senda evolutiva, pues mantiene al ser humano en las conductas propias de los animales, lo que es inapropiado para la nueva etapa evolutiva.

Es por eso, según la comprensión del énfasis dado por las enseñanzas de los espíritus a la cuestión del egoísmo –considerado como el mayor vicio– que la vivencia de tales inclinaciones, mantendría al hombre en el nivel de la selva, como están sus actuales ancestrales y como estuvo él mismo, en el pasado.

Como el progreso lo encamina a nuevas etapas, el egoísmo surge como peso o lastre inadecuado. Si fue bueno para determinada fase de la caminata, si dio estabilidad al ser que precisaba caminar con lucidez sobre el suelo de la evolución, ahora se torna el peor obstáculo para la misma evolución cuando impide al hombre el ascenso tan necesario en dirección hacia los niveles superiores del Espíritu.

El egoísmo servirá muy bien al animal que se encamina hacia el ser hominal. No obstante, es un obstáculo para el Hombre que se encamina hacia el estado angélico, porque es el resquicio del predominio de la materia sobre el espíritu.

La pregunta 917 esclarece al respecto:

—¿Cuál es el medio de destruir el egoísmo?

—De todas las imperfecciones humanas, la más difícil de desarraigar es el egoísmo, porque deriva de la influencia de la materia, de la cual el hombre, que está muy próximo aún a su origen, no ha podido emanciparse y todo contribuye a sostener esa influencia. (...)

Vemos, entonces, que no hay cómo separar el egoísmo de la animalidad primitiva, fruto del predominio de la materia y del personalismo sobre los intereses morales en el hombre que lo cultiva.

Una vez llegado a ese entendimiento, aumenta la razón del esfuerzo de los Espíritus Superiores, comandados por Jesús, en el sentido de combatir la raíz del mal, la causa del atraso: los resquicios de la selva en el espíritu creado para el Cielo.

Entonces, bebiendo de las mismas enseñanzas que la misma fuente nos ofrece, encontramos el consejo que nos indica el camino para el combate eficaz del predominio de la naturaleza corporal sobre la naturaleza espiritual: **Practicar la abnegación de sí mismo.** (Pregunta 912, de *El libro de los Espíritus*).

La abnegación de sí mismo

Cuando observamos la necesidad de mudar lo que somos en dirección a la renovación del contenido inferior, entendemos por qué el consejo que nos fue dado nos dirige a la **abnegación**.

Abnegación, según el *Diccionario de la Real Academia de la Lengua* (Vigésima Edición, Madrid, 1984, Tomo Primero, página 5, tercera columna) es el “Sacrificio que uno hace de su voluntad, de sus afectos o de sus intereses en servicio de Dios o para bien del prójimo”.

Entonces, cuando aprendemos a sacrificarnos, a renunciar a nosotros mismos, a denegar importancia a nuestros intereses, a nuestros deseos, a nuestras necesidades, estamos aprendiendo a superar las inclinaciones salvajes del Egoísmo, comenzando a dominar las inclinaciones del

instinto primitivo y caminar, de la selva de la ignorancia a la civilización del Espíritu.

Entendemos, así, el importante papel de la Caridad conforme fue enseñada por Jesús, en la modificación del rumbo de aquellos que, efectivamente, desean ser cada día menos animalizados y más humanizados, aproximándose a los objetivos del Creador.

Al explicar con sus actitudes el significado de la abnegación de sí mismo, Jesús coloca la caridad activa como herramienta que modela el carácter indómito del ser, aquel mismo que, en el período de Cristo, continuaba impregnado por las contiendas de la supervivencia salvaje, esclavizado al qué comer, a la defensa de sus bienes, a la ampliación de su poder material, al dominio de sus adversarios.

Viviendo en una época en la cual poco o casi nada se entendía sobre el altruismo, sobre la importancia del otro, sobre la promoción de los valores colectivos, Jesús se empeña en realzar la verdadera dirección del progreso a hombres cuyo entendimiento estaba fijo en las atrasadas concepciones de la venganza, de la ley del más fuerte, del orgullo herido, la supremacía de casta, todas oriundas de un pasado inferior, para las que, las actitudes de Cristo significaban una verdadera y peligrosa revolución en los valores predominantes.

Decir a seres que luchaban para amontonar bienes que eso sería la peor conducta posible; a seres que pretendían expoliar a sus semejantes, a los que se ufanaban en vencer en disputas violentas o por la esperanza deshonesta que eso era contrario a las Leyes Divinas, era lo mismo que convencer a los fanáticos del fútbol que los torneos deportivos son una pérdida de tiempo, o a los perezosos que se hace imprescindible dejar la inacción y comenzar a trabajar.

El sentido de la Ley Espiritual, esa que coloca a cada uno en la tarea de superación de su propia inferioridad y que fue traducida por la palabra caridad, traía en sí misma el peligroso germen de la discordia, por herir ciertos intereses de los más primitivos entre todos, los del interés personal, los del egoísmo.

“¿Cómo? ¿Pensar en los demás antes de pensar en mí mismo? ¿Usted está loco?”, ciertamente podríamos imaginarnos la reacción de los ególatras de aquel tiempo.

“Tenemos que matar al infeliz que está predicando estas locuras”, típica solución de los egoístas amenazados.

Y así lo hicieron, imaginando que sería la solución más fácil para el problema del predominio del egoísmo.

Pero eso no sucedió. Multiplicado de forma sorprendente, el Cristianismo impregnó el carácter de las criaturas humanas y pareció amenazar el dominio que la selva continuaba manteniendo sobre sus hijos. Proseguían las matanzas y aumentaba cada vez más el campo y la influencia del Cristianismo.

Entonces, la poderosa idea de un amor caritativo, de una caridad desinteresada, de una fuerza imperturbable incluso para enfrentar a la muerte, comenzó a ser atacada de manera más sutil y soez.

En vez de ser combatida de frente, el Egoísmo pasó a desarrollar una ingeniosa estrategia, aquella de confundir, en la mente de las personas, el concepto que era tan peligroso para ellos impregnándolo con otras ideas o nociones superficiales de conducta.

¿Y cómo actuó la astucia, a favor del mantenimiento de los conceptos salvajes en la supremacía de sus intereses egoístas?

En su esencia etimológica, la palabra CARIDAD es una derivación del radical latino CARITAS (afecto, estimación, gratuidad) proveniente de la palabra latina CARUS que significa “querido, apreciado, valioso”.

De esta manera, caridad, en la visión originaria, significaba afectividad, estimar de manera desinteresada, gratuita, considerando la necesidad ajena como la propia. Tanto es que, en la parábola en la que el Maestro esclarece quién es nuestro prójimo, se observa que el ejemplo usado por Jesús contrapone el sacerdocio formal, el levita indiferente –ambos pertenecientes a clases respetadas en la sociedad de las apariencias–, al repudiado y maldecido samaritano que, practicando la abnegación de sí mismo, auxilió al que estaba caído, cuidó de sus heridas, lo llevó a una hospedería, lo abrigó y, antes de partir, remuneró al propietario del albergue con suficiente dinero para que no le faltase al infeliz ninguna atención.

En todos los pasajes que indican el Camino de la Salvación, está allí la abnegación de sí mismo como punto fundamental que modifica el destino de quien la vive.

No es solo el dar cosas pura y simplemente. Además, el dar cosas materiales no resuelve la problemática de la evolución, a no ser que tal gesto de desprendimiento vaya acompañado de la abnegación de sí mismo.

Los ricos que depositaban grandes sumas en el gazofilacio, no lo hacían con alguna abnegación de sí mismos. Ejercitaban el acto como una forma de realizarse más a la vista de los demás, demostrando su superioridad.

No obstante, la gran fortuna que fue depositada allí aquella noche fue la de la pobre viuda que, con dos insignificantes monedas, daba todo lo que tenía, no reservando nada más para su propio sustento. Allí estaba entonces la abnegación de sí misma.

¡Pero, cuán ofensivo es este concepto para aquellos que cultivan las apariencias! Compartir exactamente aquello que los hace envidiados a los ojos ajenos, superiores en las concepciones de la sociedad mezquina,... ¡ah! Eso es peor que la misma muerte.

Recordamos:

La caridad se fundamenta en la gentileza, en el afecto, en la estimación, en la gratuidad, tanto que, como sustantivo, se hermana a la palabra CARÍÑO, ambas derivadas del mismo radical CARUS.

Entonces, olvidados de que las enseñanzas de Jesús colocaban la caridad como un medio para tornar a los hombres menos animales, menos egoístas, justamente por el desarrollo de la sensibilidad moral, de la compasión y misericordia, debido al contacto con el sufrimiento, ciertos hombres y algunas religiones hicieron de la caridad un fin en sí misma, liberando a las personas de tornarse caritativas por su ejercicio amoroso y personal.

Así, en la actualidad, se mezclan en la mente de algunos ingenuos la idea de la caridad con la de solo dar objetos, haciendo que se perdiese su primitivo y original concepto, aquel de la caridad como un medio de volver al ser humano cariñoso, gentil, dócil al dolor de su semejante, y por lo tanto, menos egoísta.

Se observa, pues, que la caridad no está en deshacerse de objetos sino, por encima de todo, en cómo hacerlo.

Aquel que piensa en la caridad solo como donación de cosas, acostumbra a donar lo que no sirve, se libra de su basura, transformándola en supuesta “caridad” a otros infelices, incluso, esperando de ellos la gratitud por verse transformados en receptores de cosas inservibles, como ropas sucias, juguetes dañados. Piensa consigo mismo que, si gastase dinero para arreglar la cocina o la nevera, los zapatos desgastados o la ropa rasgada, podría usarlos por algún tiempo más, antes de donarlos a indigentes.

Éste es un típico egoísta que solo se considera a sí mismo.

Aquel que piensa en la caridad como afecto, estimación, procurará **darse en las cosas**, reparará los bienes, los zapatos, las ropas, arreglándolos para que aquél que los reciba perciba el cariño del que fue objeto.

Si son egoístas los que hacen sopa en una institución, actúan como quien se libera de un pesado deber, indiferentes con el hambre ajena, poco atentos al sabor de los condimentos, a la sustancia del caldo, al sabor del plato. Es difícil encontrar un egoísta que no vea en el infeliz que llega para matar el hambre a un estorbo que le viene a dar trabajo, el peso a ser soportado para conquistar los requisitos para entrar en el paraíso.

Si el individuo verdaderamente caritativo trabaja en el servicio de la sopa, amará a cada hambriento tratándolo como un regalo de Dios, enviado por la Misericordia Divina para encontrarse con la Esperanza. En cada olla colocará el mejor contenido que los recursos disponibles le permitan, empeñado en hacer no solo un caldo para el estómago, sino un alimento de calidad que demuestre ese afecto en las mínimas cosas, a beneficio del individuo infeliz. Pondrá mucho cariño en cada sonrisa, en la alegría de limpiar el local, de lavar los platos, de picar los aliños, de conversar con los que llegan, de interesarse por sus desdichas, dando lo mejor de sí mismo en cada cosa que haga.

Así, cuando Simón Pedro inauguró, en la modesta vivienda de Jerusalén, la Casa del Camino, aquella que albergaba a los desdichados e infelices, construyó la primera posada donde el ejercicio del Amor en Acción, en la forma de verdadera caridad, se tornó en la ejemplificación del contenido moral enseñado por Jesús, verdadero antídoto contra la sociedad individualista e indiferente, ególatra, orgullosa y salvaje de entonces.

La modesta vivienda, desprovista de grandes comodidades, poseía la afectividad que faltaba en los valles infectados, donde los leprosos eran

enviados por la crueldad y dureza de corazón de sus propios parientes, indiferentes al desdichado enfermo aunque se tratase de su propio progenitor.

En los embates diarios contra la miseria y el dolor, desarrollaban los discípulos el sentimiento de la caridad como atención, respeto y consideración por su semejante. En aquel tiempo, tal opción correspondía a una verdadera revolución, tanto que en el diálogo entre Gamaliel y un viejo amigo, Samonio, otrora adinerado israelita residente en Cesárea, narrado en el libro **Pablo y Esteban** por el Espíritu Emmanuel, recibido por Francisco Cândido Xavier, observamos la descripción hecha por el anciano abandonado, sobre lo que representaba aquella Casa y aquellos hombres generosos para todos los infelices que se acogían en ella:

“Entabladas las conversaciones, el sabio rabino (Gamaliel) entró en la casa pobre de los galileos, que lo recibieron con infinita alegría. Simón Pedro, profundamente respetuoso, le explicó las finalidades de la institución, lo esclareció en relación a los hechos verificados y habló del consuelo dispensado a los que se encontraban abandonados. Cariñosamente, le ofreció una copia, en pergamino, de todas las anotaciones de Mateo sobre la personalidad de Cristo y sus gloriosas enseñanzas. Gamaliel agradecía, amable, al ex pescador, tratándolo, igualmente, con deferencia y consideración, dando a entender que deseaba exponer a su respetable apreciación todos los programas de la humilde Iglesia. Simón condujo al viejo doctor de la Ley a todas las dependencias. Llegado a la larga enfermería en la que se aglomeraban los más diversos dolientes, el gran rabino de Jerusalén no pudo ocultar la máxima impresión, conmovido hasta las lágrimas con el cuadro que se deparaba ante sus ojos asombrados. En lechos acogedores veía ancianos de cabellos nevados por los inviernos de la vida, y niños escuálidos cuyas miradas agradecidas acompañaban la figura de Pedro, como si estuviesen en presencia de un padre. Aun no había dado diez pasos en torno a los muebles sencillos y limpios, cuando se detuvo frente a un viejito de miserable aspecto. Inmovilizado por la enfermedad que lo había postrado, el pobre enfermo pareció reconocerlo igualmente:

Y el diálogo se trabó sin preámbulos:

–Samonio, ¿tú, aquí? –interrogó Gamaliel admirado–. ¿Será posible que hayas abandonado Cesárea?

—¡Ah, sois vos, señor!, —respondió el interpelado con una lágrima en el canto de los ojos—. Qué bueno que uno de mis compatriotas y amigos llegó a observar mi gran miseria.

El llanto le embargó la voz, impidiéndole continuar.

—Pero, ¿y tus hijos? ¿Y los parientes? ¿Quién dispone de tus propiedades en Samaria? —preguntaba el viejo maestro perplejo. —No llores, Dios tiene siempre mucho para darnos.

Transcurrida una larga pausa en la que Samonio pareció coordinar las ideas para explicarse, consiguió limpiar las lágrimas y proseguir:

—¡Ah, señor!, al igual que Job, vi como mi cuerpo se pudría entre las comodidades de mi casa; Jehová en su sabiduría me reservaba largas pruebas. Denunciado como leproso, en vano solicité el socorro de los hijos que el Creador me concedió en la juventud. Todos me abandonaron. Los familiares se dieron prisa en partir, dejándome solo. Los amigos que festejaban conmigo, en Cesárea, huyeron sin que los pudiese ver. Me quedé solo y desamparado. Un día, para suprema desesperación de mi desdicha, los ejecutores de la justicia me procuraron para notificar la sentencia cruel. Mis hijos acordaron, entre todos, en un consejo de iniquidad, destituirme de todos mis bienes, apoderándose de mis posesiones y de los títulos en dinero, que representaban mi esperanza de una vejez honesta. Por fin y para cúmulo de sufrimientos, me condujeron al valle de los leprosos, donde me abandonaron como si fuera un criminal sentenciado a muerte. Sentí tanto abandono y tanta hambre, experimenté grandes necesidades, tal vez por mi vida pasada en el trabajo y en el confort, que entonces huí del valle de los leprosos, haciendo una larga jornada a pie, esperanzado de encontrar en Jerusalén las valiosas amistades de antaño.

Oyendo el doloroso relato, el viejo maestro tenía los ojos anegados en lágrimas. Había conocido a Samonio en los días más felices de su vida. Homenajeado en su residencia, de paso por Cesárea, se asombraba ahora de aquella angustiosa indigencia.

Después de una pequeña pausa, en la que el aquejado procuraba enjugar el sudor y las lágrimas, con voz pausada continuó:

—Emprendí el viaje, pero todo conspiró contra mí. En breve,

con los pies cubiertos de llagas, no podía caminar. Me arrastraba como podía, lleno de cansancio y sed, cuando un carrocerero humilde, conmovido, me recogió y trajo a esta casa, donde el dolor encuentra un consuelo fraternal.

Gamaliel no sabía cómo exteriorizar su sorpresa, tal era la emoción que vibraba en lo más íntimo de su ser. Pedro, igualmente, estaba sensibilizado. Acostumbrándose a la práctica del bien sin cogitar jamás en los antecedentes del socorrido, veía en el caso una confortadora revelación del amoroso poder del Cristo.

El gran rabino estaba atónito ante lo que veía y oía allí. Con la sinceridad que le era peculiar, no podía disimular su amistad agradecida al pobre enfermo; pero, sin recursos para retirarlo de aquel pobre albergue, se veía en la contingencia de extender su reconocimiento a Simón Pedro y demás compañeros del ex pescador de Cafarnaún. Solo ahora reconocía que el judaísmo no había pensado en esas posadas de amor. Encontrando allí al amigo leproso, deseó sinceramente ampararlo. ¿Pero, cómo? Por primera vez, pensó en la dolorosa eventualidad de enviar a un ser amado al valle de los leprosos. Él que había aconsejado este recurso a tanta gente, allí estaba ahora, considerando la situación de un amigo querido. El episodio lo sacudía profundamente. Procurando evitar raciocinios filosóficos, para no caer en conclusiones apresuradas, habló con dulzura:

—Sí, tienes razón para agradecer el esfuerzo de tus benefactores.

—Y también la misericordia de Cristo —afirmó el enfermo con una lágrima—. Creo, ahora, que el generoso profeta de Nazaret, con el Testimonio de Amor que nos trajo, es el Mesías prometido.

El gran doctor comprendió el éxito de la Nueva Doctrina. Aquel Jesús desconocido, ignorado por la sociedad más culta de Jerusalén, triunfaba en el corazón de los infelices, por la contribución de amor desinteresado que trajo a los más desheredados de la suerte. Comprendió, al mismo tiempo, la discreción que se le imponía en aquel medio humilde, teniendo en cuenta sus responsabilidades en la vida pública. Precizando proseguir en la conversación, para dar testimonio de su altruismo y piedad, advirtió con una sonrisa:

—Creo que Jesús de Nazaret, de hecho, fue un modelo de

renuncia, en favor de ideas que, hasta hoy, no pude investigar o comprender; pero de ahí a considerarlo el propio Mesías...

Esas palabras reticentes, daban a comprender el escrúpulo de su corazón delicado, entre la Ley Antigua y las Nuevas Revelaciones del Evangelio. Simón Pedro lo entendió así y, en balde, buscaba un medio para desviar la conversación hacia otro rumbo. Pero, el propio Samonio, como tutelado del Maestro, fue en auxilio del Apóstol, arguyendo ante Gamaliel con observaciones ponderadas y justas:

—Si yo estuviese sano, plenamente identificado con la familia y en el gozo de los bienes que conquisté con esfuerzo y trabajo, tal vez dudase también de esa realidad consoladora. Pero estoy postrado, olvidado de todos y sé quién me dio una mano amiga. Como israelitas, amantes de la Ley de Moisés, hemos esperado un Salvador en la persona mortal de un príncipe del mundo; pero esa creencia solo es válida para una situación pasajera. Son ilusorios los prejuicios, esos que nos llevan a inducir una dominación de fuerzas perecederas. No obstante, la enfermedad es una consejera cariñosa y esclarecida. ¿De qué nos valdría un profeta que salvase al mundo para desaparecer después entre las miserias anónimas de un cuerpo putrefacto?” (Capítulo VII de la Primera Parte, *Primeras persecuciones*).

Y cuando se efectuó la prisión de Pedro, comandada por el propio Saulo de Tarso, encontraremos la altivez de ese mismo Samonio, enfrentando al verdugo, con valentía:

En ese instante, surgió la figura de Saulo, que regresaba. Contemplando la multitud de minusválidos, ciegos, leprosos y niños que llenaban la sala, exclamó irritado:

—¡Apártense, abran paso!

Algunos retrocedieron, despavoridos, viendo a los soldados que se aproximaban, mientras que los más resueltos no cedían el paso. Un leproso, que casi no podía ponerse en pie, se adelantó. El viejo Samonio, acordándose de los tiempos en que podía mandar y ser obedecido, se aproximó decididamente a Saulo.

—Nosotros necesitamos saber para dónde van estos prisioneros —dijo con gravedad.

—¡Para atrás!, —exclamó el joven tartense, esbozando un gesto

de repugnancia—. ¿Será posible que un hombre de la Ley tenga que dar explicaciones a un viejo inmundo?

Los guardias armados intentaron adelantarse, para castigar al atrevido; no obstante, la lepra defendía a Samonio de sus ataques. Valiéndose de la situación, el antiguo propietario de Cesárea respondió con firmeza:

—El hombre de la Ley no precisa prestar cuentas sino a Dios, cuando practica el exacto cumplimiento de sus deberes; pero, en esta casa, hablan los códigos de humanidad. Para vos yo soy un inmundo, pero para Simón Pedro soy un hermano. ¡Prendéis a los buenos y liberáis a los malos! ¿Dónde está vuestra justicia? ¿Creéis solamente en el Dios de los ejércitos? Es indispensable que sepáis que el Eterno es el factor supremo, y que el Evangelio nos enseña a buscar en su providencia el cariño de un Padre.

Oyendo aquella voz digna, que fluía de la miseria y del sufrimiento como un grito de desesperación, Saulo quedó admirado. Mientras tanto, después de una larga pausa, el mendigo proseguía con resolución.

—¿Dónde están vuestras casas de auxilio para los oprimidos de la suerte? ¿Cuándo os acordasteis de fundar un asilo para los más infelices? Os engañáis si suponéis inercia en nuestra actitud. Los fariseos llevaron a Jesús al Calvario de la crucifixión, privando a los necesitados de su inefable bondad. Ahora, el Sanedrín detiene a los Apóstoles del “Camino”, retribuyendo su bondad con la oscuridad del calabozo. Pero estáis equivocados. Nosotros, los miserables de Jerusalén, habremos de luchar con vosotros. De Simón Pedro, nosotros disputaremos hasta su propia sombra. Si os negáis a atender nuestras súplicas, importa recordar que somos leprosos. Envenenaremos vuestros pozos. Pagaréis la perversidad con la salud y con la vida.

En ese ínterin, no pudo continuar.

Ante la expectación angustiosa de todos, Saulo de Tarso sentenció con rispidez:

—¡Cállate miserable! ¿Dónde estoy que te tuve que oír hasta ahora? Ni una palabra más.

Y designando a uno de los soldados, murmuró con desprecio:

–Sinesio, dale diez bastonazos. Es indispensable castigar su lengua insolente y viperina.

Allí mismo, a la vista de todos los compañeros que se retraían amedrentados, Samonio recibió el castigo sin balbucear una queja. Pedro y Juan tenían los ojos nublados de lágrimas. Los demás enfermos se encogían aterrorizados”.

La caridad y la institución espírita

Entendida de esa forma, cada persona en la Tierra está viviendo sus experiencias evolutivas para dejar la animalidad rumbo a la espiritualización y, por tanto, es indispensable la renovación de la afectividad que Jesús consideró el fundamento para ingresar en la Casa del Padre.

Así, sea en la vida personal o en la vida social, la caridad representa una oportunidad de transformación, por el cultivo de la generosidad, de la simpatía, del cariño, de la gentileza y de la buena voluntad.

Apartada de la idea vulgar de solo DAR COSAS, el comportamiento caritativo puede ser ejercitado durante las 24 horas del día, por la palabra, por la actitud, por el pensamiento y por el sentimiento.

Ya no está dependiendo de recursos materiales ni de oportunidades que favorezcan o faciliten tal acción.

Alguien puede justificarse diciendo: No hago más caridad porque no hay pobres cerca de mi casa. No obstante, se olvida que la caridad se practica de todas las formas, inclusive por la palabra elogiosa o estimuladora con la cual, por ejemplo, podría estimular al vecino que acabó de limpiar la calzada de su casa.

La caridad por excelencia, es el recurso de la elevación del espíritu.

Y en la Casa Espírita, más aun.

Participantes de un movimiento libertador de la ignorancia y con acceso a tantas explicaciones sobre la realidad de las leyes espirituales, los trabajadores y frecuentadores del Espiritismo son como alumnos matriculados en el curso superior de la facultad de la vida.

De esta forma, es indispensable entender el trabajo en la casa espírita como el camino para moldear el carácter humano, en la expresión

de la afectividad noble y limpia, atenuadora del egoísmo y del salvajismo primitivos.

Herederos del Consolador prometido, del Cristianismo Puro, los espíritas pudieron beber en la sencillez y pureza evangélicas la noción de la caridad sin mácula.

Por eso, las instituciones espíritas son núcleos donde sus miembros deben ser estimulados a la práctica de la gentileza, de la afectividad fraterna, de la preciosidad de las relaciones humanas, expresiones de la nobleza del Espíritu.

Son lugares donde se da comida, ropa, remedios, abrigo, pero donde el cariño pasa lejos de las actitudes.

Eso desnaturaliza la esencia del mensaje de Jesús a sus seguidores, por cuanto allí se puede practicar un tipo de caridad (la caridad material), pero las personas que lo hacen están lejos de tornarse, efectivamente, caritativas.

Es por tales motivos que las nobles entidades que dirigen la institución que nos acoge, imprimen en cada tarea que se realiza allí, el sello de la afectividad sincera, buscando en todo revivir el núcleo humilde de Pedro en Jerusalén.

Para tal fin, nosotros hemos implementado un sistema con el cual nos ejercitamos en la atención a los enfermos, en el tratamiento de sus heridas físicas, cuyas llagas son objeto de los cuidados personales de los trabajadores que, de esa forma, ejercitan la humildad y el desprendimiento al contacto con la purulencia, el mal olor, la repugnancia de la carne podrida, por amor al hermano que sufre y para que él se sienta amado.

Muchos de los heridos se sienten avergonzados ante su propio estado físico, pero el cariño de los que les sirven disminuye su vergüenza, porque la atención viene envuelta en gentileza, en el afecto fraterno, en el interés espontáneo.

Médicos voluntarios cuidan de cada uno como si fuese de su propio hijo, atendiendo a cada enfermo con igual o mayor esmero que el de aquel galeno dedicado a la clientela de su consultorio particular.

Operarios de la caridad desarrollan su propio espíritu de fraternidad, ejercitando la comprensión de las dificultades ajenas, en sus limitaciones y exigencias, encaminando a cada uno al servicio del pase, a la recepción

de la medicación gratuita, de la cesta de alimentos, del material escolar, a la evangelización infantil, a la cirugía espiritual, a la orientación fraterna, siempre con la palabra de amor, la sonrisa y la buena voluntad, con las cuales cada uno procura olvidarse, en la superación de su propio egoísmo.

Todo eso es así porque la orientadora de la Institución, el noble espíritu María Ribeiro, no se cansa de enseñar que cada uno de nosotros precisa más del centro espírita de lo que el centro espírita precisa de nosotros.

Por lo tanto, allí somos enseñados a no colocarnos como príncipes en busca de realce personal sino, al contrario, como siervos, como esclavos por Amor, para que otros, los pobres, los afligidos, los Samonios del mundo, sean los verdaderos príncipes.

Entonces, la Casa Espírita funciona como un núcleo motivador, centro de aprendizaje, laboratorio para las experiencias de la afectividad, en el cual todos aprenden los unos con los otros, mejorando la convivencia y extrayendo de las relaciones humanas la savia de la bondad que, lentamente, va comenzando a fluir en lo íntimo de cada trabajador, empeñado en el servicio fraterno.

Y en un mundo en el cual existe cada vez menos tiempo o voluntad de los hombres de dejar sus comodidades y su seguridad para dirigirse a los ambientes inhóspitos, peligrosos y desagradables donde el dolor y la miseria se instalan, la institución espírita que acoge a los afligidos representa el punto donde aquellos que tienen la tendencia de sentirse en el centro del mundo por los bienes que ya adquirieron, por las condiciones favorables que consiguieron conquistar – muchas veces por el ejercicio de su propio egoísmo social – se encuentran con los afligidos, los desfavorecidos de la suerte, los hermanos desdichados y, con eso, pueden abrir los ojos para la verdadera realidad, quebrando la redoma de cristal en la cual los ególatras se aíslan y despertando para el verdadero sentido del Evangelio.

Ciertamente que es por inconvenientes de tal descubrimiento que algunos de los cristianos espíritas, generalmente los egoístas, prefieren el cristianismo teórico, el Espiritismo intelectual, haciendo del Consolador Prometido un muñeco, verdadero espantajo sin alma pero que les sirve perfectamente a los intereses de juzgarse cristianos por el hablar o por

dar cosas en vez de, efectivamente, realizar esfuerzos y renunciaciones para tornarse caritativos por la práctica de la abnegación de sí mismos.

Recordemos que, en el entendimiento de *El libro de los Espíritus*, Jesús consideraba la caridad por el prisma efectivo del cariño y no del dar cosas secamente.

Basta que se entienda en profundidad el tenor de la respuesta a la pregunta 886:

—¿Cuál es el verdadero sentido de la palabra caridad, tal y como la entendía Jesús?

—*Benevolencia para con todos, indulgencia con las imperfecciones ajenas, perdón de las ofensas.*

Todo cuanto signifique dar cosas debe estar incluido en el contexto de la Buena Voluntad para con TODOS, de la Indulgencia (tolerancia, paciencia, comprensión) para con las fallas de los semejantes y del Perdón (olvido) de las ofensas.

Si cada uno de nosotros nos preocupáramos por hacer de la caridad un medio para la transformación de lo que somos, llegaremos a entender que Dios nos desea caritativos, amorosos, cariñosos y, entonces, seremos capaces de ayudar a Jesús a edificar menos casas de piedra y más Casas de Pedro, por todo el mundo, comenzando por nuestra propia casa.

Piense en eso.

Brille vuestra luz.

¡Mucha paz!!

¿ES NECESARIA LA CARIDAD?

Carlos Roberto Campetti

Los seres humanos somos gregarios, o sea, tendemos de forma natural a vivir en grupo, donde la afinidad funciona como elemento de atracción y unión entre las personas, para la formación de las sociedades. La convivencia genera la oportunidad de la solidaridad, de la cual cada miembro del grupo depende para su supervivencia y bienestar. No obstante, no siempre este proceso funciona de forma ideal. Además, en la mayor parte de las agrupaciones humanas, los intereses personales determinan disputas y conflictos que alteran la normalidad de la coexistencia.

El egoísmo y el orgullo

Para un observador imparcial, es evidente la carencia de solidaridad en las relaciones entre las criaturas humanas, lo cual establece una paradoja de difícil solución, pues, dependientes unas de las otras, las personas, incluso en medio de la multitud, viven egocéntricamente, en defensa de sus propios intereses que juzgan amenazados por los “otros”. De esa forma, el egoísmo recrudece y acentúa su acción, dificultando la identificación de la verdadera vocación del ser que está a favor de la acción solidaria y productiva en beneficio del prójimo.

En nuestra sociedad, el egoísmo es el comportamiento más característico en las relaciones humanas, el generador de los desequilibrios personales y sociales que, presente en la intimidad de las personas, influye en las familias y en la educación, esparciéndose por las instituciones, que, aun cuando fueron creadas con objetivos nobles, terminan defendiendo intereses de grupos (políticos, sociales, económicos, etc.), los cuales se juzgan en la necesidad y en el derecho de protegerse de otras instituciones

encaminadas a propósitos semejantes. La presencia y la influencia del egoísmo son muy acentuadas, pudiéndose identificar, en las orientaciones de los grandes reveladores de la Humanidad y de los filósofos, desde la más remota antigüedad, la preocupación de esclarecer sobre la acción deletérea del egoísmo y orientar sobre los caminos y posibilidades que tienen las personas y las sociedades de enfrentar esa problemática.

Allan Kardec, educador atento, comienza *El libro de los Espíritus* esclareciendo sobre la Divinidad, la persona, el origen del ser, sobre la existencia del Mundo Espiritual, la relación de los espíritus con los encarnados, la solidaridad entre los dos mundos (el material y el espiritual) y, al tratar sobre las leyes morales que rigen el destino de los seres, hace una pregunta que define la realidad de los habitantes encarnados y desencarnados del Planeta:

913. Entre los vicios, ¿cuál puede considerarse como radical?

Como no se trata de una novedad, los Espíritus Superiores responden:

– Muchas veces lo hemos dicho: el egoísmo; de él deriva todo el mal. (...) ¹.

A pesar de ser una enseñanza repetida a lo largo del tiempo, la mayor parte de los habitantes de la Tierra no es consciente de este asunto y no se preocupa por él, siendo víctima de su acción deletérea en el campo íntimo y con profundas consecuencias externas.

Parece un contrasentido que sigamos cultivando el egoísmo cuando sentimos en nosotros mismos las consecuencias de ese comportamiento. Mas el vicio, una vez radicado en la personalidad, dependiendo del grado de su enraizamiento, puede tardar mucho tiempo en ser combatido y debelado, por la dependencia establecida y a la cual la persona se somete en repetidas experiencias a lo largo del tiempo. Especialmente si el dependiente sometió su voluntad al vicio corrosivo. En esa condición, a cada oportunidad, el Espíritu repite la experiencia, más o menos, en el mismo patrón, aumentando sus compromisos con el prójimo por falta de confianza en Dios, en sí mismo y en la solidaridad de los demás. Es la necesidad de defender sus propios intereses por juzgar que nadie lo hará.

Ese comportamiento se traduce en el apego a los bienes materiales;

¹ Kardec, Allan. En *El libro de los Espíritus*. IDE-Mensaje Fraternal, Tercera Parte, Capítulo XII, pregunta 913. Del egoísmo.

las posiciones sociales a cualquier costo, no importando a cuántos dejará lastimados por el camino; la exaltación de la personalidad, que se juzga con derechos y se hace dependiente de la adoración ajena para mantenerse en la ilusión de que todo está muy bien, cuando, en su fuero íntimo, el volcán del resentimiento está en plena erupción, manifestándose en comportamientos comprometedores del equilibrio personal y del grupo social acomodado a esa influencia deletérea, que se revela en ejemplos excéntricos, henchidos de orgullo devastador.

Son los héroes de fachada que el egoísmo produce y el orgullo mantiene, como en el caso de los artistas y jugadores famosos, adorados por los fanáticos que no saben aprovechar su tiempo en cosas más útiles; representantes del pueblo, que se hacen todopoderosos por los conniventes políticos en defensa de los intereses de sus respectivos grupos; magistrados corruptos, que se tornan los primeros en traicionar las leyes que representan, ignorando que existe una Ley Mayor que rige los destinos de todos; grandes administradores de patrimonios materiales que tienen como objetivo primordial el lucro por el lucro. Se anexa en el final de esa lista, un grande *et coetera*, (etc.) que incluye la inmensa gama del pueblo desorientado en busca de la defensa del interés personal y, en la extensión más común, de los intereses de la familia consanguínea. Aun aquí, el egoísmo y el deseo de gozar más que los otros, constituyen la característica básica de relación, que amenaza la propia convivencia en el grupo familiar, en todas las sociedades.

Justamente con el egoísmo, el orgullo es la fuente de nuestros males, la catarata que obtura la visión, haciendo sobrevalorar lo que brilla a los ojos, ignorando y despreciando a los pequeños. Pero la lección es clara: ²“cuando el orgullo alcanza los últimos límites, es indicio de una caída próxima”, cabiendo la pregunta: “Hombres, ¿por qué os quejáis de las calamidades que vosotros mismos habéis amontonado sobre vuestras cabezas?”

Opinión superficial

Ante ese cuadro de la realidad, incluso entre aquellos que están comprometidos con la tarea de esclarecer y orientar a sus hermanos en el camino de la superación de esa problemática, también bajo la influencia del egoísmo y del orgullo, en distintos grados, hay quien afirma que la

² Kardec, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. IDE-Mensaje Fraternal. Capítulo VII, punto 11 y 12. El orgullo y la humildad.

caridad no es necesaria como –según su entendimiento– “dicen algunos espiritistas”. Afirman que, para esos espiritistas, la caridad habría tomado la condición de piedra filosofal capaz de transformarlo todo en Salvación. Los espiritistas “amantes de la Iglesia” serían los beatos de la caridad, sin dar importancia al “verdadero” conocimiento del Espiritismo, esa ciencia y, cuando mucho, filosofía científica maravillosa que se bastaría con el conocimiento intelectual. Incluso, evitando el asunto, para no revelar sus intenciones, en su entendimiento estaría dispensada de la necesidad de la transformación moral del ser humano...

Parece interesante y seductora la idea de que alguien pueda estar bien consigo mismo por la simple dedicación al estudio de algunos conceptos que no llevarían a ningún lugar, ni siquiera a la transformación moral, pues eso no sería necesario.

Leemos a Allan Kardec, estudiamos sus escritos, examinamos su obra y, sinceramente, todavía no encontramos dónde él o los Espíritus Superiores que orientaron su trabajo hayan dicho que basta el conocimiento científico o filosófico del Espiritismo para que una persona sea espírita y tenga su conciencia justificada ante la Divinidad. Lo que sí encontramos es la definición de que el verdadero espírita es aquel que se transforma moralmente y se esfuerza para combatir sus malas inclinaciones.³ Lo que también identificamos es que la caridad es, no una, sino la única condición para la Salvación.⁴ ¿Cómo podría un verdadero espírita, que en el decir de Kardec es lo mismo que el verdadero cristiano,⁵ entender y querer convencer a los demás de que la caridad no es tan necesaria como dicen algunos? A fin de cuentas, ¿qué será, para ellos, la caridad? Su posición evidencia superficialidad en el análisis y desconsideración de aspectos fundamentales en el estudio del tema.

La filantropía y la caridad

Nadie, en sana conciencia, podrá pensar que la caridad se restrinja a las ofrendas transitorias, más bien relacionadas con la filantropía.

³ Ídem, ibídem. Capítulo XVII, punto 4. Los buenos espíritas

⁴ Ídem, ibídem. Capítulo XV, punto 5. El mayor mandamiento.

⁵ Ídem, *El libro de los médiums*. IDE-Mensaje Fraternal. Primera Parte, Capítulo III, Punto 28

⁶ Franco, Divaldo Pereira, *Estudios Espíritas*, Espiritu Juana de Ángeles. FEB. Páginas 111 y 112, Caridad.

Juana de Ángelis⁶, recuerda que ésta, incluso siendo un acto de Amor Fraternal, está bastante relacionada con la donación de grandes sumas por “filántropos eméritos a cuya contribución la Humanidad debe servicios de inapreciable calidad, que se convirtieron en lenitivo para multitudes, explayando dadivosas oportunidades para países y pueblos de diversas regiones de la Tierra”.

No obstante, la caridad no depende de bienes materiales, pues sus apóstoles, a lo largo del tiempo, incluso, “sin poseer nada entre los valores transitorios del dinero o del poder, ofrecieron tesoros de amor y fecundaron, en millones de vidas, el polen de la esperanza, de la salud, de la alegría de vivir, dejando rutilantes y ejemplares lecciones con las cuales convocaron a multitud de Espíritus para que prosiguiesen en su ministerio que ni siquiera la muerte consiguió interrumpir”.

Para Juana, mientras la caridad es humilde y se apaga, ocultando el bien que produce con convencimiento de que no produjo tanto como debería, la filantropía puede recibir el premio de la gratitud y el aplauso, del elogio y del homenaje transitorio que se muestra de mil formas distintas.

Siendo innegable que es mejor que el individuo haga algo antes que permanecer indiferente al dolor y a las necesidades ajenas, lo ideal sería que la filantropía culminase “en la caridad que transforma al donador como algunos lo han logrado”.

Menos evidente y de resultado material menos efectivo, más al alcance de las personas comunes sin muchos recursos económicos, está la limosna, muy criticada por algunas personas.

La limosna y la caridad

Observemos la situación descrita, a continuación. Un dueño de una panadería es incomodado por un niño sucio y mal vestido que, de repente, se pega en la vitrina de su negocio, literalmente babeándose ante la visión de los panes y dulces expuestos. Lleno de furia, el hombre va hasta la puerta y expulsa al muchacho con amenazas. Temeroso, él atraviesa la calle y se sienta en un banco de la plaza de enfrente y permanece allí por algún tiempo. Movidito por el hambre, poco después vuelve a aproximarse, llevando al dueño del establecimiento a considerar: “-¡Pero esta peste va a espantar a todos los clientes! ¡No coloqué mis exquisiteces más bonitas en la vitrina para atraer a esa clase de gente!” En seguida toma la escoba y, cuando va llegando a la puerta, tiene un momento de inspiración y piensa: “-Será más barato si le diera un pan viejo de ayer y mandar a esa peste

fuera”. Le hace una señal al infante para que dé la vuelta y, en el fondo, le da algunos panes fríos. El niño exulta de alegría y se va. El crítico citado anteriormente podrá decir: “-Pero él va a regresar. Si recibió hoy, mañana va a querer más. Y si continúa recibiendo, puede contar con que otros vendrán “ Es posible que sea verdad y vamos a suponer que regrese.

¿Qué pone en evidencia esta situación? Que dar pan viejo amanecido del día anterior, que puede atenuar ciertas circunstancias, puede que no sea la solución para todos los problemas que, a veces, exigen una acción más profunda que el simple acto de dar para librarse del necesitado. “-¿Qué es lo que usted está sugiriendo? ¡Alto, ahí! El menesteroso, sucio, no es hijo del panadero quien, además, tiene todo el derecho al lucro para educar a su prole”. ¿Quién podrá negar este hecho, cuya práctica está tan generalizada en la sociedad? Pero, ¿quién es el paria que viene a incomodar en la entrada del negocio? Puede ser que alguien no considere pertinente la pregunta, pues, seguramente, aquel niño no es responsabilidad del panadero. Puede ser que desde el punto de vista social, de las leyes constituidas para regular las relaciones en la sociedad, eso sea verdad. No obstante, basta agrandar un poco el horizonte para concluir que, por alguna razón, la vida llevó al niño a incomodar al propietario. Si somos espíritas, ¿cómo evitar la conclusión de que esa es una oportunidad que el capitalista está teniendo de auxiliar a un miserable a ser más digno de sí mismo? ¿De qué tiene necesidad real aquel niño? ¿Educación? ¿Una mejor estructura familiar? ¿Alguien que confíe en él y en su capacidad de desarrollar potencialidades nobles que le den una condición de vida más digna?

Envolvernos y ejercitar el auto desprendimiento es lo que normalmente tememos y, por lo general, necesitamos. Nos juzgamos dignos. Pero si eso es verdad, necesitamos multiplicar la dignidad. Eso es de lo que trata el Capítulo XVI de *El Evangelio según el Espiritismo*. Ya veo la reacción del crítico citado anteriormente: “-¡Es lógico, seguramente, va a citar de nuevo ese libro! Tengo dudas de que Kardec realmente lo haya escrito”. Realmente, él Codificó. Reunió una serie de enseñanzas de Jesús, comentarios muy pertinentes a cada tema analizado, mensajes, con profundos conceptos morales, transmitidos por los Espíritus superiores y ofreció ese tratado de reforma íntima que esclarece y consuela a todo lector de buena voluntad.

Se comprende que *El Evangelio según el Espiritismo* sufra resistencia por parte de algunas personas. A fin de cuentas, él propone la reforma moral de la criatura humana, ese objetivo tan difícil de ser

alcanzado y que algunos no lo consideran necesario. Respetamos ese punto de vista, pero pensamos que la interpretación opuesta también debe ser respetada. Por eso, citamos el libro que es un desarrollo natural de la enseñanza transmitida por los Espíritus Superiores y publicados en la Tercera Parte de *El libro de los Espíritus*, donde la caridad tiene una definición basada en la enseñanza de Jesús. Basta leer la pregunta 886:

¿Cuál es el verdadero sentido de la palabra caridad tal como la entendía Jesús?

*-Benevolencia para con todos, indulgencia con las imperfecciones ajenas, perdón de las ofensas.*⁷

¿Podemos afirmar que esa definición abarca también a la limosna? Puede ser que alguien juzgue remota la posibilidad de vincular a la caridad con la limosna. No obstante, la orientación es de Jesús: “Da al que te pide”.⁸ En el campo individual, Jesús destacó la importancia de dar incluso cuando nos haga falta, refiriéndonos el ejemplo de la mujer, que, en el Templo depositó en el gazofilacio los recursos que disponía para su supervivencia. He ahí la diferencia entre la donación de uno que se priva y de otro que es rico y por lo cual poco le cuesta su dádiva, en términos de renuncia personal.

Hay circunstancias en la vida en las que es necesario auxiliar en una emergencia, cuando no hay posibilidad de una mayor asistencia. Nos recordamos de una amiga que, viajando con un grupo de espíritas que coordinarían las actividades en un curso de preparación de orientadores de la infancia, tuvo la oportunidad de oírlos por un extenso trecho del viaje, discutiendo si sería válido o no dar limosnas. Fortuitamente, al descender del autobús, un niño se aproximó y pidió ayuda. Todos se miraron constreñidos sin saber qué hacer, mientras ella retiraba algún dinero para ponerlo en las manos del niño, visiblemente hambriento. Como sintió el clima de reprobación de algunos, comentó que, por lo menos le ofrecía un paliativo para el hambre. Pues eso era lo que le dictaba la conciencia en aquel momento.

Más meritorio aun es descubrir y atender a los infortunios ocultos. Caminando con un amigo por las calles de una gran ciudad, vimos a un señor

⁷Kardec, Allan. *El libro de los Espíritus*. IDE-Mensaje Fraternal. Tercera Parte. Capítulo XI. Pregunta 886. Caridad y amor al prójimo.

⁸ Mateo, 5:42.

parado en una calzada. Mi amigo lo miró y seguimos adelante. Hicimos una entrevista en una televisión para la divulgación del Espiritismo. Al salir de nuevo para tomar el metro, allá seguía el hombre en la calle, de la misma forma. Mi amigo fue hasta él, le dijo algunas palabras que no pude oír y le puso algún dinero en sus manos. Solo entonces el hombre salió andando, como si esperase por una ayuda que tenía vergüenza en pedir, aunque fuese extrema su necesidad. Era el infortunio oculto, referido en *El Evangelio según el Espiritismo*,⁹ que corresponde al verdadero espíritu mitigar. ¿Cómo negarle a alguien el derecho de ofrecer lo que tenga a su disposición para quien esté necesitado? ¿Cómo afirmar que eso no es una acción caritativa?

Es lógico que lo ideal fuera prevenir la miseria, transformar la limosna en salario, conforme orienta Fénelon,¹⁰ en una magistral página donde se puede leer:

“() El mal uso [de los bienes terrenales] consiste en hacerlos servir solo para su satisfacción personal; al contrario, el uso es bueno siempre que resulte un bien cualquiera para otro; el mérito es proporcional al sacrificio que se impone. () A todos aquellos que pueden dar poco o mucho, les diré, pues: dad limosna cuando sea necesario, pero tanto como sea posible, convertidla en salario, a fin del que la reciba no se avergüence”.

Hace algunos años, el gobierno del Distrito Federal promovió una campaña en Brasilia, capital de Brasil, por medio de pancartas que afirmaban: “No dé limosna. Dé ciudadanía”, con el propósito de evitar que los indigentes fuesen incentivados a permanecer junto a las señales de tránsito, pidiendo dinero a los conductores. Muy digno y bastante conforme con la propuesta del Evangelio citada hace poco, a pesar de que la autoridad referida no indicaba cual era el medio de darles dignidad a las personas.

Existen lugares en nuestro Planeta donde la pobreza todavía predomina. Es interesante observar que, normalmente, en esos lugares, el costo de la vida acostumbra a ser muy bajo, es común que la población disponga de más recursos para la adquisición de los bienes materiales que necesita para su supervivencia.

Tuvimos la oportunidad de vivir en una ciudad en la cual las

⁹ Kardec, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. IDE-Mensaje Fraternal. Capítulo XIII. Punto 4. Los infortunios ocultos.

¹⁰ Ídem, ibídem, Capítulo XVI, Punto 13. Empleo de la fortuna.

personas, al salir a la calle en automóvil, eran invariablemente abordadas por un gran grupo de niños que, en los semáforos, pedían dinero y llegaban a rayar los vehículos de los conductores que no atendían a sus pedidos, o, en situaciones de descuido, robaban objetos dejados en los asientos de atrás o en la maletero de los autos. La situación era preocupante y se percibía un sentimiento de frustración en algunas personas por la imposibilidad de actuar de forma que se resolviese definitivamente la situación. Esas personas, pidiendo ayuda a la espiritualidad, sintieron la inspiración de preparar emparedados o pequeños envases de comida para entregar a los niños. La disputa era grande porque no siempre era posible atender a todos los necesitados. La ansiedad con la que abrían los envases o comían la comida ofrecida evidenciaba la extrema necesidad.

La caridad paliativa era lo que estaba al alcance de aquellas personas en aquel momento. No obstante, otras acciones más efectivas serían necesarias. De hecho, lo que establece la diferencia es la promoción del ser humano. Por eso, las casas espíritas que se estructuran para realizar un trabajo más profundo en el campo de la caridad, hacen un censo de sus asistidos, para que sus condiciones sociales, culturales, educacionales, económicas, mejoren a lo largo de cierto período de tiempo, de modo que dejen de ser dependientes.

Una vez, visitando un centro espírita en San Pablo, donde Divaldo Pereira Franco iba a dictar una conferencia, tuvimos la oportunidad de llegar algún tiempo antes y acompañar una visita por las dependencias de la Institución. En un determinado local, la persona que dirigía el recorrido explicó que allí eran atendidas familias necesitadas que, debidamente censadas, recibían auxilio por algún tiempo, algunas veces renovado por más tiempo, dirigidas por un equipo especializado que orientaba a todo el grupo familiar en todos los aspectos en los cuales las necesidades eran identificadas. Eran ofrecidas orientaciones en el campo profesional a los miembros de la familia que ya tenían condiciones para trabajar, eran hechos compromisos en el sentido de dejar la bebida, si fuese el caso, o de reformar la casa, o de construir un cuarto de baño, etc. Divaldo elogió el procedimiento, diciendo que, en otro lugar visitado por él, alguien le presentó a una joven asistida, afirmando que era nieta de una señora que hacía años recibía ayuda del grupo. Esa ya era la tercera generación de asistidos de la misma familia, comentaba la persona a cargo con cierto orgullo. Divaldo dijo que resistió y cuando se dio cuenta ya había comentado: “-Así, pues, mi hermano, perpetuando la miseria ajena”.

Conoceréis la verdad

No corresponde asumir una posición acomodaticia. La limosna es necesaria, pero, tanto como sea posible, es importante y oportuno priorizar la promoción del ser humano y el cultivo de su dignidad. Ese es el verdadero aspecto de la caridad, que no se limita tan solo al campo de las necesidades materiales. La caridad tiene una acción elástica y abarcadora. Juana de Ángelis¹¹ afirma que:

“() Aunque se establezca la necesidad de que el hombre promueva y practique la caridad material, necesaria y de elevada significación, propugna el Espiritismo, muy especialmente, también, la caridad moral, la que exige mejores condiciones al Espíritu, por lo tanto, más importante, cuando impele a aquel que la practica a su propia elevación con la que se sublimiza y edifica interiormente”.

En el mismo estudio¹², esclarece ese Espíritu iluminado, al examinar la Oda a la Caridad ofrecida por Pablo a los Corintios, que el Apóstol determinó algunos entre los diversos aspectos: “el predicar y enseñar la verdad cristiana –caridad de la enseñanza; la del auxilio a los pobres y enfermos –la caridad del socorro; la de curar –caridad para con la salud...”

En el área de la enseñanza, que se concretiza no solo por las palabras sino principalmente por los ejemplos, las problemáticas morales, causantes de los infortunios y desequilibrios que se manifiestan en el campo físico, precisan ser el principal blanco de la acción caritativa. Es fundamental ofrecer al ser humano la oportunidad de conocer su propia realidad espiritual, lo que es, de dónde viene, para dónde va, por qué está aquí; de comprender el por qué de su sufrimiento, los motivos de sus dolores, para que él decida, en acción transformadora, eliminar las causas de sus repetidos pesares y sufrimientos. He aquí el relevante papel del conocimiento espírita, que todo espiritista sincero tiene el deber de divulgar, especialmente por los ejemplos de transformación personal ante los desafíos de la vida. Es la acción de la buena voluntad canalizada para alcanzar objetivos nobles que lleva al individuo a la autosuperación y a la integración en los trabajos individuales que objetivan el beneficio del prójimo, por medio *de la unión de la caridad material con la caridad moral*.

¹¹ Franco, Divaldo Pereira. *Estudios Espíritas*. Espíritu Juana de Ángelis. FEB. Página 115. Caridad y Espiritismo.

¹² Ídem, ibídem, Página 114. Desarrollo.

Veamos lo que recomiendan Aniceto y Narcisa sobre el asunto: ¹³

“() Toda competencia y especialización en el mundo, en los sectores de servicio, constituye el desarrollo de la buena voluntad. Bastan el sincero propósito de cooperación y la noción de responsabilidad para que seamos iniciados, con éxito, en cualquier trabajo nuevo.

() En cuanto sea posible, nunca te niegues a auxiliar a los que sufren. Al pie de los enfermos, no olvides que el mejor remedio es la renovación de la esperanza, si encuentras a los fracasados y los derrotados de la suerte, háblales de la divina oportunidad que nos ofrece el futuro; si fueses buscado, algún día, por los espíritus desviados y criminales, no profieras palabras de maldición. Anima, eleva, educa, despierta, sin herir a los que todavía duermen. ¡Dios opera maravillas a través del trabajo de buena voluntad!”

El desarrollo del conocimiento, de la capacidad, de la competencia, de la especialización en los diversos sectores de servicio, tiene su inicio en la buena voluntad, mas para darle continuidad con provecho, es importante la búsqueda del perfeccionamiento, de la ampliación de la capacidad de servir. La necesidad del conocimiento aplicado en la vivencia se ejemplifica en la parábola de los talentos¹⁴, donde a aquel que tiene más le será dado. Normalmente *lo que tiene* es entendido como alguien que posee riquezas, bienes y sabe multiplicarlos. No obstante, entendemos que la parábola simboliza los tipos de siervos que saben o no administrar sus posibilidades, conforme a los conocimientos que han adquirido y que están conquistando en la experiencia. En ese sentido, el que recibió cinco talentos y los multiplicó, acabó por recibir la responsabilidad, simbolizada por la entrega del talento del otro a él, de enseñar administración al que solo recibió un talento y no supo utilizarlo para beneficio propio ni de los demás. Éste tiene la tarea de aprender a duras penas para superar las tinieblas de su ignorancia, llorando por la oportunidad perdida en esfuerzos ingentes de auto superación, mas con el amparo y orientación de quien sabe más que él.

Ese tema es recurrente en el Evangelio, pues Jesús se refirió a él en diversas oportunidades. Juan registra la afirmación del Maestro:

¹³ Xavier, Francisco Cândido. *Los Mensajeros*. Por el Espíritu André Luiz. IDE-Mensajer Fraternal. Capítulo 44, Páginas 229-230. Asistencia.

¹⁴ Mateo, 25:14-30.

“conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”.¹⁵ Allan Kardec, examinando el asunto,¹⁶ equipara el “Fuera de la verdad no hay salvación” con el “Fuera de la Iglesia no hay salvación”, estableciendo sabiamente que la verdad absoluta es patrimonio de los Espíritus más elevados, siendo que la Humanidad no podría pretender poseerla, pues solamente puede aspirar a una verdad relativa, proporcional a su evolución moral-intelectual.

¿Cómo conciliar la propuesta de Kardec con la enseñanza de Jesús? ¿Habría aquí alguna contradicción? Absolutamente no. La gran dificultad está identificada: es nuestra relativa capacidad de entendimiento la que nos dificulta comprender que no hay contradicción en la enseñanza, que en realidad es la misma.

Los Espíritus superiores esclarecen que la verdad es absoluta, siendo relativa nuestra capacidad de comprenderla, y progresiva a su revelación.

Es evidente que nuestra relativa evolución no nos permite abarcar la verdad en su acepción absoluta, que solamente está al alcance de los Espíritus puros. Mas, algo de fundamental en cuanto al tema ya lo podemos aprender y vivir para escalar los peldaños de la evolución: el principio de la conquista moral-intelectual, destacada por el Codificador como característica fundamental de los Espíritus evolucionados, que envuelve el conocimiento y sabiduría, traducéndose en una propuesta de adquisición cognitiva y en las experiencias de vidas realizadas y superadas, plenamente integradas en la Ley de Dios.¹⁷ ¿En qué se resume esa ley?

Si la Humanidad, más temprano o más tarde, no pudiese comprender el mensaje de Jesús, ¿por qué vendría Él? Jesús afirma a Pilatos¹⁸ “que vino para dar testimonio de la Verdad”. Si la Verdad no fuese fundamental para la salvación, ¿por qué Él insistiría tanto en ese punto en su manifestación junto a los Judíos, sus discípulos y al propio Pilatos, conforme al registro de Juan?

¹⁵ Juan, 8:32.

¹⁶ Kardec, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. IDE-Mensaje Fraternal. Capítulo XV. Puntos 8 y 9. Fuera de la Iglesia no hay salvación. Fuera de la verdad no hay salvación.

¹⁷ Pastorino, Carlos Torres. *Sabiduría del Evangelio*. Volumen 5. Publicación de la revista mensual *Sabiduría*. La gnosis de la verdad.

¹⁸ Juan, 18:37.

Interesante es el diálogo que Él establece con los Doctores de la Ley,¹⁹ que se afirmaban hijos de Abraham y que Jesús decía que eran hijos del adversario, muchas veces traducido como diablo, o sea, de la revuelta contra la Ley Divina, del egoísmo, orgullo, envidia, presunción. En la interpretación de Carlos Torres Pastorino²⁰, “el adversario” es la materia y sus intereses en detrimento del Espíritu. ¿Qué genera ese apego a la materia sino el interés personal, fuente del egoísmo, padre de todos los vicios? ¿Qué se exige como condición para la salvación sino el extremo desinterés personal para la entrega a la Verdad que ya podemos comprender?

En *El Consolador*²¹, Emmanuel esclarece que, hasta el momento, “la Humanidad de la era cristiana recibió la Gran Revelación en tres aspectos esenciales: Moisés trajo la misión de la Justicia; el Evangelio, la revelación insuperable del Amor, y el Espiritismo, en su condición de Cristianismo redivivo, trae, por su parte, la sublime tarea de la Verdad”.

Jesús puso en evidencia lo que es la Verdad, en los límites de nuestra posibilidad de comprensión, y Allan Kardec, bajo la inspiración del Espíritu de Verdad, captó esa enseñanza sublime relacionándola con la Revelación, conforme a lo que se registra en *La génesis*²².

La característica esencial de cualquier revelación tiene que ser la verdad. Revelar un secreto es dar a conocer un hecho; si es falso, ya no es un hecho y, como consecuencia, no existe revelación. Toda revelación desmentida por los hechos deja de serlo, si fuere atribuida a Dios. No pudiendo Dios mentir, ni engañarse, ella no puede emanar de Él: debe ser considerada producto de una concepción humana.

En el discurso dirigido a los espíritas de Bordeaux, en 1862, Kardec ofrece la llave para el entendimiento del asunto: “(...) puesto que la divisa del Espiritismo es *Amor y Caridad*, reconoceréis la Verdad por la práctica de esta máxima ()”.

Para evidenciar y grabar las enseñanzas en los corazones de

¹⁹ Juan, 8:31 – 47.

²⁰ Ídem 16

²¹ Xavier, Francisco Cândido. *El Consolador*. Por el Espíritu Emmanuel. FEB. Punto 271. Revelación.

²² Kardec, Allan. *La Génesis*. IDE-Mensaje Fraternal. Capítulo I. Punto III. Carácter de la revelación espírita.

los discípulos, el Maestro ejemplificó la Verdad en los momentos que antecedían a su partida. En el corto período de tiempo del que disponía, era crucial afirmar el verdadero carácter de la Revelación Mesiánica. En la acción de lavar los pies a sus discípulos²³, Jesús evidenció la Verdad que libera. El señor se hizo servidor no para dar un ejemplo vacío, sino para afirmar un concepto y una práctica cruciales para los destinos de sus seguidores, a lo largo de los tiempos. No todos consiguieron entender de inmediato lo que Jesús pretendía, Pedro, entre ellos, pues al principio se negó a admitir que Jesús podría lavar sus pies, mas, al comprender hasta dónde quería llegar el Maestro, le dijo que lavase también sus manos y su cabeza para renovar sus disposiciones de actuar de conformidad con el entendimiento más profundo del mensaje renovador: el mayor es el que voluntariamente se hace el menor.

La humildad

El concepto más vigente en la actualidad, es que la humildad es sinónimo de cobardía y omisión. Pero los diccionarios definen a la humildad como virtud. Y podemos entenderla por los ejemplos conocidos, cuya virtud es profundamente activa y transformadora. Citando apenas algunos: Jesús, Gandhi, Madre Teresa de Calcuta, la Hermana Dulce, Francisco Cândido Xavier. La omisión podría implicar connivencia y complicidad con el engaño y el mal, lo cual es incompatible con la verdadera humildad que es generosa, buena y consciente, en cuanto a la diferencia entre lo que está bien o mal.

Ser humilde no representa despreocuparse del perfeccionamiento; significa aceptación de nuestra propia condición sin sentimiento de autopiedad, de inferioridad o lamentación, en lucha constante por su propia mejoría y perfeccionamiento, con el coraje de soportar las humillaciones sin reaccionar, consciente de que “todo aquel que quiera ser el primero, sea el último y servidor de todos”.²⁵ La humildad es una condición esencial para la felicidad a ser conquistada.

La autoridad de Jesús era fruto de la sabiduría adquirida y esa autoridad no podría ser dañada por la práctica de la humildad. Al

²³ Juan, 13:5 – 17.

²⁴ Lucas, 14:11.

²⁵ Marcos, 9:35

contrario, se fortalecía. El acto de lavar los pies de los discípulos fue una gran lección de humildad.

¿Qué es la verdad que ya podemos entender, sino ese servicio humilde que Allan Kardec, bajo la inspiración de los Espíritus Superiores, tradujo como “caridad”, fuera de la cual no hay salvación? Se tornó ostensible y fortaleció, así, el mensaje de Pablo, el apóstol,²⁶ en el cual se destacó que “() en la máxima: *Fuera de la caridad no hay salvación*, están implantados los destinos de los hombres, en la Tierra y en el Cielo”.

Esa es la Verdad que Jesús y Kardec anuncian como condición para la liberación de nosotros mismos por la entrega del verdadero propósito de la vida que es servir incondicionalmente.

El egoísmo y el orgullo todavía predominan en nuestras sociedades, pero el instinto gregario cumple el papel de mantenernos juntos, en las relaciones que generan las oportunidades del perfeccionamiento y de la superación de las limitaciones que todavía nos prenden a los peldaños inferiores de la evolución, más próximos de la animalidad que del estado angélico. En la convivencia, vamos descubriendo el camino de la solidaridad y sus ventajas para cada uno y para todos. Conforme la madurez se va manifestando en las criaturas y en la sociedad, más efectiva se hace la concientización de que no podemos ser felices sin mutua benevolencia, destacándose como fundamental el hecho de que la verdadera caridad anda siempre de manos con la humildad.²⁷

Si el interés personal es la señal más característica de la imperfección, la caridad desinteresada, que exige la renuncia de sí mismo, es la mayor y la más meritoria de las virtudes.²⁸ Es el amor en acción, tan fundamental que Pablo tuvo el valor de afirmar: “Si no tuviere caridad, nada soy”.²⁹ Entonces, ¿cómo podría afirmar alguien que la caridad no es tan necesaria?

²⁶ Kardec, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. IDE-Mensaje Fraternal. Capítulo XV. Punto 10. Fuera de la caridad no hay salvación.

²⁷ Ídem, ibidem. Capítulo VII, Punto 12. El orgullo y la humildad.

²⁸ Kardec, Allan. *El libro de los Espíritus*. Tercera Parte. Capítulo XII. Preguntas 893 y 895. Las virtudes y los vicios.

²⁹ Pablo. Primera Epístola a los Corintios, 13: 1 a 7 y 13.

PABLO Y ESTEBAN

Emmanuel

Amigo lector:

Te ofrecemos el Prólogo y el Capítulo I de la Primera Parte de la obra *Pablo y Esteban*, recibida por el médium Francisco Cândido Xavier (1910 -2002), cuya referencia inicial de publicación data del 8 de julio de 1941, editada en idioma Portugués por la Federación Espírita Brasileña y traducida por Alipio González Hernández, del 24 de mayo al 10 de agosto de 2011, respetando literalmente el contenido del texto original del libro de 553 páginas.

Contando con la anuencia y beneplácito de la Federación Espírita Brasileña, que ha dado su autorización para esta nueva versión al idioma Español, pretendemos difundir su contenido por todos los medios posibles, por ello la iremos ofreciendo por entregas en el *Anuario Espírita*, para que llegue a los numerosos lectores de esta publicación.

Agradecemos a la Federación Espírita Brasileña, poseedora de los derechos de Autor, por la valiosa colaboración, totalmente desinteresada y gratuita, que viene prestando a las instituciones IDE y Mensaje Fraternal en la Campaña de Distribución, de ésta y otras, de las mejores Obras recibidas por Francisco Cândido Xavier.

Los Editores.

Breves Noticias

Son muchos los trabajos que circulan por el mundo sobre la gloriosa tarea del Apóstol de los Gentiles. Entonces, es justo que esperemos algunas interrogaciones. ¿Por qué un nuevo libro sobre Pablo de Tarso? ¿Será un homenaje al gran trabajador del Evangelio o acaso trae informaciones más detalladas de su vida?

En cuanto a la hipótesis inicial, somos de los primeros en reconocer que el convertido de Damasco no necesita de nuestros mezquinos homenajes; en cuanto a la segunda, responderemos afirmativamente pues esa es la finalidad que nos hemos propuesto alcanzar, al transferir al papel humano, con los recursos disponibles, algunos aspectos de las tradiciones del plano espiritual acerca de los trabajos confiados al gran amigo de los gentiles.

Nuestro objetivo esencial no podría ser, tan solo, rememorar pasajes sublimes de los tiempos apostólicos, sino presentar, ante todo, la figura del cooperador fiel, en su legítima condición de hombre transformado por Jesucristo y atento a su Divino Ministerio. Pero, aclaramos que no es nuestro propósito realizar únicamente una biografía novelada. El mundo está repleto de esas fichas educativas, con referencia a sus personajes más notables. Nuestro mejor y más sincero deseo es recordar las luchas acerbadas y los ásperos testimonios de un corazón extraordinario, que se levantó de las luchas humanas para seguir los pasos del Maestro, en un esfuerzo incesante.

Las iglesias displicentes de la actualidad y los falsos deseos de los creyentes en los diversos sectores del Cristianismo, justifican nuestras intenciones.

Por todas partes, existen tendencias a la ociosidad del espíritu y manifestaciones del menor esfuerzo. Muchos discípulos disputan las prerrogativas del Estado, mientras otros, distanciados voluntariamente del trabajo justo, suplican la protección sobrenatural del Cielo. Templos y devotos se entregan, gustosamente, a situaciones acomodaticias, prefiriendo el predominio y los regalos de orden material.

Observando ese panorama sentimental, es útil recordar la figura inolvidable del generoso Apóstol.

Muchos han comentado la vida de Pablo; pero, cuando no le atri-

buyeron ciertos títulos de favor, gratuitos del Cielo, lo han presentado como un fanático de corazón reseco. Para unos, él fue un santo por predestinación, a quien Jesús se apareció, en una operación mecánica de la gracia; para otros, fue un espíritu arbitrario, absorbente y austero, inclinado a combatir a los compañeros, con vanidad casi cruel.

No nos detendremos en esa posición extremista.

Queremos recordar que Pablo recibió la dádiva santa, de la visión gloriosa del Maestro, a las puertas de Damasco, pero no podemos olvidar la declaración de Jesús relativa al sufrimiento que le aguardaba, por amor a su nombre.

Es cierto que el inolvidable tejedor traía su Ministerio Divino; pero, ¿quién estará en el mundo sin un ministerio de Dios? Mucha gente dirá que desconoce su propia tarea, que es inconsciente al respecto, pero nosotros podemos responder que, aparte de la ignorancia, hay desatención y muchos prejuicios perniciosos. Los más exigentes, advertirán que Pablo recibió un llamado directo; pero, en verdad, todos los hombres poco rudos tienen su convocatoria personal al servicio del Cristo. Las formas pueden variar, pero la esencia del llamamiento es siempre la misma. La invitación al ministerio llega, a veces, de manera sutil, inesperadamente; pero, la mayoría, resiste a la generosa invitación del Señor. Ahora, Jesús no es un maestro de violencias y si la figura de Pablo se engrandece mucho ante nuestros ojos, es que él oyó, se negó a sí mismo, se arrepintió, tomó su cruz y siguió a Cristo hasta el fin de sus tareas materiales, a pesar de las persecuciones, enfermedades, apodos, burlas, desilusiones, deserciones, pedradas, azotes y encarcelamientos. Pablo de Tarso fue un hombre intrépido y sincero, caminando entre las sombras del mundo, al encuentro del Maestro que se hizo oír en las encrucijadas de su vida. Fue mucho más que un predestinado, fue un realizador que trabajó diariamente, fomentando la luz.

El Maestro lo llama, desde su esfera de claridades inmortales. Pablo tantea en las sombras de las experiencias humanas y responde: –Señor, ¿qué quieres que yo haga?

Entre él y Jesús había un abismo, que el Apóstol supo atravesar en decenios de luchas redentoras y constantes.

Nuestro objetivo es demostrar con claridad cuánto nos compete trabajar, para ir al encuentro de Jesús.

Otra finalidad de este humilde esfuerzo es reconocer que el Apóstol no podría llegar a esa posibilidad, en una acción aislada en el mundo.

Sin Esteban, no tendríamos a Pablo de Tarso. El gran mártir del Cristianismo naciente alcanzó una influencia mucho mayor en la experiencia paulina, de lo que podríamos imaginar, tan solo compulsando los textos conocidos en los estudios terrestres. La vida de ambos está entrelazada con misteriosa belleza. La contribución de Esteban y de otros personajes de esta historia real, viene a confirmar la necesidad y la universalidad de la ley de cooperación. Y, para verificar la amplitud de ese concepto, recordemos que Jesús, cuya misericordia y poder lo abarcaban todo, procuró la compañía de doce auxiliares, con la finalidad de emprender la renovación del mundo.

Además, sin cooperación, no podría existir amor; y el amor es la fuerza de Dios que equilibra el Universo.

Desde ya, veo a los críticos consultando textos y combinando versículos para ir demarcando los errores de nuestro sencillo emprendimiento. A los bien intencionados les agradecemos sinceramente, por conocer nuestra expresión de criatura falible, declarando que este modesto libro fue escrito por un Espíritu para los que vivan en espíritu; y ante el pedantismo dogmático, o literario, de todos los tiempos, recurrimos al propio Evangelio para repetir que, si la letra mata, el espíritu vivifica.

Así, al ofrecer este humilde trabajo a nuestros hermanos de la Tierra, formulamos votos para que el ejemplo del Gran Convertido se haga más claro en nuestros corazones, para que cada discípulo pueda entender cuánto le compete trabajar y sufrir, por amor a Jesucristo.

Corazones flagelados

La mañana se adornaba de mucha alegría y de sol, pero las calles centrales de Corinto estaban casi desiertas.

En el aire jugaban las mismas brisas perfumadas, que soplaban de lejos; sin embargo, no se observaba en el suntuoso aspecto de las vías públicas, la sonrisa despreocupada de sus niños ni el movimiento tan habitual de las literas de lujo, que resaltaban por su andar acostumbrado.

La ciudad reedificada por Julio César, era la más bella joya de la vieja Acaya, sirviendo de capital a la hermosa provincia. No se podía encontrar, en su intimidad, el espíritu helénico en su pureza antigua, in-

cluso porque, después de un siglo de lamentable abandono, después de la destrucción operada por Lucio Mumio, restaurándola, el gran Emperador transformó Corinto en una colonia importante de romanos, a donde acudieron gran número de libertos ansiosos de trabajo remunerado, o propietarios de promisorias fortunas. A éstos, se asoció una enorme corriente de israelitas y un considerable porcentaje de hijos de otras razas que se aglomeraban allí, transformando la ciudad en un núcleo de convergencia de todos los aventureros de Oriente y de Occidente. Su cultura estaba muy distante de las realizaciones intelectuales del gusto griego más eminente, mezclándose, en sus plazas, los más diversos templos. Tal vez, obedeciendo a esa heterogeneidad de sentimientos, Corinto se tornó famoso por las tradiciones de libertinaje de la gran mayoría de sus habitantes.

Los romanos encontraron allá un campo propicio para sus pasiones, entregándose, con desvarío, al venenoso perfume de ese jardín de flores exóticas. Al lado de los aspectos soberbios y de las pedrerías rutilantes, el pantano de las miserias morales exhalaba un nauseabundo olor. La tragedia fue siempre el precio doloroso de los placeres fáciles. De cuando en cuando, los grandes escándalos reclamaban las grandes represiones.

En el año 34, toda la ciudad fue atormentada por una violenta revuelta de los esclavos oprimidos.

Se perpetraron tenebrosos crímenes en la sombra, requiriendo severas represalias. El Procónsul no vaciló, ante la gravedad de la situación. Expidiendo mensajeros oficiales, solicitó de Roma los recursos precisos. Y los recursos no tardaron. En breve, la galera de las águilas dominadoras, ayudada por vientos favorables, traía a bordo a las autoridades de la misión punitiva, cuya acción debía esclarecer los acontecimientos.

He ahí el por qué, en esa mañana radiante y alegre, los edificios residenciales y las tiendas del comercio se presentaban envueltos en profundo silencio, semi cerrados y tristes. Los transeúntes eran pocos, con la excepción de varios pelotones de soldados, que cruzaban las esquinas despreocupados y satisfechos, como quien se entregaba, de buen grado, al sabor de las novedades.

Hacia ya algunos días, un jefe romano, cuyo nombre se hacía acompañar de sombrías tradiciones, había sido recibido por la Corte Provincial, desempeñando allí las elevadas funciones de legado de César, rodeado de gran número de agentes políticos y militares, estableciendo el terror entre todas las clases, con sus procesos infamantes. Licinio Mi-

nucio llegó al poder, movilizando todos los recursos de la intriga y la calumnia. Consiguiendo volver a Corinto, donde estuvo años antes, sin mayor autoridad, todo lo osaba ahora, para aumentar sus caudales, fruto de la avaricia insaciable y sin escrúpulos. Pretendía radicarse, más tarde, en aquellos sitios, donde sus propiedades particulares alcanzaban grandes proporciones, esperando ahí la noche de la decrepitud. Así, con el deseo de consumir sus criminales designios, inició un gran movimiento de arbitrarias expropiaciones, con el pretexto de garantizar el orden público, en beneficio del poderoso Imperio, que su autoridad representaba.

Numerosas familias de origen judío fueron escogidas como víctimas preferenciales de la nefasta extorsión.

Por todas partes comenzaban a llorar los oprimidos; mientras tanto, ¿quién osaría valerse del recurso de las reclamaciones públicas y oficiales, ante el atropello? La esclavitud esperaba siempre a los que se entregasen a cualquier impulso de libertad contra las expresiones de la tiranía romana. Y no sólo era la figura despreciable del odioso funcionario lo que constituía para la ciudad una angustiada y permanente amenaza. Sus secuaces estaban apostados en varios puntos de las vías públicas, provocando escenas insostenibles, características de una perversidad inconsciente.

La mañana había avanzado, cuando un hombre de edad, dando a entender que buscaba el mercado, por el cesto que le pendía de las manos, atravesaba con lentitud una plaza soleada y extensa.

Un grupo de tribunos lo señalaban con dicterios deprimentes, entre irónicas carcajadas.

El anciano, que denunciaba por sus rasgos fisonómicos la línea israelita, demostraba percibir el ridículo del que venía siendo objeto; pero, distanciándose de los militares patricios, como deseoso de resguardarse, caminó con mayor timidez y humildad, desviándose en silencio.

Fue en ese instante, cuando uno de los tribunos, en cuya mirada autoritaria se notaba acentuada malicia, se acercó a él, interrogándolo ásperamente.

—Tú, judío despreciable, ¿cómo osas pasar sin saludar a tus señores?

El interpelado se paró, pálido y trémulo. Sus ojos revelaban la extraña angustia que resumía en su elocuencia silenciosa, todos los infinitos martirios que flagelaban a su raza. Las manos arrugadas le temblaban

ligeramente, mientras el busto se arqueaba reverente, comprimiendo la larga y encanecida barba.

—¿Tu nombre? —exclamó el oficial, en actitud irrespetuosa e irónica.

—Jochedeb, hijo de Jared —respondió tímidamente.

—¿Y por qué no saludaste a los tribunos imperiales?

—Señor, ¡yo no quise ofenderos! —explicó, casi llorando.

—¿No quisiste ofendernos? —preguntó el oficial con profunda aspereza.

Y, antes que el interpelado consiguiera una nueva oportunidad para darle más amplias disculpas, el mandatario imperial le asestó unos puñetazos en el rostro venerable, siguiendo con sucesivas y crueles bofetadas.

—¡Toma! ¡Toma! —exclamaba con rudeza, al estridor de las carcajadas de los compañeros presentes en la escena, agregando en tono festivo:

—¡Guarda bien este recuerdo! ¡Perro asqueroso, para que aprendas a ser educado y agradecido!...

El anciano se tambaleó, pero no reaccionó. Se percibía su sordo resentimiento íntimo, a través de la llameante e indignada mirada que lanzó al agresor con una serenidad terrible. En un movimiento espontáneo, observó, sus brazos desvalidos por la lucha y el sufrimiento, reconociendo la inutilidad de cualquier respuesta. Entonces, el verdugo inesperado, observando su silenciosa calma, pareció medir la extensión de su propia cobardía y, poniendo sus manos en la complicada armadura del cinturón, volvió a decir con profundo desdén:

—Ahora que recibiste la lección, puedes ir al mercado, ¡judío insolente!

La víctima le dirigió, entonces, una mirada de ansiosa amargura, en la cual se denotaban las dolorosas angustias de toda una larga existencia. Envuelto en la sencilla túnica y en la venerable vejez, aureolada por cabellos blanqueados en las más penosas experiencias de la vida, la mirada del ofendido se asemejaba a un dardo invisible que penetraría, para siempre, en la conciencia del agresor irrespetuoso y malo. No obstante, aquella dignidad herida no se demoró mucho en la actitud de reprobación, intraducible en palabras. En poco tiempo, soportando los insultos de la burla generalizada, prosiguió con el objetivo que lo llevó a salir a la calle.

El anciano Jochedeb experimentaba ahora extrañas y amargas reflexiones. Dos lágrimas calientes y adoloridas surcaban las arrugas de su rostro macilento, perdiéndose en los hilos grisáceos de la venerada barba. ¿Qué había hecho para merecer tan pesados castigos? La ciudad había sido azuzada por los movimientos de rebeldía de numerosos esclavos, pero su pequeño hogar proseguía con la misma paz de los que trabajan con dedicación y obediencia a Dios.

La humillación sufrida lo hacía retrotraerse, por la imaginación, a los períodos más difíciles de la historia de su raza. ¿Por qué motivo y hasta cuándo sufrirían los israelitas la persecución de los elementos más poderosos del mundo? ¿Cuál sería la razón de ser siempre estigmatizados, como indignos y miserables, en todos los rincones de la Tierra? No obstante, amaban sinceramente a aquel Padre de Justicia y Amor, que velaba desde los Cielos por la grandeza de su fe y por la eternidad de sus destinos. Mientras los demás pueblos se entregaban al relajamiento de las fuerzas espirituales, transformando esperanzas sagradas en expresiones de egoísmo e idolatría, Israel sustentaba la Ley del Dios único, esforzándose, en todas las circunstancias, por conservar intacto su patrimonio religioso, aunque con el sacrificio de su independencia política.

Apesadumbrado, el pobre anciano meditaba sobre su propia suerte.

Ezoso dedicado, había enviudado cuando aquel mismo Licinio Minucio, cuestor del Imperio, años antes, instauró nefastos procesos en Corinto, a fin de castigar a algunos elementos de su población descontenta y rebelada. Su gran fortuna personal había sido extremadamente reducida y tuvo que soportar una prisión injusta, resultante de falsas acusaciones, que le valieron pesados sinsabores y terribles confiscaciones. Su mujer no había resistido los sucesivos golpes que hirieron fatalmente su sensible corazón, sumergiéndola en la muerte, atormentada por acerbos disgustos y dejándole los dos hijos que constituían la corona de esperanza de su laboriosa existencia.

Jeziel y Abigail, se desarrollaban bajo el cariño de sus afectuosos brazos y, por ellos, en la carga de los sagrados deberes del hogar, sentía que la nieve de la senda humana le había blanqueado precozmente los cabellos, consagrando a Dios sus más santas experiencias. A la mente le vino entonces, más viva, la silueta graciosa de los hijos. Era un lenitivo conocer el sabor agradable de las experiencias del mundo, para beneficio

de ellos. El tesoro filial lo compensaba de las flagelaciones en cada accidente del camino. La evocación del hogar, donde el amor cariñoso de los hijos alimentaba las esperanzas paternas, suavizó sus amarguras.

¿Qué importaba la brutalidad del romano conquistador, cuando su vejez se aureolaba con los más santos afectos del corazón? Experimentando un resignado consuelo, llegó al mercado, donde se abasteció de lo que necesitaba.

El movimiento no era intenso en los puestos de venta habituales, como en los días más comunes; pero había cierta concurrencia de compradores, principalmente de libertos y pequeños propietarios, que aflúan de los caminos de Cencréia.

Estaba por terminar la compra de pescado y legumbres, cuando una lujosa litera paró en el centro de la plaza y de ella saltó un oficial patricio, desdoblando un extenso pergamino. A la señal de silencio, que hizo enmudecer todas las voces, la palabra del extraño personaje vibró fuerte en la lectura fiel del decreto que traía:

—“Licinio Minucio, Cuestor del Imperio y legado de César, encargado de abrir en esta provincia la necesaria información para el restablecimiento del orden en toda Acaya, invita a todos los habitantes de Corinto que se consideren perjudicados en sus intereses personales, o que se encuentren necesitados de amparo legal, a comparecer mañana, al medio día, en el Palacio Provincial, junto al templo de Venus Pandemo, para que expongan sus quejas y reclamaciones, que serán plenamente atendidas por las autoridades competentes.”

Leído el aviso, el mensajero volvió a tomar el elegante transporte, que sustentado por hercúleos brazos esclavos, desapareció en la primera esquina, envuelta en una nube de polvo, levantada en remolino por el viento de la mañana.

Entre los circunstantes, surgieron enseguida opiniones y comentarios.

Los afectados no se podían contar. El legado y sus prepuestos enseguida, desde el comienzo, se posesionaron de pequeños patrimonios territoriales de la mayoría de las familias más humildes, cuyos recursos financieros no daban para costear procesos en el foro provincial. De ahí, la ola de esperanzas que dominaba el corazón de muchos y la opinión pesimista de otros, que no veían en el edicto sino una nueva celada, para

obligar a los reclamantes a pagar muy caro por sus legítimas reivindicaciones.

Jochedeb oyó la comunicación oficial, colocándose inmediatamente entre los que se juzgaban con derecho a esperar una legítima indemnización por los perjuicios sufridos en otros tiempos. Animado por las mejores esperanzas, regresó a casa, escogiendo un camino más largo, para evitar un nuevo encuentro con los que le habían humillado con tanta rudeza.

No había caminado mucho, cuando surgieron frente a él nuevos grupos de militares romanos, en conversaciones ruidosas, que transbordaban entusiastas en las claridades de la mañana.

Al enfrentar al primer grupo de tribunus, sintiéndose el blanco de comentarios deprimentes que se transparentaban en risas irónicas, el anciano israelita consideró:

—“¿Deberé saludarlos, o pasar mudo y reverente, como traté de hacer en la venida?” Preocupado en cómo evitar un nuevo pugilato que agravase las humillaciones de aquel día, se inclinó profundamente, cual mísero esclavo y murmuró, tímidamente:

—¡Salve, valerosos tribunus de César!

Mal había terminado de decirlo, cuando un oficial de fisonomía dura e impenetrable se acercó, exclamando colérico:

—¿Qué es esto? ¿Un judío dirigiéndose impunemente a los patriocios? ¿Llegó a tanto la condenable tolerancia de la autoridad provincial? Hagamos justicia por nuestras propias manos.

Y nuevas bofetadas estallaron en el rostro adolorido del infeliz, que necesitaba encontrar todas las energías en la voluntad para no lanzarse, de cualquier modo, a una reacción desesperada. Sin una palabra de justificación, el hijo de Jared se sometió al castigo cruel. Su corazón, precipitado, parecía reventar de angustia en el pecho envejecido; sin embargo, la mirada reflejaba el intenso rencor que dominaba su alma oprimida. Imposibilitado de coordinar ideas en vista de la agresión inesperada, en su actitud humilde observó que, en esta ocasión, la sangre chorreaba de la nariz, tiñendo su barba blanca y el lino sencillo de sus vestiduras. Pero eso no llegó a sensibilizar al agresor, que, por fin, le soltó el último puñetazo en la frente arrugada, murmurando:

—¡Záfate, insolente!

Sosteniendo con dificultad el cesto que le pendía de los brazos trémulos, Jochedeb avanzó tambaleante, sofocando la explosión de su extrema desesperación. “¡Ah! ¡Ser viejo!” —pensaba. Simultáneamente, los símbolos de la fe modificaban sus disposiciones espirituales, y sentía en lo más íntimo la palabra antigua de la Ley: —“No matarás.” No obstante, las enseñanzas divinas, a su modo de ver, en la voz de los profetas, aconsejaban la venganza —“ojo por ojo, diente por diente”. Su espíritu guardaba la intención de la represalia como remedio a las reparaciones a las que se juzgaba con derecho; pero sus fuerzas físicas ya no eran compatibles con los requisitos de la reacción.

Profundamente humillado y presa de angustiosos pensamientos, buscó recogerse en el hogar, donde tomaría consejo de los hijos muy amados, en cuyo afecto encontraría, seguro, la necesaria inspiración.

Su modesta vivienda no quedaba muy lejos, y aun a distancia, agobiado, divisó el sencillo y pequeño techo del cual hizo el nicho de su amor. Presto, tomó la vereda que terminaba en la reja tosca, casi ahogada por los rosedales de Abigail, que exhalaban un fuerte y delicioso perfume. Los árboles verdes y exuberantes, esparcían frescor y sombra, que atenuaban el rigor del sol. Una voz clara y amiga, llegaba de lejos a sus oídos. El corazón paternal adivinaba. A aquella hora, Jeziel, conforme al programa trazado por él mismo, araba la tierra, preparándola para las primeras siembras. La voz del hijo, parecía casarse con la alegría del sol. La vieja canción hebrea, que salía de sus cálidos labios de joven, era un himno de exaltación al trabajo y a la Naturaleza. Los versos armoniosos hablaban del amor a la tierra y de la protección constante de Dios. El generoso padre ahogaba con dificultad las lágrimas del corazón. La melodía popular le sugería un mundo de reflexiones. ¿No había trabajado durante toda la existencia? ¿No se presumía de ser un hombre honesto en los más mínimos actos de la vida, para jamás perder el título de justo? Sin embargo, la sangre de la persecución cruel, estaba allí escurriéndole de la venerada barba sobre la túnica blanca e indemne de cualquier mácula que pudiese atormentar su conciencia.

Aún no había traspasado el cercado rústico de la vivienda humilde, cuando una voz cariñosa le gritaba asustadiza y vehemente:

—¡Padre! ¡Padre! ¿Qué sangre es esa?

Una joven de notable hermosura corría a abrazarlo con inmensa ternura, al mismo tiempo que le arrancaba el cesto de las manos trémulas y adoloridas.

Abigail, en la candidez de sus dieciocho años, era un gracioso espécimen de todos los encantos de las mujeres de su raza. Los cabellos sedosos le caían en caprichosas ondulaciones sobre los hombros, enmarcando su rostro atrayente en un conjunto armonioso de simpatía y belleza. No obstante, lo que más impresionaba, en su talle esbelto de niña y joven, eran sus ojos profundamente negros, en los cuales una intensa vibración interior parecía hablar de los más elevados misterios del amor y de la vida.

—¡Hijita, mi querida hija! —murmuró él, acogiendo en sus brazos cariñosos.

En breve, daba cuenta de todo lo ocurrido. Y, mientras el anciano progenitor bañaba el rostro herido, con la infusión balsámica que la hija preparó cuidadosamente, Jeziel era llamado a enterarse de lo acontecido.

El joven acudió solícito y presuroso. Abrazando al padre, oyó su amargo desahogo, palabra por palabra. En el vigor de la juventud, no se le podría dar más de veinticinco años; pero la mesura de los gestos y la gravedad con la que se expresaba, dejaban entrever un espíritu noble, ponderado y servido por una conciencia cristalina.

—¡Valor, padre!, —exclamó después de oír la dolorosa exposición, poniendo en las expresiones de firmeza un acentuado cuño de ternura— nuestro Dios es de justicia y sabiduría. ¡Confíemos en su protección!

Jochedeb contempló al hijo de arriba a abajo, fijándose en su mirada bondadosa y calmada, donde desearía percibir, en aquel momento, la indignación que le parecía natural y justa, dominado como estaba por el deseo de represalias. Era verdad que había criado a Jeziel para las alegrías puras del deber, en obediencia a la leal ejecución de la Ley; pero, nada lo compelia a abandonar sus ideas de venganza, para cobrarse de los ultrajes recibidos.

—Hijo —consideró después de meditar por largo tiempo—, Jehová está lleno de justicia, pero los hijos de Israel, como escogidos, precisan igualmente ejercerla. ¿Podríamos ser justos, olvidando afrontas? No podré descansar, sin el reposo de la conciencia por la obligación cumplida. Tengo necesidad de señalar los abusos de los que fui víctima, en el presente y en el pasado, y mañana iré al legado a ajustar mis cuentas.

El joven hebreo hizo un movimiento de asombro y agregó:

—¿Acaso, iréis ante el cuestor Licinio, esperando reivindicaciones legales? ¿Y los antecedentes, padre? ¿No fue ese mismo patricio quien os

despojó de un gran patrimonio territorial, llevándoos a la cárcel? ¿No veis que él tiene en las manos las fuerzas de la iniquidad? ¿No serán de temer nuevas embestidas, con el fin de despojarnos de lo poco que nos resta?

Jochedeb escrutó en la mirada del hijo, mirada que la nobleza del corazón rociaba de lágrimas emotivas, pero en su rigidez de carácter, acostumbrado a ejecutar sus propios designios hasta el fin, exclamó casi secamente:

—Como sabes, tengo viejas cuentas que arreglar, y, mañana, de conformidad con el edicto, aprovecharé la ocasión que el Gobierno provincial nos faculta.

—¡Padre, os suplico —advirtió el joven, entre respetuoso y cariñoso— no echéis mano de esos recursos!

—¿Y las persecuciones? —Exclamó el anciano enérgicamente—. ¿Y ese torbellino incesante de ignominias en torno a los hombres de nuestra raza? ¿No tiene que haber un término en ese camino de infinitas angustias? ¿Asistiremos, inermes, al atropello de todo lo que poseemos de más sagrado? Tengo el corazón indignado con esos crímenes odiosos, que nos alcanzan impunemente...

La voz se le volvió arrastrada y melancólica, dejando percibir un extremo desánimo; no obstante, sin turbarse con las objeciones paternas, Jeziel prosiguió:

—Pero, esas torturas no son nuevas. Hace muchos siglos, los faraones de Egipto llevaron tan lejos la crueldad para con nuestros ascendientes, que los niños de nuestra raza eran asesinados desde que nacían. Antioco Epifanes, en Siria, mandó a degollar a mujeres y niños, en lo recóndito de nuestros hogares. En Roma, de tiempo en tiempo, todos los israelitas sufren vejaciones y confiscaciones, persecuciones y muerte. Pero, ciertamente, padre mío, Dios permite que acontezca así para que Israel reconozca, en los sufrimientos más atroces, su Misión Divina.

El anciano israelita parecía meditar en las ponderaciones del hijo; con todo, añadió resuelto:

—Sí, todo eso es verdad, pero la justicia recta debe ser cumplida, centavo por centavo, y nada podrá cambiar mi forma de pensar.

—Entonces, ¿iréis a reclamar mañana ante el legado?

—¡Sí!

En ese momento, la mirada del joven se dirigió hacia la vieja mesa donde reposaba la colección de los Escritos Sagrados de la familia. Animado por una súbita inspiración, Jeziel recordó humildemente:

—Padre, no tengo el derecho de exhortaros, pero veamos lo que nos suscita la palabra de Dios al respecto de lo que pensáis en este momento.

Y abriendo los textos al azar, conforme a la costumbre de la época, con la finalidad de conocer la sugestión que les pudiesen facultar las sagradas letras, leyó en la parte de los Proverbios:

—“Hijo mío, no rechaces la corrección del Señor, ni te enojés de su reprensión; porque Dios reprende a aquel que ama, así como el padre al hijo a quien quiere bien”. (1)

El anciano israelita abrió los ojos asombrados, revelando la estupefacción que el mensaje indirecto le causaba; y como Jeziel lo miraba largamente, demostrando un ansioso interés por conocer su actitud íntima, en vista de la sugestión de los pergaminos sagrados, afirmó:

—Recibo la advertencia de los Escritos, hijo mío, pero no me conformo con la injusticia y, según he resuelto, llevaré mi queja a las autoridades competentes.

El joven suspiró y dijo resignado:

—¡Que Dios nos proteja!

.....

Al día siguiente, se reunía una compacta multitud junto al templo de la Venus popular. Del antiguo caserón donde funcionaba un tribunal improvisado, se veían las lujosas y extravagantes literas que cruzaban la gran plaza en todas las direcciones. Eran patricios que se dirigían a las audiencias de la Corte Provinciana, los antiguos propietarios de la fortuna particular de Corinto, que se entregaban a los entretenimientos del día, a costa del sudor de los misérrimos cautivos. Un inusual movimiento caracterizaba el local, observándose, de vez en cuando, los oficiales embriagados que dejaban el ambiente viciado del templo de la famosa diosa, entupido de embriagantes perfumes y condenables placeres.

Jochedeb atravesó la plaza, sin detenerse para fijarse en cualquier detalle de la multitud que lo rodeaba y penetró en el recinto, donde Lici-

(1) Proverbios, III: 11 y 12

nio Minucio, rodeado de muchos auxiliares y soldados, expedía numerosas órdenes.

Los que se atrevieron a presentar la queja pública tan sólo exce-
dían a un centenar y, después de prestar declaraciones individuales, bajo
la mirada penetrante del legado, eran conducidos uno por uno para dar
solución aislada al asunto que les atañía.

Llegado su turno, el anciano israelita expuso sus reclamaciones
particulares, atinentes a las indebidas expropiaciones del pasado y a los
insultos de los que había sido víctima en la víspera, mientras el orgulloso
patricio anotaba sus menores palabras y actitudes, desde lo alto de su
cátedra, como quien ya conocía, de largo tiempo, al personaje encausado.
Conducido nuevamente al interior, Jochedeb esperó, como los demás, la
solución de sus pedidos de reparación a la Justicia; pero en poco tiempo,
mientras otros eran convocados nominalmente al arreglo de las cuentas
con el Gobierno Provincial, observó que el antiguo caserón se envolvía
en gran silencio, percibiendo que su proceso, posiblemente, había sido
aplazado por circunstancias que no podía suponer.

Instado nominalmente a dirigirse al juez, oyó, muy sorprendido, la
sentencia negativa, leída por un oficial que desempeñaba las atribuciones
de secretario de aquella alzada.

—El legado imperial, en nombre de César, resuelve ordenar la con-
fiscación de la supuesta propiedad de Jochedeb ben Jared, concediéndole
tres días para desocupar las tierras que ocupa indebidamente, visto que
pertenecen, con fundamento legal, al cuestor Licinio Minucio, habilitado
a probar, en cualquier momento, sus derechos de propiedad.

La inesperada decisión causó una intensa conmoción al anciano is-
raelita, a cuya sensibilidad aquellas palabras llevaron un efecto de muerte.
No sabría definir la angustiosa sorpresa. ¿No había confiado en la Justi-
cia y no estaba en busca de su acción reparadora? Quería gritar su odio,
manifestar sus dolorosas desilusiones; pero la lengua estaba como petri-
ficada en la boca retraída y trémula. Después de un minuto de profunda
ansiedad, miró en lo alto la figura detestada del antiguo patricio, que le
causaba, ahora, la última ruina, y, envolviéndolo en la vibración colérica
del alma resentida y sufridora, encontró energías para decir:

—Oh, Ilustrísimo Cuestor, ¿dónde está la equidad de vuestras sen-
tencias? ¿Vengo aquí implorando la intervención de la Justicia y retribuís
mi confianza con una nueva extorsión que aniquilará mi existencia? ¡En

el pasado, sufrí la expropiación injusta de todos mis bienes territoriales, conservando con enormes sacrificios la humilde granja, donde pretendo esperar la muerte!... ¿Será creíble que vos, dueño de opulentos latifundios, no sintáis remordimiento en sustraer a este mísero anciano el último pedazo de pan?

El orgulloso romano, sin un gesto que denotase la más leve emoción, respondió secamente:

—¡Póngase en la calle; y que nadie discuta las decisiones imperiales!

—¿No discutir? —clamó Jochedeb ya desvariado—. ¿No podré alzar la voz maldiciendo la memoria de los criminales romanos que me explotaron? ¿Dónde colocaréis vuestras manos, envenenadas con la sangre de las víctimas y las lágrimas de las viudas y de los huérfanos despojados, cuando suene la hora del Juicio del Tribunal de Dios?...

Pero, recordando súbitamente el hogar poblado por la ternura de los hijos amorosos, modificó su actitud mental, sensibilizando las fibras más recónditas del ser. Postrándose, de rodillas, en convulsivo llanto, exclamó conmovedoramente:

—¡Tened piedad de mí, Ilustrísimo!... Dejadme la modesta vivienda, donde, por encima de todo, soy padre... ¡Mis hijos me esperan con el beso de su afecto sincero y dedicado!...

Y añadía, ahogado en lágrimas:

—Tengo dos hijos que son dos esperanzas del corazón. ¡Dejadme la casita, por Dios! ¡Prometo conformarme con ese poco, nunca más reclamaré!...

No obstante, el legado impasible respondió con frialdad, dirigiéndose a un soldado:

—Espartaco, para que ese judío impertinente salga del recinto, con sus lamentaciones, dadle diez bastonazos.

El soldado se preparó para cumplir inmediatamente la orden, pero el juez implacable añadió:

—Tenga cuidado de no cortarle el rostro, para que la sangre no escandalice a los transeúntes.

De rodillas, el pobre Jochedeb soportó el castigo y, terminada la

prueba, se levantó, tambaleante, alcanzando la plaza asoleada, bajo las risas disfrazadas de cuántos habían presenciado el innoble espectáculo. Nunca, en su vida, había experimentado una desesperación tan intensa como en aquella hora. Quería llorar y tenía los ojos fríos y secos, lamentar la inmensa desdicha y los labios estaban petrificados de resentimiento y dolor. Parecía un sonámbulo vagando inconsciente entre las literas y los transeúntes que se aglomeraban en la enorme plaza. Contempló con extrema e íntima repugnancia el templo de Venus. Deseaba tener una voz atronadora y poderosa para humillar a todos los circunstantes con la palabra de la condenación. Observando a las cortesanas coronadas que lo encontraban, las armaduras de los tribunos romanos y la ociosa actitud de los afortunados que pasaban desapercibidos de su martirio, suavemente recostados en las literas vistosas de la época, se sintió como sumergido en uno de los pantanos más odiosos del mundo, entre los pecados que los profetas de su raza jamás se cansaron de vencer, con todas las verdades del corazón consagrado al Todopoderoso. Corinto, a sus ojos, era una nueva edición de la Babilonia condenada y despreciable.

De súbito, a pesar de los tormentos que perturbaban su alma exhausta, recordó nuevamente a los hijos queridos, sintiendo, por anticipado, la profunda amargura que la noticia de la sentencia les causaría en su espíritu sensible y afectuoso. El recuerdo de la ternura de Jeziel enternecía su corazón galvanizado en el sufrimiento. Tuvo la impresión de verlo aun a sus pies, suplicando que desistiese de cualquier reclamación y, en sus oídos resonaba ahora, con mayor intensidad, el eco de la exhortación de los Escritos: —“¡Hijo mío, no rechaces la reprensión del Señor!” Pero, al mismo tiempo, ideas destructoras invadían su cerebro cansado y adolorido. La Ley sagrada estaba llena de símbolos de justicia. Y, para él, se imponía como un deber soberano providenciar la reparación que le parecía conveniente. Ahora, en desolación suprema, regresaba al hogar, despojado de todo lo que poseía, aun lo más humilde y más sencillo, ¡y ya al final de la vida! ¿Cómo conseguiría el pan de mañana? Sin elementos de trabajo y sin techo, se veía constreñido a peregrinar en situación parasitaria, al lado de la juventud de los hijos. Inenarrable martirio moral le sofocaba el corazón.

Dominado por ásperos pensamientos, se aproximó al sitio tan querido, donde había construido el nido familiar. El sol caliente de la tarde hacía más dulce la sombra de los árboles, de gajos verdes y abundantes. Jochedeb avanzó por el terreno, que era propiedad suya, y, angustiado por la perspectiva de abandonarlo para siempre, dio oportunidad a que

terribles tentaciones desvariasen su mente. ¿Las tierras de Licinio no limitaban con su granja? Apartándose del camino que lo llevaba al ambiente del hogar, penetró en los matorrales próximos y, después de algunos pasos, fijó su mirada en la línea de demarcación, entre él y su verdugo. Los pastos del otro lado no parecían bien cuidados. Por falta de una mejor distribución del agua común, cierta sequedad general se hacía sentir áspe-ramente. Apenas algunos árboles, aislados, amenizaban el paisaje con su sombra, refrescando la región abandonada, entre espinos y parásitas que sofocaban las yerbas útiles.

Obcecado por la idea de reparación y venganza, el anciano israelita deliberó incendiar los pastos próximos. No consultaría a los hijos, que posiblemente, doblarían su espíritu, inclinados como estaban a la tolerancia y a la benignidad. Jochedeb retrocedió algunos pasos y, recurriendo al material de trabajo guardado en las proximidades, hizo el fuego con el que encendió un feje de yerbas secas. Las llamas se expandieron con celeridad, y en pocos minutos, el incendio de los pastos se propagaba con la velocidad de un relámpago.

Terminada la tarea, bajo la penosa impresión de los huesos adoloridos, regresó tambaleante al hogar, donde Abigail lo inquirió, inútilmente, sobre los motivos de tan profundo abatimiento. Jochedeb se acostó mientras esperaba a su hijo; pero, dentro de poco, un ruido ensordecedor le llegaba a los oídos. No lejos de la granja, el fuego destruía árboles amigos y ramajes robustos, reduciendo pastos verdes a puñados de cenizas. Ardía, irremediablemente, una gran área, escuchándose los alaridos lamentosos de las aves que huían despavoridas. Pequeños pajaros del cuestor, incluso algunas termas pintorescas de su predilección, construidas entre los árboles, ardían igualmente, convirtiéndose en negros escombros. Aquí y allá los gritos de los trabajadores del campo, en espantosa correría por salvar de la destrucción la residencia campestre del poderoso patricio, o procurando aislar la serpiente de fuego que lamía la tierra en todas las direcciones, aproximándose a los pomares vecinos.

Algunas horas de ansiedad esparcieron las más angustiosas expectativas; pero, al final de la tarde, el incendio había sido dominado, después de enormes esfuerzos.

En balde el viejo judío envió mensajes buscando a su hijo, dentro de los círculos de servicio de su pequeña heredad. Deseaba hablar con Jeziel de sus necesidades y de la situación tormentosa en la que se en-

contraba nuevamente, ansioso por descansar la mente atormentada en las palabras dulcificantes de su ternura filial. Pero, solo por la noche, con la ropa chamuscada y las manos ligeramente heridas, el joven entró en casa, dejando entrever en el cansancio de la fisonomía la laboriosa tarea que se había impuesto. Abigail no se sorprendió con su aspecto, entendiendo que el hermano no dejó de auxiliar a los compañeros de trabajo de la vecindad, en los sucesos de la tarde, preparando para sus pies cansados y las manos adoloridas el baño de agua aromatizada; pero, tan pronto lo vio y notó las manos heridas, fue con asombro que Jochedeb exclamó:

—¿Dónde estuviste, hijo mío?

Jeziel habló de la espontánea colaboración en el salvamento de la propiedad vecina y, a medida que relataba los tristes sucesos del día, el padre dejaba visible su angustia en la faz sombría, en la que se mostraban los rasgos duros del resentimiento que le devoraba el corazón. Al cabo de algunos minutos, irguiendo la voz desalentada, habló con profunda emoción:

—Hijos míos, me cuesta decírselos, pero fuimos expoliados de la última migaja que nos resta... Reprobando mi reclamación sincera y justa, el legado de César determinó el secuestro de nuestro propio hogar. La inicua sentencia es el pasaporte de nuestra ruina total. ¡Por sus disposiciones, estamos obligados a abandonar la granja en tres días!

Y, elevando los ojos hacia lo Alto, como insistiendo junto a la Divina Misericordia, exclamaba con los ojos llenos de lágrimas:

—¡Todo está perdido!... ¿Por qué fui desamparado así, Dios mío? ¿Dónde está la libertad de vuestro pueblo fiel, si en todas partes, nos exterminan y persiguen sin piedad?

Gruesas lágrimas le escurrían por el rostro, mientras con la voz trémula narraba a los hijos los pesados tormentos de los que había sido víctima. Abigail le besaba las manos con ternura, y Jeziel, sin ninguna alusión a la rebeldía paterna, lo abrazaba después de su dolorosa exposición, consolándolo con amor:

—Padre, ¿por qué os atemorizáis? Dios nunca es avaro de misericordia. ¡Los Escritos Sagrados nos enseñan que Él, ante todo, es el Padre amoroso de todos los vencidos de la Tierra! Esas derrotas llegan y pasan. Tenéis mis brazos y el cuidado afectuoso de Abigail. ¿Por qué lamentarse, si mañana mismo, con el Auxilio Divino, podemos salir de esta casa, para buscar otra en cualquier parte, con la finalidad de consagrarnos al trabajo

honesto? ¿Dios no guió a nuestro pueblo expulsado del hogar, a través del océano y del desierto? Entonces, ¿por qué nos negaría su apoyo a nosotros que tanto lo amamos en este mundo? Él es nuestra brújula y nuestra casa.

Los ojos de Jeziel miraban al anciano progenitor en una actitud de súplica profundamente tierna. Sus palabras revelaban el más dulce enterrecimiento en el corazón. Jochedeb no era insensible a aquellas hermosas manifestaciones de cariño; pero, ante la revelación de tanta confianza en el poder divino, se sentía avergonzado, después del acto extremo que había practicado. Descansando en la ternura que la presencia de los hijos ofrecía a su espíritu desolado, daba curso a las lágrimas dolorosas que le fluían del alma pungida por acerbadas desilusiones. No obstante, Jeziel, continuaba:

—¡No lloréis más padre, contad con nosotros! Mañana, yo mismo organizaré nuestra retirada, como es preciso.

Fue en ese instante que la voz paternal se irguió triste y afirmó:

—¡Pero eso no es todo, hijo mío!...

Y, pausadamente, Jochedeb pintó el cuadro de sus angustias reprimidas, de su cólera justa, que culminó con la decisión de prender fuego a la propiedad del verdugo execrado. Los hijos lo oían espantados, mostrando el dolor sincero que la conducta paterna les causaba. Después de una mirada de infinito amor y profunda preocupación, el joven lo abrazó, murmurando:

—Padre mío, padre mío, ¿por qué levantaste el brazo vengador? ¿Por qué no esperaste la acción de la Justicia Divina?

Aunque estaba turbado por las afectuosas amonestaciones, el interpellado esclarecía:

—Está escrito en los mandamientos: —“No hurtarás”; y, haciendo lo que hice, busqué rectificar un desvío de la Ley, porque fuimos expoliados de todo lo que constituía nuestro humilde patrimonio.

—Pero, por encima de todas las determinaciones, padre —afirmó Jeziel sin irritación—, Dios mandó a grabar la enseñanza del amor, recomendando que lo amásemos sobre todas las cosas, con todo nuestro corazón y con todo el entendimiento.

—Amo al Altísimo, pero no puedo amar al romano cruel —suspiró Jochedeb, amargado.

—Pero, ¿cómo revelaremos dedicación al Todopoderoso que está en los Cielos —continuó el joven compadecido—, destruyendo sus obras? En el caso del incendio, no sólo tenemos que considerar nuestro testimonio de desconfianza hacia la justicia de Dios, sino los campos que nos suministran cobijo y pan, sufrieron con nuestra actitud y los dos mejores siervos de Licinio Minucio, Caio y Rufilio, fueron heridos de muerte cuando intentaban salvar las termas predilectas del amo, en una lucha inútil para librarlas del fuego que las destruyó; ambos, a pesar de ser esclavos, han sido nuestros mejores amigos. Los árboles frutales y los canteros de legumbres de nuestra propiedad le deben casi todo a ellos, no sólo en lo concerniente a las semillas venidas de Roma, sino también en el esfuerzo y cooperación con mi trabajo. ¿No sería justo que honremos su amistad, delicada y diligente, evitándoles la punición y los sufrimientos injustos?

Jochedeb pareció meditar profundamente en las observaciones filiales, expresadas en un tono cariñoso. Mientras Abigail lloraba en silencio, el joven agregaba:

—Nosotros que estábamos en paz, en las derrotas del mundo, porque traíamos la conciencia pura, precisamos, resolver ahora, ¿qué hacer?, en vista de las represalias que nos advendrán. Cuando participaba en el esfuerzo contra el fuego, observé que muchos de los amigos de Minucio me contemplaban con patente desconfianza. A esta hora, ya él habrá regresado de sus actividades en la Corte Provincial. Necesitamos encomendarnos al amor y a la complacencia de Dios, pues no ignoramos los tormentos que reservan los romanos a todos los que no respetan sus determinaciones.

Una penosa nube de tristeza sumergió a los tres en sombrías preocupaciones. En el anciano se observaba una terrible ansiedad, que se mezclaba con el dolor del remordimiento pungente y en ambos jóvenes, se notaba en sus miradas una profunda, angustiada e intraducible amargura.

Jeziel tomó de sobre la mesa los viejos pergaminos sagrados y le dijo a la hermana, con triste acento:

—Abigail, vamos a recitar el Salmo que nos fue enseñado por mamá para las horas difíciles.

Ambos se arrodillaron y sus voces conmovidas, como las de pájaros torturados, cantaron bajito una de las hermosas oraciones de David, que habían aprendido en el regazo maternal.

***“El Señor es mi Pastor,
nada me faltará.
En lugares de verdes pastos me hará descansar,
me guiará mansamente
a aguas muy tranquilas,
confortará mi alma,
me guiará por sendas de justicia
por amor de su nombre
aunque yo anduviese
por el valle de las sombras de la muerte,
no temería mal alguno,
porque Tú estás conmigo...
Tu vara y tu cayado me consuelan.
Me preparas el banquete del amor
en presencia de mis enemigos.
Unges de perfume mi cabeza,
¡y mi copa transborda de júbilo!...
Ciertamente
la bondad y la misericordia
seguirán todos los días de mi vida
y habitaré en la Casa del Señor
por largos días...” (1)***

El anciano Jochedeb acompañaba el cántico adolorido, sintiéndose oprimido por amargas emociones. Comenzaba a comprender que todos los sufrimientos enviados por Dios son provechosos y justos, y que todos los males buscados por las manos del hombre traen, invariablemente, torturas infernales a la conciencia sin vigilancia. El cántico opreso de los hijos le henchía el corazón de pungentes tristezas. Recordaba ahora, a la querida compañera que Dios había llamado a la vida espiritual. ¿Cuántas veces, había apaciguado ella a su espíritu atormentado con aquellos inolvidables versos del profeta? Bastaba que su observación amiga y fiel se hiciese oír para que el sentido de la obediencia y de la justicia le hablase más alto al corazón.

Al ritmo de la armonía tierna y triste, que presentaba un acento singular en la voz de los idolatrados hijos, Jochedeb lloró largamente. Desde

(1) Salmo XXIII. – (Nota de Emmanuel.)

la pequeña ventana abierta en el humilde aposento, sus ojos buscaron ansiosamente el cielo azul, que se hinchiera de sombras tranquilas.

La noche abrazó la Naturaleza y muy lejos, en lo alto, comenzaban a lucir las primeras estrellas. Identificándose con las sugerencias grandiosas del firmamento, experimentó intensas conmociones en el alma ansiosa. Un profundo enternecimiento lo hizo levantarse y, ansioso de revelar a los hijos cuánto los amaba y cuánto esperaba de ellos en aquella hora culminante de su vida, se inclinó con los brazos abiertos, con significativa expresión de cariño y, cuando las últimas notas se desprendían del cántico de los jóvenes, tomados de la mano y en genuflexión, los abrazó llorando y enunció:

—¡Mis hijos! ¡Mis queridos hijos!...

Pero, en ese instante, se abrió la puerta y un pequeño servidor en la vecindad anunció con gran asombro, que se le denotaba en los ojos:

—Señores, el soldado Zenas y algunos compañeros más os llaman a la puerta.

El anciano unió su diestra al pecho oprimido, mientras Jeziel parecía meditar un instante; sin embargo, revelando la firmeza de su espíritu resuelto, el joven exclamó:

—Dios nos protegerá.

En algunos segundos, el mensajero que comandaba la pequeña escolta leyó el mandato de prisión de toda la familia. La orden era categórica e irrevocable. Los acusados deberían ser encaminados de inmediato a la cárcel, a fin de que se les esclareciese la situación al día siguiente.

Abrazando a los dos hijos, el pobre israelita marchó al frente de la escolta, que los observaba sin piedad.

Jochedeb contempló los canteros de flores y los árboles muy amados junto a la casita sencilla donde tejió todos los sueños y esperanzas de su vida. Una singular emoción dominó su espíritu cansado. Un torrente de lágrimas fluía de sus ojos y, trasponiendo la reja florida, habló en voz alta, mirando el cielo claro, ahora recamado por los astros de la noche:

—¡Señor! ¡Compadécete de nuestro amargo destino!...

Jeziel le apretó dulcemente la mano arrugada, como si le pidiese resignación y calma, y el grupo marchó silenciosamente bajo la luz de las estrellas.

EL ABORTO Y SUS CONSECUENCIAS

Neritza Alvarado Chacín

En los siguientes artículos, se realiza una caracterización general del aborto desde la perspectiva espírita. Se le define como un acto criminal, de alta incidencia estadística a nivel mundial. Se destacan, sus consecuencias espirituales, periespirituales y psicológicas (además de las físicas y legales), en esta existencia y/o en encarnaciones subsiguientes, tanto para la víctima (el espíritu reencarnante) como para quien opta por la práctica abortiva. Se enfatizan, por lo tanto, las duras repercusiones para ambas partes, que posteriormente se enlazan en cadenas de obsesión, ocasionándole serias lesiones al espíritu. Se concluye en la reflexión que el sentimiento de culpabilidad pasiva, sin un arrepentimiento sincero, sin procura de redención y regeneración, solo conduce al sufrimiento, a originar nuevo karma y al estancamiento espiritual de quien comete ese acto nefasto, que contradice las leyes morales.

Como caminos de liberación, se exalta la maternidad responsable, voluntaria y amorosa —a través de la adopción, por ejemplo—, caridad, el servicio al prójimo, y en general, el amor en acción.

EL ABORTO, CRIMEN Y SUS CONSECUENCIAS

Fernando A. Moreira

“El mayor destructor de la paz en el Mundo hoy, es el aborto. Nadie tiene el derecho de quitar la vida; ni la madre, ni el padre, ni la Conferencia de la ONU, o el Gobierno”.

Madre Teresa de Calcuta

(Mensaje a la Conferencia en la ONU)

El término aborto que, científicamente, indica el producto del abortamiento, ha sido popularmente utilizado como sinónimo de éste, confundiéndose, así, la acción con el resultado de ella, el acto de abortar con su producto: el cadáver, o sea el aborto. A pesar de esta acotación, dada la popularización equívoca del término, usaremos indistintamente en este trabajo una u otra denominación con el mismo significado.

Así, pues, aborto o abortamiento lo asumiremos como el malogro y expulsión del producto de la concepción, antes de su viabilidad, esté él representado por el cigoto, por el embrión o por el feto; la expulsión del feto viable, antes de ser alcanzado el término, se denomina parto prematuro. A la interrupción de la gravidez antes de la prematuridad se le llama abortamiento; si ocurre durante la prematuridad: parto prematuro; si el ciclo de la gravidez se ha completado se le conoce como parto a término; y si se han sobrepasado los nueve meses: parto serótino o tardío.

Desde el punto de vista médico, el aborto puede ser espontáneo o provocado, y la diferencia está en la intención, pues, en este último, es debido a la interferencia —o autointerferencia— intencional sobre la gestante, del médico o de cualquier otra persona, incluso por la propia gestante, procurando el exterminio del producto de la concepción. En este trabajo, solo nos referiremos al aborto provocado.

INCIDENCIA

Según datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS), hechos por estimación y, antes de ser publicados, ya fueron divulgados por la Red Nacional Feminista de Salud y Derechos Reproductivos a través del periódico *El Globo*, es en la América del Sur donde ocurre el mayor número de abortos clandestinos en el mundo, ocupando el segundo lugar la América Central y, en el tercero, África. Brasil es el campeón mundial, pues aquí son consumados un millón cuatrocientos mil abortos clandestinos por año, más que todos los otros países de América del Sur reunidos. Niñas y jóvenes de hasta 19 años hacen el 48% de las interrupciones legales de la gravidez, según nuestra red pública. Datos del Fondo de la Naciones Unidas para la Población, muestran que a consecuencia de complicaciones derivadas de ellos, fallecen cada año en los países de América Latina seis mil mujeres, siendo la tercera causa de muerte materna, después de las **hemorragias** y de la hipertensión. (...)

Dado que en los Estados Unidos es creciente el número de mujeres que practican el aborto, existe una preocupación del Congreso, que prevé un crecimiento poblacional negativo en la próxima década, falta de mano de obra y colapso del sistema de prevención social en veinte años. Otro dato importante es que el 63% de las mujeres estadounidenses ya han sostenido relaciones sexuales antes de los 18 años. Solo en Dinamarca (72%) y en Islandia (71%) el porcentaje es mayor. El Instituto Allan Gutmacher, que ofrece estos datos, reconoce que parte de las mujeres practican sexo porque saben que no van a tener hijos (bien sea porque usan métodos anticonceptivos, o por la práctica del aborto). Equivale a decir que, en aquellos países donde el aborto fue legalizado, ganando el nombre dado por ellos, de “aborto seguro”, el número de prácticas abortivas viene aumentando asombrosamente y no menos asombrosa fue la disminución del número de partos programados, denotando ambos, el aumento de la “irresponsabilidad segura”.

LAS CONSECUENCIAS

El aborto es un crimen inhumano que produce una serie de consecuencias espirituales, periespirituales, físicas y legales. [3]

Consecuencias espirituales y periespirituales: están relacionadas con el crimen, con repercusiones para el criminal y la víctima. **Para el criminal:** En un trabajo publicado en la Revista Internacional de Espiritismo [X], nos referimos a la programación genética reencarnatoria [4], pues “no existiendo el acaso, todo en la reencarnación acontece bajo la égida de Dios, el Señor de la Vida. Siendo ésta programada, los Espíritus Superiores actuarían como constructores o ingenieros genéticos, en el flujo de la vida, seleccionando el óvulo y el espermatozoide que originarán el cigoto; siempre que sea posible participa en esta selección genética el Espíritu reencarnante, siendo el grado de jerarquía de los Espíritus Superiores inversamente proporcional al nivel evolutivo del Espíritu. Asimismo, se establecen fortísimos compromisos entre los padres y el Espíritu reencarnante y viceversa. Colaboran los Espíritus simpáticos e intentan interferir negativamente los Espíritus enemigos, de acuerdo con las posibilidades de las sintonías”. El producto de este magnífico trabajo de corporificación de la espiritualidad es el cigoto, que originará setenta y

cinco billones de células del cuerpo físico [3], viniendo a servir de ropaje al Espíritu reencarnante, como vehículo poseedor de todas las dimensiones necesarias y suficientes, colocadas a su servicio para ejecutar su propuesta reencarnatoria y conducirlo a la evolución espiritual. El aborto no es una solución, es un aplazamiento doloroso, una puerta abierta de entrada en el crimen y en el mal, y una ruptura de los compromisos establecidos por el Espíritu, delictuoso, ahora con Dios, con el reencarnante y, en último análisis, consigo mismo. Quien quiera que vaya a practicar ese delito o a colaborar con él se predispone a significativas alteraciones del centro genésico en su periespíritu, con consecuencias actuales y posteriores, en la esfera patológica de sus órganos sexuales y también, a veces, de los centros de fuerza (chacras) coronario, cardíaco, y esplénico, con todas las repercusiones pertinentes. Nosotros estamos preparando hoy la reencarnación de mañana; un aborto provocado ahora se reflejará en el centro de fuerza (chakra) genésico y, más adelante, él será el aborto espontáneo. La paternidad y la maternidad, pues, no valorizadas hoy, lo serán con certeza mañana, en otra encarnación, pero entonces por un proceso educativo, que pasa por el dolor y por el sufrimiento redentor. Es así que como consecuencia, están la preñez tubaria, la placenta previa, la caída prematura de la placenta, la esterilidad, la impotencia, entre otros efectos que alcanzan la esfera del aparato reproductor masculino y femenino.

Para la víctima: El único caso en que es aceptado el aborto, por la Doctrina Espírita, es cuando existe riesgo insuplantable para la vida de la madre [X]. En todos los demás casos se considera que este compromiso es inquebrantable, bajo el punto de vista moral y, por lo tanto, de la conciencia espiritual, tanto en la prueba dolorosa de la violación, como en los fetos acárdicos y anencéfalos, o cualquier argumento, como el derecho de elección de la mujer o el riesgo a perder su plasticidad, falta de recursos económicos, etc. La lucha entre el “debo pero no puedo y el puedo pero no debo” es una analogía a “todas las cosas me son lícitas, pero no todas me convienen” (Pablo I Corintios, 6:12). La reacción de la víctima, el Espíritu reencarnante, varía desde su decepción, de acuerdo con su grado evolutivo, cuando aprovecha la reencarnación malograda para su purificación, hasta la obsesión, y dadas las circunstancias, es más probable que reaccione de la segunda forma, sintonizándose a veces con verdaderas falanges de Espíritus obsesores: “(...) odio a los que se negaron a recibirlos en un nuevo hogar y, si no le convierten la existencia terrena en un infierno, en largos procesos obsesivos, los aguardan, sedientos de venganza a que desencarnen, para entonces atacarlos, castigándolos sin dolor ni piedad”. [5]

Consecuencias físicas. “Consecuencias físicas inmediatas: consideremos aquí las del campo médico, que acontecen en esta encarnación. Se estima que la muerte de la gestante ocurra en un 20% de los casos de aborto provocado en la clandestinidad y además se describen: perforaciones del útero con cureta, sondas, velas, etc.; anemia aguda, a consecuencia de hemorragias provocadas por estas últimas, por abortamiento incompleto (restos ovulares) y demás traumatismos de la vagina, del útero y de las trompas; infecciones, inclusive tétanos, abscesos, septicemias, gangrenas gaseosas; esterilidad secundaria; lesiones intestinales, complicaciones hepáticas y renales por el uso de sustancias tóxicas”. [2] Así el aborto, cuando no determina la muerte, puede imprimir marcas indelebles en el cuerpo físico y, como vimos, también en el cuerpo periespiritual.

Consecuencias psicológicas: “No podemos huir de nuestra conciencia, ni pretextar ignorancia de las Leyes Morales, pues, ellas están impresas allí” [6], y cuando se practica ese tipo de crimen, se despierta el sentimiento de culpa, el arrepentimiento y a veces el remordimiento, persiguiéndonos durante toda la vida física y extra física. El arrepentimiento es la antesala de la rehabilitación, y cuando es dinámico, canalizado hacia acciones constructivas, puede llevar, vía de reforma íntima y trabajo regenerador, generalmente perfeccionado en la adopción, a la minimización de nuestras faltas. El remordimiento es la lamentación interior inoperante, completamente estático, que como un ácido corroa el recipiente donde es guardado, provocando envilecimiento mental, la mente en desarmonía, que es puerta abierta a los procesos obsesivos”. [X]

Consecuencias legales: No nos extenderemos sobre el tema, recordando que “no todo lo que es legal y no todo lo que es moral está legalizado” [7]. El aborto es un crimen, y si no es admisible que mueran mujeres jóvenes, menos admisible aun es que se asesine cobardemente a los más jóvenes y más indefensos, practicándolo. El asunto es tratado en los artículos 124 al 128 del Código Penal de Brasil, determinando penas que van de un año a diez.

CONCLUSIÓN

“El primero de los derechos naturales del hombre es el derecho de vivir. El primer deber es defender y proteger su primer derecho: la vida”. [8]

El aborto es un crimen nefasto, porque es practicado contra un

inocente indefenso; el producto de la concepción está vivo, y tiene el Derecho Divino de continuar viviendo y de nacer. Se transgrede así el Quinto Mandamiento: “No Matarás”.

Errar es humano; asumir el error, es divino.

El Espiritismo no acepta la legalización del aborto, ni pacta con ella, porque legalizarlo es legalizar el crimen y la irresponsabilidad. El “aborto seguro” que están propagando, diciéndose defensores de la vida de la mujer, aunque fuese verdadero, no pasa de ser una propuesta para el crimen, en la que salen en desventaja las víctimas, los inocentes e indefensos conceptos o productos de la concepción y donde es, aparentemente, premiada la irresponsabilidad, exceptuándose de ésta los casos de estupro, en el cual tampoco justificamos el delito, pues incluso ahí existe un compromiso kármico a ser cumplido.

“Recordaos de que a cada padre y a cada madre preguntará Dios:

[9]

—¿Qué hiciste con el hijo confiado a vuestra guarda?”

Y quien practicó el aborto responderá:

—Yo maté a mi propio hijo...

Quien diga así, reconociendo la grave falta en la que incurrió, no debe rendir culto al remordimiento o consumirse en el sentimiento corroyente de la culpa, que llevaría al estancamiento, sino dinamizarse y orientar su energía en el trabajo regenerador, ahora, sí, en defensa de la vida, practicando la caridad, dedicándose al prójimo y sirviendo con amor, para alcanzar así su plenitud en la dádiva irradiante de la adopción, con la certeza de que con esos procedimientos encontrará la justicia indulgente y la misericordia del Creador.

“No es en la culpa corrosiva ni en el remordimiento paralizador, sino en el arrepentimiento dinámico que nos remite a la acción y al amor, apartándonos del valle del dolor y del sufrimiento, donde encontraremos el camino de la liberación”. [10]

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

[1] FURLAN, Laercio. *Respeto al embrión y al feto – Diga no al Aborto*, Mundo Espirita. Enero 98, p. 2

[2] REZENDE, Jorge. *El Aborto y sus consecuencias*, Editora Guanabara Koogan, 1963, p. 667

[3] MOTA Jr., Eliseo F. *El Aborto bajo la luz del Espiritismo*, O Clarim, 1995, p 97 y 121.

[4] MOREIRA, F. A. *Reencarnación y Genética*, Revista Internacional de Espiritismo, marzo 2000, p 6.

[5] CALLIGARIS, Rodolfo. *Las Leyes Morales*, FEB, p. 77.

[6] KARDEC, Allan. *El libro de los Espíritus*, FEB. Preguntas 358, 359 y 621.

[7] CARVALHO, Alamar Regis. *El Aborto y sus consecuencias*, SEDA 31799.

[8] KARDEC, Allan. *Revista Espírita*. Aborto: ¿derecho o crimen?

[9] KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. FEB, p, 240.

[10] GANDRES, Doris M. *Tesoro mayor*, Revista Internacional de Espiritismo, enero 1999. P. 220

[11] XAVIER, Francisco Cândido, André Luiz. *Misioneros de la Luz*, FEB p. 187 a 189 y 208.

[12] KUHLE, Eurípides, *Genética y Espiritismo*, FEB. p. 40

[13] MIRANDA, Herminio C. *Nuestros hijos son Espíritus*. Lachatre, p. 47

[14] SOARES, José Luis. *Biología*, ED. Scipione. P. 195.

[15] DENIS, León. *El problema del ser del destino y del dolor*, FEB. p. 193

[16] ROCHA, Alberto de Souza. *Más Allá de la Materia Densa*, Ed. Correo Fraternal. P. 153.

[17] LIMA, Ignacio Lacerda, *Reformador*, jun. 1987, p 169.

[18] SANTA MARÍA, José Serpa de. *El derecho de Vivir*, jun. 1992, p 168.

* Las referencias señaladas con [X] corresponden a los números [1] y [18], pertenecientes al artículo *Reencarnación y genética* (Véase referencia 1), en que se basó el texto de este artículo.

(Artículo publicado en la revista *Reformador* de julio de 2001)

ABORTO CRIMINAL

André Luiz

—Reconociéndose que el aborto criminalmente provocado surge, en su abrumadora mayoría, en las clases más irresponsables de la comunidad terrestre, ¿cómo saber las consecuencias expiatorias que corresponden a tal actitud, si pasan casi totalmente desapercibidas por la justicia humana?

—Tenemos en el plano terrestre a cada pueblo con su código penal apropiado a la evolución en que se encuentra; pero, considerando al Universo en su totalidad, en su condición de Reino Divino, vamos a encontrar el Bien del Creador hacia todas las criaturas como Ley básica, cuyas transgresiones deliberadas son corregidas por el propio infractor, con el objetivo natural de lograrse, en cada sector de trabajo del Campo Cósmico, el máximo equilibrio mediante el respeto supremo a los derechos ajenos y con la mínima cuota de pena; entendiendo, sin embargo, que la Justicia Perfecta se fundamenta, indefectiblemente, sobre el perfecto Amor en el aliento de Dios, “en que nos movemos y existimos”.

Toda reparación ante la Ley básica a la que nos referimos se cumple en términos de la vida eterna y no solo en los límites de la vida fragmentaria que conocemos en la encarnación humana, por cuanto una vida puede estar llena de aciertos y desaciertos, méritos y deméritos, y la Misericordia del Señor preceptúa, no que el infractor sea flagelado con una amplitud indiscriminada de dolor expiatorio —lo que sería una voluptuosidad por castigar de los tribunales del destino, invariablemente regidos por la Equidad Soberana—, sino que el mal sea suprimido en sus víctimas con la posible reducción del sufrimiento.

De esa manera, según el principio universal del Derecho Cósmico, expresándose claramente en la enseñanza de Jesús que establece conferir “a cada uno según sus obras”, archivamos en nosotros las causas del mal que conservamos, para extirparlas a costa de nuestro propio esfuerzo y en compañía de aquellos que hayan tenido relación con la culpa, pues con ellos, y ante la Justicia eterna, somos deudores y asociados.

Frente a tales fundamentos, cierta etapa terrestre, entremezclada de débitos y créditos, puede terminar con apariencias de regularidad irrefutable para el alma que desencarna con el aprecio de quienes

han compartido su experiencia; siguiéndole otra en que esa misma criatura asuma la tarea del rescate propio, soportando sobre sus hombros las culpas de las deudas contraídas ante Dios y ante sí misma, a efecto de rehabilitarse ante la Armonía Divina y caminando, de tal manera, transitoriamente, junto a Espíritus que viven etapas regeneradoras de la misma especie. Y es de esa forma en que la mujer y el hombre, cómplices de los hechos delictivos del aborto, pero principalmente la mujer, cuyo grado de responsabilidad en las faltas de esa naturaleza es mayor ante la vida que ella prometió honrar con nobleza mediante la maternidad sublime, desequilibran las energías psicosomáticas, con más profunda desarmonización del centro genésico, implantando en los tejidos de la propia alma la semilla de los males que han de fructificar, más tarde, en un plazo de tiempo y producción justo.

Eso ocurre, no solo porque el remordimiento se le fija entrañablemente en el Ser, de manera similar a una víbora magnética, sino también porque asimilan, inevitablemente, las vibraciones de angustia y desesperación y, a veces, la rebeldía y la venganza de los Espíritus que la Ley les reservara como hijos de su propia sangre y como obra de restauración del destino. En el hombre, el resultado de esas acciones se muestra, casi siempre, en la existencia inmediata a aquella en la cual se comprometió con tal delito, bajo la manifestación de afecciones testiculares, disendocrinias diversas y disturbios mentales, con evidente obsesión por parte de fuerzas invisibles emanadas de las Entidades retardatarias que aún no están en condiciones de perdonarles su desertión. En las mujeres, las derivaciones surgen extremadamente más graves. El aborto provocado, sin necesidad terapéutica, se manifiesta matemáticamente, seguido de choques traumáticos en el cuerpo espiritual, tantas veces como se haya repetido el delito de lesa maternidad, sumergiendo a las mujeres que lo perpetran en angustias indefinibles, además de la muerte, dado que, por más grandes que sean las atenciones y los testimonios de afecto de los Espíritus amigos y benefactores que les recuerdan sus cualidades elogiadas, se sienten disminuidas moralmente en sí mismas por su centro genésico desordenado y estéril, de la manera como alguien indebidamente admitido en un festín brillante porta una llaga que lo denuncia permanentemente. A veces, surge en la vida física, exteriorizándose gradualmente en la estructura celular de que se reviste, la disfunción que podemos denominar como siendo la miopragia del centro genésico atónico, padeciendo, después de reconducidas al curso de maternidad terrestre, las toxemias de la gestación.

Dilapidado el equilibrio del centro referido, las células ciliadas, mucíparas e intercalares, no disponen de la fuerza precisa en la mucosa tubaria para la conducción del óvulo en la trayectoria endosalpingeana, ni para alimentarlo en el impulso de la migración por deficiencia hormonal del ovario, determinando no solo los fenómenos del embarazo ectópico o localización heterotópica del cigoto, sino también, ciertos síndromes hemorrágicos de suma importancia producidos por la anidación del cigoto fuera del endometrio ortópico, aunque ya esté acomodado en la cavidad uterina, ocasionando habitualmente los embarazos de la placentación baja o la placenta previa hemorragica que constituyen, en el parto, un verdadero suplicio para las mujeres portadoras del órgano germinal desequilibrado. Encuadradas en la arritmia del centro genésico, otras alteraciones orgánicas aparecen flagelando a la vida femenina, tales como el desprendimiento de la placenta eutópica por hiperactividad histolítica de la vellosidad corial; la hipocinesia uterina, favoreciendo la germicultura del estreptococo o del gonococo, después de las crisis endométricas puerperales; la salpingitis tuberculosa; la degeneración cística del corio; la salpingooforite, en que el edema y el exudado fibrinoso provocan la adherencia de las trompas y de la mucosa tubaria, preparando el campo propicio a las grandes inflamaciones anexas, en que el ovario y la trompa experimentan la formación de tumores purulentos que los identifican en el mismo proceso de desagregación; los síndromes circulatorios de la gravidez aparentemente normal, cuando la mujer, en el pretérito, vició también el centro cardíaco como consecuencia del aborto calculado, seguido de disritmia de las fuerzas psicosomáticas que regulan el eje eléctrico del corazón, resintiéndose, como resultado, en la nueva encarnación y en pleno proceso de la gravidez, de la miopraxia del aparato cardiovascular, con aumento de la carga plasmática en la corriente sanguínea por deficiencia en el presupuesto hormonal, resultando de ello los graves problemas de la cardiopatía consecuente.

Tenemos aún que considerar que la mujer, sintonizada con los deberes de la maternidad en la primera o, a veces, hasta en la segunda gestación, cuando cae en el aborto criminal, en la generación de los hijos posteriores, inculca automáticamente en el centro genésico y en el centro esplénico del cuerpo espiritual, las causas sutiles del desequilibrio recóndito, lo cual se ha de evidenciar en la existencia próxima por la vasta acumulación de antígeno que le producirá las divergencias sanguíneas con que asfixia, gradualmente, a través de la hemólisis, al vástago de amor que alberga cariñosamente en su propio seno, a partir

de la segunda o tercera gestación, dado que las enfermedades del cuerpo humano, como reflejos de las depresiones profundas del alma, ocurren dentro de justos períodos. Además de los síntomas que abordamos en sintético paréntesis sobre la etiopatogenia de las molestias del órgano genital de la mujer, hallaremos un largo capítulo a tratar sobre el campo nervioso, encarando la fase de la hiperexcitación del centro cerebral, con inquietantes modificaciones de la personalidad, rayando, muchas veces, en el martirologio de la obsesión, debiendo incluso resaltarse el carácter doloroso de los efectos espirituales del aborto criminal a los ginecólogos y obstetras delincuentes.

—Para mejorar su propia situación, ¿qué debe hacer la mujer que se reconoce, en la actualidad, con deudas por el aborto provocado, anticipándose desde ahora en el trabajo de su propia mejoría moral antes que la próxima existencia le imponga las aflicciones regeneradoras?

—No desconocemos que es posible renovar nuestro destino todos los días. Quien ayer abandonó a sus propios hijos puede hoy entregarse a los hijos ajenos, necesitados de cariño y abnegación. El propio Evangelio del Señor, en la palabra del Apóstol Pedro (1), nos advierte en cuanto a la necesidad de cultivar ardientemente la caridad de unos para con los otros, porque la caridad cubre una multitud de nuestros males.

Médium Francisco Cândido Xavier. Extraído de “Evolución en dos mundos”. Difundido en Internet por www.luzespiritual.org

DISCURSO EN EL MUNDO ESPIRITUAL SOBRE EL ABORTO

...Alabado sea Dios, hermanos. Feliz el hombre digno que es llamado hijo del Señor. Bondad suprema que nos creó sencillos e inocentes, pero aun así nos ofreció la libertad, libertad, ésta, que todavía no sabemos disfrutar sin cometer injusticias, y una de las más terribles es el asesinato. El hombre participa de los asuntos de Dios, pero no es Dios, por ser Él uno, indivisible, eternamente justo, Fuerza y Luz del Universo. Pero, como hijo de Dios, precisa buscar su semejanza y eso solo ocurre con la perfección que lo distancia del hombre rudo, malo, egoísta, avaro y

(1) Pedro, 4:8. [Nota del Autor espiritual]

orgulloso. Sin embargo, Dios cree en nosotros, por eso envía a sus mensajeros para enseñarnos el Camino, la Verdad y la Vida. El mayor de ellos fue nuestro hermano Jesús. ¡Cuántas enseñanzas!..., pero aún no las asimilamos. Vivimos procurando fenómenos y consultando *gurúes*, cuando el Hijo de Dios, que se hizo hombre, nos enseñó el Amor en acción. A pesar de ello, todavía fallamos, todavía ignoramos el Evangelio Divino y los errores se acumulan en nuestras fichas kármicas. Entre las mayores violencias contra la ley de Dios está el asesinato, y el más frío y cobarde tiene el nombre de aborto, puesto que el renacimiento en la materia es de vital importancia para el rápido crecimiento espiritual. En razón de ser el cuerpo de carne uno de los más valerosos vínculos en el largo camino de la evolución, la encarnación es una valiosa dádiva a los espíritus afligidos y desesperados. Ellos necesitan de la escuela física y buscan el cuerpo material para rescatar sus faltas del pasado.

—Preocupados —continuó— con los rechazos que vienen ocurriendo en relación a la gravidez, lo Alto buscó un medio de suavizar la violencia practicada contra esos espíritus que precisan de un cuerpo carnal. Por lo tanto, hoy no se concibe que la mujer salga en estado de gravidez cuando no lo desea, a no ser cuando haya sido violada. Varios métodos de limitación de los embarazos fueron descubiertos. La ciencia dio a la mujer medios de evitar la fecundación. Unos alegan razones económicas, otros, deficiencias educativas o enfermedades físicas. Muy justo. Dios conoce las limitaciones de sus hijos. Pero, ante tantos métodos anticonceptivos, ¿cómo admitir el embarazo de la mujer, para después rechazar al hijo, buscando soluciones violentas para interrumpir una gravidez? No comprendemos esas actitudes, principalmente, partiendo de las madres, mujeres escogidas por Dios para ser vínculo de ese bendito transporte, pues gracias a él la Tierra se renueva. Aniquilar a la mujer es como matar las semillas, dificultar el florecimiento de la Tierra, cuando sabemos que en el plano espiritual existen espíritus que precisan reencarnar con cierta urgencia, espíritus muy necesitados de un cuerpo físico.

—¡Cuán salvaje e indigno es aquel que, sin piedad, dice que no a uno de esos hermanos! El hombre precisa concientizarse de que su vida física es transitoria, que pronto estará en la patria espiritual y tendrá que colocar su conciencia en el altar de Dios y bienaventurado será él, si ella estuviese en paz. Que las parejas busquen los métodos de limitación de hijos, pero que, urgentemente, cese el fuego ardiente e injusto del aborto. El hombre encarnado precisa saber que, al consentir en el aborto, está

plantando un campo de dolor y desesperación, bien sea en el plano físico, bien en el Mundo Espiritual. Muchos espíritus consiguen tener asistencia, pero existe también el Valle del Aborto, donde organizaciones de las sombras manipulan a esos espíritus resentidos. Dominados por el odio, se acercan a los padres que los repudiaron en el plano físico, que los eliminaron de los hogares terrenales, para torturarlos, bien sea como encarnados, o incluso cuando están desencarnados. Principalmente, las mujeres que expulsan a un hijo a través del aborto, ignoran el pavoroso infierno de sufrimiento que les espera cuando, después de la desencarnación, esos espíritus a los cuales negaron un cuerpo vienen a cobrarles lo prometido. Esas organizaciones cuentan con la participación de mentes ligadas a perversiones sexuales. Ellas son crueles; espíritus tenebrosos se acercan a las mujeres, provocándoles dolorosas enfermedades. Muchas veces algunos se arrepienten y buscan los núcleos reencarnatorios para volver a esos hogares, donde fueron rechazados, en condiciones inhumanas: deformados y retardados mentales. ¿Por qué muchas parejas matan tanto hoy? Porque dicen que no están en la época de recibir esos hijos. Pero cuando creen que ya es tiempo, la semilla se encuentra deformada.

—Presten atención: en ciertos casos, al espíritu le lleva años y más años para conseguir reencarnar, pero cuando eso ocurra, los padres podrán tener hijos problemáticos. Serán semillas que plantaron en esta o en encarnaciones pasadas y que tendrán que verlas germinar. **El sexo no es diversión, es compromiso, y quiera Dios que todos adquieran conciencia de ese hecho.** El aborto es el más cobarde de los crímenes que hoy se práctica en el mundo físico, y con pesar, sabemos que aumenta a cada instante. Precisamos alertar a toda la Humanidad que ella está en la Tierra para exaltar la ley de amor y nadie merece más ser amado que aquel que implora un cuerpo de carne para cumplir sus tareas reencarnatorias. ¡Vamos, mis amigos, a ayudarnos unos a los otros! (...)

Déjenme vivir, Luiz Sergio, espíritu, Irene Pacheco Machado, médium, Recanto, 14ª edición, páginas 162 a la 164.

CONCLUSIÓN

Neritza Alvarado

El tema del aborto es muy delicado y sumamente complejo, tiene

múltiples aristas: no solo involucra aspectos ético-morales y espirituales, sino también psicológicos, religiosos, culturales y sociológicos. Un enfoque restringido del mismo es aquel que se regodea demasiado en señalar, culpabilizar y condenar a la mujer o madre y en exaltar únicamente el doloroso proceso expiatorio que le espera en la presente encarnación o en existencias futuras, a consecuencia de ese acto punible.

El enfoque espírita, si bien tiene claro que el aborto es la más criminal y condenable de las prácticas antihumanas y constantemente alerta sobre la necesidad de ponerle fin, está convocado por definición, más que a exaltar la culpa y la necesidad de penalización, a orientar, a educar, enfatizando la necesidad de esclarecimiento, de perdón y de redención que conduce a la reforma moral y al progreso espiritual de la “criminal” o “criminales”, recordando que hasta el peor de los espíritus inferiores es también hijo de Dios y merece esa oportunidad para su regeneración moral, considerando que la parte humana es imperfecta por naturaleza y apelando a la Misericordia Divina, que es comprensiva, perfecta e infalible. Obviamente, no hay que olvidar que el epicentro que subyace en esta situación es la suma de débitos y créditos que se acumulan en el expediente kármico de cada quien, especialmente de la madre que lleva sobre sus hombros la mayor responsabilidad de coadyuvar a Dios en el proceso de generación de la vida.

No obstante, en una justa dimensión del problema, no se puede juzgar y condenar a ésta, y casi exculpar, por omisión, al padre, al médico, al enfermero(a) a y otros posibles involucrados en la práctica abortiva, que tejen una cadena de complicidad. También, hay que considerar que en muchos casos (especialmente cuando se trata de madres adolescentes o de embarazos precoces), éstas incurren en el aborto guiadas más por el miedo y la ignorancia que por la maldad, por la falta de educación sexual, de orientación en la vida, de formación en valores éticos-morales, religiosos, y sobre todo, por la ausencia de formación espiritual, porque sus padres nada de esto les legaron, al ser también carentes, es decir, que de algún modo esas niñas también son víctimas y tampoco están exentas de los engaños de hombres inescrupulosos o igualmente desorientados.

Más que la flagelación perpetua de los deudores, más que recrear incesantemente el dolor expiatorio de los infractores, es tarea del Espiritismo señalar los mecanismos de reparación, guiándolos por caminos de liberación.

A 10 años de su desencarnación...

CHICO XAVIER Y LA FORTALEZA MORAL DE LA DISCIPLINA

Walter Barcelos

“La conducta de Chico Xavier significó mucho para la causa espírita. Nunca perdió tiempo en defensa de sí mismo; su tiempo era dedicado a socorrer a los compañeros con hambre de pan y consuelo. Les hablaba al corazón; buscaba iluminarles el espíritu. (...)

En la actividad mediúmnica, era disciplinado, equilibrado, desprendido de los bienes materiales. Honraba la mediumnidad con Cristo. Ejercía la caridad material y espiritual en su totalidad. Se comportaba en sociedad como un ciudadano ético; respetaba los compromisos con la familia, con la sociedad y con la práctica. Chico Xavier fue un apóstol de Jesús, en la Tierra, ejemplificando su Evangelio y distribuyendo paz y amor.”

Nena Galves, *Hasta siempre, Chico Xavier*, (Lección 3: “Chico como ser humano”, páginas 25 y 26, Edición 2008 – Editora y Librería Unión).

Chico Xavier no fue sólo un extraordinario médium; pues, además de demostrar poderosas energías psíquicas, también repartió inmensos recursos de elevada energía moral.

La organización psíquica de Chico, es el resultado de la concentración de poderosas energías de virtudes morales: amor a Dios, fidelidad a Jesucristo, infatigable amor a la Humanidad, incansable abnegación a

la Causa del Evangelio Redivivo e ilimitada capacidad de olvido de sí mismo, para que sobresaliese el verdadero bien y felicidad espiritual, en beneficio de la Humanidad.

El temple moral del admirado médium de Pedro Leopoldo, se origina en su poderosa Luz Espiritual, donde brotan: iluminada Fe Razonada, actuante Fe Viva y sublime Fe Divina... Sus cualidades morales son inestimables tesoros conquistados en las luchas y sufrimientos, amor y renuncia en siglos de experiencias, abnegaciones y testimonios cristianos, vividos en la larga historia del Cristianismo.

En cuanto a su espíritu de disciplina en la actividad mediúmnica, declaró, en cierta ocasión:

“Comprendo cuán exigente es la disciplina, pero, si con ella, luchan tanto los médiums, sin ella, por lo menos en cuanto a mí, yo no conseguiría caminar.”

100 Años de Chico Xavier – Fenómeno Humano y Mediúmnico, (Carlos A. Baccelli, capítulo: ‘El Pensamiento vivo de Chico Xavier’, punto 17, pág. 434, Editora LEEPP)

Las tres disciplinas

El marco inicial del gran trabajo de evangelización entre el médium Chico Xavier y su mentor espiritual Emmanuel, se dio a fines de 1931, en la ciudad de Pedro Leopoldo, situada relativamente cerca de Bello Horizonte, la capital del Estado de Minas Gerais, en Brasil. El lugar donde ocurrió la aparición del espíritu Emmanuel, era una presa llamada Atafona, pintoresca zona en la salida de Pedro Leopoldo, hacia el Norte del Estado. Emmanuel, con un semblante muy calmado y agradable, surgió ostentando una gran cruz luminosa, vistiendo una túnica semejante a la de los sacerdotes. Narra el médium que ese fue el primer encuentro con el Benefactor en su reciente existencia. Después de tranquilizarlo, ante la maravillosa visión inesperada, el espíritu Emmanuel le dirigió la palabra con cariño. El Orientador Espiritual le preguntó:

–¿Realmente, está usted dispuesto a trabajar en la mediumnidad con el Evangelio de Jesús?

Respondió, con cierta timidez:

–Sí, si los buenos Espíritus no me abandonasen...

–No será desamparado –le dice Emmanuel–, pero, para eso es preciso que usted trabaje, estudie y se esfuerce en realizar el Bien.

Preguntó el médium Chico:

–¿Y el señor cree que estoy en condiciones de aceptar el compromiso?

–Perfectamente, siempre que usted procure respetar los tres puntos básicos para el servicio –completó Emmanuel.

Francisco preguntó:

–¿Cuál es el primero?

–DISCIPLINA.

–¿Y el segundo?

–DISCIPLINA.

–¿Y el tercero?

–DISCIPLINA.

Después de este diálogo bastante importante para el inicio de las actividades mediúnicas de Chico Xavier, el espíritu Emmanuel se despidió. Y el joven médium tuvo conciencia de que para él iba a comenzar una nueva y grandiosa tarea, en la mediumnidad con Jesús y Kardec.

(Adaptación de *Lindos Casos de Chico Xavier* – Ramiro Gama, lección ‘Disciplina’, página 64, 12ª edición, Editora LAKE).

Campeones de la divulgación

Vamos a citar tres valerosos espíritus que se agigantaron en la excelente divulgación de la idea cristiana, los cuales, con sus trabajos de Sabiduría, Amor y Sacrificio, aportaron grandes beneficios y un enorme progreso espiritual a la Humanidad.

El **primero**, gran divulgador de la doctrina de Jesús, es el espíritu fuerte, valeroso y combatiente PABLO APOSTOL, en el primer siglo de esta era. Con el testimonio de sudor y luchas, lágrimas y sufrimientos, Pablo nos ofreció los maravillosos tesoros de la fe cristiana, con las bellísimas y orientadoras epístolas escritas a diversas agrupaciones de cre-

yentes, bajo la protección e inspiración del elevado espíritu Esteban y la participación de algunos compañeros del Cristianismo naciente.

El **segundo** es un espíritu de gigantesca fe, enorme sabiduría y poderoso amor, el maestro ALLAN KARDEC. En quince años (1854 a 1869) de esfuerzos, trabajos, nos ofreció el enorme y maravilloso acervo evangélico-doctrinario, contenido en las extraordinarias Obras Básicas del Espiritismo y la preciosa colección de doce volúmenes de la “Revista Espírita” (1858 a 1869), producidos por la estupenda dedicación de su cerebro y corazón a la Causa de la Verdad Divina.

El **tercero**, un gigante de la divulgación, que vivió en el siglo XX: es el poderoso espíritu CHICO XAVIER, que, con su bendita mediumnidad y notable actuación evangelizadora, dio continuidad victoriosa al PENTECOSTÉS ESPÍRITA, al completar 74 años, 11 meses y 24 días (7-7-1927 a 30-6-2002) de mediumnidad con Jesús. Nos legó el gigantesco y substancioso tesoro evangélico-doctrinario, con cuatrocientos doce libros primorosos, alimentando espiritualmente tantas almas incrédulas y debilitadas por los raciocinios perturbados, corazones atormentados y mentes desarboladas, garantizando las explicaciones y disertaciones excelentes de la fe espírita con claridad, método y profundidad.

El abnegado servidor Chico Xavier, sentado en una silla común, en torno a la mesa, en las reuniones públicas de la casa espírita, bien estuviese él concentrado, orando, sonriendo, oyendo, conversando, orientando, abrazando o besando delicadamente las manos de los hermanos apostados en largas filas de gran expectativa, demostró ser el extraordinario MAESTRO DEL BIEN de la gran orquesta espiritual, en la evangelización de la Humanidad. La enorme falange de los Espíritus Superiores que lo asesoraron son los músicos celestes, cada uno con su instrumento de especialización evangélico-doctrinaria. La gran masa de personas atribuladas y deprimidas; incrédulas e ignorantes; de encarnados y desencarnados; son los espectadores emocionados y contritos, admirados e interesados por la bendición de los mensajes de esclarecimientos, alegrías y esperanzas del Cristianismo Redivivo que el Espiritismo continúa en espíritu y verdad...

Poderosa Energía Mental

La organización espiritual del médium brasileño, siempre estuvo muy bien preparada: CONCIENCIA iluminada, íntegra y lúcida; MENTE

acumulada de reservas energéticas sublimadas, amplificadas y poderosas; CORAZÓN espiritual pleno de virtudes morales del Evangelio; CEREBRO repleto de conocimientos de Ciencia, Filosofía y Religión; experiencia milenaria y sabiduría de la vida.

Sus excelentes poderes psíquicos son el grandioso resultado de la fusión iluminada de virtudes: fe ardiente, amor universal, sentimientos de fraternidad, sabiduría espiritual, experiencia religiosa milenaria, auténtica humildad, genuina sencillez, valor a toda prueba, renuncia plena, enorme archivo de conocimientos intelectuales y espirituales, memoria vivaz.

Donó, sin medida, estos tesoros del espíritu en beneficio del esclarecimiento e iluminación, alegría y felicidad de los hermanos en Humanidad.

Sabía muy bien, por su profunda intuición, nacida en el altar de su conciencia iluminada y corazón dedicado a la práctica del Evangelio, lo que vino a hacer aquí, en la Tierra, en el campo de la mediumnidad con Jesús y Kardec. No sabía la magnitud de lo que podría realizar a favor del libro espírita y de las criaturas humanas, pero sabía que debería hacerlo todo con el máximo esfuerzo por la divulgación seria, amorosa y educativa del Evangelio y del Espiritismo...

Trajo, en la tela lúcida de la conciencia, la noción concreta del compromiso muy serio con el programa doctrinario-evangélico trazado en los Planos Espirituales Superiores. Buscó, desde muy temprano, a partir de los años primorosos de la juventud, dar inicio, de manera sencilla y bella, humilde y solitaria, al GRAN TRABAJO DE EVANGELIZACIÓN DE BRASIL, bajo la dirección de Jesús, Emmanuel y el Espíritu de Verdad.

Usó la disciplina austera, firme y perseverante, nacida de su MENTE PODEROSA en las experiencias seculares, en testimonios victoriosos por la implantación del Cristianismo en la Tierra.

Trabajó y amó, sin descanso, donando las preciosas energías del CUERPO, del ALMA y del CORAZÓN, con esfuerzo máximo en todo lo que hacía, a partir de las pequeñas acciones, humildes quehaceres, simples pensamientos, emoción o palabra...

Se preocupó de manera continua en aplicar los esfuerzos de la inteligencia, emoción y afecto, en pro de la elucidación espiritual de las criaturas humanas ignorantes, incrédulas y frágiles, irradiando energías

con atención absoluta al bien, para que las personas atendidas recibiesen siempre lo mejor en materia de Fe y Esclarecimiento, Amor y Esperanza, y para proporcionarles Felicidad...

Chico Xavier gastó y gastó la energía física y mental, en beneficio del grandioso ideal cristiano de progreso moral de la Humanidad, espléndido proyecto espiritual del Señor Jesús y un gigantesco programa educacional bajo la égida del Espíritu de la Verdad.

Disciplina de apóstol

La disciplina del espíritu Chico Xavier, no sólo era para realizar todo lo que fue propuesto, planeado y prometido a Jesús. Chico sabía que podría producir espiritualmente mucho más de lo que fue prometido, si conseguía trabajar con diligencia y excelente aprovechamiento del tiempo del que disponía en la existencia terrestre.

Él comprendía muy bien que nada es conseguido de inmediato por sus manos y nada acontece por simple milagro, sin esfuerzo. Tenía la convicción de que era preciso dedicarse, con intensidad, esforzarse sin medir el cansancio, consagrarse a la Causa con sudor del corazón, entregarse al trabajo del Bien, hasta el agotamiento de las energías físicas, para, con esas actitudes, conseguir implantar las grandes metas de Doctrina y Evangelio.

Su envidiable DISCIPLINA MORAL es una virtud de alma elegida, que no juega con la Verdad ni se relaja por un instante, con el tiempo de la oportunidad, de los días y de las horas, del minuto que pasa y el momento bendito del hoy.

Aplicó la FUERZA DE LA DISCIPLINA en todas las energías de su alma resuelta. Poseía una amplia visión espiritual de su misión; por eso mantuvo un ESPÍRITU DE VIGILANCIA en todos los detalles del camino, con la observación de hábil analista espiritual de lo que estaba ocurriendo con las actividades doctrinarias, con las criaturas sufriendoras y con la multitud de desesperados, a fin de lograr siempre lo mejor, trabajando, amando y sirviendo con Jesús...

El espíritu Chico Xavier optó por la rigurosa disciplina, para ejecutar la gran obra de redención y Espiritualidad; Amor y Fraternidad; Instrucción y Revelación; Educación y Evangelización... Su extraordi-

naría obra espiritual fue amplia, profunda y de gran penetración en los corazones y conciencias.

Su corazón de apóstol del Cristo buscó siempre, a lo largo de toda su vida, el máximo esfuerzo de atención, cariño y dedicación en el amor al prójimo. Reveló gran responsabilidad espírita, optando por el sacrificio en el servicio del bien, cuando afirmó:

“El trabajo espírita es un bien demasiado grande; pero, solo puede serlo cuando se hace con sacrificio...” (*100 Años de Chico Xavier – Fenómeno Humano y Mediúmnico*, Carlos A. Baccelli, capítulo: ‘El Pensamiento vivo de Chico Xavier’, pág. 436, punto 40, LEEPP).

Para alcanzar éxito en la realización de la GRAN MISIÓN ESPIRITUAL, en el desarrollo y la expansión de la idea espírita-cristiana, apuntalando con seguridad el mejoramiento espiritual de la Humanidad, el médium Chico trabajó, al mismo tiempo, con tres energías: Disciplina, Disciplina, Disciplina. Al mecanismo mental y psíquico del servidor consagrado, una faceta de la disciplina viene inmediatamente después de la otra, ayudando, apoyando y acumulando fuerzas de acción en el Bien, no dejando disminuir, ni fracasar, ni caer el ritmo y el ímpetu de la fuerza del IDEAL, del VALOR y de la ESPERANZA...

El querido médium, mantuvo siempre la atención responsable y constante en los pasos del trabajo espírita-cristiano y la vigilancia persistente en el tiempo constructivo. La concentración de energías mentales y psíquicas, de la disciplina en todas las ocupaciones útiles, especialmente las de la Doctrina Espírita.

Su espíritu fuerte y dinámico, de luchador por la Verdad, posee una mente elevada a los Planos Superiores y un corazón primoreado en el Amor Universal, plenamente interesado en la distribución de las simientes divinas.

Consiguió concretar una intensa producción espiritual y recoger una inmensa cosecha de bienes espirituales. Para alcanzar tan grandiosa realización intelecto-moral-espiritual, se sustentó con firmeza en la disciplina del Bien, con Jesús y Kardec...

Buscó realizar siempre lo mejor en beneficio del espíritu humano, multiplicó y esparció los bienes de la Verdad y del Amor en todos los lugares, con todas las personas de cualquier nivel social o moral, económico o intelectual.

Con su voluntad altamente determinada, caminó por la senda de la DISCIPLINA EVANGÉLICA, que marcó su personalidad por ser fuerte, potente, vigorosa, decidida, valiente, metódica, perseverante, prudente, idealista, obediente, predispuesta, desprendida, consagrada...

Empleó, con elevada objetividad y determinación, la fuerza profunda de la DISCIPLINA MORAL. Trabajó siempre con buen ánimo, alegría y simpatía en la grandiosa empresa del Bien Eterno.

Aplicó la energía de la disciplina en todo cuanto hacía, en todos los servicios y en todas las direcciones...

Disciplina en los deseos, en las emociones, en las palabras...

Disciplina en los pensamientos, en las ideas, en las conversaciones...

Disciplina en los afectos familiares, en las nuevas amistades, en la relación social...

Disciplina en los trabajos, en los estudios, en las lecturas...

Disciplina en el reposo, en el paseo, en el intervalo de las ocupaciones...

Disciplina en el esfuerzo continuado de las fuerzas físicas, sin reclamar por el cansancio, sin quejas inútiles y sin lamentaciones enfermizas.

Disciplina feliz para practicar los pequeños o grandes deberes en la olimpiada de la abnegación por la Causa del Amor.

Disciplina en la obediencia alegre al cumplimiento de las obligaciones diarias.

Disciplina rígida en el servicio espírita que debería ser concluido sin tardar, disciplina austera en los deberes inaplazables del día.

Disciplina en la realización de los programas de instrucción superior, al espíritu de incredulidad de ciertas criaturas humanas.

Disciplina en las metas de evangelización de almas frágiles, inmaduras e ignorantes.

Disciplina de mucho cariño a los detalles, en la labor de los corazones, para sembrar los bienes eternos de la vida.

¡Disciplina silenciosa y oculta, nacida de su inteligencia superior y corazón cristianizado, con la finalidad de producir siempre y cada vez más las luces de Verdades Espirituales, en la sucesión incesante de los minutos que pasan, de las horas que vuelan en la senda de la existencia y del día que corre con celeridad en el calendario de la vida, para no perder las benditas oportunidades del trabajo de redención de la Humanidad!

Disciplina en la DEVOCIÓN continua de amor y comprensión al prójimo, en la RENUNCIA extrema en beneficio de la inmensa Obra del Cristo y en el SACRIFICIO por el mantenimiento del Bien a los demás, aun enfrentando inmensas adversidades, obstáculos y dificultades del camino...

Disciplina seria, valiente y constante, en la ejecución abnegada del fantástico proyecto espiritual educativo con Cristo, del esclarecimiento con el Espiritismo cristiano y la implantación del Evangelio en el raciocinio, la conciencia y el corazón de las personas.

El poderoso espíritu Chico Xavier ejemplificó, de manera incesante, la DISCIPLINA DEL AMOR en todos los servicios del Bien, en todas las actividades mediúnicas, en todos los quehaceres, en todas las energías del alma, en todo lugar y momento.

Nunca perdía la bendita oportunidad para irradiar aunque solo fuese un rayito de luz, una suave y extensa sonrisa, una mirada cautivadora, un saludo de mano, un rápido abrazo, un leve cariño, un minuto de atención, una pequeña explicación a alguien, una rápida comprobación de su mediumnidad, un ejercicio atento de su fantástica memoria, recordando un hecho particular de una persona, entre los millones de criaturas que había encontrado a lo largo de la vida.

Es la disciplina del amor incondicional a Dios, a Jesús y al Evangelio, en la iluminación y liberación de las conciencias...

Disciplina de la caridad sin medidas y sin fronteras, para amar a cualquier persona y abrazar a la Humanidad entera...

Chico Xavier es un espíritu de apóstol vigoroso, pues vivió perfectamente la linda expresión contenida en *El Evangelio según el Espiritismo*:

—“¡Feliz aquel que ama, porque no conoce ni la angustia del alma,

ni la miseria del cuerpo, sus pies son ligeros, y vive como transportado fuera de sí mismo!”

(El Evangelio según el Espiritismo, Capítulo XI, punto 8, ‘La Ley de Amor’, primer párrafo, IDE-Mensaje Fraternal)

Liderazgo motivador

Chico Xavier fue un líder religioso extremadamente eficaz. Jamás hizo ostentación del poder de superioridad en sus actividades.

A partir de los primeros años de su mediumnidad, nunca buscó sobresalir o destacarse en el Movimiento Espírita, para ser aceptado y admirado por las elevadas cúpulas doctrinarias.

La autoridad moral del Minero del Siglo, estaba basada totalmente en mucho amor e inmensa abnegación a la Causa de la Doctrina, con fidelidad a la Verdad de Kardec y al Amor de Jesús.

Su poder espiritual está vinculado a la enorme ejemplificación de Amor y Caridad, Humildad y Abnegación, en el trabajo del verdadero bien al semejante.

Su sabiduría es fruto de conocimientos espirituales advenidos del vasto campo de experiencias y testimonios redentores, en la larga Historia del Cristianismo.

Su competencia espiritual, es el resultado de los valores que forman su personalidad: fe superior, corazón magnánimo, buenos sentimientos, talentos psíquicos extraordinarios, amplia y penetrante intuición.

El gran liderazgo de Chico Xavier nació con total naturalidad, a lo largo de muchas décadas de trabajos ininterrumpidos en la mediumnidad, con Jesús y Kardec.

El humilde médium brasileño ofreció, con ilimitada alegría y sano idealismo, innumerables testimonios de Amor y Caridad, Humildad y Abnegación, en todo lo que escribió y enseñó, predicó y divulgó. Es ejemplo vivo de todo aquello que transmitió y creyó, dentro del Evangelio de Jesucristo.

Innegablemente, el médium minero fue un poderoso líder de la

enseñanza espírita y de los sentimientos cristianos, pues divulgó siempre el verdadero Espiritismo. No trabajó simplemente por el crecimiento del número de adeptos, sino sobre todo en la formación íntima de trabajadores espíritas sinceros y dedicados a la causa del Bien al Próximo.

Para los espíritas de Brasil, fue una llama viva de la fe espírita. Su magnánimo corazón desplegó, en la vivencia diaria: fe racional, ideas libertadoras, cariño fraternal, actitudes positivas, postura fiel a Kardec, sentimientos cristianos, servicios edificantes de la verdadera caridad moral, ejemplos de firme fidelidad a Jesús, profunda sinceridad con el Evangelio, valor en la toma de decisiones delicadas, constancia en las intenciones puras, permanencia en las posiciones transformadoras, dolorosos testimonios del corazón. Escogió cargar la cruz de la renuncia y del sacrificio, a favor del progreso del Espiritismo en el Brasil y en el mundo.

Nunca usó la imposición y la psicología del miedo, para conquistar la admiración y la obediencia de las personas; no se interesó en formar un séquito de seguidores fanáticos; no dirigió ningún centro espírita o institución. Especialmente se interesó plenamente en ayudar, socorrer, instruir e iluminar, estimular y fortalecer, educar y primorear el alma de incrédulos y débiles, en la fe, en la esperanza y en la caridad. ¡Cuántas personas se vieron renovadas en la mente y el corazón, gracias a la paciencia y gran amor de Chico Xavier!

A cada criatura que se aproximaba, con una gran y alegre expectativa, el médium ofrecía una palabra amiga, una orientación precisa y una enseñanza esclarecedora. Todo era hecho con cariño psicológico, de conformidad con la creencia y la experiencia de cada alma, situada en la fila de la esperanza.

Chico besaba las manos de todas las criaturas que se apostaban en una enorme fila para verlo, abrazarlo y oírlo con atención, emoción y alegría. Promovía la transfusión de energías mentales y electromagnéticas, irradiadas de su corazón auténticamente evangelizador.

Fue un gigantesco tractor espiritual en la labranza de la fe espírita cristiana. Esparció, en todas las direcciones y sectores de la sociedad humana, los más bellos sentimientos de fe y amor, esperanza y consolación, caridad, servicio de orientación y consuelo al prójimo.

El extraordinario médium Chico Xavier, psicografió más de cuatro centenares de libros espíritas. A través de sus ejemplos continuos de

amor cristiano, escribió millares de PÁGINAS DE LUZ en el raciocinio y corazón, en la mente y conciencia de todos los adeptos, admiradores e infelices de Brasil y del mundo.

La palabra dulce, amorosa y equilibrada del admirado médium, siempre fue muy objetiva, muy concisa y profundamente educativa. En el contenido de su palabra amiga y buena, traía: el mensaje elevado, la enseñanza específica a cada persona, el consejo sereno que abría la puerta de la esperanza, la idea luminosa y libertadora, la orientación esclarecedora, la interpretación enriquecedora del Evangelio de Jesús, el análisis profundo de la Doctrina Espírita, una grave advertencia a nuestra conciencia, el llamado a la responsabilidad moral, el aviso alentador a los indecisos e inoperantes, la prioridad en nuestra vida del Bien a los demás.

Urgencia en hacer el Bien

La dedicación apostólica del médium Chico Xavier a la mediumnidad, a la Doctrina Espírita y al Evangelio, se estampa en la enorme producción de excelentes libros espíritas, incesante amor al prójimo y espiritualidad superior.

La tenacidad de Chico Xavier para administrar el tiempo en el servicio del Bien, es muy semejante a la dedicación del espíritu Allan Kardec, cuando éste se pronunció así:

“Sentía que no tenía tiempo que perder, y, de hecho, no lo perdía con visitas inútiles, ni ceremonias ociosas. Esa fue la obra de mi vida. A ella consagré todo mi tiempo; le sacrifiqué mi reposo, mi salud, porque el futuro estaba escrito delante de mí en caracteres irrecusables.”

(*Vida y Obra de Allan Kardec*, André Moreil, Capítulo III, ‘La vida espírita de Allan Kardec’, pág. 93, Edición 1966, Edicel)

En la página 106 de la misma obra citada antes, el Codificador Kardec confiesa su extrema devoción:

“... Mi tiempo, mi vida y todas mis fuerzas físicas e intelectuales pertenecen a la Doctrina.”

El médium Chico Xavier, también trabajó por la Doctrina Espírita con esa misma devoción, desinterés y desprendimiento, teniendo el alma

totalmente volcada a la obra del Libro Espírita. Se dedicó al Espiritismo con la misma fuerza de ideal, responsabilidad moral y santa preocupación por la productividad doctrinaria.

La extraordinaria abnegación de Chico Xavier al SERVICIO ESPÍRITA CRISTIANO, comenzó a partir de los primeros días del surgimiento de su iluminada mediumnidad, como él mismo expone, a través de los registros de Carlos A. Baccelli:

“...Durante dos tercios de mi vida, los espíritus vivieron en mi cuerpo; puedo decir que no viví para mí mismo, sino hasta los veinte y pocos años de edad... Yo solo tengo descanso mientras estoy durmiendo, pero, tan pronto como despierto, me siento atraído hacia la tarea del Libro... Es una especie de compulsión. No consigo pensar en nada más. A veces, imagino que el proceso de los Espíritus Benefactores conmigo, en la mediumnidad, se asemeja, en sus bases, a la técnica de los obsesores...”

(*100 Años de Chico Xavier – Fenómeno Humano y Mediúmnico*, Carlos A. Baccelli, Capítulo “60 años de mediumnidad”, pág. 386, 387. Editora LEEPP)

Chico buscó siempre mantener la disciplina íntima y disciplina externa, propendiendo a entregar sus facultades en buenas condiciones a los espíritus amigos que se servían de su mediumnidad para enseñar, esclarecer y divulgar; a los espíritus ignorantes y sufridores, en trabajos de desobsesión; en las bellas reuniones públicas de psicografía, junto a la multitud que se comprimía en el pequeño salón, en ansiosa expectativa de recibir luces espirituales de su mediumnidad santa, bendita e iluminada.

Inició en Pedro Leopoldo, el trabajo apostólico siempre “en alerta” en la práctica de la DISCIPLINA PRODUCTIVA. Esa poderosa virtud moral se fue acentuando e intensificando, solidificando y afirmando cada vez más, a medida que su trabajo fue creciendo a lo largo de los años.

Las personas interesadas en la esclarecedora bendición de su mediumnidad, llegaban cada vez más en mayor número, para asistir y copar el salón de las reuniones públicas; se multiplicó de manera creciente el número de lectores de las esclarecedoras obras; y multitud de sufridores se aproximaron en millares, en busca de fe y esclarecimiento, amor y orientación, consuelo y esperanza...

Las preocupaciones primordiales del noble espíritu Chico Xavier fueron, sin duda alguna, la orientación moral espiritual a la criatura humana, la iluminación de la conciencia del hombre moderno, el esclarecimiento por la fe razonada, el perfeccionamiento de las energías del corazón espiritual, la mejoría moral de la criatura y la evangelización profunda de las almas.

El médium Chico Xavier no descuidó un solo momento de su trabajo apostólico, se ofreció pasivamente a millares de espíritus, comunicándose por la facultad psicofónica y psicográfica, suministró decenas de millares de recetas espirituales con indicación de medicamentos homeopáticos; entabló muchos diálogos amigos, transmitía luz, fuerzas y bendiciones con su poderosa convicción, gran lucidez y envidiable paz, a millares de hombres y mujeres, que le buscaban incansablemente. Todos buscando, a través de sus palabras: un poco de paz, una simple orientación, un pequeño esclarecimiento, una sonrisa amable, un abrazo amigo, un apretón de manos, una mirada acogedora, una fuerza de esperanza...

Venida para Uberaba

Chico Xavier fijó su residencia definitivamente en Uberaba, el cinco de enero de 1959, sin tener una motivación mayor: su estado de salud exigía otra ciudad con un clima más cálido; le interesaba ofrecer mayor tranquilidad a sus familiares queridos, retirando de ellos las incomodidades y contrariedades, debido al aumento creciente de adeptos e interesados que llegaban en busca de orientación, ayuda y socorro espiritual. En Uberaba, trabajó en la mediumnidad junto a otro médium, el Médico y Odontólogo Waldo Vieira. Pero la gran verdad es que Chico Xavier fue a Uberaba, porque era el lugar ideal para dar continuidad a sus actividades medianímicas. Impulsado por su poderosa fe, valor y resolución, gran amor a la Humanidad y para atender a un enorme proyecto espiritual que aún estaba por cumplirse. Cuando se trasladó de Pedro Leopoldo a Uberaba, ya contaba en su currículo mediúmnico con sesenta obras psicografiadas.

Su misión espiritual estaba a la mitad, y la Espiritualidad Superior guardaba muchos proyectos y metas para ser ejecutados, necesitaba ampliar las áreas de los servicios de divulgación doctrinaria y de la evangelización del pueblo...

En Uberaba, dio continuidad a los benditos trabajos (reuniones públicas los lunes, viernes y sábados), no sólo con la facultad mediúmnica de la psicografía y las bellas reuniones públicas; ahora, estaría en cuerpo y alma más dedicado al PUEBLO, dialogando con millares de personas ávidas de luz y paz, consuelo y esperanza...

El “Ciseco de Dios”, en el silencio de su encantadora humildad y conmovedora sencillez, escondió y dejó que quedase casi imperceptible su gigantesca competencia moral, doctrinaria, evangélica, científica, filosófica y espiritual. Era necesario dar la voz, la palabra y la escritura a los espíritus desencarnados que vendrían a traer su contribución al Espiritismo.

Actuó en la mediumnidad con lúcida visión espiritual, profunda perspicacia moral y maravillosa sabiduría.

Fue un excelente líder espiritual cristiano, con abundancia sembró bondad y sabiduría, ideas y conocimientos, sugerencias y orientaciones preciosas.

Estimuló los corazones para la práctica de las virtudes y reeducación de sí mismos; dirigió el pensamiento y sentimiento de decenas de millares de espíritas, simpatizantes e incrédulos para diversos servicios de Amor, Caridad y Educación...

Como auténtico evangelizador, fortaleció a innumerables trabajadores nuevos, estimuló a antiguos obreros a vencer el desánimo, amplió muchas áreas del servicio espírita cristiano, hizo nacer nuevos frentes de trabajo espírita en todo el territorio brasileño, expandiendo el Espiritismo...

En la década de los setenta, del siglo pasado, el médium Chico Xavier, conjuntamente con la Espiritualidad, intensificó la atención, a través de la psicografía de los mensajes de espíritus desencarnados para sus familiares amados. Este trabajo llamó la atención de Brasil, y llegaban caravanas de todos los Estados, interesadas en recibir mensajes de los seres queridos, a través de su mediumnidad.

Con su fantástica visión espiritual del futuro del Espiritismo, orientó e incentivó a compañeros abnegados para la creación de NUEVAS EDITORAS ESPÍRITAS, para ediciones de otros libros que salieron de sus benditas manos.

Con cariño, paciencia y gentileza, Chico dio innumerables entrevistas a periódicos legos, diversas revistas y emisoras de televisión, principalmente en los programas de televisión “Entrevista en Caliente” I y II (TV TUPI), en julio y diciembre de 1971, que llamaron la atención y el interés de toda la población brasileña, ansiosa de oír sus palabras impregnadas de profundos conocimientos espirituales, comentarios esclarecedores e interpretaciones bíblicas y de la Doctrina Espírita.

Después de las entrevistas de Chico Xavier en la TV TUPI, el Espiritismo tomó, en Brasil, un vigoroso y gigantesco rumbo en el área de la divulgación y comenzó a nacer una mejor comprensión del pueblo acerca de lo que es la Consoladora Doctrina. Incluso las grandes editoras de diccionarios, agregaron ciertas palabras espíritas a sus nuevas ediciones.

Por su inmenso amor a la Doctrina Espírita, impulsando la mejor y mayor divulgación de los principios espíritas, aceptó recibir TÍTULOS DE CIUDADANÍA en varias ciudades del País. Junto al pueblo y a las élites políticas de las ciudades invitadas, se dejó abrazar y abrazó, saludó a todos, besó manos, hizo discursos históricos maravillosos, provocando elevadas emociones, habló con belleza de sentimientos, revelando nuevos y desconocidos datos históricos de la ciudad que le ofrecía el título de ciudadano... Era un espectáculo de belleza moral, sabiduría y espiritualidad, hinchando los corazones de las personas de paz, alegría y esperanza.

Después de los famosos programas de entrevistas de la TV TUPI, con gran ESPIRITUALIDAD e intensa luz, comenzaron a llegar a la sede de la Comunión Espírita Cristiana y después, en el Grupo Espírita de la Prece, gran cantidad de personas, vehículos y caravanas de varios autobuses, durante muchos años y de manera creciente, hasta la desencarnación de Chico Xavier el día 30 de junio de 2002, en Uberaba, Minas Gerais.

El dedicado médium brasileño nunca guardó recelos por el crecimiento continuo del servicio mediúmnico, de admiradores y de criaturas interesadas en su mediumnidad y orientación. Gran número de personas comenzó a llegar, todos los fines de semana. Ante eso, no se preocupaba, ni se precipitaba, ni se turbaba con las montañas de libros sobre la mesa para ser autografiados y el inmenso número de peregrinos en enormes filas, esperando por sus palabras de cariño, atención y amor...

Practicaba el Evangelio con alegría y todo lo hacía con el mayor celo, con la mayor abnegación, con la mayor sencillez, con la mayor dedicación, con la mayor paciencia y con la enorme capacidad de olvido

de sí mismo, en beneficio de la iluminación espiritual de las criaturas humanas...

Actitudes de Amor

El médium Chico Xavier –apóstol del Cristo en el siglo XX– trabajó, amó y sirvió en la senda segura de la DISCIPLINA EVANGÉLICA.

1 – Para el iluminado apóstol de la mediumnidad: Dios es el Padre Misericordioso, Jesús es el Divino Maestro del Amor, y Allan Kardec es el Sabio Instructor de la Fe Razonada.

2 – Misionero de la Mediumnidad con Jesús, supo fundir en una sola LUZ ESPIRITUAL: el altar sublime de la conciencia iluminada, la razón esclarecida de la fe racional y el corazón enriquecido de bendiciones del Evangelio de la Redención.

3 – Con la mente elevada a las Esferas Sublimes de Cristo y el pensamiento sintonizado con las enseñanzas del Codificador, Allan Kardec, el Médium del Amor hizo que surgieran de sus manos mensajes de inmensa fe, amor y comprensión que beneficiaron, ayer y hoy, a un incalculable número de personas angustiadas y deprimidas.

4 – Conservó en muy alto pedestal la llama ardiente de la Fe Razonada y la flama reluciente de la convicción espírita. Concretó la acción de la caridad moral del esclarecimiento espiritual, por la felicidad de los ignorantes e incrédulos del mundo.

5- Sustentó la conciencia sintonizada con las Leyes del Padre Misericordioso, el cerebro iluminado por la razón esclarecida y el corazón sensible nutrido de Amor, Bondad y Caridad.

6 – Para garantizar el fenómeno mediúmnico de las LETRAS DE LUZ, creyó firmemente que: la salud del cuerpo es necesaria, el equilibrio de la mente es fundamental, pero la donación espontánea de los buenos sentimientos es la finalidad básica.

7 – Mantuvo siempre cuidados especiales con la CASA MENTAL para la utilización saludable por parte de los espíritus –en el uso de sus recursos mentales, psíquicos e intelectuales– y, en esa sabia disciplina, garantizó el mensaje mediúmnico limpio, substancioso e instructivo.

8 – Conservó en alto nivel la vivencia del Espiritismo cristianizado, restaurando con alma y sentimiento el Cristianismo Primitivo, y siempre, con grandeza de corazón, dio testimonio y ejemplificó la Caridad con Jesús.

9 – El abnegado médium “Minero del Siglo” vivió con la mayor sencillez y comprobado desprendimiento de las cosas terrestres, vibró intensamente con pensamientos de amor universal y sirvió a la Humanidad hasta la mayor renuncia, por la Causa del Evangelio de Jesús.

10 – Sembró sin límites el Amor y la verdad. Vivió, día a día, una encantadora humildad en las actividades mediúnicas y esparció el perfume de la abnegación, en la acción de la Caridad Moral para las criaturas incrédulas, ignorantes e infelices.

11 – Se entregó con esfuerzo máximo a dar continuidad a la Obra de Cristo; se dedicó sin descanso a la mediumnidad esclarecedora; preservó la belleza espiritual en la sencillez de las reuniones públicas que aclaraban, iluminaban y consolaban a innumerables criatura infortunadas.

12 – Se dedicó con enorme espíritu de disciplina a la producción incesante de páginas de gran belleza moral y del más puro Evangelio, disertaciones de gran profundidad filosófica y textos substanciosos de la ciencia espiritual.

13 – En el ejercicio maravilloso de la psicografía con Jesús, fueron consumidos millares y millares de papeles, los lápices corrían rápido sobre las hojas, para que surgiesen páginas iluminadas de Consolación, Esclarecimiento y Esperanza...

14 – En la dedicación incesante del mandato mediúnico, recibí de lo Alto las letras de luz del conocimiento espiritual, y esparcí a manos llenas el esclarecimiento superior, propagando la enseñanza espírita en todo el territorio brasileño y aun más allá...

15 – Realizó innumerables reuniones mediúnicas públicas, expresando la más pura fraternidad; practicó con enorme amplitud los conceptos sagrados del Evangelio; y los mensajes de la Esfera Superior brillaban en verdades eternas que aliviaban las mentes de la negación y daban vigor a los corazones atormentados.

16 – El abnegado médium minero, cuando se sentaba a la mesa común de la confraternidad universal entre los “muertos” y los “vivos”, sus

manos fuertes corrían con celeridad sobre las hojas, escribiendo páginas y más páginas, trayendo tesoros de Fe y Espiritualidad, Alegría y Esperanza a padres, madres, hijos y otros familiares...

17 – El atento médium de Pedro Leopoldo, concedió innumerables entrevistas a la prensa escrita, hablada y televisada, discurriendo con su cultura espiritual y convicción espírita; dando testimonio vivo del Evangelio de Jesús; y, por su relación fraternal, difundió la luz sorprendente y consoladora de la Fe Divina.

18 – Sus palabras siempre cargadas de gran sensibilidad, si, por un lado, revelaban amor y ternura, sabiduría y espiritualidad, humildad y sencillez, por otro lado, trasmitían poderosas energías de fe razonada y fe viva, buen juicio y discernimiento, prudencia y respeto, valor y convicción...

19 – De conformidad con las circunstancias y oportunidades que la situación exigía, en determinada situación, trasmitía la sabiduría de iluminado filósofo, en otra ocasión, la competencia de gran orientador espiritual y en otro momento, irradiaba la luz del ejemplo de abnegado apóstol de Cristo.

20 – Chico Xavier, dedicado a la mediumnidad apostólica, acogió con extrema bondad a multitudes de personas tristes, afligidas y desesperadas. El público conmovido, en respetuoso silencio y gran expectativa, recordaba a Cristo en lo alto de la colina y a la orilla del lago, mientras cascadas de bendiciones espirituales impregnaban las mentes y corazones...

21 – El consagrado médium minero –fiel servidor del Bien– supo sembrar con abundancia las verdades eternas, demostrando en las alturas la luz de la llama viva de la fe, cultivando con perseverancia la siembra luminosa de la fe espírita, a fin de preparar buenos trabajadores de Jesús para el Tercer Milenio.

22 – El apóstol de la mediumnidad con Jesús psicografió textos evangélicos, páginas doctrinarias y mensajes familiares y concretó un gigantesco cuerpo doctrinario-evangélico para BRASIL, ¡preparando con cariño su destino de ser éste el Corazón del Mundo y la Patria del Evangelio!

LA UNIFICACIÓN DE LOS ESPÍRITAS ES UN TRABAJO DE TODOS LOS DÍAS

Bezerra de Menezes

Hijos míos: ¡Que Jesús nos bendiga!

El momento de la cosecha aún está lejos. El suelo que debe ser arado, aguarda a los obreros diligentes. Los cielos se mantienen en penumbras; y las dificultades, desafiantes. Es indispensable que el sembrador dé continuidad al compromiso de sembrar la Palabra de Luz en la tierra de los corazones.

Casi en todas partes medra la cizaña amenazadora. El zarzal estrangula los brotes que comienzan a mostrar las banderas de la Esperanza tras la germinación. Hoy más que nunca, resultan indispensables los cuidados del riego y el abono, frente a las plagas, que desde hace milenios, anidan en la siembra del Bien.

Se extiende la propuesta de Jesús, que la Revelación Espírita enseña. Una inmensa alegría se apodera de las mentes y los corazones que trabajan en la siembra de Luz. No obstante, es necesario considerar que todo lo que crece en la superficie, padece hipertrofia en lo profundo. Los ideales, a medida que se divulgan, pierden en calidad lo que ganan en cantidad.

La Tercera Revelación, no es una concesión excepcional de Dios que circula entre los hombres con carácter de privilegio. Para nosotros, los espíritas de ambos planos de la vida, es una bendición y un honor

vincularnos a los postulados de la Codificación Espírita, pero sobre nosotros también descansan las graves responsabilidades en torno a cómo utilizaremos esa concesión superior para que sea aceptada por las multitudes necesitadas de paz, perdidas en el abismo de sí mismas, ansiosas por encontrar el rumbo.

Una labor como la del Espiritismo, que se propone la transformación moral de la Tierra mediante la modificación íntima de la persona, es el más grandioso desafío que enfrentan la inteligencia contemporánea y los sentimientos humanos.

Es natural, hijos míos, que lluevan piedras, que haya problemas en el camino, que surjan incomprensiones, que aparezcan provocaciones de todo tipo.

Con nuestro amor y la admiración por los cristianos primitivos, que se entregaron en holocausto y dieron hasta su vida física para que hoy pudiésemos gozar de la bendición del Mensaje Liberador, no nos podemos olvidar de la contribución que la Ley del Progreso nos exige, a fin de preparar los días del mañana.

No deben extrañarnos, pues, las coyunturas difíciles, las luchas inevitables. Así, llenos de fraternidad, de espíritu de amor, seamos nosotros quienes comprendamos a los que no nos comprenden, quienes toleremos a aquellos que no caminan con nosotros. Envolvámoslos en la tierna vibración de nuestra plegaria afectuosa, concediéndoles el derecho de ser libres en su manera de proceder, de hacernos frente e incluso de combatirnos.

Si por casualidad, alguien se yergue como nuestro adversario ideológico o como nuestro enemigo personal, veamos en ello la oportunidad de dar testimonio de nuestra fe. El Espiritismo de hoy y el Cristianismo de ayer nos invitan al Amor, para que todos sepamos definitivamente que somos discípulos de Jesús, el amigo despreciado por el poder temporal, por las imposiciones políticas y los caprichos religiosos, pero fiel a Dios y al objetivo del trabajo al que se entregó, hasta la consumación de su cuerpo.

En la actualidad, no hay otra alternativa más que la de andar por los caminos que Él recorrió.

La unificación de los espíritas es nuestro trabajo de todos los días, de todos los instantes de nuestro Movimiento. Debe ser una conquista

paulatina, realizada paso a paso, y de modo *urgente*, porque resulta necesaria para que la fragmentación, las disensiones y el egoísmo de los individuos y de los grupos no siembren discordias graves ni amenacen el patrimonio doctrinario.

Os compete transferir a las generaciones venideras, con la misma pulcritud con que lo recibisteis, el patrimonio espírita legado por los Benefactores de la Humanidad y codificado por el ilustre Allan Kardec, a fin de preparar a esas generaciones nuevas que nos sucederán en la jornada de construcción del mundo nuevo.

Depositad en sus corazones infantiles la palabra de orden, de amor a la propuesta de liberación, de educación, para que la sabiduría guíe sus pasos en la Era Nueva que se aproxima.

Perseverad con espíritu de combate, pero sin las armas fratricidas, equipados con los admirables recursos del Amor, la Solidaridad y la Caridad.

La cosecha aún no está a la vista.

Uníos, amándoos los unos a los otros, incluso cuando discrepéis en vuestras observaciones, en vuestros puntos de vista, pero firmes en los ideales estructurales de los postulados espíritas expuestos en la Introducción de la obra básica: *El libro de los Espíritus*.

Que las interpretaciones no constituyan un obstáculo para alcanzar el objetivo de Amor, dado que pretendemos unirnos a los que aún no conocen a Dios o se niegan a aceptarlo, a los que no forman parte de la grey en la que trabajamos o a los que se posicionan como adversarios irónicos y crueles del Cristo redivivo.

¿Cómo podríamos mantener una actitud diferente con las ovejas de nuestro propio rebaño, que momentáneamente prefieren quedarse a la espera de la voz del pastor o caminar aisladas, aunque en el mismo rumbo?

Se abren nuevos horizontes. Estamos más cerca. Entidades y criaturas, rectifiquemos nuestras aristas con el cincel del diálogo, evitando la lija grosera de la acrimonia y la crítica mordaz, que solamente perturban en vez de tranquilizar y ayudar.

Reunidos, nos identificamos con el espíritu de Cristo y nos hace-

mos fuertes en el ideal. Separados, damos lugar a las investidas soeces del mal, que todavía predomina en nosotros mismos.

Preservemos en la mente la idea de que los mayores enemigos no están en el exterior, no son los que levantan el dedo y la voz acusadores, sino nuestras imperfecciones, que nos incitan a la venganza, al anatema, a herir y a tornarnos adversarios en nombre de un ideal de fraternidad.

Si no logramos tolerarnos identificados con el postulado mayor del Amor, si no conseguimos respetarnos, ¿cómo tendremos el coraje de predicar la solidaridad, la tolerancia para con los demás, en nombre del trabajo de construcción de un mundo nuevo?

La palabra *espírita* es una condecoración, que no se coloca en la indumentaria para identificar individuos, sino que se implanta en lo profundo del ser, muchas veces en las heridas abiertas en llaga viva que exudan Esperanza y Amor.

¡Siembra y siembra!

No importa que algunas semillas caigan en el suelo árido o en las grietas del asfalto, porque la que caiga en tierra fértil dará espigas de Luz de mil granos cada una, que habrán de reverdecer al mundo.

Estáis invitados a la unión, trabajando por la unificación de las Casas Espíritas del Brasil y del Mundo.

Sed, pues, fieles hasta el fin.

No os puedo ofrecer otra alternativa.

Mucha paz, hijos míos. Eso le suplica al Señor, en nombre de los Espíritus-espíritas que aquí están presentes, el servidor humilde y paternal de siempre.

JESÚS DE NAZARET: EL MÉDIUM DE DIOS¹

Juan Félix Algarín

Jesús nos propone la mediumnidad como un instrumento para lograr la paz. No solo para quienes son portadores de la facultad médiumnica, sino para los que se benefician de ella, a través del intercambio con el mundo espiritual. Es posible que esta aseveración extrañe a muchos, porque son numerosas las corrientes del Cristianismo que tildan al Espiritismo y a la mediumnidad como satánicos y diabólicos, como algo contrario a las enseñanzas del Maestro Jesús. Sin embargo, basta con hacer una lectura concienzuda de los Evangelios para darnos cuenta de que Jesús ha sido el médium más completo del que se tenga noticia en la historia de la Humanidad. Que no estuvo solo en su mediumnato,² que vino asistido por una serie de amigos con excelentes facultades para ayudarlo a hacer su trabajo. Que desde el primer día, cuando el Ángel Gabriel anunció a María su nacimiento hasta su muerte, y luego del suplicio en la cruz, la vida de Jesús es un intercambio continuo entre los vivos y los muertos; entre el mundo material y el mundo espiritual. De tal manera, que es Jesús de Nazaret el que viene a derogar aquella ley mosaica inscrita en Levítico y Deuteronomio que prohíbe la comunicación con los espíritus.³ Dicho sea

¹ Allan Kardec. *La Génesis*, Capítulo XV, ítem 2.

² Véase el cap. XXXII: Vocabulario Espírita, de *El libro de los médiums*.

³ *Levítico* 20: 27 “Y el hombre o la mujer que evocare espíritus de muertos o se entregare a la adivinación, ha de morir; serán apedreados; su sangre será sobre ellos” y en *Deuteronomio* 18: “No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni sea agorero, ni sortilego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos”.

de paso, en esta prohibición está la primera prueba de la comunicabilidad de los espíritus, porque no es necesario prohibir algo que no existe. La razón por la que no tenemos una ley que prohíba que las personas vuelen, es porque la gente no vuela. Punto. Por ello, no hay que prohibirlo. El día que nos salgan alas y volemós, habrá que hacer leyes para prohibirlo o reglamentarlo, pero como eso no es posible, no existen leyes que lo prohíban. Así que, desde el mismo momento en el que Moisés prohibió la comunicación con los espíritus, es porque esa comunicación existía y existe.

En aquel caso, lo que sucedió fue que Moisés tenía que llevar al pueblo hebreo desde Egipto a la tierra prometida guiado por las voces espirituales, siendo él, el encargado de recibir las instrucciones del Plano Espiritual y su hermano Aarón, el de comunicarlas. Si todo el mundo en sus dominios hubiera tenido el privilegio de estar consultando a los espíritus, se perdería el control. Cada cual obtendría respuestas acordes con su nivel moral e intelectual. Unos dirían que se debería marchar al norte y otros al sur, unos para el este y otros al oeste. Entonces, ¿cuándo llegarían a su destino? Nunca. Si con un solo médium tardaron cuarenta años dando vueltas en el desierto, imagínese usted si todo el mundo a su capricho consultara y opinara. De ahí viene esa prohibición. El propósito era tener el control administrativo del pueblo, el control político. Fue por tal razón que se cerró esa puerta. Pero los tiempos llegaron en que habría que abrirla y Jesús no sólo la abrió, la derribó, la tumbó para que nunca jamás nadie la cerrara.

El intercambio entre el mundo material y mundo espiritual era practicado con tanta regularidad y naturalidad por los primeros cristianos que, en tiempo de los apóstoles, existieron, por lo menos, dos tratados sobre la mediumnidad. El primero fue la Primera Epístola a los Corintios, en los capítulos 12 y 14, donde el Apóstol Pablo nos habla de los dones del espíritu:

“A cada uno se le da una manifestación especial del Espíritu para el bien de los demás. A unos Dios les da por el Espíritu palabra de sabiduría; a otros, por el mismo Espíritu, palabra de conocimiento; a otros, fe por medio del mismo Espíritu; a otros, y por ese mismo Espíritu, dones para sanar enfermos; a otros, poderes milagrosos;

a otros, profecía; a otros, el discernir espíritus; a otros, el hablar en diversas lenguas; y a otros, el interpretar lenguas”.⁴

Pablo nos presenta un catálogo de las facultades que existían en la Iglesia Primitiva. Todas de gran interés, pero sobresale, para el propósito de este estudio, la facultad de discernir espíritus. O sea, no es como mucha gente piensa que en la Iglesia Primitiva solo se comunicaba el Espíritu Santo. No. Se comunicaban muchos espíritus, tantos, que tenía que haber una persona que tuviera la facultad para saber cuál espíritu era de una clase y cuál de otra. El propósito de discernir esos espíritus era poder aquilatar sus enseñanzas para recibir las o rechazarlas.

En fin, que en la primera Iglesia había tantas facultades como describió Kardec en *El libro de los médiums*, que más adelante veremos.

El segundo tratado sobre mediumnidad que circuló en tiempos apostólicos fue *El libro del pastor*, que se le atribuye a Hermas. Se dice que Hermas era discípulo de los apóstoles y es el mismo que Pablo manda a saludar, de su parte, en la Epístola a los Romanos. Hermas indica, en *El libro del pastor*, los medios para distinguir los buenos de los malos espíritus. En las líneas siguientes, escritas ya hace dos mil años, parecería que se describe una sesión mediúmnica tal como se practica hoy en muchos centros.

“El espíritu que viene de parte de Dios es pacífico y es humilde: se aparta de toda malicia y de todo vano deseo de este mundo, se pone por encima de todos los hombres. No responde a todos los que lo interrogan, ni a las personas particulares, porque el espíritu que viene de Dios no habla al hombre cuando el hombre quiere, sino cuando Dios lo permite. Por lo tanto, cuando un hombre que tiene un espíritu que procede de Dios viene a la asamblea de los fieles, y se ha hecho la oración, el espíritu penetra en ese hombre que habla en la asamblea como Dios quiere”.⁵

Lo que Hermas describe en este corto párrafo, es a un médium parlante en plena ejecución de su facultad. La Iglesia Primitiva conocía la comunicación de los espíritus tal como la conocemos hoy, a partir de las enseñanzas de Kardec en *El libro de los médiums* y en toda la Codificación.

⁴ 1ª de Corintios 12:7-11

⁵ Denis, León. *Cristianismo y Espiritismo*. Buenos Aires: Editora Argentina 18 de abril, 1991. pág. 58

También, existe una enseñanza muy útil en la Primera Epístola de Juan. El Apóstol dice:

“Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios”.⁶

Basta esta línea para comprender que no era uno solo el espíritu que se comunicaba. Por eso, recomendó que se debía escuchar la comunicación y probar si ese espíritu que se estaba manifestando venía de Dios. ¿Esas no son las mismas enseñanzas que Kardec nos da en *El libro de los médiums*? Que escuchemos el mensaje. Que aquilatemos el mensaje. Que no nos dejemos engañar por los nombres que firman las comunicaciones. Sobre todo, porque los espíritus impostores se valen de los grandes nombres para engañar a las personas. Que es imposible que un sabio como Sócrates, dos mil quinientos años después, venga a decir tonterías en una reunión. No importa que afirme ser Sócrates, si lo que está diciendo son tonterías, hay que descartar esa comunicación. ¿No es eso mismo lo que está diciendo el apóstol Juan? “Probad primero si el espíritu es de Dios”. O sea, hay que pasar la comunicación por el tamiz de la razón, como nos encargó el maestro Allan Kardec.

Sin embargo, no fue hasta el 1861, cuando la mediumnidad fue abordada desde una óptica filosófica, científica y moral por Allan Kardec, que pudimos darnos cuenta del gran despliegue de manifestaciones mediúnicas que existe en los Evangelios. Este libro extraordinario, ya cumplió 150 años desde su publicación, el 15 de enero de 1861. Estamos celebrando su sesquicentenario. Este fue el libro que vino a darnos un tratado de cómo practicar la mediumnidad, conforme con las enseñanzas de Jesús, para que esta práctica sea segura para el médium y para los asistentes a la reunión. Es un libro que todo médium, todo aspirante a médium y todos los directores de los centros espíritas deben estudiar concienzudamente, porque Kardec puso allí todos los beneficios y todos los peligros que acompañan el ejercicio de la mediumnidad, mas también explicó cómo librarnos de esos peligros para no caer en las redes de espíritus que quieren engañarnos. Dice *El libro de los médiums*:

“Toda persona que siente en cualquier grado la influencia de los espíritus es por esto mismo médium. Esta facultad es inherente al hombre,

⁶ 1 Epístola de Juan 4:1

y por consecuencia no es privilegio exclusivo; así es que hay pocos entre los que no se encuentren algunos rudimentos”.⁷

Dios no tiene privilegios con nadie. La mediumnidad es una facultad como todas las demás. Según existen personas que tienen la facultad de cantar, facultades especiales para las ciencias, para las artes, etc., hay quienes las tienen para ser médiums. De la misma forma que no todos somos cantantes, no todos somos matemáticos y no todos tenemos aptitudes para las mismas cosas, no todos tenemos los talentos para la mediumnidad. Ahora, permítaseme una aclaración; no todos podremos cantar como canta el gran tenor Plácido Domingo, pero si nos lo proponemos, aunque sea a un nivel muy rudimentario, algo podremos lograr. Todos lo hacemos, aunque no nos destaquemos en ello. Aunque nuestra calidad interpretativa diste mucho ser la de un verdadero cantante, debemos admitir que algún rudimento de esa facultad poseemos. Pues bien, pasa lo mismo con la mediumnidad. Todas las personas tienen algún grado de mediumnidad. No la poseerán de forma ostensiva como diría Kardec, pero en mayor o menor grado, todos recibimos mensajes de los espíritus. Por ejemplo, todos tenemos presentimientos. ¿Quién es la persona que nunca en su vida ha tenido un presentimiento? Pues esa es una de las facultades que está en *El libro de los médiums*: los presentimientos.⁸ Y a veces, de cuánto no nos libra un presentimiento. ¿Quién nunca ha soñado con un ser querido fallecido? Todos, verdad. Pues, esa es también una facultad.⁹ Pero, eso no nos hace médiums en el sentido práctico de poder ejercer la mediumnidad en el Centro Espírita. Lo que ocurre, en ese caso, es que tal vez la mediumnidad está en una fase de germinación y evolución para manifestarse luego en futuras experiencias reencarnatorias.

Lo importante que *El libro de los médiums* nos está diciendo es que la mediumnidad no es un privilegio que Dios tiene para algunos de sus escogidos y para otros no. La mediumnidad es consecuencia del desarrollo natural del espíritu que, a medida que evoluciona con el tiempo, en las edades, que va desarrollándose en el panorama de la evolución espiritual, esa facultad va despertando en él y a través del periespíritu, la va impreg-

⁷ *El libro de los médiums*, ítem 159

⁸ *El libro de los médiums*, ítem 184.

⁹ Ídem, ítem 167 “La posibilidad de ver los Espíritus en el sueño resulta, sin contradicción, de una especie de mediumnidad...”

nando en los diferentes cuerpos que va tomando en las diferentes vidas por medio de la reencarnación.

Continúa explicándonos Kardec en *El libro de los médiums*:

“Se puede, pues, decir, que casi todos somos médiums. Sin embargo, en el uso, esta calificación solo se aplica a aquellos cuya facultad mediúmnica está claramente caracterizada y se conoce por los efectos patentes de cierta intensidad, lo que depende de una organización más o menos sensitiva”.¹⁰

Kardec nos aclara que, aunque casi todos podemos percibir el mundo espiritual, a través de presentimientos y sueños, por ejemplo, la palabra médium se reserva para los que poseen la facultad *claramente caracterizada* y presentan *efectos patentes de cierta intensidad*. La organización sensitiva de la que nos habla Kardec es la organización fisiológica-espiritual del médium, en la que intervienen una parte biológica, otra periespiritual y otra del espíritu que es la sede de la mente. Hemos visto a personas en los Centros Espíritas, que estando en la asamblea, demuestran recibir el fluido espiritual, pero cuando los pasan a las reuniones de desarrollo de la mediumnidad, se encuentran con que no pueden comunicar la idea que el espíritu quería transmitir. Sienten una presencia espiritual, y a veces, el susto de sentir esa presencia los hace llorar y temblar, pero de ahí a poder comprender lo que el espíritu desea y poderlo comunicar, el trecho es muy largo. Estas personas, luego de estar tratando de desarrollar esa facultad, meses y a veces años, terminan realizando otras labores en el Centro porque nunca lograron ser médiums ostensivos. La persona tiene la capacidad para sentir la presencia espiritual, pero su equipo fisiológico-espiritual no está preparado para hacer el trabajo de médium. Tal vez, en una futura existencia esa persona venga con ese desarrollo fisiológico-espiritual realizado y por lo tanto, con la posibilidad de realizar esa tarea.

También debemos notar que esta facultad no se revela en todos de la misma manera; los médiums tienen generalmente, una aptitud especial para tal o cual orden de fenómenos, y en esto consiste que hay tanta variedad, como clases de manifestaciones. Las principales son: los médiums de efectos físicos, los médiums sensitivos o impresionables, auditivos, parlantes, videntes, sonámbulos, curanderos, pneumatógrafos, escribientes o psicógrafos.¹¹

¹⁰ Ídem, ítem 159.

¹¹ *El libro de los médiums*, ítem 159

Aquí, Allan Kardec nos muestra un catálogo de facultades mediúnicas siguiendo el ejemplo del Apóstol Pablo, cuando nos presentó los ***Dones del Espíritu***. Confirmando que, con siglos de diferencia, ambos Maestros enseñaban la misma materia siguiendo metodologías similares.

Cabe señalar que si los apóstoles y sus discípulos, como Hermas, conocían estas facultades fue porque el propio Jesús de Nazaret se las enseñó. Porque, como hemos dicho, no solo Jesús fue médium sino que vino acompañado de un grupo de amigos con extraordinarias facultades mediúnicas que vinieron a secundar su obra.

Entre ellos, se destaca su madre María de Nazaret. María fue un instrumento de Dios. Lo fue por el milagro de la maternidad. De hecho el luminoso espíritu André Luiz, en su libro *Misioneros de la luz* nos propone como sinónimo de la palabra **Madre** el término **Médium de la Vida**.¹² Todas las madres pueden considerarse médiums de la vida, porque han sido el instrumento de Dios para traer sus hijos al mundo. Pero María, además de traernos al Maestro a este plano terrenal, para así hacerlo, tuvo que tener un diálogo con el Ángel Gabriel. Es un hecho reconocido por toda la cristiandad que María tuvo un encuentro y un diálogo con aquel espíritu refulgente que es Gabriel, quien le trajo noticias de su misión, ante la que María se sometió con humildad. Para sostener ese diálogo tuvo que ser médium. O fue médium vidente o lo fue de efectos físicos, logrando la materialización ectoplásmica del Ángel, que es un grado superlativo de la mediumnidad.

Otro médium de enaltecidas facultades, que vino en apoyo de Jesús, lo fue sin duda su padre José. Mire que cosa admirable:

“...he aquí que un ángel del Señor apareció en sueños a José y dijo: Levántate y toma al niño y a su madre, y huye a Egipto, y permanece allá hasta que yo te diga; porque acontecerá que Herodes buscará al niño para matarlo. Y él, despertando, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto, y estuvo allá hasta la muerte de Herodes;”¹³

¿Qué le parece ese sueño? Pongámonos un momento en las sandalias de José. ¿Cómo se levantaría? ¿Cómo reaccionaría? ¿Y si José hubiese sido un médium que dudaba de su facultad? Si se hubiese vol-

¹² *Misioneros de la luz*, 2007, IDE- Mensaje Fraternal, Pág. 247-248

¹³ Mateo 2: 13-15

teado y dándole con el codo le hubiese dicho a María: “Mujer, mira el disparate que yo estaba soñando.” ¿Qué hubiese sucedido con Jesús de Nazaret?

La seguridad del médium es tan importante que Allan Kardec la presentó como una categoría de los **Buenos Médiums**.

“Médiums seguros: los que además de la facilidad de ejecución merecen la mayor confianza por su propio carácter, la naturaleza elevada de los Espíritus por quienes están asistidos, y que son los menos expuestos a ser engañados. Veremos más adelante que esta seguridad no depende de ningún modo de los nombres más o menos respetables que toman los Espíritus”.¹⁴

La facultad de ver los acontecimientos futuros en los sueños era una de las más apreciadas en el mundo antiguo. En este caso, la facultad onírica de su padre José le salvó la vida a Jesús. Si no hubiese sido por la facultad de su padre, Jesús hubiese muerto degollado por las huestes de Herodes, en aquella fatídica noche, junto al resto de los niños de Belén menores de dos años; genocidio e infanticidio que la cristiandad recuerda los 28 de diciembre de cada año como el Día de los Inocentes. Hoy desconoceríamos al Maestro y su Evangelio. Así de importante fueron la mediumnidad y los médiums que vinieron a acompañar y secundar la obra de Jesús.

Pero las facultades de todos ellos palidecían ante las que poseía el Maestro. Él ha sido el más grande, el más completo y el más correcto de todos los médiums. Una de sus facultades era la de médium parlante, tal como la conocemos hoy en día. Veamos:

“Y se agolpó de nuevo la gente, de modo que ellos ni aun podían comer pan. Cuando lo oyeron los suyos, vinieron para prenderle; porque decían: Está fuera de sí. Pero los escribas que habían venido de Jerusalén decían que tenía a Belcebú, y que por el príncipe de los demonios echaba fuera los demonios”.¹⁵

Al decirnos que estaba fuera de sí, para mí es evidente que Jesús se encontraba en un estado alterado de conciencia, en un trance mediúmnico.

¹⁴ *El libro de los médiums*, ítem 197

¹⁵ Marcos 3 20-22

Y lo estaba en medio de un enorme gentío, que para darnos una noción de su magnitud y de cuan apiñados estaban, nos dice el evangelista que ellos ni sacar el pan de las alforjas podían. Parte de la labor que Jesús realizó allí fue levantar espíritus turbados de entre la gente y encaminarlos hacia el mundo espiritual. De esta manera curaba los enfermos, devolvía la salud mental y la paz a los poseídos y esparcía bienestar entre el pueblo. Pero, Jesús, en este caso realizaba esa labor sirviéndole de médium a un Ser Superior, que en opinión de Kardec, no podría ser otro que Dios mismo.

“Si recibía alguna influencia extraña, ésta solo podía provenir de Dios, ya que según la definición dada por un espíritu, Jesús era Médium de Dios”.¹⁶

Lo que sí era evidente es que no era Él, que era algo que estaba obrando por Él y se estaba manifestando en ese momento. Tan evidente era, que los escribas se aventuraron a identificar quién era aquel espíritu. Y lo hicieron con toda mala voluntad, buscando que lo apedrearán. ¿Quién decían los escribas que era el espíritu que se manifestaba por Jesús?: Belcebú.

Ante aquel estado de los acontecimientos, una multitud hacinada y un grupo de opinión muy respetado, agitando esa multitud en contra de Jesús, sus familiares tuvieron miedo y estaban tratando de llegar a donde Él estaba para llevárselo.

Ese es el instante donde alguien se le acerca y le dice: “Tu madre y tus hermanos están afuera, y te buscan”.¹⁷ Es evidente que quien le dice esto a Jesús no tiene la más mínima idea de lo que es un estado alterado de conciencia, ni de la mediumnidad y mucho menos de la comunicabilidad de los espíritus. A quien le habla no es a Jesús, es al Ser comunicante, quien con justa y perfecta extrañeza le pregunta “¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos? Cualquiera que hace la voluntad de Dios es mi hermano, mi hermana y mi madre”.¹⁸

Mucho se ha escrito sobre estas palabras. Por un lado, se han llegado a interpretar como palabras muy duras de un hijo hacia una madre, dando una visión un tanto distorsionada e injusta de la relación materno-filial de Jesús y María. Madre e hijo nunca se separaron. Él jamás la

¹⁶ Allan Kardec. *La Génesis*, Capítulo XV, ítem 2

¹⁷ Marcos 3: 32

¹⁸ Marcos 3: 33-35

abandonó, por el contrario, rompiendo con las normas y tradiciones de la época se hizo acompañar de su madre y de un grupo de mujeres entre sus discípulos. Basta recordar que la única preocupación relacionada a la vida material que Jesús manifestó en el suplicio de muerte fue la seguridad y bienestar de su madre, dejándola amparada en los brazos de Juan. Por otro lado, se han escrito tratados teológicos sobre el significado de las palabras: “cualquiera que hace la voluntad de Dios es mi hermano, mi hermana y mi madre”. Sin restar importancia a estas interpretaciones y estudios, toda esta situación me sirve para confirmar la mediumnidad parlante de Jesús de Nazaret.

Hay otro momento extraordinario en el que Jesús evidencia su facultad de médium psicógrafo. Fue cuando le llevaron la mujer adúltera y se la arrojaron a los pies:

“Entonces los escribas y los fariseos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio; y poniéndola en medio, le dijeron: Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el acto mismo de adulterio. Y en la ley nos mandó Moisés apedrear a tales mujeres. Tú, pues, ¿qué dices? Mas, esto decían tentándole, para poder acusarle. Pero Jesús, inclinado hacia el suelo, escribía en tierra con el dedo. Y como insistieran en preguntarle, se enderezó y les dijo: El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella. E inclinándose de nuevo hacia el suelo, siguió escribiendo en tierra. Pero ellos, al oír esto, acusados por su conciencia, salían uno a uno, comenzando desde los más viejos hasta los postreros; y quedó solo Jesús, y la mujer que estaba en medio. Enderezándose Jesús, y no viendo a nadie sino a la mujer, le dijo: Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó? Ella dijo: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno tampoco; anda, y no peques más”.¹⁹

A Jesús lo pusieron en ese dilema, porque cualquiera de las dos respuestas que diera, le era adversa. Si les pedía que no la apedrearán, por la Ley del Amor, que él personificaba y enseñaba, les estaría incitando a violar la Ley de Moisés, lo que era un pecado mayor que el mismo adulterio de la mujer y lo haría merecedor de ser apedreado. La multitud ya estaba armada con las piedras en la mano. Estaba enardecida y predispuesta a apedrear a un pecador. Con poco esfuerzo, los escribas y fariseos lograrían que primero apedrearán a Jesús y luego a la mujer. Sería un dos

¹⁹ Juan 8:3-11

por uno. Jesús se estaba jugando la vida en aquella respuesta. Aquel no fue un caso fortuito. A Jesús le llevaron aquella mujer con toda la mala intención de hacerlo errar y ajusticiarlo.

Pero, ¿cómo quedaría Jesús ante sus discípulos y el pueblo en general, si para salvar su vida ordenase que la apedreasen? Como un impostor. Traicionaría su Mensaje de Amor y Perdón y esto sería aún peor que su muerte física. Hasta allí hubiese llegado su movimiento, su Evangelio. Ante tan grande dilema, dice el Evangelio que Él se inclinó y escribió en el piso con el dedo. Jesús, de rodillas, pide luz a Dios. ¿Qué hago ahora? ¡Ilumíneme! Es a través de la escritura en la tierra que le llega la respuesta que salva ambas vidas.

“El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella”.²⁰

Esta es sin lugar a dudas una de las respuestas más geniales en la historia de la Humanidad. Y, probablemente, fue inspirada por el mundo espiritual superior, a través de la mediumnidad escribiente de Jesús.

Los discípulos también eran portadores de facultades mediúnicas extraordinarias. Algunas se manifestaron en vida de Jesús y otras luego de su muerte. En Pedro, se dan dos situaciones interesantísimas que se reconocen en el Evangelio, una detrás de la otra, lo que las hace más interesantes aun porque las contrasta. Pedro era médium de inspiración o médium inspirado.²¹ Los espíritus le inspiraban las ideas y él las comunicaba. Vale la pena aclarar que muchas veces el médium de inspiración no sabe ni siquiera que es médium. Recibe la inspiración y piensa que es su propia idea, aunque bastaría un pequeño análisis y un poco de humildad para que se diera cuenta de que él no tendría condiciones para producir tal pensamiento si no le fuera inspirado desde afuera. Volviendo a los apóstoles, entre ellos había mucha discusión sobre la figura de Jesús y sobre a cuál de ellos prefería el Maestro. Otro dilema era quién era en realidad Jesús. El pueblo y los propios discípulos le atribuían haber sido uno de los antiguos maestros de Israel que ahora estaba de vuelta:

“Viniendo Jesús a la región de Cesárea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros,

²⁰ Juan 8:7

²¹ *El libro de los médiums*, ítem 182

Jeremías, o alguno de los profetas. Él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres Cristo, el Hijo del Dios viviente. Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos”.²²

La respuesta de Pedro fue una revelación espiritual confirmada por el propio Jesús. Muy probablemente, a Pedro se le infló el pecho de orgullo y miró a los otros once con cierto desdén, creyéndose superior a ellos en virtud de lo ocurrido. Algunos versos más adelante, Jesús les está dando la noticia de que viajarán a Jerusalén, donde deberá padecer y morir:

“Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día. Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvenirle, diciendo: Señor, ten compasión de ti; que en ninguna manera esto te acontezca. Pero Él, volviéndose, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres”.²³

Pedro pasó de lo sublime a lo ridículo, sin hacer escala. De un *Bienaventurado eres* a un *¡Quítate de delante de mí, Satanás!* Ese es uno de los peligros de la mediumnidad. La mediumnidad es neutra. Es como un aparato de radio. Su uso provechoso dependerá de la estación donde estemos sintonizados. Y nos sintonizamos por afinidad. Para estar asistidos e inspirados por los buenos espíritus necesitamos estar afines con sus sentimientos, pensamientos y propósitos. Esto se logra, en parte, siguiendo la austera recomendación del Maestro de Galilea; “*Orad y Vigilad*”.²⁴ Y la otra parte, es el ejercicio del Bien constante y la transformación íntima, para alcanzar un estado de pureza cada día mayor.

Jesús aquí probó tener la facultad de discernimiento de la que nos habló el apóstol Pablo en su primera epístola a los Corintios y que también fue Él el primero en poner en práctica, lo que luego nos recomendó el apóstol Juan.

²² Mateo 16: 13-17

²³ Mateo 6: 21-23

²⁴ Mateo 26: 41

“Amados no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios”.²⁵

Jesús se da cuenta del buen espíritu que inspira a Pedro en el primer mensaje y del mal espíritu que lo inspira en el segundo. La primera vez lo felicita y la segunda lo censura. Es obvio que lo que el segundo espíritu estaba tratando era de interrumpir su misión.

Lo más importante es darnos cuenta de que Jesús de Nazaret fue un portentoso médium y que vino rodeado de colaboradores con facultades extraordinarias. Facultades que, aunque rudimentarias en un principio, sirvieron para que aquellos amigos cumplieran su gloriosa misión de hacer posible que el Mensaje de Jesús llegara hasta nuestros días. Con sus virtudes y sus defectos, como cualquiera de nosotros, dieron la batalla, ofrecieron sus vidas en holocausto e hicieron posible que el Evangelio de Cristo sobreviviera a la terrible persecución a la que fue sometido.

Jesús convirtió el vino en agua en las bodas de Canaán; y le dio de comer a cinco mil personas, sin contar las mujeres y los niños que también comieron, con cinco panes y cinco peces, demostrando tener facultades de aporte,²⁶ que es una facultad de efecto físico donde el médium tiene la capacidad de traer desde la distancia objetos deseados hasta el lugar donde él se encuentra. Poseyó la facultad de levitar,²⁷ que demostró caminando sobre las aguas. En fin, que si vamos al catálogo de *El libro de los médiums*, vamos a encontrar todas esas facultades que allí se explican en Jesús y en los que lo rodearon para asistirle en su trabajo.

Jesús propone el desarrollo y la práctica de la mediumnidad, como un mecanismo para que alcancemos la Paz. Porque sin la esperanza de la vida futura más allá de la muerte, es muy difícil encontrar la Paz. Con el estudio del Espiritismo y la práctica de la mediumnidad, logrando la comunicación entre los dos mundos, el material y el espiritual, la esperanza se torna en certeza y el anhelo de Paz, en Paz verdadera.

Dentro de las recomendaciones que Jesús nos dejó para la práctica de la mediumnidad, nos enseñó la terapia de la desobsesión. Pero, para

²⁵ 1 Epístola de Juan 4:1

²⁶ *El libro de los médiums* ítem 189.

²⁷ “Mas la suspensión etérea de los cuerpos graves es un hecho explicado por la ley espiritista; hemos sido, personalmente, testigo ocular y el Sr. Home, así como otras personas conocidas, han renovado muchas veces el fenómeno producido por San Cupertino”. *El libro de los médiums*, ítem 16.

hablar de la desobsesión, primero tenemos que hablar de la obsesión. Allan Kardec dedica el capítulo 23 de *El libro de los médiums* al estudio de la obsesión, que no es otra cosa, en su fase más común, que la influencia que ejerce un espíritu desencarnado sobre otro espíritu encarnado, sobre una persona. Esa influencia puede comenzar de manera muy simple e ir subiendo de grado hasta ser total. Kardec la cataloga en tres etapas: simple, fascinación y subyugación. La obsesión simple es la que padeció Pedro cuando el espíritu de baja frecuencia quiso disuadir a Jesús para que no fuera a Jerusalén. Cuando un espíritu malo o ignorante nos sugiere pensamientos que nosotros hacemos nuestros sin saberlo y que casi siempre nos causan sufrimientos, estamos en la primera etapa de la obsesión u obsesión simple. Cuando ese espíritu le hace creer que usted es lo más grande que hay sobre la Tierra, infalible, y que lo que él le inspira es lo único verdadero, y que el resto de la Humanidad está equivocada, entramos en la segunda fase que es la fascinación. Y de la fascinación a la tercera es un paso corto. La subyugación se da cuando el espíritu obsesor logra total dominio del sujeto y lo somete a los ridículos más grandes o los tormentos más espantosos.

Jesús de Nazaret nos enseña a librar a las personas del asedio de esos espíritus. En los Evangelios se menciona esta terapia como *echar fuera demonios*.²⁸ ¿Por qué demonios? El término viene de la palabra griega *daimón* que era la expresión para designar espíritu. Todo espíritu bueno o malo se denominaba *daimón*.²⁹ *Lo que sucede es que con el tiempo se usó otra palabra para los buenos que fue ángeles y el término daimón quedó solo para los malhechores. Se demonizó la expresión daimón. Así que, cuando en los Evangelios se habla de echar fuera demonios, debemos leer echar fuera espíritus. Estos fueron personas, como usted y como yo, que se quedaron presos en los placeres, en los apegos a la materia y no han podido trascender al Mundo Espiritual Superior. Esos espíritus se apegan a las personas para convivir con ellos disfrutando los placeres que ya no pueden tener porque están desencarnados. Se apegan por afinidad de gustos, en muchos casos aunque en otros existen fuerzas mayores que los unen como el amor, el odio y la sed de venganza, por ejemplo.*

Como hemos dicho, el rescate de estos espíritus, ayudándolos a

²⁸ Marcos 16:17 *En mi nombre echarán fuera demonios.*

²⁹ La palabra *daimón*, de la que se ha formado demonio, no se tomaba en mal sentido en la antigüedad, como entre los modernos; no se aplicaba exclusivamente a los espíritus malhechores, sino a todos los espíritus en general... *El Evangelio según el Espiritismo*, Introducción, Parte IV, Sócrates y Platón, Resumen de la Doctrina de Sócrates y Platón, número V.

trascender al Mundo Espiritual Superior y librar a la humanidad de este flagelo, fue parte fundamental del ministerio de Cristo en la Tierra. También, es una terapia importantísima que Cristo nos dejó para alcanzar la Paz. A lo largo de todo el Evangelio, vemos a Jesús comprometido con esta terapia. En Juan, Marcos, Mateo y Lucas lo vemos en todo momento, cada vez que es necesario, echando fuera demonios, encaminando espíritus y liberando personas de su flagelo.

Una de las más emblemáticas, es cuando cruza el Mar de Galilea y se encuentra a un hombre que le sale al paso. Un hombre al que no podían encadenar porque rompía los grilletes y las cadenas, que recorría desnudo los caminos echando espuma por la boca y de noche dormía en los sepulcros del cementerio.

“Y vinieron de la otra parte de la mar a la provincia de los Gadarenos. Y salido Él del barco, luego le salió al encuentro, de los sepulcros, un hombre con un espíritu inmundo, que tenía domicilio en los sepulcros, y ni aun con cadenas le podía alguien atar; porque muchas veces había sido atado con grillos y cadenas, mas las cadenas habían sido hechas pedazos por él, y los grillos desmenuzados; y nadie le podía domar. Y siempre, de día y de noche, andaba dando voces en los montes y en los sepulcros, e hiriéndose con las piedras. Y como vio á Jesús de lejos, corrió, y le adoró. Y clamando a gran voz, dijo: ¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te conjuro por Dios que no me atormentes. Porque le decía: Sal de este hombre, espíritu inmundo. Y le preguntó: ¿Cómo te llamas? Y respondió diciendo: Legión me llamo; porque somos muchos. Y le rogaba mucho que no le enviase fuera de aquella provincia. Y estaba allí cerca del monte una grande manada de puercos paciendo. Y le rogaron todos los demonios, diciendo: Envíanos a los puercos para que entremos en ellos. Y luego Jesús se lo permitió. Y saliendo aquellos espíritus inmundos, entraron en los puercos, y la manada cayó por un despeñadero en la mar; los cuales eran como dos mil; y en la mar se ahogaron. Y los que apacentaban los puercos huyeron, y dieron aviso en la ciudad y en los campos. Y salieron para ver qué era aquello que había acontecido. Y vienen á Jesús, y ven al que había sido atormentado del demonio, y que había tenido la legión, sentado y vestido, y en su juicio cabal; y tuvieron miedo de Él. Y les contaron los que lo habían visto, cómo había acontecido al que había tenido el demonio, y lo de los puercos. Y comenzaron a rogarle que se fuese de los términos de ellos. Y entrando él en el barco, le rogaba el que había sido fatigado del demonio, para estar con Él. Mas Jesús no le permitió, sino le dijo:

Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo, y cómo ha tenido misericordia de ti”³⁰

Esta es una historia bonita, de liberación espiritual, pero marcada y empañada por el materialismo de los dueños de los hatos de cerdos, quienes en su egoísmo antepusieron los cerdos y su valor económico a la felicidad de ver a un ser humano liberado de tal esclavitud y echaron al Maestro de aquellas playas. Jesús tuvo que irse, no sin antes encargarle al hombre liberado que fuera a su casa y contara lo ocurrido. En otras palabras, también le dijo ve y predica el Evangelio. La Buena Nueva llegó a aquella comunidad por la sanación del hombre y su testimonio, mas a Jesús no lo dejaron pasar de allí. Esto nos habla claro y alto de los peligros e inconvenientes que hay que afrontar en la práctica del bien. Lo que nos hace recordar la recomendación del Maestro de ser astutos como la serpiente y mansos como la paloma.³¹

Allan Kardec retoma la terapia de la desobsesión en *El libro de los médiums*. Esta terapia, una vez educados y preparados moralmente, debe ser función importante en todas nuestras instituciones espíritas. Así como enloquecieron al hombre Gadareno, los espíritus obsesores acaban con la paz en los hogares, en las áreas de trabajo, y acaban con la buena aptitud de los jóvenes para el estudio, por citar solo algunos ejemplos. Hemos visto tantas y tantas cosas, a través de los años, de cómo estos espíritus inciden en la vida de las personas, los perturban y les quitan la paz. También, hemos visto como aplicando esta terapia que Jesús nos dejó, regresa la paz y el equilibrio a las vidas perturbadas, tal como ocurría hace 2000 años en presencia del Maestro de Galilea. Es un acto de amor supremo el diálogo con las sombras, con esta legión de hermanos turbados, el intentar con la asistencia de Dios, a través de los Espíritus Superiores y bajo su dirección, encaminarlos hacia Regiones de Luz y Progreso Espiritual. Esta es una de las terapias fundamentales del Espiritismo. Tanto el espíritu obsesor como la persona obsesa tienen un encuentro con su yo interior, con su yo profundo, con esa parte nuestra donde más cerca sentimos la presencia de Dios en nosotros, y reciben la paz por recompensa. Los médiums no deben negarse nunca, asistidos por los Espíritus Superiores y acompañados de buenos hermanos de probada solvencia moral, a brindar sus órganos para el auxilio de algún espíritu sufriente. De esta manera, el espíritu que ha quedado atrapado en densas fajas vibratorias, sin poder trascender a ese Mundo Espiritual

³⁰ Marcos 5: 1-19

³¹ Mateo 10:16

Superior que Jesús llamó el Reino de los Cielos, viene por medio del cuerpo del médium a un diálogo fraterno por medio del cual rompe las cadenas que lo atan y puede seguir su camino por la ascendente espiral de la evolución espiritual que le lleva de retorno al Padre. Así, esa alma hermana podrá recibir la paz que Jesús prometió para todos, y que por alguna razón, que nosotros no somos quien para juzgar, perdió.

Una vez que el espíritu obsesor es ayudado, el compromiso de la persona que fue asistida no termina. Jesús lo explica con las siguientes palabras:

“Cuando el espíritu inmundo saliere del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo; y no hallándolo, dice: Me volveré á mi casa de donde salí. Y viniendo, la halla barrida y adornada. Entonces va, y toma otros siete espíritus peores que él; y entrados, habitan allí: y lo postrero del tal hombre es peor que lo primero”.³²

Lo que Jesús nos explica es que, si el espíritu obsesor no se ha arrepentido y trascendido a niveles más altos, y se percató de que en la persona a la que se había vinculado no ha ocurrido un cambio significativo, y que aquello que los vinculó en el pasado sigue siendo una realidad, puede regresar a obsesar de nuevo al individuo y su estado ser peor que al principio. También, puede ocurrir que aunque ese espíritu agradezca el auxilio que se le brindó y se retire, si la persona a la que estuvo vinculado sigue practicando la misma conducta que motivó la vinculación, con mucha probabilidad atraerá nuevos espíritus obsesores. Aquí también, como aclara Jesús, encontrarán la casa barrida y lista para ser ocupada y su estado postrero será peor que el primero. Contra eso solo existe un remedio infalible, el autoconocimiento y la regeneración. Aplicar aquella legendaria frase inscrita en el Oráculo de Delfos: Hombre: Conócete a ti mismo, con el propósito del automejoramiento.

Es notable todo lo que Jesús nos enseñó sobre la mediumnidad y el intercambio con el plano espiritual para que logremos la paz. El Espiritismo en sus 154 años de práctica ha venido para confirmarlo en el cumplimiento de su misión del Consolador Prometido.

“Mas el Consolador, el Espíritu Santo, al cual el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todas las cosas que os he dicho”.³³

32 Lucas 11: 24-26

33 Juan 14:26

EPÍSTOLA AL TROVADOR DE DIOS

Juana de Ángelis

Padre Francisco:

¡Bendícenos!

Evocando aquella tarde del 4 de octubre de 1226(*), con el cielo transparente y azulado, hace setecientos ochenta y cuatro años, tres meses y un día, cuando os preparabais para el retorno al Gran Hogar, murmurasteis para los pocos hermanos que os cuidaban: *-Hice lo que me correspondía.* Y después de una suave pausa entrecortada por la respiración débil, concluisteis: *Que Cristo os enseñe lo que os corresponde.*

Las hermanas alondras, algunas de las cuales os oyeron cantar la *Palabra* un día, en el pasado, se hicieron presentes con otras, alegres con vuestra liberación, volando en círculos sobre la casucha modesta en la que os encontrabais en la amada *Porciúncula*.

Se cerraba, en aquel momento una parte de la saga incomparable de vuestro testimonio de Amor al Amigo crucificado, pues, crucificado también estabais.

Toda una epopeya de sacrificios y abnegación, quedaría inscripta en las páginas de la Historia, demostrando cuanto se puede hacer y vivir bajo la inspiración del Amor de Totalidad.

Cuando, en la pequeña iglesia de San Damián, atendisteis a la invi-



(*) Innumerables autores escribiendo sobre el santo de Assís, también aseveran que él desencarnó el día 3 de octubre. Nota de la autora espiritual.

tación que Jesús os hizo, ni siquiera teníais idea de lo que os iría a acontecer, pero aun así seguisteis adelante.

En aquel período, el tedio os dominaba y los placeres del mundo, hijos de la fortuna así como de las honras de la caballería que antes os fascinaban, cedieron lugar al hastío, a un *vacío existencial*, en el cual se alojaba la angustia, atrofiando vuestros sentimientos.

Solo después, comprendisteis lo que Él deseaba y, dándoos cuenta de su significado, renunciasteis a los bienes del mundo y a los vínculos con la familia biológica, a fin de que renacieseis de vuestras cenizas y abrazaseis a la Humanidad como vuestra hermana.

Desnudándoos en plena plaza, renunciasteis a todo, iniciando la trayectoria por la *vía dolorosa*, cantando los dones de la pobreza y la fortuna de la humildad.

Aquellos que os conocieron anteriormente, cuando erais jovial y extravagante no pudieron creer en la gran revolución interna y pensaron que se trataba de alguna nueva excentricidad.

Pero, ante los hechos grandiosos resultantes de vuestra transformación, muchos de ellos fueron a buscaros para que le enseñaseis la técnica luminosa de la entrega total a Jesús.

...Y porque nada teníais, vosotros y ellos buscasteis refugio entre los leprosos que se escondían en los escombros en Río Tuerto, que se transformaron en el suntuoso hogar de vuestras residencias.

No faltaron aquellos contemporáneos que os definieron como *una banda de vagabundos y desorganizados*, porque ellos se encontraban asfixiados por los gases de las utopías y falacias del cuerpo transitorio, a pesar de vuestras acciones a favor de los infelices. Pero, aquella era la mentalidad de la época de tinieblas y de ignorancia que conseguisteis iluminar.

Pedradas, humillaciones de todo porte, persecuciones y burlas, hambre y necesidades, conseguisteis transformar en estímulo para la infame entrega a Dios.

Cuántas veces, interrogasteis: *-¿Cuánto es demasiado?* O mejor, reflexionando, pensasteis: *¿Soy yo el propietario de mis posesiones o ellas me poseen?*

Acostumbrado antes a la comodidad y al lujo, al poder y a la fama

entre los adinerados, era natural que buscáseis el equilibrio entre la posesión y el poseedor, resolviendo entonces que nada debías poseer.

Seleccionasteis los recursos para la empresa de santificación, valiéndoos de la no posesión como verdadera libertadora del alma.

Cuando el hambre derivada de los ayunos y de la carencia de alimentos os atormentaba a todos, vuestro canto en homenaje a la Hermana Alegría disminuía la tristeza general y sublimes emociones tomaban cuenta de todos vosotros.

Buscasteis con el pequeño grupo el apoyo del papa Inocencio III, el hombre más poderoso de la época, sumergido en lujo y diplomacia, pompa exorbitante e indiferencia por la fe, no porque necesitaseis de él, que poco poseía en espiritualidad para ofreceros, mas, para evitar la mancha degradante de herejía en vuestra conducta y en la de aquellos que os seguían, y a pesar de todo, lo sensibilizasteis por la pureza, el candor y la devoción a Jesús, consiguiendo de él una bendición, perfectamente dispensable, y algunas palabras de ánimo.

Visteis allí, en el Palacio de Letrán, en Roma, el anticristianismo, lo burlesco, el juego de los intereses viles, en los cuales Jesús estaba ausente.

Vuestras palabras y ejemplos se tornaron estrellas iluminando la gran noche de la Edad Media y se engrandeció el número de aquellos que buscaban al Jesús desprovisto de las mentiras humanas y de los rituales engañosos de la tradición teológica.

El vuestro, es el Jesús de la sencillez, de la pobreza, del amor a los infelices, de la renuncia a las ilusiones y de la sublimada entrega a Dios, no Aquél a quien decían seguir.

Cuando Clara buscó vuestro auxilio, dejando atrás el mundo de fantasías, acogisteis a la joven afectuosa, sin recelar del poder de su familia, cortando de inmediato su cabello al rape, para que permaneciese bajo la protección de la Iglesia y no fuese obligada a retornar al hogar.

¡Valiente guerrero del amor, cuanto coraje teníais!

Vuestros dolores físicos, en aquellos días, despedazaban vuestro cuerpo frágil y afligían el alma venerable: la malaria surgiendo continuamente con fiebre y dolores estomacales, con el bazo y el hígado comprometidos, no consiguieron desanimaros.

Al lado de esas aflicciones, vuestro cuerpo fue transformado lentamente en un jardín, en el cual pasaron a florecer las primeras rosas enrojecidas de la lepra...

Todo lo suportasteis en paz, cantando alabanzas a Dios y a los Hermanos de la Naturaleza.

En vuestra ingenuidad, un poco antes, pensando en convertir al sultán Al-Malik al-Kamir a la Doctrina de Jesús viajasteis a Egipto con vuestro hermano Illuminatus, consiguiendo dialogar con el noble musulmán, que sugirió la paz a Pelagio más de una vez, y que la rechazó, redundando todo en la tragedia de la Quinta Cruzada.

Aunque sintiendo vuestro fracaso en el empeño para la conversión del monarca, buscasteis a los leprosos y a los más ínfimos, por los sitios por donde peregrinasteis.

Con la anuencia del sultán gentil, visitasteis los lugares donde nació, vivió y murió el Amor Sumo, fortaleciéndoos para las crucifixiones del futuro a las que seríais sometido.

Cuando regresasteis a la querida Assis, ya sentíais los dolores casi insoportables de la conjuntivitis tracomatosa, muy común en el Oriente, y que alcanza aún hoy a millones de víctimas, llevándolas a la ceguera.

Aconsejado por fray Elías y el cardenal Ugolino, que os amaba, aceptasteis someteros al tratamiento especial contra el tracoma en Rieti, en las manos del médico que calentó los hierros hasta convertirlos en brasas vivas y os cegó, en la ignorancia presuntuosa, atribuyéndose conocimientos que no poseía, abriendo en vuestro rostro dos inmensa heridas que llegaban a las orejas. Y ni siquiera reclamasteis, exclamando, lleno de confianza: *—¡Oh! ¡Hermano fuego!... Sé bondadoso conmigo en esta hora.*

Como si no fuese suficiente, experimentasteis de nuevo las barras de hierro candentes que os penetraron, sin que exteriorizaseis ni un solo gemido...

¡Oh! ¡Padre Francisco!

En las tempestades que sacudieron entonces vuestro trabajo y en el abandono al que os lanzaron algunos de aquellos que aun amaban más el mundo y sus mentiras, buscasteis meditar en los montes Subasio y Alverne, en el último del cual Jesús crucificado, conforme había ocurrido ante el crucifijo de San Damián, os señaló con los estigmas, que algunos negarían después.

Cuando alguien os interrogó, posteriormente, el antiguo joven trovador, reaccionó diciendo: - *Cuide de su vida*.

No deseabais que nadie supiese de vuestra perfecta unión con Él, el Rechazado Sublime.

Anhelabais vivir y sufrir como Él vivió y sufrió, aunque os considerases *un siervo inútil o un hombre inútil*.

Con el corazón traspasado por las flechas continuas de la ingratitud de muchos que agasajasteis en el pecho como si fuesen corderos mansos, aunque fuesen serpientes venenosas que os picaron mil veces, y aun así continuasteis amándolos.

¡Así es el mundo con sus mancomunaciones!

Los utilitaristas y su perversidad siempre están presentes en todos los lugares.

Pero aquellos que os traicionaron también murieron, *Pobrecito de Dios*, y despertaron con lepra en el alma...

¡No vos!

Ave cantora que erais, ascendisteis en la escala de la evolución, venciendo todos los límites y dimensiones del conocimiento, recibido por Él, que os aguardaba con la ternura infinita que reserva a aquellos que lo aman.

He aquí a los ingratos, que se encuentran de regreso en la Tierra de estos días, recordándoos, arrepentidos y afables, buscando la rehabilitación.

Tened piedad de todos ellos, los que os crucificaron, y amparadlos en la esperanza y en el coraje para conseguir su auto iluminación.

¡*Trovador de Dios!*

En este momento en que la ciencia y la tecnología soberbias fallaron en la tarea de hacer felices a los seres humanos, interceded al Padre por todos nosotros los que aún transitamos por la senda libertadora, buscando la alegría perdida que disfrutábamos a vuestro lado, en aquellos inolvidables días.

Padre Francisco: ¡Benedicidnos, una vez más!

(Mensaje psicografiado por el médium Divaldo Pereira Franco, en la reunión mediúmnica de la noche del 05 de enero de 2011, en el Centro Espírita “Camino de Redención”, en Salvador, Bahía).

LITERATURA Y ESPIRITISMO

MANUEL BANDEIRA Y LOS MENSAJES DEL MÁS ALLÁ

Claudio V. Cardoso [1]

La Doctrina Espírita es un manantial inagotable donde la Humanidad puede sorber ideas y temas, proporcionando a los seres una fuente riquísima para su perfeccionamiento personal y para su expresión libre. Su máxima belleza se manifiesta en el hecho de estar a la disposición de todos, independientemente de su orientación filosófica o religiosa. Es lo que constantemente me viene al pensamiento cuando encuentro los conceptos espíritas diseminados en medios que no poseen ninguna relación aparente con la Doctrina como, por ejemplo, el universo literario.

Fue lo que me aconteció recientemente, al leer una carta de Manuel Bandeira (1886-1968) al amigo Odylo Costa, Filho [2]. La carta (sin fecha) fue publicada en el número 8 de la revista *Poesía Siempre* [3] y sirvió de elemento motivador para el presente análisis. Primero, vamos a detenernos en el párrafo inicial de la referida carta:

1 Maestro en Literatura Brasileña por la UERJ. Artista Espírita. Director de la Compañía Leopoldo Machado de Arte Espírita. Miembro de la Asociación Brasileña de Artistas Espíritas. Miembro de la Academia de Artes & Letras de Mesquita. Autor de *Mientras Clara dormía* (poesía). Contacto: prof_cardoso@ibest.com.br Blog: <http://glauciocardoso.blogspot.com>

2 Odylo Costa, Filho (1914-1979) – Periodista, cronista, novelista y poeta brasileño. Fue miembro de la Academia Brasileña de Letras.

3 FUNDACIÓN BIBLIOTECA NACIONAL. *Poesía siempre*. Río de Janeiro: FBN, 8 de junio de 1997.

“Querido Odylo:

Yeda [4], la viuda de Schmidt [5], se ha revelado mejor administradora que Schmidt. Hace días ella quiso salir de dudas sobre los negocios del expolio y decidió evocar al espíritu del fallecido en una sesión espírita. Pero quien se presentó no fue Schmidt, sino Ovalle [6], que dijo, entre otras cosas, estas palabras “Aquí estamos todos desnudos”, y tanto Yeda como Dante Milano [7] reconocieron como auténtico ese mensaje de Ovalle. Dante intentó hacer un poema sobre el tema, pero no lo consiguió. Entonces yo puse manos a la obra y salieron los versitos que te anexo”.

La simple referencia hecha por uno de los mayores nombres de la poesía brasileña a la realización de una sesión espírita, habiendo involucrado los nombres de otras no menos relevantes personalidades artísticas e intelectuales (véanse las notas), ya sería motivo suficiente para que el investigador espírita se sintiese tentado a comprender los detalles de esta reunión.

No será este el tema enfocado en el presente texto, pues no me siento poseedor de condiciones intelectuales para proceder a una pesquisa histórica de tal importancia. Prefiero volcar mi atención en los “versitos” mencionados por Bandeira. Se trata, en verdad, del poema *Mensaje del Más Allá*, el cual presenta como epígrafe la frase atribuida al espíritu Jaime Ovalle, que también sirve como último verso de cada estrofa.

Aquí es todo lo que vemos,
desnudo como el cielo, como la cruz,
como la hoja y la flor en los ramos:
Aquí estamos todos desnudos.

4 Yedda Ovalle Lemos – Esposa de Augusto Frederico Schmidt; sobrina de Jaime Ovalle. Consta que estaba dotada de un fuerte sexto sentido que la llevaba a intuir el carácter de las personas y que estudió el budismo y practicó yoga. **Nota:** en la carta de Bandeira su nombre aparece escrito incorrectamente con apenas una “d”.

5 Augusto Frederico Schmidt (1906-1965) – Poeta, político y hombre de negocios, fue conocido como el “gordito siniestro” de la Literatura Brasileña.

6 Jaime Ovalle (1894-1955) – Compositor y poeta brasileño.

7 Dante Milano (1899-1991) – Poeta y traductor.

Las ropas que ahí usamos
nada adelantan. Si lo supusiste,
o si lo supones, nos engañamos:
Aquí estamos todos desnudos.

El dinero que ahí juntamos,
las joyas que te pones (y yo ya las usé),
de todo nos despojamos:
Aquí estamos todos desnudos.

Aquí inocentes nos tornamos
como antes del pecado
de quien todos derivamos,
aquí estamos todos desnudos.

A los pies de Dios, que adoramos
bajo la sempiterna luz,
desnudos nos arrodillamos:
Aquí estamos todos desnudos. [8]

Este bellissimo poema comienza con un panorama del mundo espiritual que nos remite directamente a los relatos obtenidos vía mediúmnica y que dan cuenta de la sencillez con que las cosas se presentan en el Más Allá. Recordando la serie de libros del Espíritu André Luiz, por la psicografía de Chico Xavier, encontramos en varios pasajes la alusión a la eliminación de lo supérfluo, con objetos, muebles y construcciones atendiendo siempre al buen gusto y a lo práctico.

En la segunda estrofa, vemos toda la inteligencia y sensibilidad del poeta al sustituir **apariencia** por **ropas**, en una clara referencia a la diferencia existente entre el mundo material, donde somos capaces de disfrazar nuestro mundo íntimo ante los hombres y a la verdadera esencia revelada después de la muerte. En esto, el poeta establece incluso un diálogo con otro autor genial de nuestra lengua: Machado de Assis, que en *Memorias Póstumas de Bras Cubas* pone en los labios de su difunto autor una perla de sabiduría. El pasaje es extenso, pero vale la pena ser leído:

8 BANDEIRA, Manuel. *Estrella de la vida entera*. Vigésima edición de Nueva Fronteira, Río de Janeiro 1993, p. 245-6.

“Tal vez asombre al lector la franqueza con que le expongo y realzo mi mediocridad; advierta que la franqueza es la primera virtud de un difunto. En vida, la mirada de la opinión, el contraste de los intereses, la lucha de la codicia, obligan a la gente a callar y esconder los trapos viejos, a disfrazar los rasgones y los remiendos, y a no extender al mundo las revelaciones que hace a la conciencia; y lo mejor de la obligación es cuando, a fuerza de engañar a los demás, se engaña un hombre a sí mismo, porque en tal caso se ahorra la vergüenza, que es una sensación penosa y la hipocresía, que es un vicio aberrante. Pero, en la muerte, ¡qué diferencia! ¡Qué desahogo! ¡Qué libertad! ¡Cómo puede la gente sacudir su capa, echar al foso las lentejuelas, desplegar, despintarse, desaliñarse la barba, confesar lisamente lo que fue y lo que dejó de ser! [9]”

Qué sensibilidad y semejanza la de estos dos fragmentos separados por casi un siglo de historia, demostrando la inutilidad de las máscaras sociales que todos nosotros utilizamos; y qué identidad perfecta con el conocimiento espírita.

La tercera estrofa, nos hace recordar el Capítulo XVI, ítem 14 de *El Evangelio según el Espiritismo*, donde el espíritu Lacordaire teje importantes consideraciones respecto al desprendimiento de los bienes terrenales. Particularmente, encuentro en el poema de Bandeira un eco de estas palabras:

En vano procuráis haceros ilusión en la Tierra, dando el colorido de virtud a lo que muchas veces solo es egoísmo; llamando economía y previsión a lo que solo es ambición y avaricia; o generosidad a lo que solo es prodigalidad en provecho vuestro.

Prosiguiendo en sus consideraciones, el yo lírico apunta a la inocencia (*Aquí inocentes nos tornamos*), del espíritu después de la muerte del cuerpo físico. Aunque pueda ser leído como una alusión al mito adámico, (*Como antes del pecado / de quien todos derivamos*) no deja de ser interesante notar que al consultar la Codificación encontramos la afirmación de que somos creados sencillos e ignorantes (*El libro de los Espíritus*, pregunta 115), por tanto, sin pecado. No somos descendientes de Adán y Eva, sino de nosotros mismos, de nuestras elecciones.

La última estrofa, nos trae un bello resumen de lo que encontramos

9 ASSIS, Machado de. *Obras Completas en cuatro volúmenes*. Vol. 1 Segunda edición, Río de Janeiro, Nueva Aguilar, 2008, 657-8.

en el Libro Tercero, Capítulo Segundo, de *El libro de los Espíritus*, el cual trata de la **Ley de Adoración**. Si nos detuviésemos en las preguntas 653 y 653-a, veremos que allí el Espíritu de Verdad asevera que “La verdadera adoración es la del corazón” y que toda manifestación de este sentimiento innato al ser humano es válida y útil “si no fuere un vano simulacro”, un fingimiento, un acto puramente exterior. El yo lírico del poema de Bandeira afirma que “Desnudos nos arrodillamos”, aseverando la sinceridad de este acto de sumisión al Creador, en perfecta sintonía con la Doctrina Espírita.

A propósito, dejé para el final el verso que motivó el poema de Bandeira y el presente texto: *Aquí estamos todos desnudos*.

Para no alargarnos demasiado en un texto que corre el riesgo de tornarse fastidioso, limito mis elucubraciones a un cotejo de la frase en cuestión con algunos pasajes del libro *Nuestro Hogar*, cuya primera edición fue lanzada en 1944.

En el capítulo 14, (*Elucidaciones de Clarencio*) la palabra del ministro expone los sentimientos más íntimos del espíritu André Luiz, de forma clara y directa: “Ya sé. **Verbalmente** pide cualquier género de tarea; pero, **en el fondo**, siente falta de sus clientes, de su consultorio, del paisaje de servicio con que el Señor honró su personalidad en la Tierra”.

Como se ve, la desnudez del espíritu, después de la desencarnación está expuesta aquí por la observación de un tercero que, pleno de autoridad moral y espíritu de caridad, elucida los impulsos interiores que nos acostumbramos hipócritamente a enmascarar durante la experiencia en el cuerpo físico.

En varios capítulos, la desnudez del ser es puesta en evidencia como, por ejemplo, en el número 31, (*Vampiro*), que ha sido señalado como uno de los más desagradables, por la manera como es mostrada la condición real del espíritu que transita por los agrestes caminos del aborto criminal y que en vano, busca ocultarse bajo la capa de la virtud.

La desnudez del espíritu, alcanza su grado máximo cuando éste mira dentro de sí mismo y reconoce sus errores, como acontece en el capítulo 33, donde André Luiz lo analiza así “examinando desapasionadamente mi situación de esposo y padre, reconocía que no había creado nada de sólido y útil en el espíritu de mis familiares”. O cuando al encontrarse con aquellos a quienes había perjudicado en su último paso por la Tierra, se mostraba incapaz de huir del recuerdo de sus errores y busca el perdón

de los que sufrieron con sus actos ciegos, sea por la sincera exposición verbal (Capítulo 35 – *Singular encuentro*), sea por la donación abnegada en el trabajo a favor de estos (Capítulo 40, – *Quien siembra cosechará*).

Estar desnudo ante la eternidad es uno de los medios por los cuales el alma evoluciona moralmente, como se nota en el comportamiento de André ante el segundo esposo de aquella a quien dejara viuda como consecuencia de sus abusos: “De pronto, tuve ímpetus de odiar al intruso con todas mis fuerzas, ()”, imagen fuerte porque nos remite al lugar común en el cual todos nos hallamos inmersos; imagen igualmente bella por representar la sinceridad del narrador al revelar su impulso; imagen sublime cuando vemos su continuidad “() pero ya no era el mismo hombre de otros tiempos. El Señor me había llamado a las enseñanzas del amor, de la fraternidad y del perdón”. La desnudez del espíritu es uno de los caminos para su evolución.

Sencillez, adoración, humildad, evolución, fe. Elementos que se encuentran en lo íntimo del ser y que necesitan que éste se despoje de vicios, máscaras y compromisos aberrantes para que surjan en su plenitud. El poema de Manuel Bandeira nos muestra que los conceptos espíritas ya forman parte de la cultura humana, bastando apenas que sean realmente comprendidos y vividos de modo que el espíritu inmortal, desencarnado o encarnado, tenga una postura de desnudez que lo llevará lejos en el camino de la evolución.

EL IRRESISTIBLE LLAMADO DEL CORAZÓN

Richard Simonetti
richardsimonetti@uol.com.br

Fue un amor a primera vista, de esas cosas que solo el Espiritismo explica.

Tan pronto como se conocieron, Lauro y Casia sintieron un irresistible encantamiento. No era del tipo pasional, donde el ardiente deseo se diluye con la satisfacción de los sentidos, sino aquel amor auténtico, que trasciende los límites de la atracción física para fijarse, inmortal, en la intimidad del corazón.

En seguida comenzaron a enamorarse, experiencia sublime de almas afines que se encuentran.

A la luz de la Doctrina Espírita, diríamos, con mayor exactitud, almas afines que *se reencuentran*. Solo una convivencia milenaria en los dominios del afecto podría justificar tan tiernos vínculos.

Pero, había un problema.

Ella era pobre y él rico, de familia adinerada, tradicional, celosa de la ilusoria nobleza sustentada por la riqueza.

Su madre, Matilde, viuda y con un solo hijo, tan pronto supo del enamoramiento, pasó a presionar a Lauro.

—Esa joven no es apropiada para ti —decía, impositiva.

—Pero, Mamá, Casia es la mujer de mi vida. Yo la amo con todas las fuerzas de mi corazón.

—¡Tonterías! Otras veces estuviste apasionado y enseguida pasó.

—Sí, pero esta vez es diferente. Es amor verdadero, mamá. ¡Pretendo casarme con ella!

—¡No admito tal locura!

—Usted no me lo puede impedir. Soy mayor de edad y tengo mis derechos.

—Pues bien, si es así, escoge: o te quedas conmigo o con esa mujer.

—¿Eso es lo que usted desea?

—¡Sí!

—Entonces debe saber que prefiero quedarme con Casia.

Poco después Lauro y Casia se casaron, la ceremonia fue sencilla, pocas personas invitadas, solo amigos íntimos y familiares de la novia... la madre del novio estuvo ausente.

Matilde se fue de viaje para no participar de aquella unión que tanto la contrariaba. Veía en la joven que conquistó el corazón del hijo a una aventurera caza fortunas.

Ni siquiera quiso conocerla.

Lauro y Casia se instalaron en una ciudad distante, viviendo una existencia feliz, bendecida después por el nacimiento de Silviña, una linda niña.

En cuanto a Matilde, llevaba una existencia solitaria, dominada por la nostalgia, sentía inmensa añoranza del hijo que había calificado como ingrato, pero se mantenía irreducible en su orgullosa decisión de permanecer alejada del matrimonio.

Ni siquiera cuando supo del nacimiento de su nieta se dispuso a superar la animosidad gratuita por la nuera, responsabilizándola siempre por el alejamiento del hijo.

Siete años pasaron con celeridad, sin que Matilde se dispusiese a modificar su posición intransigente.

Entonces, recibió una carta, con letra infantil, que decía así:

—Querida abuela, le estoy escribiendo para decirle que esperamos su visita. Mamá dice que usted es una persona buena, que nos ama a todos, pero que siempre está muy ocupada. Por eso le pido siempre a Jesús que le dé un tiempito para vernos.

—Todos la amamos.

Un espeso velo de lágrimas cubrió los ojos de Matilde, que casi no pudo leer las últimas palabras.

—¡Muchos besos, abuela! No se olvide: ¡quiero verla pronto! Con mucho cariño, Silviña.

Con las compuertas abiertas por la sencillez amorosa de una niña, Matilde derriñó el orgullo en lágrimas ardientes, reconociendo su equivocación en relación con su nuera.

Una joven repudiada por la suegra que cultivaba en la hija el cariño por la abuela no sería una simple nuera, sino una hija muy querida que ella obstinadamente había rechazado.

Días después, Casia, Lauro y Silviña, realizaban el Evangelio en el Hogar, cuando tocaron a la puerta.

Silviña abrió enseguida y se deparó con una sonriente señora, que traía varios paquetes de regalos.

—¡Hola, Silviña! Estoy aquí, atendiendo a tu pedido.

—¿¡Abuela!?

—¡Sí, mi querida nieta!

Un largo y fuerte abrazo selló el inicio de una intensa unión entre nieta y abuela, ante la mirada sorprendida y emocionada de la pareja.

Después de abrazar al hijo, Matilde abrazó más fuertemente a la nuera, derramando muchas lágrimas.

—Dios la bendiga, hija mía, por disculpar las impertinencias de esta vieja y por la orientación que dio a mi nieta.

El orgullo acostumbra a erguir pesadas barreras que impiden una relación familiar feliz, pero no todo está perdido si sus dimensiones permiten abrir la fuente de las lágrimas ante los llamados del corazón.

VE COMO VIVES

Emmanuel

*“Y llamando a diez siervos suyos, les dio diez minas, y les dijo:
Negociad hasta que yo venga.”*

– Jesús. (LUCAS, 19:13.)

Con la necesaria madurez de razonamiento, comprenderá el hombre que toda su existencia es un gran conjunto de negocios espirituales y que la vida, en sí, no pasa de ser un acto religioso permanente, con vistas a los deberes divinos que nos prenden a Dios.

Por ahora, el mundo apenas exige testimonios de fe de las personas indicadas como poseedoras de un mandato esencialmente religioso.

Los católicos romanos rodean de exigencias a los sacerdotes, desvirtuando su apostolado. Los protestantes, en su mayoría, le atribuyen a los ministros evangélicos las obligaciones más completas del culto. Los espiritistas reclaman de adocrinadores y médiums supremas demostraciones de caridad y pureza, como si la luz y la verdad de la Nueva Revelación pudiesen constituir un patrimonio exclusivo de algunos cerebros falibles.

Sin embargo, urge considerar que el testimonio cristiano, en el campo transitorio de la lucha humana, es un deber de todos los hombres, indistintamente.

Cada ser humano fue llamado por la Providencia a un determinado sector de trabajos espirituales en la Tierra.

El comerciante está en negocios de abastecimiento y de fraternidad.

El administrador permanece en negocios de orientación, distribución y responsabilidad.

El servidor es llevado a negocios de obediencia y edificación.

Las madres y los padres terrestres fueron convocados para negocios de renunciamento, ejemplificación y devoción.

El carpintero está fabricando columnas para el templo vivo del hogar.

El científico vive suministrando ecuaciones de progreso que mejoren el bienestar del mundo.

El cocinero trabaja para alimentar al operario y al sabio.

Todos los hombres viven en la Obra de Dios, valiéndose de ella para alcanzar, un día, la grandeza divina. Usufructuarios de patrimonios que pertenecen al Padre, se encuentran en el campo de las oportunidades presentes, negociando con los valores del Señor.

En razón de esta verdad, mi amigo, ve lo que haces y no te olvides de subordinar tus deseos a Dios, en los negocios que por algún tiempo te sean confiados en el mundo.

(Mensaje recibido por el médium Francisco Cândido Xavier, en Uberaba, Minas Gerais, Brasil)

ORIENTACIÓN ESPIRITUAL AL CÍRCULO CRISTIANO ESPIRITISTA

María

“Hijos míos, esperad, esperad¹. La semilla confiada a la tierra no se transforma en dorada espiga sin haber sufrido los fríos del invierno y los siniestros amagos de la tempestad en los primeros días del verano. Sabed que las Leyes del Universo moral guardan una admirable armonía con las que rigen en el Universo sensible. La doctrina espiritista, que en su esencia es la santa semilla del Evangelio, ha experimentado y continúa aún experimentando la acusación de ridícula, con que se había creído quedaría sepultada en los oscuros senos del olvido. Mientras el Espiritismo se mantuvo oculto en el fondo de las conciencias, como el grano de trigo en las entrañas de la tierra, se juzgó suficiente catalogarlo de ridículo para anonadarlo; pero, contra todas las previsiones de sus contrarios, no solo no ha caído en el olvido ni continuado vergonzante en los secretos pliegues de una que otra conciencia aventurera, sino que se ha atrevido a salir a la luz y a disputar el derecho legítimo de la herencia de Jesús: por esto todos los elementos opuestos refuerzan su arremetida y sus más mortales enemigos se aprestan para embestirlo y tratar de vencerlo.

¿Quién será el vencedor en este combate? ¿Quién después de la lucha ondeará su victoriosa bandera? Vosotros lo sabéis como yo, que los ángeles del Señor no pueden luchar al lado del egoísmo contra el amor; del orgullo contra la mansedumbre; de la esclavitud contra la emancipación;

(1) El principio de esta comunicación, importantísima por el fondo y por la forma, responde a nuestros fervientes deseos de que el Cristianismo en su pureza se propague con mayor rapidez. (...)

del comercio o explotación religiosa contra la piedad; del fanatismo contra la verdadera fe; de las tinieblas contra la luz; del error contra la verdad; de la impostura, que sale de los seres humanos, contra la moral evangélica, que nació desde la eternidad en los consejos del Altísimo.

No os admiréis de que la clase sacerdotal que dominaba en los antiguos templos se opusiera con mortal tenacidad a la Nueva Revelación de la que vosotros sois testigos²; pues no es de extrañar que las mismas causas produzcan idénticos resultados. El farisaísmo contemporáneo a Jesús no quiso reconocer ni sancionar la Moral de la Divina Doctrina; porque la verdad evangélica, que santificaba la pureza, la humildad y la pobreza de corazón, era la condenación más terminante de sus afectos por la carne, de su soberbia y de su apego a las glorias y riquezas, exclusivamente mundanas. ¿Qué menos podía hacer el farisaísmo que llamar, loco, impostor, y aun instrumento de Belcebú³, al que de tal manera le hacía reconocer sus vicios, sus errores y sus crímenes?

Señalemos al farisaísmo de hoy, del cual los clérigos forman la parte más importante. La Iglesia oficial, que por lo mismo que es oficial no puede ser la verdadera, pues el ministerio del culto y la enseñanza de la fe son derechos y deberes indeclinables de las almas; la Iglesia romana, que desde el mismo instante en que adoptó el apellido de *romana* debió dejar de llamarse católica y cristiana; la Iglesia, repito, que por tantos siglos ha llevado el cetro del mundo; que ha dominado en las conciencias; que ha fijado límites a los más hermosos atributos de la libertad humana; que ha ejercido sobre las masas ignorantes una influencia decisiva con el fuego del Infierno y las hogueras de la Tierra; que ha mirado frente a frente todos los poderes y puesto por estrado de su encumbramiento todas las instituciones; que ha amontonado, mixtificando el mensaje del Evangelio, bienes y comodidades; que ha llevado su osadía mercantilista hasta el altar y vendido la salvación a peso de oro; que ha sometido la razón de todos

(2) Movidos por la caridad y nada más que de la caridad, algunos de nuestros hermanos del *Círculo Cristiano Espiritista* habían intentado excitar el estudio de los hechos y de la doctrina del Espiritismo a ciertos eclesiásticos ilustrados, los cuales, no obstante su ilustración, respondieron atribuyendo exclusivamente al Diabolo el fenómeno de las manifestaciones sensibles de los espíritus. ¿Y es posible, decíamos nosotros, que los hombres eminentes, que las inteligencias privilegiadas del clero católico romano no acierten a ver más que la acción del Diabolo en una doctrina que tiene por objeto la restauración del Evangelio, la reforma moral de las costumbres y la purificación del sentimiento?

(3) Mas los Fariseos, oyéndolo, decían: “Éste no echa fuera los demonios sino en virtud de Belcebú príncipe de los demonios”. S. Mateo, XII: 24.

los hombres a la razón de un simple mortal por ella divinizado; que lo designa y titula la única autoridad administradora de las verdades eternas, como si Dios, no pudiendo sobrellevar solo el peso de estas verdades, se hubiese visto precisado a compartirlo con los representantes de una secta; ¿cómo esta Iglesia, cómo este cuerpo sacerdotal ha de resignarse sin combatir, y combatir desesperadamente, el avance del Espiritismo, que viene a borrar las últimas huellas de las diferencias de clases al predicar la igualdad natural de todos los seres humanos; que emancipa la conciencia de la superstición y la inteligencia del dogmatismo; que revela el deber y las excelencias de la caridad y de la oración, pero de una caridad sin intereses egoístas y de una oración espontánea sin hipócritas alardes; que reclama con justicia a los que negocian y regatean la salvación de las almas; que baja de su encumbrado pedestal al hombre-dios para hacerlo consciente de su posición común entre las generaciones perecederas y falibles; que nos conduce a sacar la antorcha de debajo del celemin para que todos la vean por sus propios ojos; que hace a toda la Humanidad heredera del Cielo, que cada secta se adjudica con exclusión de las demás; que arrebató la llave misteriosa, sacrilegamente usurpada? Sí, porque Jesús basó su doctrina y sus promesas, no sobre los intereses humanos y las instituciones, sino sobre la fe en Dios y en la práctica de la caridad, que es una derivación de aquella fe”.

II

“Os han tratado de locos: ¡bendita locura aquella que consuela por la esperanza y purifica por el cumplimiento del deber sancionado por la ciencia y la razón! Otros os llamarán instrumentos de Satanás, y vuestros nombres atraerán alguna de esas abominables maldiciones que se pronuncian en nombre de un Dios de paz; mas, ni os asuste el ver que os señalan como emisarios del infierno, ni tembléis ante maldiciones impotentes, esperando la bendición de arriba. Decid a los primeros, a los que locos os juzgan: “¿Dónde está vuestra sensatez, si os agitáis en las soledades espantosas del vacío mientras vivís, y no esperáis sino quedar sumidos en el horrible vacío de la nada cuando vuestro cuerpo caiga para no levantarse más? Si la sensatez, si la cordura, están en la negación, en la desesperación, en la nada, preferimos a vuestra cordura nuestra locura salvadora y generosa”. Y a los segundos, a los que en sus palabras os juzgarán instrumentos del diablo, contestadles: “Si esto es del diablo; si del diablo proceden los virtuosos consejos, las sanas máximas, las caritativas exhortaciones, los evangélicos impulsos que todos los días recibimos y

admiramos; entonces, tendríais que convenir en que el diablo trabaja por destruir el imperio del diablo⁴, o este personaje es de mejor condición que lo vosotros suponéis, ya que viene a encauzar y restablecer lo que vosotros mismos en tantos siglos, no habéis impedido perturbar y desviar de su cauce natural. Elegid: en el primer caso, contribuimos a destruir el poder del demonio, ayudándole contra sí mismo y a ensanchar el Reino de Dios, y hacemos por lo mismo un bien; en el segundo, contribuimos con los que son más conscientes que vosotros a la reforma moral de nuestros hermanos, y Dios escribirá nuestros esfuerzos y piadosos deseos en la consoladora página de nuestra reparación”. Y añadidles: “Si el diablo fuese el diablo ¿no veis, hijos del mismo Padre, que para extender sus dominios ninguna necesidad tenía de apelar a un nuevo sistema, menos eficaz que el que le ofrecen las doctrinas de vuestra sesgada religión? ¿No sois vosotros los que confundís la redención abriendo de par en par las puertas de los tormentos infinitos y guardando los supremos goces para un reducido número de mortales? ¿Qué más podría apetecer al dios del mal?”

El diablo existe, sí; pero no el diablo negador de la omnipotencia, de la misericordia y de la justicia de Dios: existe, pero no personificado en un ser inundo y abominable, destinado a fomentar perpetuamente el mal, a luchar victoriosamente contra el Origen del Bien y a destruir poco menos que del todo los efectos permanentes y siempre vivos de la Redención. El diablo de la creencia religiosa, que surge de una alegoría, literalmente y, por ello mismo, mal interpretada, es una afirmación atea; porque supone en Dios, -que es y no puede dejar de ser el Padre y causa espontánea de las criaturas-, debilidades y sentimientos de los que os avergonzaríais vosotros, que no ejercéis la paternidad sino por la carne y en virtud de superior delegación. Los diablos son el egoísmo, la impureza, el orgullo, la avaricia, los odios, las hipocresías, las pasiones y los sentimientos que son producto de la libertad humana. Jesús liberaba a los endemoniados; mas ¿juzgáis acaso que arrojaba de los cuerpos seres malignos, individualidades reales, que se habían posesionado de ellos? Así lo creyó la ignorancia de mis contemporáneos, y Roma ha fomentado en provecho propio esa creencia, haciendo de ella la más poderosa de sus armas y el instrumento de su larga dominación y de su encumbramiento temporal. Jesús sanaba los cuerpos enfermos, por la eficacia de la virtud

(4) “Y si Satanás se levantara contra sí mismo, dividido está, y no podrá durar, antes está para acabar”. S. Marcos, III: 26.

que emanaba de Él como de un Foco de Regeneración y de Vida⁵, y curaba las úlceras del alma, por la eficacia y santidad de sus miradas, que llegaban al corazón, y de la divina palabra, que como un torrente de luz fluía de sus amorosos labios. Y los sordos oían, y los ciegos veían, y los muertos en la vida del alma resucitaban”.

III

“El hombre es un ser débil, muy débil, en su doble naturaleza. Su cuerpo, formado con elementos y combinaciones puramente materiales, lleva en sí mismo el germen de la descomposición, propio de la materia, que prolifera cuando deja de nutrirse el organismo humano de la fuerza del principio vital que circula por él y que viene a ser para la materia el agente y motor de sus transformaciones. Su alma, substancia real, pero misteriosa y desconocida para los que no ven el pensamiento de Dios, que cuando penetra en el cuerpo y se adhiere a él por un lazo semimaterial⁶, se hace ignorante de sí misma, aletargada, olvidada de su pasado y anda a oscuras de su presente y porvenir, con facultades embrionarias tanto para el bien como para el mal llevando impresa la marca de faltas y debilidades anteriores. ¿Qué es lo que hará esa alma a medida que despierte de su letargo y tome posesión de su cuerpo? Por un lado el organismo, los estímulos de la carne, provocando necesidades, apetitos y tendencias sensuales y egoístas; por el otro el alma con aspiraciones a elevarse y ennoblecerse, pero cohibidas y neutralizadas por los ciegos impulsos de su envoltura material y por los resabios de errores y extravíos morales cuyo origen no podría explicarse sin recurrir a la preexistencia del espíritu. Por un lado la carne, imperiosa, dominante, lasciva; por el otro el alma inconsciente en un principio, débil, enfermiza y con la puerta abierta a todos los vientos de la seducción. ¿Qué es lo que hará; qué es lo que podrá hacer, sino sucumbir sin luchar, esa pobre alma, si todo lo que la rodea y acompaña conspira a perturbarla, debilitarla y destruirla? Pero el Omnipotente, de cuyo amor nacieron y descendieron las almas, no pudo ni quiso crearlas para condenarlas al mal⁷; no pudo consentir ni consentirá en entregarlas inermes a una lucha en la cual fatalmente

(5) “Y toda la gente procuraba tocarle: porque salía de Él la virtud, y los sanaba a todos”. S. Lucas, VI: 19.

(6) “Si hay cuerpo animal, lo hay también espiritual”. S. Pablo a los Corintios, Primera Epístola, XV: 44.

(7) “Yo os hice, y yo os llevaré: yo os traeré y salvaré”. Isaías, XLVI: 4.

habrían de ser vencidas. Quiso que la vida del hombre sobre la Tierra fuese un combate; mas un combate glorioso, un combate de purificación, de reparación y de prueba; de pena y de humillación en el vencimiento y de compensación en la victoria. Por eso su justicia vio la necesidad de un equilibrio de fuerzas; y este equilibrio, base de la moralidad y responsabilidad de las acciones humanas, fue hecho. Como contrapeso y correctivo a los instintos e impulsos groseros de la materia, puso Dios en el alma la semilla de los sentimientos que purifican y ennoblecen; en oposición a las tendencias hacia la sensualidad, insufló el constante deseo de puras e inefables fruiciones; al lado de los resabios del mal, hizo surgir las intuiciones y los presentimientos, acompañados de un moderador severo e incorruptible. Y aún no estaba del todo acabada la obra; al cuadro le faltaba luz. La voluntad, habría procedido a oscuras en sus actos; porque la conciencia continuaba en las tinieblas y la libertad no se vislumbraba. Surgió, por último, con la luz de la razón, que, sacando a la conciencia del caos, vino a ser como el coronamiento del sapientísimo equilibrio ordenado por la Suprema justicia.

No es lícito retocar este cuadro ni añadirle el más ligero detalle; pues la Divinidad se refleja en él con sus más hermosos atributos y el hombre es una obra que glorifica a su incomprensible Autor. ¡Y, sin embargo, el hombre se ha atrevido a poner en él su sacrílega e ignorante mano! Ha sometido la débil naturaleza de la criatura racional a una influencia maléfica, decisiva, porque destruyendo el Divino Equilibrio, la ha rodeado de legiones de espíritus privilegiados para el mal, dotados de un poder casi infinito, destinados a arrollarla y a perderla para siempre. ¡Desdichado destino el de las almas! ¡Salir de la nada; aspirar un instante a una dicha que presienten sin conocerla, y sucumbir para ser arrastradas a eternos sufrimientos! Para que una sola alma saliese vencedora en la lucha contra el diablo, dado el poder que a éste se le supone, necesaria sería la intervención directa de Dios; y ni Dios hace milagros, que serían como una solución de continuidad en la maravillosa sucesión de las leyes establecidas por Él con infinita sabiduría, ni es admisible en su justicia que, hecho el milagro en beneficio de algunas almas, no lo hiciese en beneficio de todas.

Insistiré aun sobre lo mismo; porque este punto es de importancia decisiva y de transcendentalísima influencia para establecer sobre una base sólida el orden de relaciones que deben mediar entre la criatura y el Creador. La concepción de Satanás es en su fondo esencialmente atea.

Estudiad reflexivamente la naturaleza de ese tenebroso engendro, tal como se le presenta y describe, y veréis con toda claridad que es una negación hipócrita de Dios en algunos de sus esenciales atributos. Niega en primer término su justicia, con respecto al mismo diablo, de quien no dejaría de ser autor y padre, y con respecto a los hombres, cuyas débiles fuerzas sometería a una prueba bárbara y a un poder irresistible. Niega su bondad, en la previsión, por la presciencia de seres en sí mismos concebidos, predestinados a sufrir y producir eternamente el mal. Niega su sabiduría, suponiendo en la obra de las creaciones, que debía ser perfecta, una imperfección absoluta e infinita. Niega su omnipotencia, poniendo límites al poder de Dios, que es el poder del bien, sobre la acción triunfante del espíritu del mal. Y niega su misericordia, excluyendo de ella a todos los ángeles caídos y a las víctimas de ese poder irresistible y tenebroso”.

IV

“Un error llama, por lo general, a una serie de errores, pues solo por este medio puede defenderse y perpetuarse. El dogma erróneo del diablo suscitó el dogma no menos erróneo del Infierno; la torcida inteligencia de la Redención de la Humanidad por la sangre de Jesucristo es otro dogma absurdo esta vez sobre el perdón de los pecados; y de estos han derivado otros errores no menos trascendentales.

El dogma del Infierno, -como una mansión horrible de dolores sin esperanza ni término, síntesis de todos los dolores, de todas las angustias, de todas las agonías, de todas las desesperaciones, en una palabra, de todos los suplicios que podía concebir el corazón más inhumano, la crueldad más refinada, es, como el dogma del diablo, una gran blasfemia, y la negación de Dios en su bondad, en su misericordia, en su justicia, en su sabiduría, y aun podría añadirse en su inmensidad, ya que no se concibe la presencia de la Divina Sustancia en la tenebrosa región del crimen eterno y de la desesperación sin fin. Hermanad, si os es posible, vosotros, los que amenazáis con eternas torturas a los que como vosotros esperan el justísimo y supremo fallo; hermanad, repito, vuestro dogma con las prescripciones de la Moral Evangélica, que también vosotros invocáis. ¿No os habéis apercebido, no veis con toda claridad un contrasentido, una flagrante contradicción, un absurdo, en un Dios que prescribe, por medio de su Enviado, la caridad sin limitaciones y el perdón de las ofensas, y que da al mismo tiempo el ejemplo de un odio eternamente vivo y de una caridad mezquina? Digo mezquina, porque con las dificultades

y tropiezos que en el Camino de la Salvación han amontonado ciertas religiones; mezquino, por no decir completamente nulo, es el proponer un número de los elegidos del Señor.

Jesucristo nunca despegó los labios para pronunciar una palabra inútil, porque era la encarnación de la Divina Palabra y en todo habló por superior delegación; en los postreros instantes de su vida, como resumiendo la moral de sus predicaciones, dijo a los hombres: “AMAOS”; y elevando su sentimiento al Padre dijo: “PERDÓNALOS, PORQUE NO SABEN LO QUE HACEN”. ¿No os bastan, oh hombres, estas dos palabras de amor y esperanza, para persuadiros de que la caridad ha de ser universal, y de que del perdón nadie queda excluido, cuando quedaron envueltos en él los que quisieron matar la Doctrina de Amor en la persona de Jesús, los que levantaron su parricida mano contra Dios, en la persona de su Enviado?

Jesucristo, muerto ya, bajó en espíritu a los infiernos⁸; esto es, al mundo de los espíritus en sus diversas regiones de luz y de oscuridad, para decir a los unos: *“Vosotros, los que habéis muerto en la paz de la justicia; los que por vuestras obras habéis merecido elevarlos sobre la línea que separa la expiación y la reparación, de la prueba, pero que os sentís sedientos de mayor purificación; id, descendad a la Tierra, y apoderándoos de mi testamento, sed continuadores de mi obra y los maestros de la doctrina redentora”*; y a los otros, a los que habían muerto en el remordimiento, a los enfermos, a los leprosos del alma, a los condenados por sus obras: *Id, subid a la tierra, y hallaréis en ella, si buscáis, el rocío de vuestras marchitas esperanzas, la piscina de vuestra salud, la inagotable fuente de vuestra redención e indefinido progreso*”. Por eso, Abraham y Caín volvieron a la vida de la carne⁹.

Si el dogma de la eternidad de los sufrimientos se hubiese ceñido a una eternidad relativa, que es el sentido en el que Jesús entendió la Justicia de Dios, habría en él resplandecido, y en él la Iglesia le habría glorificado. La acción de la Divina Justicia no puede concebirse sino ejerciéndose y aplicándose dentro de una proporción y correspondencia absolutas entre el castigo y la malicia de la falta; y como ninguna de las faltas humanas procede de la malicia, infinita, sus consecuencias no

(8) “Cristo, en espíritu, después de muerto, fue a predicar a aquellos espíritus que estaban en cárcel”. Primera Epístola de S. Pedro, III: 19.

(9) Abraham, figura de los espíritus buenos, y Caín, de los rebeldes.

son eternamente permanentes; por lo mismo, tampoco puede en justicia continuar eternamente el castigo. Continuará, sí, mientras persista la malicia y el espíritu se obstine en el mal; en términos tales, que si la obstinación fuese eterna, eterna irrevocablemente sería la expiación. Esta es la eternidad relativa de que os hablaba, y así la entendía Jesús”.

V

“Resuelto ya con la muerte el problema del destino de las almas, de una manera definitiva, sin ulteriores temores ni esperanzas; necesario se hacía, ya que quedaba para siempre cerrada a los espíritus la puerta del arrepentimiento y de la reparación, llevar un consuelo a los hombres, que, de no ser así, habrían fatalmente caído arrollados en la desesperación. Y este consuelo fue a buscarse en la falsa explicación de la Redención por Jesucristo; falsa, como falso era el motivo que la hiciera necesaria. Incapacitado el hombre de purificarse y rehabilitarse a los ojos de Dios por medio de la reparación de las faltas y males cometidos y ocasionados en la vida, y no teniendo tampoco méritos propios que viniesen en cierto modo a servir de fuego purificador, de bautismo de las almas; quedaba entre él y Dios un desconsolador vacío, el abismo de la condenación, imposible de salvar. Y llenó aquel vacío y cegó aquel abismo sustituyendo la reparación con el arrepentimiento, y la purificación y los méritos propios con el sublime sacrificio y méritos personales de Jesús. Dentro de esta enseñanza, dentro de esta redención, cabe el absurdo de que puede un hombre ser causa ocasional de la condenación de otros y, sin reparar tan gravísimos e incalculables males, presentarse purificado al fallo de la suprema justicia. Ni esto es bueno y justo, ni la redención, tal como ciertas religiones la explican, es concebible.

Adán no es una personalidad: es el tipo de una raza humana, que, habiendo alcanzado, por los siempre sabios designios de la Providencia, habitar mundos superiores al vuestro, pecó por orgullo y por egoísmo, abusando en provecho propio de la natural bondad de los que la habían recibido como a una raza hermana. Llamada a juicio, fue condenada a la expiación y a la reparación, justísima sentencia que vino a cumplir en la Tierra algunos miles de años antes de la época fijada en el primer libro de Moisés. Adán en el paraíso, simboliza aquella raza morando en esferas superiores; y la simboliza en su expiación en la Tierra, después del pecado original. Necesario era para entrar de nuevo en el paraíso de que había sido arrojada, en la tierra de Canaán de donde sus pecados la habían

obligado a salir, pasar antes por el desierto de la expiación, que purifica, y de la reparación, que justifica. Y ¿por qué medios habían de expiar y reparar sus pecados y los males ocasionados? Trabajando y regando la tierra con el sudor de su frente; es decir, luchando su inteligencia contra las groserías de una materia, de una carne más impura, y llevando a los hombres que antes que ella habitaban el planeta, semillas de mayor progreso, luces de perfeccionamiento hasta entonces ignoradas.

Que no os susciten dudas estas revelaciones: se os hacen porque son necesarias; porque los tiempos se acercan y va a surgir la Nueva Generación. A pesar, de que la raza simbolizada en Adán sufrió en su inmigración a la Tierra una gran perturbación moral, que ocasionó el olvido del pasado, no fue la perturbación tan absoluta, que no dejase en las almas vestigio alguno de la perdida felicidad y cierta esperanza, a manera de presentimiento, de que serían redimidas y nuevamente elevadas, concebida en la Claridad del Mundo Espiritual. Con los condenados de la raza adámica vinieron también espíritus de misión con el divino encargo de arraigar y fortalecer aquella esperanza; y así, apoderándose de ella la Humanidad, la consideró como una promesa de origen celestial, que pasó y se robusteció a través de los siglos y de las generaciones. Y en realidad, existía la promesa de la redención; que las promesas divinas son las esperanzas y deseos innatos de felicidad espiritual: y como esta felicidad es inasequible a las almas impuras y, por su impureza, condenadas, habría de brotar y brotó en el corazón de los seres humanos la esperanza de su redención, principio más o menos remoto de su felicidad venidera.

Pero la redención prometida a la Humanidad extraviada no es -ni cabe en la Justicia de Dios- la redención que explican los sacerdotes y doctores del cristianismo romano, conforme he indicado más arriba. Jesucristo no pudo ni quiso asumir, ni asumió, todas las responsabilidades individuales contraídas y por contraer a causa de los pecados de los seres humanos, y de aquí, tampoco podía el sacrificio de su vida redimir a la Humanidad librándola del destierro a que había sido condenada. El principio de la redención se pierde en el misterioso principio de las humanidades; pues la redención comienza con el deseo de ser redimido, y hubo este deseo desde que hubo espíritus que sufrían y aspiraban a alcanzar el término del sufrimiento. Comienza con el deseo de ser redimido porque este deseo conduce primero al arrepentimiento, y luego al amor y a la práctica del bien, que son el principio y el término de la verdadera redención. La redención de la Humanidad no estriba, pues, en los méritos y sacrificio de

Jesús, sino en las buenas obras de los hombres. Lo que Jesucristo hizo, enviado por la Misericordia del Padre, fue apresurar la Redención del linaje humano, derramando sobre el mundo y sus errores la luz de la única Doctrina Redentora”.

VI

“Esto sentado, fácil es y lógico deducir que ni Roma ni nadie posee el Divino Privilegio de perdonar los pecados, y que este perdón es un efecto natural de la misma redención. La llave del Paraíso no la ha confiado el Supremo Jardinero ni aun a los espíritus más allegados a Él por su pureza; y mucho menos había de confiarla a los hombres o a instituciones humanas, de hecho perecederas y falibles¹⁰. Los espíritus puros y los hombres de misión, tienen a su cargo guiar a la Humanidad hacia la senda que conduce a las dichosas moradas, cuando de ella se separa; mas sus puertas solo el Omnipotente puede abrirlas. Al que por sus obras queda redimido, Dios le perdona; porque Dios es el centro de todas las armonías.

No lo explica así Roma, ni era posible que así lo explicase, después de admitida y prohiada la existencia del diablo y de una mansión de eternos sufrimientos como suerte fatalmente definitiva de las almas condenadas. No podía arrancar a los hombres, aun a los más pecadores, la suprema esperanza de rehabilitarse a los Divinos Ojos; en primer lugar, porque habría sido contradecir claramente el Evangelio, y también, porque ninguna sociedad hubiese aceptado una religión que, como el Saturno de los paganos, devorase a sus propios hijos; y como aquella esperanza se desvanecía para el pecador en el destino definitivo de su alma, hubo necesidad de hacerle comprender que allí donde no alcanzasen su expiación y méritos personales, alcanzarían, previo arrepentimiento, la expiación y los méritos de Jesús. ¡Qué ceguedad! ¡Cuánta aberración! Suponer y afirmar que los sufrimientos y muerte del Justo fueron ordenados de lo alto en expiación de los pecados de todos es la más orgullosa de las blasfemias contra la Justicia del Eterno. Dios, no solo lo hizo todo bien, sino que en todo hizo lo mejor; y es una verdad evidente que el hacer recaer sobre quien no ha delinquido la expiación de faltas por otros cometidas, lo mismo que el tomar en cuenta los méritos espirituales de uno para la salvación de otro, ni es lo mejor, ni solamente lo bueno,

(10) “Porque Dios es veraz, y todo hombre, falaz”. S. Pablo a los Romanos, III: 4.

no ya en la Divina sino en la humana justicia. Ésta exige, siempre que es posible, la reparación del mal hecho, además de la consiguiente expiación, y es lo mejor que tiene la justicia de los hombres; y ¿había de faltar, pero de una manera completa y absoluta, en la Justicia de Dios, ordenada por una inteligencia y sabiduría infinitas y por un poder ilimitado?

Jesucristo transmitió a sus apóstoles y discípulos, y con éstos a cuantos acudiesen a sostener y propagar el Evangelio, la facultad de perdonar los pecados; pero esta facultad la vinculó en los continuadores de su Santísima Misión en los mismos términos con que Él la había recibido de su Padre¹¹. El orgullo y la ignorancia desnaturalizaron, sin embargo, el legado transmitido por Jesús, y los hombres se atribuyeron una virtud que continuaba íntegra en el fondo de la Verdad Evangélica. “*Lo que desligares no por virtud y poder, sino por el poder y virtud de la doctrina sobre la cual quedará edificada mi Iglesia, que es la Iglesia de Dios; lo que así desligares y perdonares en la tierra también en los cielos quedará desligado y perdonado*”. ¿No equivale esto a decir: En mi testamento, que os lego para que lo hagáis valer; para que lo expliquéis y aclaréis a mi pobre pueblo, que es la Humanidad entera sin excepción de un solo hombre; hallaréis el Jordán de las almas, la fuente de su redención y del perdón de sus pecados; todas las que atrajereis hacia mí, que soy, en representación de Él que me ha enviado, el Camino, la Verdad y la Vida; todas las que atrajereis con vuestros consejos y predicaciones a la práctica sincera de mi doctrina, quedarán redimidas y perdonadas, siendo vosotros los instrumentos del perdón? Sí, hijos y hermanos míos: no sobre los hombres y las instituciones humanas, sino sobre la Divina Palabra y la práctica de la caridad, estableció Jesús su sacerdocio y sus promesas.

VII

“*Hora est jam nos de somno surgere*”. Hora es ya de que la Humanidad se reconozca; hora es ya de que, obedeciendo a las inspiraciones que descienden de las esferas etéreas y acompañando su propia y espontánea actividad, salga del Egipto de su obcecación, de la esclavitud de sus errores, para emprender y seguir a paso firme, sin vacilaciones y prevaricaciones, el camino que conduce a la tierra prometida. Hora es ya de que la Verdad se abra paso en las inteligencias y reinen en los corazones la Caridad y la Humildad. Hora es ya de que la semilla sembrada en las

(11) “Como el Padre me envió, así también yo os envío”. S. Juan, XXII: 21.

conciencias por el Hijo del hombre produzca fruto abundantísimo de vida, y que todas las sectas religiosas, depurándose de cuanto es obras y mandamientos de hombres¹² y conservan de lo permanente y eterno, converjan, se unan e identifiquen en Dios y en el Evangelio para constituir la iglesia universal, el verdadero CATOLICISMO CRISTIANO.

Vosotros, los que por fanatismo, por ignorancia o por orgullo os creéis ministros, sacerdotes y representantes de todo un Dios y depositarios de sus verdades y poder, solo porque otros hombres os han impuesto sus manos, tal vez impuras y manchadas, y pronunciado sobre vuestra cabeza una fórmula vana e ineficaz; venid, venid aquí, hermanos míos, hijos míos; venid, pues todos cabéis en la Misericordia del Padre; venid, y decidme ¿Qué sois vosotros? ¿Quiénes sois vosotros? ¿Habéis penetrado con imparcial e investigadora mirada en vuestro corazón, en los recónditos pliegues de vuestra conciencia, en los secretos de vuestra alma? ¿Habéis medido vuestros deseos? ¿Habéis sondeado vuestras debilidades y miserias y buscado, desnudos de amor propio, el verdadero nivel de vuestras virtudes? ¿Os habéis mirado, os habéis escudriñado bien? ¿Habéis siquiera pensado en estudiaros? En una palabra: ¿os conocéis? Pues si no os conocéis, haced alto al llegar a este punto: concentraos, hijos míos, y pedid a Dios que os abra los ojos para que podáis veros con claridad y sin orgullo; porque se os llama a juicio de amor, en virtud del cual se os abre el camino de vuestra reparación y el medio de que podáis comparecer sincerados y limpios a otro juicio, al juicio en que cada cual recoge el fruto de sus obras. Estadnos, os repito, y decidme: Al encontraros frente a frente de vuestros hermanos los demás hombres, a quienes con tanta ligereza condenáis, y de vuestra conciencia, que os recuerda lo que sois. ¿Os habéis, por ventura, juzgado superiores y dignos de ser sus maestros, y los ministros de Aquel que todo lo ve y todo lo juzga? ¿Habéis podido dudar de que ante Dios nadie es más que aquello de que sus obras le hacen merecedor? Venid y decidme: ¿La fe que queréis imponer a los demás, proscribiendo y condenando el más esencial atributo de las almas, la tenéis vosotros? Y los que de vosotros la tenéis, ¿cómo la habéis adquirido? ¿Por vuestra iniciativa, por vuestras virtudes, por vuestro estudio y esfuerzos, por haber mirado la luz o por haber cerrado los ojos para no verla? Venid y decidme: al consagraros al sacerdocio ¿habéis consultado los intereses espirituales de la Humanidad,

(12) “Y en vano me honran, enseñando doctrinas y mandamientos de hombres”. S. Mateo, XV: 9.

o los vuestros temporales? ¿Lo habéis aceptado como un sacrificio, o como un modo de vivir y prosperar? ¿Habéis profesado la pobreza que nace del amor, y la dulzura que nace de la humildad, o, por el contrario, habéis sido acaparadores e iracundos? Venid y decidme: ¿Habéis dado y enseñado a dar a Dios lo que es de Dios y al César lo que es de César; o bien os habéis postrado a los pies de César en desdoro de la majestad de Dios, e invocando el nombre de Dios para combatir a César? ¿En las contiendas, en las guerras entre vuestros hermanos habéis corrido a contenerlas y hacerlas menos sangrientas con vuestra apostólica unción; o las habéis enardecido y ensangrentado abusando de la influencia que habéis ejercido y aun ejercéis en razón de vuestro ministerio? ¿Habéis querido como Jesús reinar en las almas por la caridad, o dominar la Tierra por la ignorancia? Venid y decidme: Después de tantos siglos que habéis gobernado las conciencias, explicado la moral y dirigido las sociedades, ¿en qué estado habéis dejado las sociedades, las costumbres y las conciencias? ¡Ah! Éste no es el fruto, no, del Evangelio.

Reconoceos, hijos míos; compadeceos de vosotros mismos, como yo os compadezco y como mañana os compadecerá la Humanidad; amaos más en Dios y menos en la carne, que todavía estáis a tiempo. Habéis errado; ¿quién no ha errado? Habéis cometido faltas; ¿quién con derecho podrá arrojar sobre vosotros la primera piedra? Levantad del suelo la bandera que Jesús enarboló, y, dejando de ser sacerdotes por el hábito, sedlo por la caridad y la predicación. No dudéis de que quien os habla es María, la mujer dichosa que llevó en su vientre al Celestial Enviado, al Fundador de la Divina Religión que vosotros creéis profesar y no profesáis como debéis. No rechacéis esta revelación ni la condenéis sin meditarla. Estudiadla sin odio, sin pasión, sin prevenciones de escuela y sin el egoísmo del sectario; y si después de este provechoso estudio, para el cual os suplico invoquéis fervorosamente el auxilio de Dios, la luz de la sabiduría increada, os sentís impulsados a confesar que este documento, reflejo fiel de la Verdad Evangélica, no puede ser obra de un genio maléfico, de un espíritu mentiroso, confesadlo, hermanos míos, hijos míos, y aceptad y defended la Nueva Revelación. ¿Qué importa que esta Revelación venga a derribar y pulverizar un coloso de diecinueve siglos, si levanta al mismo tiempo del polvo de la ignorancia, del error y del egoísmo a toda la Humanidad? No rechacéis el Espiritismo; no intentéis combatirlo con el diablo, que se evapora en vuestras manos al calor de la Nueva Luz y desaparece para ocupar su verdadero asiento entre los recuerdos mitológicos. Si pretendéis obstinaros en vuestros

errores y encerraros en vuestra infalibilidad orgullosa, no por eso lograréis impedir ni detener un momento lo que está irrevocablemente decretado: seréis arrollados por la idea, y sucumbiréis miserablemente, llevando en vuestra caída la compasión de los unos, el desprecio de los otros, el odio de muchos y la severa responsabilidad de vuestros actos.

“Amaos los unos a los otros y glorificad a Dios. – MARIA”.

Dejamos al buen criterio de nuestros lectores los comentarios a que se presta la comunicación de María. ¿Qué podríamos nosotros añadir que no fuese pálido o incoloro, al lado de la fluidez del estilo y la profundidad de los conceptos que campean en las preciosas líneas inspiradas por la Madre del Redentor? Bendecimos mil veces a la Providencia por habernos concedido, sin merecerla, una joya de inestimable precio, y un escudo en el cual se rebotarán las envenenadas saetas de los enemigos y detractores del Cristianismo Espiritista, o hablando con más propiedad, del Cristianismo de Jesús.

Roma y el Evangelio, don José Amigó y Pellicer, Lérida, España 1874, Federación Espírita Brasileña, Rio de Janeiro, 1899, con traducción al Portugués de Max (Doctor Adolfo Bezerra de Menezes) y Editorial Víctor Hugo, Buenos Aires, Argentina, 1946, con notas de rodapié por Xavier Llobet.

La Madre María de Nazaret se dirige a los miembros del Círculo Cristiano Espiritista, compuesto en su mayoría por sacerdotes católicos. A pesar de que esta comunicación fue recibida hace más de 138 años (agosto de 1873), no podemos desconocer su grandeza y por tanto la hemos incluido en el “Anuario Espírita 2012”, para que nos deleitemos con el grato sabor de este Manjar Divino que nos aclara y reafirma muchos valiosos principios. No conocemos el nombre del médium que la recibió, pero como “el árbol se conoce por sus frutos”, sobran nuestras palabras y aumenta nuestra gratitud a todos cuantos colaboraron con esta obra “casi olvidada”, pero de gran valor filosófico-moral. Nota de la Redacción del “Anuario Espírita”.

EL MODELO IDEAL

Hilário Silva

En la ciudad de Uberaba, región del Triángulo Minero, Antuza Martins ejerció la mediumnidad sanadora por largo tiempo. Médium seria. Espírita leal. Compañera amorosa. Con dotes mediúnicos excepcionales, su nombre se tornó conocido más allá de los límites uberabenses.

Su historia tiene todas las características de ser una vida misionera. Acometida por una grave enfermedad en la adolescencia, fue atendida por Eurípedes Barsanulfo, que le dio alivio y recomendó el trabajo a favor del prójimo, en el campo de la mediumnidad sanadora. Aunque logró que su salud se restableciera, quedó sorda y muda, a causa de las secuelas de la enfermedad.

Desde entonces, Antuza se entregó a la tarea de dar pases. En el fondo de la casa, en un aposento pequeño y sencillo, tenía su local de trabajo. Un simple techo de media agua, rodeado de plantas y flores. Algunos bancos de madera tosca servían de asiento.

Innumerables personas buscaban su auxilio y enormes filas se formaban delante de la puerta de la pequeña vivienda. Visitantes de otras ciudades, hasta de otras regiones, venían en busca de su socorro.

Soltera, Antuza dividía el tiempo entre la tarea espiritual y la ayuda en los quehaceres del hogar. Trabajaba, confeccionando alfombras con retazos de paño, y ganaba los recursos con los que colaboraba en el sustento de la familia. Nunca recibió ninguna recompensa o pago por la asistencia que daba.

Era el modelo ideal de la mediumnidad comprometida con el Evangelio. Pasó toda la vida al servicio del prójimo, dando pases y aliviando a cuantos la procuraban.

En los últimos años, quedó ciega y enfermó gravemente. Cuando, en los instantes finales, ya se desprendía del cuerpo inerte, fue recibida por Eurípedes Barsanulfo. El Magnánimo Benefactor le extendió los brazos y le dijo, sonriente:

—¡Sé bienvenida, fiel servidora de Jesús!

(Mensaje psicografiado por Antonio Baduy Filho, en reunión pública del Culto del Evangelio del Sanatorio Espírita José Dias Machado, en la mañana del día 5 de junio de 2011, en Ituiutaba, Minas Gerais, Brasil)

NOTICIAS QUE MERECE SER DESTACADAS

“AUMENTA EL RECHAZO AL ABORTO

(Brasil Espírita, FEB, Brasília, Brasil, febrero de 2011)

Encuestas de opinión pública confirman que aumenta el rechazo al aborto en Brasil: 71% afirman que la legislación sobre el tema debe permanecer como está y 7% apoya la descriminalización, registra la pesquisa Datafolha. 73,5% de la población es contraria a la legalización del aborto, de acuerdo con CNT/Sensus; para Vox Populi, 82% de la población está en contra del aborto. De acuerdo con el estudio, encomendado por el portal IG, 82% de los entrevistados están contra descriminalizar el aborto.

La encuestadora Datafolha registró que, en octubre, el rechazo al aborto era de 71%. Este es el mayor índice desde que estos estudios de opinión comenzaron a ser hechos, en 1993. Uno de los temas más abordados durante el segundo turno de la campaña electoral para presidente en este año, la interrupción de la gravi-



Un feto humano, implantado na cavidade uterina y envuelto por el liquido amniótico, con todos los órganos ya formados.

dez, es considerado hoy un crimen en Brasil. En la evaluación de dos mil doscientas personas entrevistadas por Vox Populi, mil setecientas sesenta personas opinaron que la legislación sobre el aborto debe permanecer como está. Apenas trescientos ocho entrevistados (14%), están a favor de la descriminalización de esa práctica, y ochenta y ocho personas (4%) no tienen opinión formada sobre el asunto o no respondieron.

**“LA PELÍCULA NUESTRO HOGAR:
EXHIBIDA EN EL FESTIVAL DE SEATTLE EN ESTADOS
UNIDOS, PREMIADA EN BRASIL, Y CON
PRESENTACIONES EN VARIOS CONTINENTES”**

(*Reformador*, Brasilia, Brasil, julio y agosto de 2011).

El filme *Nuestro Hogar* fue presentado en el Festival Internacional de Cine de Seattle, uno de los más importantes de los Estados Unidos de América. El evento comenzó el 19 de mayo, y las exhibiciones de la película fueron realizadas los días 1, 3 y 4 de junio de 2011.

En otro evento –el Décimo Gran premio del Cine Brasileño–, a finales de mayo, la película *Nuestro Hogar* fue premiada por la Academia Brasileña de Cine como el filme de “Mejores Efectos Visuales” del 2010.

La película *Nuestro Hogar* prosigue con presentaciones en varios continentes. El DVD del filme fue lanzado por la Fox Vídeo, el 17 de junio, para México, Colombia y América Central. Fue exhibida en el Festival de Shanghai, en China, el 18 de julio. El DVD está siendo distribuido por FilmSharks a fin de ser exhibido en toda África. Existen programaciones futuras para otros países. Informaciones: www.foxlatina.com

**“EXPLORANDO LAS FRONTERAS DE LA
RELACIÓN MENTE-CEREBRO”**

(*El médium*, Juiz de Fora, Minas Gerais, Brasil,
mayo/junio de 2011)

“El profesor de Psiquiatría y Semiología de la Facultad de Medicina, Alexander Moreira Almeida y el profesor del Departamento de

Psicología, Saulo Araujo, ambos de la Universidad Federal de Juiz de Fora (UFJF), participaron con una exposición oral en el Congreso Internacional “Toward a Science of Consciousness: Brain, Mind Reality” (TSC) en Estocolmo, en Suecia, realizado entre el 3 y el 7 de mayo de 2011.

El evento es una conferencia interdisciplinaria anual sobre los aspectos de la relación entre el cerebro y la experiencia consciente, abordando lo que somos, la naturaleza de la realidad y nuestro lugar en el Universo. El Congreso abarca la neurociencia, ciencia cognitiva, neurobiología, medicina, física cuántica, cosmología y abordajes empíricos y espirituales para el entendimiento de la conciencia.

La oportunidad de participar en el TSC surgió el año pasado, cuando los citados profesores, en un simposio realizado en conjunto por la UFJF y la Universidad de San Pablo (USP), conocieron a Stuart Hameroff, profesor de la Universidad de Arizona y organizador del Congreso. Fruto de ese simposio *Explorando las fronteras de la relación mente-cerebro* es el libro homónimo, editado por el profesor Alexander, que deberá ser lanzado a final del año por una de las mayores editoras científicas del mundo: la Springer.

¡Aplauso y vibraciones felices a los profesores por su bella trayectoria que ya se materializa en la ardua y necesaria tarea que desempeñan!”



Prof. Dr. Alexander Moreira-Almeida, autor de importante tese de doutoramento, na USP, sobre mediunidade. (Ver edições do Anuário Espírita 2006, p. 127.

“LA PRESIDENTA DILMA ROUSSEFF RECIBE UN LIBRO ESPÍRITA EN LA BIENAL DEL LIBRO”

(Boletín del SEI, Río de Janeiro, Brasil, octubre de 2011)

En su visita a la Bienal del Libro, celebrada en Río de Janeiro, la Presidenta de la República, Dilma Rousseff, recibió de regalo un ejemplar del libro *Brasil, corazón del mundo, Patria del Evangelio*, del Espíritu Humberto de Campos, psicografiado por Francisco Cândido Xavier. La



obra editada por la Federación Espírita Brasileña (FEB), le fue ofrecida a Dilma por el propio Presidente de la FEB, Néstor João Masotti, momento registrado en la foto. El encuentro entre los dos presidentes aconteció en el instante en que Dilma pasaba frente al estante de la FEB, en la apertura de la Bienal del Libro que fue clausurada el 11 de septiembre de 2011.

El cardiólogo Kalil Filho, profesor titular de la Universidad de San Pablo, afirmó recientemente:
“CREO QUE EXISTE ALGO DESPUÉS DE LA MUERTE, SÍ... CREO EN LA REENCARNACIÓN”.

(“Directo de la Fuente”, Sonia Racy, Cuaderno Dos, *El Estado de San Pablo*, San Pablo, Brasil, 5 de septiembre de 2011).

“¿Cuál ha sido el momento más difícil de su carrera? ¿Y qué le ha dado más placer?”

Es muy placentero cuidar a mis pacientes. Momento difícil es cuando pierdo a un paciente. Cuando un paciente mío muere yo muero con él por algunos días. Lo que sucede es que uno va madurando. No es que yo acepte la muerte, ¡porque no la acepto! Por lo menos no de un paciente mío (*sonrisa*). (...) Lidiar con la muerte, aun hoy, para mí es difícil.

¿Usted cree en vida después de la muerte?

Soy espiritualista. Creo que existe algo después de la muerte, sí... porque no es posible que todo se acabe. Solo que no sé si es mejor o peor (*risas*). No soy escéptico. Creo que existe una energía superior, sí... Creo en la reencarnación. Algunos lo llaman espíritu. Yo creo que es energía”.



Dr, Roberto Kalil Filho

EL LIBRO DE LOS MÉDIUMS Y SUS CIENTO CINCUENTA AÑOS

Vinícius Lousada

En la actualidad, no existe un compendio de Espiritismo experimental más adecuado que *El libro de los médiums* o *Guía de los médiums y de los evocadores*, de la autoría del Maestro Allan Kardec. Fue lanzado en los primeros días de enero de 1861 y editado por el Sr. Didier. Esa obra, según el Codificador¹, consistía en el complemento de *El libro de los Espíritus*, con su carácter científico. Más tarde, Kardec lo considerará en la categoría de las obras fundamentales del Espiritismo.

En su tiempo, podía ser adquirida en la Librería del Sr. Didier, al igual que en las oficinas de la *Revista Espírita*, situada en el Pasaje Saint-Anne, en París, en un gran volumen, de unas quinientas páginas. Pocos meses después, en el mismo año, el libro tuvo una segunda edición, enteramente revisada por los Espíritus, en nuevo formato, con numerosas y valiosas observaciones de su autoría, de tal forma que en las propias palabras, de Kardec, manifiestan que la obra era tanto de ellos como de su autor².

Imagino la emoción, en 1861, de médiums y dirigentes de grupos espíritas serios, al encontrar en la producción kardeciana la orientación

¹ KARDEC, Allan. *El libro de los médiums*. In: *Revista Espírita - Periódico de estudios psicológicos*, año 4, p. 22, enero de 1861. Traducción de Evandro Noleto Bezerra. Tercera edición. Segunda reimpresión, Río de Janeiro: FEB, 2010.

² Ídem. Bibliografía – *El libro de los médiums* – Segunda Edición. In: *Revista Espírita - Periódico de estudios psicológicos*, año 4, páginas 517, 518, noviembre de 1861. Traducción de Evandro Noleto Bezerra. Tercera edición. Segunda reimpresión. Río de Janeiro: FEB, 2010.

segura para el desarrollo feliz y la adecuada dirección de la mediumnidad, al servicio de una comprensión más profunda del mundo invisible, porque fue iluminada por los saberes producidos en la colaboración interexistencial del Maestro Lionés con los Espíritus Superiores, comandados a su vez, por el Espíritu de Verdad.

Guía segura para lidiar con la mediumnidad

No es un libro más; es una obra indispensable en el campo de los estudios y meditaciones sobre la mediumnidad para que su ejercicio se torne en servicio al semejante, sea por la constatación veraz de la inmortalidad del alma y la identificación de nuestra naturaleza espiritual, sea por el diálogo creativo y moralizante con los *siempre vivos*, e incluso por el esclarecimiento que se puede dar a los espíritus desencarnados que sufren, cuya infelicidad a la que se ataron aguarda la terapia del Evangelio de Jesús en el verbo fraterno de los reencarnados, bajo los auspicios de los Benefactores Espirituales.

Este trabajo, llevado a buen término por Allan Kardec, es el resultado de una larga investigación experimental con Espíritus y médiums, donde el científico, al establecer un método de experimentación en consonancia con el objeto investigado “el mundo de los Espíritus y la filosofía enseñada por los Inmortales”, considera a sus informadores espirituales no como reveladores predestinados, sino como compañeros de estudios, contribuyendo cada cual de acuerdo con su posición evolutiva.

En *El libro de los médiums* el Codificador esclarece exitosamente todo lo referente a las manifestaciones físicas e intelectuales, en su contexto histórico, de acuerdo con los Espíritus Superiores, a fin de desarrollar una teoría espírita explicativa de los fenómenos más variados, producidos por los habitantes del Más Allá, como también de las condiciones de su reproducción y control metodológico.

En el anuncio que hace de la obra en la *Revue Spirite* destaca que “sobre todo la materia relativa al desarrollo y al ejercicio de la mediumnidad mereció de nuestra parte una atención muy especial”³.

De ese modo, ya en esa consideración del autor, somos invitados a tomar en cuenta que podemos, sobre todo los Espíritas, recoger en su con-

³ KARDEC, Allan. *El libro de los médiums*. In: *Revista Espírita - Periódico de estudios psicológicos*, año 4, página 22, enero de 1861. Traducción de Evandro Noleto Bezerra. Tercera edición. Segunda reimpresión. Río de Janeiro: FEB, 2010.

tenido un norte para el desarrollo seguro de la mediumnidad (en el sentido kardeciano, un proceso educativo del médium) y para el uso saludable de esa predisposición orgánica, natural y radicada en el Espíritu en su capacidad comunicativa, cuando se manifiesta de forma ostensiva.

El lector estudioso de esa obra encuentra en ella condiciones para comprender la fenomenología relativa a la mediumnidad de la que pueda ser portador, los recursos teóricos para lidiar con éxito en la senda de la convivencia lúcida con los Espíritus y para enfrentar adecuadamente sus desafíos y obstáculos que, al ser encarados sin el debido conocimiento, generan decepciones y tristes resultados, como la obsesión o el uso inmoral de la mediumnidad.

Por otro lado, en la formación del dirigente o del *adoctrinador* (evocador, como Kardec designaba al responsable de dialogar con los Espíritus en las reuniones espíritas), la obra es igualmente de sumo valor para que llevemos con rectitud los diálogos siempre instructivos que se pueden obtener con los desencarnados, siendo posible presentarles cuestiones en pro del esclarecimiento moral e intelectual de todos nosotros, para lo que nos orienta Kardec⁴.

En fin, el espiritista convencido encuentra en ese libro una valiosa contribución para entender mejor el Espiritismo en su complejidad, en la medida en que la obra revela aspectos esenciales del carácter experimental de la Doctrina de los Espíritus, generalmente desconsiderados.

En pro de la Moral y de la Filosofía Espírita

Con el advenimiento de *El libro de los Espíritus* el Espiritismo abandonaba su período de curiosidad, caracterizado por la especulación no siempre seria, en el nivel de entretenimiento en el que eran colocados los fenómenos espíritas por mucha gente en la Europa del siglo XIX, y se adentraba en el período de observación o filosófico en el cual “El Espiritismo es profundizado y se depura, tendiendo a la unidad de la Doctrina y constituyéndose en Ciencia”⁵.

Kardec veía el Espiritismo como una Ciencia Moral⁶ y, al escribir

⁴ Ídem. *El libro de los médiums*. Traducción de Guillón Ribeiro. Segunda edición especial. Primera reimpresión. Río de Janeiro: FEB, 2008. Capítulo 26.

⁵ KARDEC, Allan. *Propagación del Espiritismo*. In: *Revista Espírita - Periódico de estudios psicológicos*, año 1, página 369, septiembre de 1858. Traducción de Evandro Noleto Bezerra. Cuarta edición. Segunda reimpresión. Río de Janeiro: FEB, 2009.

El libro de los médiums, deja un legado inolvidable, previendo de antemano las críticas de gentes celosas o personalistas que querían hacer valer sistemas particulares para la conducción de las lides mediúmnicas, o incluso, en la explicación exclusivista de éstas, sin el sello de la *enseñanza colectiva de los Espíritus*.

Aparte de eso, el científico de lo invisible da una razón de ser formal a la fenomenología mediúmnica, para que se recojan con los Espíritus enseñanzas serias y útiles para nuestra felicidad en la vida espiritual, evitándose el desvío del fin providencial de la mediumnidad en las prácticas espíritas.

Respondiendo a sus críticos que tal vez supusiesen innecesarios la severidad y consejos obtenidos en esa obra, sin querer *fundar escuela*, sino propagar el rumbo y la dirección dada por los Espíritus Superiores a la mediumnidad en el Espiritismo, Kardec coloca una fachada principal para esa propuesta de carácter *moral y filosófico*, sobre todo en pro de los que se perciben necesitados de las esperanzas y consolaciones que pueden sorber en la Doctrina y en los resultados de la actividad mediúmnica bajo la orientación mayor de Jesús.

En este año de conmemoraciones del sesquicentenario de *El libro de los médiums* procuremos estudiar con profunda gratitud, en el plano individual y colectivo, ese libro esencial en el campo de la mediumnidad con Jesús y Kardec.

Estudiando a Kardec

“Nosotros mismos pudimos constatar, en nuestras excursiones, la influencia saludable que esta obra ejerció sobre la dirección de los estudios espíritas prácticos; así, las decepciones y mistificaciones son mucho menos numerosas que antes, porque ella enseñó los medios de frustrar las artimañas de los Espíritus mentirosos”⁷.

(*Reformador*, Brasilia, Brasil, mayo de 2011)

⁶ LOUSADA, Vinicio. *En busca de la sabiduría*. Porto Alegre: Editora Francisco Spinelli, 2010, página 104.

⁷ KARDEC, Allan. Bibliografía: *El libro de los médiums*. Segunda edición. In: *Revista Espírita - Periódico de estudios psicológicos*, año 4, página 517, noviembre de 1861. Traducción de Evandro Noleto Bezerra. Tercera edición. Segunda reimpresión. Río de Janeiro: FEB, 2010.

LA PROVIDENCIA DIVINA

José Eurípedes García

“No juntéis tesoros en la Tierra, donde la herrumbre y las polillas corrompen, donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el Cielo, donde ni la herrumbre ni las polillas corrompen y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.

Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento y el cuerpo más que el vestido?

Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? ¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo?

Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, como crecen y no trabajan ni hilan; pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos. Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más por vosotros, hombres de poca fe?

No os inquietéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas.

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Así que, no os afanéis por el día de maña-

na, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal”. Jesús, en Mateo, cap. VI, versículos 19 al 21 y 25 al 34.

“La Providencia es la solicitud de Dios con sus criaturas. Dios está en todas partes, lo ve todo, todo lo preside, aun las cosas más pequeñas; en esto consiste la acción providencial”. Allan Kardec, *La Génesis*, capítulo 2, ítem 20.

“En el momento en que nos comprometemos, la Providencia Divina se pone en movimiento. Todo un fluir de acontecimientos surge a nuestro favor”. (Johann Wolfgang von **Goethe**).

Dios, nuestro Padre Creador, siendo justicia y bondad en grados superlativos, sabiendo nuestras necesidades de progreso colocó en la Tierra todos los elementos indispensables para que nuestra evolución en el planeta se procese con todas las condiciones de estabilidad y seguridad.

Esta providencia comienza con la indicación a Jesús para que supervisase la creación del planeta. Y el Maestro, fiel al mandato que le fue conferido, lo dotó de todo cuanto requería, para que los espíritus, alrededor de treinta mil millones, pudiesen encontrar el campo propicio para su evolución espiritual.

Como primera medida se cuidó de preservar la distancia correcta del planeta con el Sol, proveyendo al hombre de la luz y el calor necesarios para su bienestar físico, pues sin estos elementos, la vida en la Tierra sería imposible. Fue así que se decidió que este mundo permanecería a aproximadamente ciento cincuenta millones de kilómetros distantes del Sol y que giraría a una velocidad diaria de dos millones quinientos mil kilómetros alrededor del Astro Rey.

Jesús y sus delegados tomaron las medidas para que el agua y el aire fuesen abundantes, complementando así los cuatro ítems básicos para la supervivencia humana.

Emmanuel, en *A Camino de la Luz*, psicografiado por Francisco Cândido Xavier, se expresa así cuando, refiriéndose a Jesús, lo denomina como “Divino Escultor”.

“Organizó el escenario de la vida, creando, bajo la mirada de Dios, lo indispensable para la existencia de los seres del porvenir. Creó la presión atmosférica adecuada al hombre, anticipándose a su nacimiento en el mundo, en el curso de los milenios; estableció los grandes centros de fuer-

za de la ionósfera y de la estratosfera, donde se armonizan los fenómenos eléctricos de la existencia planetaria, y edificó usinas de ozono a cuarenta y sesenta kilómetros de altitud, para que filtrasen los rayos solares...”

Cuando la Tierra estaba lista para ser habitada, una capa gelatinosa la envolvió, era el protoplasma y en él estaban depositados todos los elementos indispensables para la vida orgánica en el planeta.

En el sentido macro, vemos a la Providencia Divina extendiendo la mano en amparo de todas las necesidades humanas; en el campo individual no es diferente, pues si por un lado la Tierra nos proporciona todo, veamos lo que ocurre en el campo de la individualidad.

Al efectuar este análisis, sorprendemos el infinito Amor de Dios, actuando a nuestro favor, procurando extinguir las condiciones inferiores de la Humanidad.

Padres transformados en genios de ternura.

Profesores deshaciendo las sombras de la ignorancia.

Médicos curando enfermedades.

Almas generosas socorriendo necesidades.

Entendemos así, que Dios se ocupa de todos los seres que creó, por más pequeños que sean. Para su bondad, nada está destituido de valor.

Recibimos para nuestra manifestación en la Tierra un cuerpo, que está dotado de las más perfectas condiciones.

La sangre, que bombea nuestro corazón, circula de manera ininterrumpida por nuestro organismo.

Los pulmones purifican el aire que respiramos.

El laboratorio de los riñones elimina las toxinas que nos invaden.

El brillo de los ojos, con su capacidad para enviar las imágenes fotografiadas al cerebro para ser almacenadas, fijándose como patrimonio de nuestra alma.

Los músculos sustentan nuestros movimientos.

Nuestro cerebro, que es el mayor computador que la Humanidad jamás contempló por su gran potencialidad.

Los oídos, que nos permiten escuchar la voz del cancionero, el gorjeo de los pájaros, el murmullo de las aguas, el susurro del viento y la voz de la persona amada.

Los cinco sentidos (olfato, gusto, tacto, audición y visión) que nos facilitan la vida de relación con el mundo exterior.

El centro del habla, que nos permite comunicarnos con perfección pronunciando palabras de amor, afecto y cariño.

Nuestro cuerpo es más bello y perfecto que cualquiera de las maravillas que el mundo conoce. Trabajo de milenios de perfeccionamiento.

Para nuestra seguridad y orientación, reconociendo nuestra infancia espiritual, determinó que cada uno de nosotros tuviese un “Ángel de la Guarda” que nos acompañará en toda nuestra jornada terrestre, cuidando nuestro bienestar e intuyéndonos las buenas acciones y sugiriéndonos el alejamiento de situaciones maléficas y peligrosas.

El Señor nos permite también el ejercicio del libre albedrío, para que asumamos con libertad nuestros errores y aciertos, creando en nosotros un verdadero sentido de la responsabilidad.

De esa forma, nuestras acciones son sometidas a las Leyes de Dios.

Entonces, ¿por qué somos infelices, si estamos bajo el amparo permanente de la Providencia Divina?

En la pregunta 614 de *El libro de los Espíritus*, los mensajeros de la vida mayor esclarecen:

“La ley natural es la ley de Dios. Es la única verdadera para la felicidad del hombre. Le indica lo que debe hacer o dejar de hacer y **solo es infeliz cuando se aparta de ella”.**

Queda claro, por lo tanto, que el mal y el sufrimiento son creaciones humanas, y solamente acontecen cuando el hombre, usando su libre albedrío, se aparta del camino del bien y del amor.

Así, analicemos detenidamente las palabras de Jesús, citadas en el inicio de este artículo, pues el Maestro deja claro el cuidado de Dios para con nosotros, su atención y misericordia.

La tierra producirá siempre lo necesario para nuestra manutención,

los ríos continuarán corriendo y fertilizando los campos, el viento purificará el aire, los rayos del sol serán filtrados buscando el bienestar del hombre.

Cuidemos nuestra manera de actuar, nuestros pensamientos, creando alrededor de nosotros una atmósfera positiva buscando el desarrollo espiritual.

Dios es Amor y este Amor nunca nos faltará.

Dios está en nosotros, y como decía el salmista “El Señor es mi pastor, y nada nos faltará”.

La Providencia Divina se manifiesta de dos formas en nuestras vidas:

Misericordia y Justicia.

La primera, hija del Amor, deseará siempre extender el brazo que salva, pero la segunda es hija de la Ley y no prescinde de la acción que rectifica.

Así, las pruebas de la vida representan los cuidados de Dios para con todos sus hijos, ofreciéndoles benditas oportunidades de progreso espiritual.

Correo electrónico del Autor: euripedes@sernet.com.br

¿ESTÁ LA CULTURA MATERIALISTA BANALIZANDO A DIOS?

Juana de Ángelis

La cultura materialista y hedonista, sintiéndose incapaz de penetrar en lo insondable de la Vida, periódicamente presenta premisas que se transforman en paradigmas inquebrantables, intentando banalizar a Dios y a la creencia depositada en Él por los seres humanos, denominados ingenuos, incapaces de comprender la presunción de las conquistas científicas, incluyendo la cibernética y la nanotecnología, transformadas, en la actualidad, en sus nuevos dioses merecedores de homenajes y celebraciones.

Reduciéndolo todo, inclusive el pensamiento, a la fantasía de fenómenos químicos, así como a las sinapsis cerebrales elaboradas por la intervención del acaso, piensan haber reducido el alma al capricho de esos fantásticos equipamientos.

Acostumbrados a la comprensión de que todo cuanto existe está fijado en el tiempo y en el espacio, no conciben ni siquiera la posibilidad de que algo se encuentre en otra dimensión, no circumscripita a localización.

Informando que el alma sería el efecto de las neurocomunicaciones, exclusivamente localizada en el cerebro, quedan atónitos ante los constantes sucesos de pacientes que sufren paros cardíacos durante actos quirúrgicos o no, y que, no obstante estar anestesiados y con todas las funciones cerebrales muertas, cuando retornan *resucitados* esclarecen lo que presenciaron en aquel período, ofreciendo pruebas sustanciales de su percepción extra cerebral. Más particularmente, cuando se trata de ciegos

de nacimiento, que describen el fenómeno de la visión del que no tenían ningún conocimiento.

Es mucha ingenuidad, para no considerarlo absurdo, que esos acontecimientos sean efecto de las sustancias alucinógenas o equivalentes que fueron aplicadas en los pacientes.

Cada día, experiencias igualmente científicas demuestran el poder de la Mente sobre el cuerpo, incluso en el sistema inmunológico, consiguiendo producir la autocuración con relación a innumerables enfermedades.

También merecen consideración los viajes conscientes por el organismo, cuando los propios enfermos detectan la problemática en los órganos desajustados, que son comprobados con radiografías y tomografías, facilitando los tratamientos quirúrgicos realizados con seguridad.

Simultáneamente, los hechos mediúmnicos de naturaleza intelectual y material, trayendo de regreso a personas desencarnadas con las mismas características que poseían, fácilmente identificadas por los familiares y conocidos, no pueden ser considerados como alucinaciones o fenómenos vinculados a la psicopatología.

La Mente no localizada, viene siendo estudiada con cuidados especiales, controlados por estadísticas computarizadas para evaluación posterior, por muchos científicos famosos, ganadores del Nobel de Física, Medicina, Astrofísica...

En efecto, a medida que se extiende el materialismo que pretende banalizar a Dios como si fuese un objeto de la ignorancia, de la superstición y del fanatismo, una presencia innecesaria en la cultura moderna por su significado obsoleto, se presenta un respetable y numeroso grupo de espiritualistas sin vínculos con ninguna denominación religiosa, absolutamente libres para confirmar que, al finalizar sus investigaciones, Dios los aguarda.

De igual manera, un expresivo número de investigadores, después de recorrer los complejos derroteros de la experimentación en el laboratorio, confiesan que al alcanzar el objetivo, constatando la realidad de Dios y de la inmortalidad del Espíritu, se deparan con los grandes místicos del pasado así como del presente, que habían llegado antes que ellos a los mismos resultados, a través de la intuición y de la autoiluminación.



Hasta cierto punto, es comprensible que esa banalización se refiera al dios de las ortodoxias religiosas, lleno de pasiones y de imperfecciones equivalentes a los antiguos residentes en el Olimpo, con las mismas características humanas, compitiendo, celosos, unos contra otros, puniéndose recíprocamente o liberándose...

De manera idéntica, lo que ha sido impuesto por las doctrinas que se apropiaron de Él, en el pasado, vistiéndolo con las fantasías y los tormentos de los teólogos que, a su vez, lo impusieron a la creencia medieval bajo terribles amenazas, es acreedor de menosprecio por la total imposibilidad de corresponder a su Realidad...

El Dios cósmico y universal, *inteligencia suprema y causa primera de todas las cosas*, no puede ser interpretado o comprendido por un lenguaje teológico, identificado por lo absurdo de algunos de sus planteamientos. Un dios que se envuelve en los problemas y comportamientos contrarios al sentimiento común de los seres humanos, fácilmente solucionados por medio del pago de promesas y donaciones de monedas terrenales, en otras circunstancias, pasando a castigar de forma inclemente a aquellos con los cuales no simpatiza, persiguiéndolos con plagas y desgracias, inclusive a pueblos enteros que, por una u otra razón, no lo reconocían...

Además de rencoroso, es negligente en cuanto a sus deberes de gobernante del Universo que relegaba a un plano secundario, permitiendo las calamidades galácticas y los lamentables sucesos de las guerras, del hambre, de la miseria, al lado de las destrucciones colectivas provenientes de los fenómenos sísmicos y otros naturales...

Esos, que se comportan así, abandonaron una posición de sumisión irracional para asumir otra de rebeldía, igualmente dramática.

Si analizasen lo acaecido en los orígenes de la vida, en el nacimiento del Universo, hace catorce mil doscientos millones de años y se preguntasen: y antes ¿qué había?, así como después, habiendo un después, ¿qué existirá?

Cualquier tentativa de someter al infinito a los límites de la finitud, así como lo absoluto a las dimensiones de lo relativo, redundará en frustración o lamentables conclusiones sin fundamento.

Una observación sencilla puede cooperar para el mejor entendimiento de este análisis, cuando el contenido de cualquier vasija an-

hele identificar todo lo exterior y dimensionarlo en el tiempo y en el espacio.

La relatividad del espacio-tiempo, ya anuncia los límites de la percepción, abriendo campo para las reflexiones en torno a Dios, cuyo autógrafo en su creación es encontrado en la propia Naturaleza, en toda su majestad.

Viajando por la materia en dirección a sus partículas e intentando penetrar en ellas, se irán detectando aquellas menores, casi inconcebibles, hasta la energía que se condensa y da la impresión de su estructura a los órganos de los sentidos.

De ese modo, es perfectamente válida la preocupación a favor de un autoanálisis, de manera que encontremos también el *Dios interno* que necesita ser descubierto a fin de poder sentir y amar al Creador.

✱

Dignificate cuanto te sea posible, respetando a Dios en el relicario del corazón y en los sublimes pensamientos que transforman tu conducta.

No te permitas con Él la intimidad de los frívolos, irreverentes unos y fanáticos otros, atormentados por deseos insaciables y pasiones devastadoras.

Considéralo como Jesús lo hacía, nombrándolo como Padre, en razón de su obra en la cual todos nos encontramos.

Demuéstrale tu filiación amándolo y a tu prójimo como a ti mismo.

(Comunicación psicografiada por el médium Divaldo Pereira Franco, en la mañana del día 3 de enero de 2011, en el Centro Espírita “Camino de la Redención”, en Salvador, Bahía, Brasil).

BIENAVENTURADOS LOS QUE LLORAN

Fabián Lazzaro
Lfabian2004@hotmail.com

*“Bienaventurados los que lloran,
porque ellos recibirán consolación”*

JESÚS (Mateo, 5:4.)

—¿Por qué? ¿Por qué a nosotros? — Se preguntaba Lautaro, mientras su rostro era inundado por el llanto y la tristeza. Miraba fijamente al doctor Rivas, como esperando que dijera que se había equivocado en el diagnóstico. Pero no, lamentablemente, los distintos estudios realizados no daban lugar al error, y todos dictaminaban lo mismo: *Anencefalia*. Ello significaba que el hijo que esperaba feliz, junto a su querida compañera Carolina, no tenía posibilidades de vivir después del parto.

La joven mamá abrazó a su marido con ternura, y luego extendió su mano sobre su rostro, obligándolo dulcemente a que la mirara. Tomó aire, hizo una pausa, buscando las mejores palabras para lo que tenía que decir, y expresó:

—No importa cuánto tiempo viva entre nosotros, quiero que nazca naturalmente, igual que cualquier niño.

—Disculpe, Carolina, pero quizá no comprendió la gravedad de la situación — interrumpió el obstetra. — Esta enfermedad es una malformación grave, porque no hay desarrollo de los hemisferios cerebrales, básicamente hay rudimentos, o estructuras mínimas de lo que sería el cerebro. Ello implica que el bebé no tiene posibilidades de sobrevivir, hasta puede perecer antes de los nueve meses de gestación. Acunar en tu vientre un

niño que jamás va a poder vivir es generarte un tormento psicológico muy grande, una angustia que te causará mucho daño. Tú eres joven, puedes volver a quedar embarazada...

—Y ¿usted qué propone? — indagó Lautaro con firmeza.

—Provocar un parto natural, para que el bebé nazca antes de tiempo...

—Pero eso es realizar un aborto — Exclamó indignada la joven madre.

—No, no es así. Ante patologías de esta naturaleza tanto la ley como la medicina tienen contemplaciones. Quédense tranquilos que yo los derivaré a un equipo de profesionales que se ocupan de enfermedades como esta. Ustedes solo acelerarían un destino fatal, irreversible; no quitarían ninguna vida.

Una vez fuera de la clínica, Lautaro y Carolina se abrazaron y lloraron. La noche era apacible. Las estrellas habían inundado el cielo, decididas a acompañar con su luz a los jóvenes padres de regreso a su hogar. Ambos permanecieron durante todo el viaje en silencio; solo daban lugar a la manifestación del llanto y la congoja que los acompañaba.

Los días transcurrieron. Lautaro era partidario de acatar las directivas que había dado el médico. Carolina, en cambio, no emitía opinión alguna y acariciaba su vientre con amor, sabiendo que allí había una vida que se desarrollaba. Cuando esto ocurría, su esposo callaba y se unía a ella en esa manifestación de amor y dulzura.

Cuando los familiares del joven matrimonio se enteraron de la idea que el doctor Rivas les había dado, distintas opiniones se dejaron traslucir. Muchos acusaron a Lautaro y a Carolina de concebir ideas abortivas; otros, en cambio, los apoyaron incondicionalmente. Las noticias llegaron a los oídos de Pedro, el tío de ambos, que era espiritista. Él los citó en su humilde hogar del barrio distanciado de la Capital Federal y, después de orar junto a ellos, pidiendo orientación a los Cielos, les manifestó:

—Hijos, Dios es Amor y sus leyes son de Amor. Tanto ustedes como el Espíritu del niño que abraza Carolina en su vientre han decidido, seguramente, rescatar errores cometidos en el ayer, ya que no vivimos una sola vez. Tomen la decisión que tomen, Dios no los juzgará ni los condenará; serán vuestros corazones los que se sentirán plenos o dolientes.

Y nadie debe juzgarlos, ya que no nos encontramos en la posición de vivir una prueba semejante. Solamente ustedes conocen lo que esa enorme adversidad, pero sepan que si han sabido sobrellevarla, es porque tienen la fortaleza para hacerlo.

Pedro hizo una pausa. Miró hacia los costados de la mesa como buscando algo. Tomó de una pequeña biblioteca, que estaba a su derecha, un libro y, abriendo sus páginas les dijo:

—Este libro se llama *El Evangelio según el Espiritismo* y es una fuente de orientación permanente, pues contiene la explicación de las enseñanzas de Jesús a la luz de nuestra amada Doctrina. Permítanme que les lea un pasaje; es del capítulo V, *Bienaventurados los que lloran*, y dice así: “Cuando Cristo dijo esta bienaventuranza no se refería a los que sufren, pues todos los que se encuentran en la Tierra padecen, ya se sienten en un trono o duermen en una pocilga. Se refiere a que pocos son los que saben sufrir”. — Más adelante, el Espíritu de Lacordaire, que es quien manifiesta estas palabras, agrega: “Bienaventurados los que tienen la ocasión de poner a prueba su fe y su firmeza, su perseverancia y su sumisión a la voluntad de Dios, por cuanto será centuplicada la alegría que en la Tierra les falta”. — Pedro cerró lentamente las páginas de tan preciado libro y, mirándolos con ternura, expresó: Seguramente ustedes ya están recibiendo la Protección de los Cielos para cargar en sus hombros este sufrimiento; pero también les digo con certeza que sus Espíritus están preparados para “saber sufrir”, como decía Lacordaire. Yo no les voy a decir lo que tienen que hacer ni voy a juzgar la decisión que tomen, sólo les voy a asegurar mi compañía en esta travesía que van a emprender. Estaré con ustedes para lo que necesiten. Confíemos en Dios.

Después de pronunciar una oración, pidiendo orientación y protección para sus sobrinos, Pedro los acompañó hasta la puerta de entrada y los despidió con un abrazo cargado de afecto y comprensión. Hay veces que los gestos o los silencios hablan mejor que las palabras; este momento era uno de ellos.

El tiempo transcurrió. Lautaro y Carolina, cada vez más fortalecidos en la fe, habían decidido llegar a término del embarazo, sin interrumpirlo. Aquella conversación con Pedro, más las posteriores visitas al Centro Espírita “Esperanza Cristiana”, había generado en ellos la fortaleza para “saber sufrir”, según las páginas del Evangelio.

Y una mañana de abril, bajo un vendaval de emociones confusas, Carolina y Lautaro recibieron a su pequeñita. Afuera, como si la naturaleza también asimilara tanto dolor y tristeza, llovía a cántaros. La niña sólo pudo sobrevivir unas horas, pero, en ese escaso tiempo, sus padres la colmaron de todo el amor que tanto habían ansiado brindarle. Ellos sintieron que no se trataba de una despedida, sino más bien de un encuentro espiritual. Sentían que habían hecho lo correcto, pero aun así, la pena invadía sus corazones. Y, cuando eso ocurría, recordaban las palabras del tío Pedro y oraban, rogando al Altísimo el consuelo necesario para poder continuar viviendo.

Algunos otoños después, Lautaro y Carolina recibieron nuevamente la noticia de que serían padres otra vez. Lautaro estaba feliz, pleno; Carolina, no tanto. Todavía perduraba el temor a que la situación vivida años atrás se repitiera. Y, todavía, la carita de su niñita recorría su memoria. Emociones contradictorias pululaban en su alma. Deseaba nuevamente ser madre, pero sentía que traicionaba a Micaela, el angelito que no pudo permanecer junto a ellos.

Las visitas al centro espírita se constituyeron en un refugio espiritual para el joven matrimonio. Allí, manifestaron por primera vez la felicidad de volver a ser padres. Los integrantes los colmaron de bendiciones y las palabras de Heraldo, el Guía Espiritual del centro espírita, los animó a embarcarse en esa maravillosa travesía que es la paternidad.

Los sábados, comenzaron a estudiar los libros de la Codificación Kardeciana y en ellos encontraron muchas respuestas a sus interrogantes. Sobre todo en la lectura comprensiva de *El libro de los Espíritus*:

851. Existe fatalidad en los acontecimientos de la vida, según el sentido dado a aquella palabra, es decir, todos los sucesos están determinados anticipadamente, y si es así, ¿qué se hace el libre albedrío?

«La fatalidad existe solo en virtud de la elección que ha hecho el espíritu, al encarnarse, de sufrir tal o cual prueba. Eligiéndola, se constituye una especie de destino, consecuencia de la misma posición en la que se encuentra colocado. Hablo de las pruebas físicas; porque en cuanto a las morales y a la tentación, conservando el espíritu su libre albedrío en el bien y en el mal, es siempre dueño de ceder o de resistir (...).».

368. Después de su unión con el cuerpo, ¿el espíritu ejerce con toda su libertad sus facultades?

«La existencia de las facultades depende de los órganos que le sirven de instrumento, y están debilitadas por la rudeza de la materia».

334. La unión del alma a tal o cual cuerpo, ¿está predestinada, o sólo en el último momento se hace la elección?

“El Espíritu está destinado con antelación. Escogiendo la prueba que quiere sufrir, el Espíritu solicita retornar a la vida corporal, y Dios, que lo sabe y ve todo, ha sabido anteriormente que tal alma se unirá a tal cuerpo”.

347– ¿Qué utilidad puede tener para el Espíritu la encarnación en un cuerpo que muere pocos días después de su nacimiento?

“El ser no tiene conciencia bastante desarrollada sobre su existencia; la importancia de la muerte es casi nula, y, como hemos dicho, es con frecuencia una prueba para sus padres”.

Aquellos interrogantes que tanto habían inquietado a este joven matrimonio, estaban respondidos allí, en esas páginas redentoras. Lautaro sentía su ser henchido de alegría. Para él, la esperanza no era una quimera, y debía sustentarse en la fe. Por esa razón abrió su corazón, comenzó a participar en actividades solidarias, inició las reuniones del “Evangelio en el Hogar” y comenzó a leer nuevos libros espíritas.

Carolina, si bien se encontraba de buen ánimo y acompañaba las actividades de su esposo, no era feliz. Sentía culpa al ver que el embarazo marchaba sin complicaciones y, años atrás, Micaela no había podido permanecer junto a ellos. Por esa razón su alegría no era plena; no podía disfrutar del momento maravilloso que estaba viviendo. A su vez, veía tan dichoso a Lautaro que no se animaba a contarle lo que le pasaba. Oraba en silencio, pidiéndole perdón al Espíritu de la niña y rogaba a los Bienhechores la fortaleza necesaria para continuar. Miraba su vientre que crecía cobijando una nueva vida y lo acariciaba con mucho amor, haciéndole sentir que también amaba al hijo que estaba por nacer.

Quince días antes de celebrar la Navidad, Carolina fue mamá nuevamente. La niña, a quien llamaron Julieta, no presentaba ninguna complicación de salud. Sus grandes ojos negros y la sonrisa que dibujaban sus labios emocionaban a todos aquellos que se acercaban a visitar a la

nueva integrante de la familia. Lautaro la abrazaba fuerte, en medio de llantos y risas emotivas. Carolina, sin embargo, no se permitía exteriorizar el regocijo que sentía. Interiormente, suponía que ello sería una falta a la memoria de Micaela.

Los años transcurrieron. Julieta se había convertido en el ángel que hizo renacer a sus padres. Ambos se desvivían por ella, y ella se esforzaba en todo momento por hacerlos sentir únicos, plenos. Su alegría desbordante, sus ocurrencias sorprendentes, sus inquietudes de niña, mantenían a Lautaro y a Carolina pendientes de ella, con variadas ocupaciones. Los días tormentosos habían quedado relegados por esta *felicidad creciente*. El joven papá no se permitía recordar a Micaela, temiendo que la tristeza retornase. La valiente mamá, en cambio, tenía presente siempre aquellos ojitos que nunca pudieron abrirse a la vida.

Dicen que la inmensidad del mar nos invita a pensar en lo infinito de la obra de Dios, que es la Naturaleza. El vaivén de las aguas, la brisa húmeda, el constante movimiento de ese cuerpo gigantesco, convocan a la reflexión. Y así, se encontraba Carolina aquella tarde de verano, frente al mar. Absorta del mundo, dejando fluir aquellas emociones que aún detenían sus pasos, recordó a su primera hija. A unos metros de ella, Julieta intentaba construir un castillo de arena. Más allá, Lautaro dialogaba con otro señor que estaba de vacaciones como ellos. Las nubes comenzaron a ganar terreno en la inmensidad del cielo y todos temieron una fuerte tormenta. Julieta se dio por vencida y abandonó la fortaleza de arena que intentaba edificar. Irguió su cuerpo del suelo y observó que su madre miraba sin mirar hacia el mar. Notó que sus hermosos ojos verdes estaban cubiertos de lágrimas y aceleró sus pasos para encontrarse con ella. Carolina extendió su brazo derecho y comenzó a acariciarla, sin dejar de “*mirar sin mirar*” el horizonte. Julieta suspiró y con mucha ternura le dijo:

–Mamá, te amo con el alma; no estés triste...

–No, mi amor, mamá no está triste sino cansada – Le dijo con ternura a su pequeña y agregó:– Mamá es inmensamente feliz de estar aquí contigo, de vacaciones en esta playa...

–No, Mami – la interrumpió Julieta –, yo sé que no es así. Extrañas a Micaela, pero no tienes que extrañarla porque Micaela soy yo, que volví otra vez junto a ustedes...

Carolina contuvo la respiración. Sus ojos se convirtieron en vertientes de lágrimas. Quería hablar, mas no podía. El impacto emocional fue tan grande que se desvaneció. Lautaro corrió a socorrerla y, asustada, Julieta la cubrió de besos. Como una metáfora de lo que estaba sucediendo, las nubes del cielo iniciaron su retirada y los rayos del Hermano Sol, a quien célebremente le cantara Francisco de Asís, comenzaron a poblar aquel paraje. Mientras las personas se acercaban a donde ellos estaban, tratando de colaborar para que ella se recuperara, sin poder emitir sonido, la ahora feliz madre comenzó a llorar; pero a diferencia de otros tiempos, ahora lloraba de felicidad. Micaela había retornado como Espíritu, bajo el nombre de Julieta. No había posibilidad de error: nadie sabía la razón de su pesar y a Julieta jamás le habían hablado de Micaela. La niña *recordaba*. Aquel amor regado con lágrimas había hecho germinar la flor de la esperanza. Ella y Lautaro habían “*sabido sufrir*” y el Padre Eterno los había “*consolado*”. **“Bienaventurados los que sufren, porque ellos recibirán consolación.”**

(Este relato está basado en una historia real)

SUTILEZAS DE LA MEDIUMNIDAD

Yvonne Amaral Pereira

Para conocer las cosas del mundo visible y descubrir los secretos de la naturaleza material, Dios ha dado al hombre la vista del cuerpo, los sentidos y los instrumentos especiales. Con el telescopio penetran sus miradas en las profundidades del espacio, y con el microscopio ha descubierto el mundo de lo infinitamente pequeño. Para penetrar en el mundo invisible le ha dado la mediumnidad.

(ALLAN KARDEC. *El Evangelio según el Espiritismo*,
Capítulo XXVIII, nº 9).

Creemos sinceramente que la mediumnidad, en sus profundidades y verdaderas potencialidades, es desconocida aún por los estudiosos espíritas. El propio médium no la comprenderá, a pesar de sufrir sus influencias y ser accionado a su influjo, incluso, hasta en el desarrollo de la vida práctica. Basta que sea, la mediumnidad, el resultado de un juego trascendente de sensaciones y percepciones, una inducción de fuerzas intelectivas y también perceptivas, para que comprendamos que se trata de una facultad profunda, compleja, vertiginosa, en sus posibilidades singulares. Si todas las facultades, o atributos del alma –a las que León Denis denomina “Potencias”–, conocidas de los hombres, están interconectadas entre sí, dependiendo unas de las otras en el contexto en el que realiza la individualidad integral, completándose, armonizándose, la mediumnidad, como participante de ese conjunto de “Potencias”, igualmente estará tan integrada en la estructura psíquica del ser humano en cuanto a las demás, formando parte, como vemos, del potencial anímico global que traduce

la individualidad inmortal, razón por la cual quedó dicho que todas las criaturas humanas poseen mediumnidad.

Tales “Potencias”, o fuerzas, son, según sabemos hasta el momento (además de esas, poseemos otras preciosas facultades, que no se revelarán en el estado de encarnación o en el de evolución espiritual mediocre), y de acuerdo con la denominación de la Psicología moderna, las funciones de la conciencia, que podemos agrupar en cuatro categorías básicas, a saber: funciones intelectivas, funciones sensoriales, funciones afectivo-emocionales y funciones perceptivas, de las cuales se destacan, entonces, la memoria, la razón, el discernimiento, la atención, el pensamiento, la voluntad, el sentimiento, la imaginación, etc., etc. Y si las posibilidades de ese conjunto de fuerzas inmortales se desdoblan al infinito, también la mediumnidad, como participante de esas funciones (sensoriales y perceptivas, por lo que indica la aguzada observación), poseerá posibilidades de acción y sutilezas desconocidas aún por los estudiosos actuales. Muchos médiums saben eso, aunque sin comprender bien lo que les sucede. Muchas veces, receloso de no ser creído por los amigos más íntimos, y temiendo verse considerado ridículo o pretencioso, guarda el médium el secreto de las más bellas revelaciones que le son facilitadas por la exclusiva voluntad de los mentores espirituales, o por la acción mecánica de la propia voluntad, que naturalmente desencadena los acontecimientos, incluso en contra de la voluntad del médium. Generalmente, perseguido, criticado sin piedad hasta en su propio hogar, y también por los adeptos de la propia Doctrina, se llena de complejos y timidez, que tienden a perturbar, cuando no a imposibilitar, muchos fenómenos que podrían realizarse para edificación general. El Espiritismo —la Tercera Revelación de Dios a los hombres— es obra de la mediumnidad; será bueno que no se olviden de tal situación aquellos que prefieren ver charlatanes y embaucadores en esas pobres almas que, para conseguir del Más Allá lo que viene a dar cuerpo a la Doctrina Espírita, tienen que morir para sí mismas, sacrificándose durante la vida entera y llorando lágrimas de testimonios acervos, puesto que ninguna persona, cualquiera que sea, se afinará plenamente con la Espiritualidad, para el hecho mediúmnico, entre risas y alegrías y un modo de vivir displicente y cómodo.

Tal como los demás médiums, tuvimos que esconder al público y a los amigos íntimos, hermosas revelaciones y hasta profecías, así como noticias de Ultratumba que, posteriormente, fueron confirmados. Incluso se puede afirmar que lo más grandioso y bello que el médium obtiene y

conoce, de la vida espiritual, le es vedado a declararlo a los compañeros de la jornada terrenal. No obstante, si somos de aquellos que se ven forzados a ocultar mucho de lo que reciben y conocen del Más Allá, también somos impelidos, por los instructores espirituales, a decir algo de vez en cuando, pues no todo podrá ser encubierto sin perjuicio de la Revelación, y, muchas veces, lo que un médium revela, favorece la realización de estudios profundos, descubrimientos y elucidaciones transcendentales importantísimas, que tienden a dar un auténtico testimonio de la veracidad del Espiritismo.

Hace cinco siglos, cuando el Obispo de Beauvais, durante un interrogatorio, preguntó a Juana de Arco si San Miguel se le aparecía desnudo, a lo que ella, prontamente respondió interrogando: -“¿Piensas que Dios no tiene con qué vestirlo?”-, la condenaron a muerte en la hoguera, como hechicera y hereje, por no dar, en absoluto, aprecio a las sublimes manifestaciones mediúnicas presentadas por ella. Sin embargo, hoy, por lo menos los espíritas, saben comprender y considerar los hechos del Mundo Invisible que rodearon a la gran médium, así como no ignoran que no solo los vestidos de los Espíritus Guías de Juana, sino de todos los Espíritus desencarnados que deseen presentarse adornados, son tejidos con el poder del Pensamiento y de la Voluntad, actuando sobre el fluido universal; y que esos ropajes, a veces bellísimos, con que los médiums acostumbran a verlos, son divisados tanto en vigilia, como durante los trances a los que éstos fueren sometidos. Entendemos que la respuesta de Juana al Obispo de Beauvais asume una gran valía en los días actuales, cuando la ciencia transcendental ya nos llevó a comprender **lo que Dios posee para vestir a los habitantes del mundo espiritual**, o sea, los elementos flúidicos, “material” sobre el que actúan el Pensamiento y la Voluntad de los desencarnados. Por ello, no despreciaremos anotar pequeños detalles de la mediumnidad que, más tarde -¿quién sabe?-, como sucedió en el presente con la respuesta de Juana a su verdugo (respuesta que solo después de cinco siglos fue debidamente comprendida), podrán ser también de utilidad para esclarecimiento del lector, y servir, quizás, de punto de partida para estudios y meditaciones en torno a tan magnífico asunto.

1

En el año de 1915, en el transcurso de una memorable sesión a la que asistieron nuestros padres, en su propio domicilio, en la ciudad de San Juan del Rey, en Minas Gerais, y en la cual servía el médium Silves-

tre Lobato, ya fallecido —el mejor médium de incorporación conocido por nosotros hasta hoy—, el Espíritu del Dr. Bezerra de Menezes anunció el advenimiento de la Radio y de la Televisión, aseverando que este último invento (o descubrimiento) posibilitaría al hombre, más tarde, captar panoramas y detalles de la vida en el Mundo Invisible, anticipando así, que la Ciencia, más que la propia Religión, llevaría a los espíritus muy positivistas a admitir el mundo de los Espíritus, encaminándolos hacia Dios. La revelación fue rechazada por los componentes de la mesa. El médium, acusado de falta de vigilancia, fue invitado a orar y vigilar, y el Espíritu comunicante “adoctrinado” como mistificador y perturbador del orden y del buen sentido. No obstante, parte de la profecía ya fue cumplida. Y no será difícil que la segunda parte lo sea también, cuando el hombre se torne merecedor de la gracia de entrever el Más Allá a través de su aparato de televisión...

2

Los médiums espíritas que se entregan a la oratoria vehemente y profundamente inspirada, la mayor parte de las veces, no reciben las intuiciones en el momento en que discurren, como no siempre su instructor espiritual estará presente a su lado, en la tribuna. Lo que ocurre con frecuencia es que, siendo ya poseedor del necesario caudal, aunque no sea, en verdad, un orador, en la víspera de ese trabajo, o pocas horas antes, el médium será arrebatado, en espíritu por su Guía espiritual, hacia el Espacio, durante el sueño. Le suministra las instrucciones para ejecutar el discurso; lo hace disertar en su presencia, imprimiendo en la mente de su pupilo las características de su propia oratoria; finalmente, ejerce sobre él, su intérprete, la sugestión hipnótica, o “hipnosis”. Al despertar del sueño, el médium estará tranquilo, sintiendo algo indefinible dentro de sí, pero, sin recordar lo que pasó durante su reposo. Mas, en el momento de la oratoria, esta será “repetida” exactamente como fue delineada y autorizada en el Espacio, con eficiencia y agrado general, sin que el médium vacile por un instante, en la elocuencia adquirida así. Es por eso que el estilo de este o de aquel Espíritu, si es conocido por los asistentes, llegará a ser reconocido, para edificación de todos... De ahí la necesidad, que siente todo médium orador, de recogerse y aislarse horas antes, ocasión en la que, por lo general, se deja vencer por un sueño ameno y reconfortante...

Las mejores conferencias que tuvimos que realizar, sobre asuntos espíritas, nos las concedieron nuestros amigos espirituales, de esa for-

ma, si bien en el momento del testimonio, o “reproducción” de la pieza oratoria, acostumbren ellos a ejercer una cierta vigilancia alrededor del médium. Será bueno, por eso mismo, para mayor grandeza de ese hecho mediúmnico, que los ambientes de los Centros Espíritas no sean alterados por ningún accidente profano.

3

Existen obsesiones producidas por la **hipnosis**, durante el sueño natural. El médium, ignorante de sus propias facultades, y que, en este caso, generalmente no será espírita, se deja dominar por un enemigo invisible, durante el sueño. Desarrolla afinidad con el carácter de este y recibe sus órdenes o sugerencias, tal como el sonámbulo a las órdenes de su magnetizador. Al despertar, reproduce, más tarde, en acciones de su vida práctica, las órdenes recibidas entonces, las cuales podrán llevarlo incluso hasta el crimen y al suicidio. Será prudente que la oración y la vigilancia sean observadas con asiduidad, particularmente antes del sueño corporal, a fin de proteger al médium contra ese terrible peligro, puesto que eso favorecerá la armonización de su mente con las fuerzas del Bien, lo cual evitará el desastre. El Mundo Invisible es intenso, y no todo allí será belleza, espiritualidad, fraternidad, flores... También la envidia, el odio, el despecho, los celos, el crimen y hasta el sensualismo existirán en lo Invisible, rodeando nuestras almas y tentándolas, durante la emancipación concedida por el sueño natural. Por su parte, los atributos del alma son profundos, complejos y poderosos, y cuando son mal orientados, podrán ocasionar calamidades a nuestro alrededor. El estudio de la personalidad humana, como el de la individualidad espiritual, la reeducación moral a través de las enseñanzas evangélicas, esclareciendo a la criatura en cuanto a sí misma, le abren un horizonte nuevo, donde el equilibrio general acarreará el dominio de toda situación a la que seamos conducidos por la fuerza del progreso que se realice.

4

En determinadas ocasiones, sin que conozcamos las razones, sobrevienen trances singulares con nuestras facultades mediúmnicas, ignorando nosotros si esto mismo acontecerá a los demás médiums. Nosotros que, comúnmente, tantos esfuerzos consumimos a fin de conseguir una buena armonización con los amigos invisibles para el hecho psicográfico, súbitamente, a veces en plena calle, durante un paseo o en un giro necesario, somos sorprendidos por un estado singular; nuestro espíritu

pareciera que se distiende elevándose algo sobre la materia, para vivir simultáneamente de la vida material y de la vida espiritual. Adviene entonces, un estado crítico, algo penoso, pero al mismo tiempo delicioso, y reconfortante. Entonces, lo que nos rodea, perteneciente al plano terrenal —el caserío, los paisajes, la arboleda, los jardines, incluso las vías públicas—, se nos figuran profundamente más bellos y delicados, porque está envuelto en tonos de luz especial, levemente azul.

Juzgamos que esa luz procede de modificaciones del fluido universal que sabemos está diseminado por el Infinito. No obstante, reflejos dorados como los que contornean los paisajes, creemos que se trata de irradiaciones del Sol, que, combinadas con el fluido azul, producen un majestuoso efecto de luz, acontecimiento del cual el Espacio infinito está repleto, pues los efectos de luces combinadas, la coloración de mil esencias y fluidos, en variados estados, existentes en el Espacio, son maravillas que los hombres no conciben, pero que el Espíritu, principalmente el desencarnado, en estado normal vibratorio elevado, disfruta haciendo largas aspiraciones de ese aire. El verde de nuestros follajes, la policromía de nuestras flores son así, más brillantes y más hermosos, y se diría que todo lo que nos rodea se nos muestra bajo una “cuarta dimensión”, puesto que todo cuanto pueda abarcar nuestra visión durante ese trance, da la impresión que se **destaca** de la atmósfera, tornándose en un magnífico alto relieve. No encontramos términos apropiados para describir bien lo que sucede entonces. Pero, lo que es muy cierto es que, contemplada por los ojos espirituales, o por la visión mediúmnica llevada a ese género de trance, la Tierra es profundamente más bella y apacible de lo que se presenta a la visión física-material común. El mismo fenómeno observamos cuando nuestros guías, al preparar el volumen de las *Memorias de un suicida*, nos llevaron a la ciudad de Porto, en Portugal, en cuerpo astral, haciéndonos contemplar el Cais da Ribeira, con sus típicos movimientos, y el río Duero, con el magnífico puente Don Luis, cuya existencia ignorábamos. No obstante en Porto, los colores eran más vivos que los conocidos en Río de Janeiro.

En tales ocasiones, ocurren significativas alteraciones en nuestra personalidad. Algunas criaturas humanas se nos aparecen como meras sombras. Sin embargo, somos capaces de reconocer a amigos y conocidos. Pero, tememos encontrarlos, acometidos del singular terror de que nos saluden y nos hablen, pues no podríamos corresponderles. Tenemos la impresión de que, si nos hablasen nos advendría un terrible choque,

causándonos un gran mal. No obstante, vemos nítidamente a los Espíritus desencarnados y les hablamos extensamente. Cuantas veces, en ese estado, recorrimos las calles de Río de Janeiro, oyendo lo que nos dicen Charles, Chopin, nuestra madre y otros amigos espirituales, cuyos nombres ignoramos en estado de vigilia, ¡pero sabemos que están grabados en nuestro corazón espiritual! No obstante, esas conversaciones, jamás son recordadas al finalizar el trance. Las olvidamos completamente, recordamos solo que disfrutamos de feliz convivencia con los buenos amigos del Más Allá, cuya solicitud nos reanima para sobrellevar nuevas etapas terrenales. Sin embargo, tales estados nos causan un profundo abatimiento físico y una somnolencia deprimente, mientras nuestras facciones se endurecen y nuestros dientes se cierran como si nos amenazase el fenómeno cataleptico.

Pero... ¿realmente, estarán ellos, los buenos amigos, caminando con nosotros por las calles, puesto que el fenómeno se verifica durante algún paseo que hacemos?

¡Lo más probable será que no! Estarán más allá, con sus pensamientos y sus irradiaciones dirigidos hacia nosotros, mientras que la sutileza de nuestra propia facultad, igualmente extendida en su búsqueda, se prestará al extraordinario fenómeno. Y ni se suponga que habrá peligro para nuestra vida, al atravesar la vía pública, por más transitada que esté, porque, en tales circunstancias, sentimos mayor seguridad a nuestro alrededor y disponemos de mayores recursos, para nuestra propia vigilancia, que en estado normal.

¿Cómo clasificar ese fenómeno, o trance?... No lo sabemos. Apenas registramos el hecho, afirmando la gran felicidad de la que gozamos en los momentos en que esto ocurre... No obstante el tratarse de un estado algo penoso, pues son las dos vidas que se entrecruzan, en un panorama doble...

5

Nuestro amigo espiritual Charles asevera que las sutilezas de nuestra facultad mediúmnica se prestan sobremanera al dominio de obsesores. Por lo tanto, estaríamos, irremediablemente, perdidos para las tareas de este mundo, si cargando tales particularidades mediúmnicas, no hubiésemos nacido en un ambiente espírita para, desde muy temprano, cultivar la facultad a la luz del Evangelio de Cristo y bajo las directrices

sanas del Espiritismo codificado por Allan Kardec. Y afirma él también, que los Centros terrenos para enfermos mentales están repletos de pobres criaturas consideradas enfermas irremediablemente, cuando solo son portadoras de facultades mediúnicas, y eso porque la Medicina oficial y las religiones no se dignan a explorar la ciencia del alma humana y sus potencias, pues tales enfermos serían fácilmente curados, bien por una o por las otras, si ellas se diesen a la sublime tarea de investigar los arcanos de la Espiritualidad, como lo hace el Espiritismo. Por eso mismo, en lo que nos atañe, fue necesario que nuestros Guías nos preparasen con operaciones periespirituales trabajosas, a fin de que resistiésemos los embates mediúnicos, puesto que nuestras tareas obligatorias implicarían la convivencia espiritual con los niveles inferiores del Mundo Invisible, donde proliferan elementos perniciosos, capaces de infiltrar la obsesión de mil maneras diferentes, y hasta involuntariamente, sin ningún deseo de perjudicarnos. Tal operación periespiritual, enteramente psíquica, era usada entonces entre iniciados hindúes y egipcios, antes de confiarse a la práctica de los misterios, o sea, el intercambio con los llamados muertos... y fue llevada a efecto teniendo en cuenta que pertenecemos, desde hace siglos, a aquellas falanges orientales... Asevera Charles, además, que, por todo eso, nosotros, los espíritas, deberemos emprender todos los esfuerzos para difundir la Doctrina Espírita entre los hombres, bajo el criterio sano con que el Cielo nos la ha revelado, visto que solamente ella estará en condiciones de resolver los múltiples problemas que desorientan a la Humanidad.

6

No haría un juicio muy justo sobre los hijos de Dios aquel que supusiese que un obsesor es una entidad generalmente malévola. Es cierto que la categorización de esos pobres delincuentes es casi infinita. Cabrían en un volumen el estudio y la clasificación de los Espíritus obsesores con quien hemos tratado desde el inicio de nuestras tareas mediúnicas. Es posible que existan aquellos verdaderamente réprobos, que hace siglos permanecen en las sombras de lo Invisible, incapacitados, incluso de comunicarse mediúnicamente, cuya truculencia vibratoria aniquilaría al médium, si se aproximasen a él. A estos, no los vimos nunca. Hasta el presente, el obsesor más pernicioso que conocemos, aquel que nos llegó a asustar, del cual huimos aterrorizados, en cuerpo astral, fue cierta entidad que perseguía a una persona (obsesa), internada en una Casa de Salud espírita, de Belo Horizonte, en Minas Gerais, Brasil. Se presentaba vestida

con un hábito religioso, enteramente negro, pareciendo tratarse de una ex monja, pues había sido mujer cuando estuvo encarnada.

Es singular una particularidad observada en nuestro extenso aprendizaje mediúmnico: los obsesores que, cuando estaban encarnados, fueron mujeres, se manifiestan profundamente más endurecidos, odiosos y temibles de lo que eran los hombres. ¿Por qué? Aún no logramos esclarecer el asunto. ¿Será porque la mujer, cuando es ofendida, es más irremediabilmente alcanzada, de lo que es el hombre? ¿Existirá, en la mente femenina, imaginación más fecunda que en la mente masculina, y esa mayor intensidad imaginativa la volverá más feroz en las atrocidades de las venganzas contra los enemigos?

He aquí un campo para interesantes investigaciones psicológicas espíritas...

No obstante, aquella entidad obsesora presentándose envuelta en un hábito religioso, denunciándose como antigua monja, escondía su rostro, las manos y los pies, para no ser identificada, arid del que generalmente se sirven los obsesores más maliciosos. Los escondía, tapándolos con una terrorífica máscara de una calavera, con las manos y los pies de esqueleto, procurando infundir terror o impresiones muy fuertes. Sus vibraciones eran tan violentas que se volvían realmente enloquecedoras. Obsesaba a una pobre mujer, cuyo precario estado no permitía jamás esperanzas de curación, persiguiéndola de cien formas diferentes, desde la juventud, y destrozándole, más tarde, hasta su propio hogar, antes de la posesión completa. Conmovida ante la prueba de la pobre hermana obsesa, oramos en su beneficio, al tener noticias de su drama, pero sin poder visitarla en el hospital, pues nos estaba prohibida, por los mentores espirituales, la visita a los manicomios. No obstante, osamos hacerlo en cuerpo astral, llevados por la piedad a la pobre enferma, **pero sin la compañía de los Guías y Protectores**, puesto que también existía la prohibición de los mismos para ese delicado hecho. No obstante, al vernos, la obsesora se enfureció, embistiendo contra nosotros y persiguiéndonos en una carrera peligrosa, obligándonos a una fuga espectacular... y solamente nos abandonó cuando, ya despertando de la letargia del trance, elevamos el pensamiento en oración, en la súplica de socorro en nuestro propio beneficio y en beneficio de ella misma. Parece que tales Espíritus pierden de vista al médium, al cesar el trance mediúmnico, en los casos que obedecen a aquella modalidad.

Al día siguiente, le dijimos a un familiar de la obsesa:

-“¡Dominada por semejante obsesora, la pobre hermana no se curará jamás!”

¡Pues bien, fueron erróneas nuestras previsiones! ¡La entidad obsesora fue retirada poco después, en contra de su voluntad! No se convirtió al amor y al perdón, es cierto. No se arrepintió del mal que venía practicando, no se enterneció ante los desmanes infligidos a su víctima del presente, ciertamente verdugo del pasado. Pero su libre albedrío fue prohibido y suspendido y ella se vio forzada a abandonar a la presa, y ésta fue recuperada para una nueva fase de evolución y progreso.

Es que sobreponiéndose a las torpezas engendradas por la ignorancia de las criaturas que se debaten en las espinosas vías de los aprendizajes evolutivos, existe la benevolencia suprema del Creador, capaz de operar tales milagros, en beneficio de aquellos que se desviaron de sus propias esencias eternas.

No obstante, existen otros obsesores capaces de actitudes amistosas para con otro que no sea el enemigo del pasado, del cual, por lo general, se vengan. Contamos, en el Espacio, con la amistad afectuosa de varios Espíritus obsesores que jamás nos molestaron, los cuales, a raíz de una serie de amargos testimonios a los que fuimos convocados, venían de visita hasta nosotros, ofreciéndonos sus servicios, para algo que necesitásemos. Nada pudieron hacer por nosotros, es cierto, visto que el caso era irremediable y no se encontraban en condiciones de interferir a nuestro favor. Pero, lo cierto es que demostraron deseos de consolar y remediar nuestras amarguras, y sus actitudes, consideradas muy fraternas por nosotros, tuvieron el don de reconfortar nuestra alma y edificarnos el corazón, dado el encanto de la revelación obtenida entonces, la belleza de la enseñanza percibida allí: el Amor y el Bien caben en todas partes, incluso en los corazones delincuentes, y cuando pasan, conducidos sea por quien fuere, dejan siempre un trazo armonioso de legítimo beneficio. Se da con muchas de esas entidades lo que se verifica en la sociedad terrenal: un hombre posee enemigos, los odia, los perjudica cuanto puede, los asesina, si tiene la ocasión. Pero, eso no impedirá que estime a otros hombres, que sea un amigo leal de otros tantos, honesto en sus relaciones sociales, etc.

Sentimos gran compasión y ternura por esos Espíritus. Generalmente, fueron muy ofendidos, en el pasado reencarnatorio, por sus víctimas actuales, o incluso en la existencia vigente. Son, por encima de todo,

grandes sufridores, tristes y frágiles, dominados por angustias y terrores indescriptibles. Protegerlos a través de nuestras oraciones enternecidas, esclarecerlos con nuestros consejos diarios, en la conversación telepática, envolver sus infortunios con la fraternidad sorbida en los Evangelios, es también servir a Jesús y propagar su Doctrina, porque es recuperar a la oveja perdida para el redil del Bien. Al reencarnar, esas almas que también son emanaciones del Todopoderoso, procurarán la cuna natal en ambientes espíritas, agradecidos por el socorro que recibieron de los adeptos de la magna Ciencia y esperanzados en la propia redención, que les acerca a los códigos inmortales del Espiritismo. Que los médiums espíritas-cristianos no sientan recelos de ellos. Ningún mal les ocasionaría, si ellos mismos, los médiums, se armonizan con la luz. Y que los amen y protejan, como querríamos que todos nos amasen, si nos viésemos en sus deplorables condiciones.

7

“...de la misma forma por la que los físicos y astrónomos son llevados a admitir que las vibraciones luminosas recorren el espacio infinito sin extinguirse jamás, así también se podría admitir la persistencia virtual de toda forma de vibraciones cósmicas.

Y, como los estados de la materia y las vicisitudes de los organismos vivos se resumen en una sucesión de vibraciones *sui generis* del éter, se concluye que ellos deben continuar existiendo en estado virtual o potencial, en cualquier medio ambiente –la llamada por Meyers *metaetérica*– de donde los sensitivos podrían extraerlos e interpretarlos gracias a la “relación” establecida entre ellos y el medio ambiente receptor”.

(Ernesto Bozzano – *Los Enigmas de la Psicometría*, VI Caso, página 41).

Ningún espírita ignora que la Psicometría es la facultad que el médium posee de describir los acontecimientos en torno de una criatura humana, incluso particularidades de su vida, al estar en contacto directo con un objeto o cosa perteneciente a la referida persona. Esa facultad, extraña y bella, aún poco estudiada, va al extremo de permitir al médium sentir y describir las impresiones de pequeños animales, de vegetales y hasta de la materia inanimada.

Ernesto Bozzano, citado por nosotros, se refiere en su encantadora

obra *Los enigmas de la Psicometría*, a la médium inglesa Edith Hawthorne, que, en contacto con una pluma arrancada a un palomo-mensajero, después de un largo vuelo, y un pequeño gajo de árbol, describió las impresiones del pequeño animal durante el mismo vuelo, así como los acontecimientos desarrollados en el mismo lugar en el que se erguía el palomar, e igualmente describía, no solo lo que había pasado con el árbol, esto es, su desarrollo, la florescencia, la distribución de la savia y la expansión de las raíces, etc., sino también, las impresiones de vermes que vivían en el subsuelo, donde se erguía el árbol, presintiendo incluso con cinco horas de anticipación, el motivo de la inquietud de los vermes, o sea, el desmoronamiento del subsuelo donde se hallaban, motivado por las excavaciones de una galería para extraer minerales de la región. Todo rigurosamente estudiado y comprobado por los experimentadores, que residían en Dudley, Inglaterra, donde la médium jamás había ido, puesto que residía en Londres.

Otra médium psicómetra, Elizabeth Denton, en contacto con una lasca de piedra recogida en una región de minería de plomo (Wisconsin, Estados Unidos), describe la historia de la misma piedra desde que fue arrojada de las profundidades de un volcán, durante una erupción, relatando, tal y como si fuese la misma piedra, los sucesos de ésta ocurridos a través de los siglos. Nótese que las médiums ignoraban, a veces, los objetos que les presentaban para ser psicometrados, pues hubo, en ciertas experiencias, el cuidado de ocultarlos, envolviéndolos en algodón o reteniéndolos en envoltorios o cajas muy bien atadas. Analizada por varios investigadores, esa mediumnidad fue constatada real, no obstante los misterios que envuelven sus posibilidades.

Pues bien, siendo la mediumnidad, en general, por lo que se observa, una sensación o una percepción, participante de determinadas funciones de la conciencia; y siendo éstas entendidas como potencias del alma, que traducen su individualidad, creemos que todas las criaturas humanas han sido dotadas de esa facultad, en mayor o menor grado, dependiendo de un estado más o menos acentuado de desarrollo, o experimentación. Sin embargo, nos parece que, en el estado de desencarnación o de desprendimiento espiritual, ese atributo de nuestra individualidad anímica emerge espontáneamente, visto que, en lo que a nosotros respecta, ciertos acontecimientos, desarrollados durante aquel segundo estado, parecen confirmar nuestra impresión.



Durante el desprendimiento parcial, bajo la acción de nuestros mentores espirituales, hemos tenido la ocasión de “visitar” (no encontramos términos apropiados para aclarar lo que pasa entonces) animales como el buey, el caballo, el perro y el gato. Verificamos que el fluido magnético, el elemento etéreo en el que se hallan ellos sumergidos, como seres vivos que son, es el mismo que penetra a los seres humanos, donde quiera que estos se agiten. De ahí esa correspondencia vibratoria, que hace comprender al ser espiritual del hombre, al ser del animal, sentirlo, así como a los demás reinos de la Naturaleza... pues será bueno no olvidar que somos esencia de Dios y, como tal, poseeremos, todos, esa capacidad, para aplicación de la cual apenas nos será necesario cierto desenvolvimiento vibratorio, o psíquico. Pues bien, aquellos animales, **sentidos y comprendidos** por mí en estado de semi desprendimiento espiritual, parecían casi como seres humanos a nuestro entendimiento y nuestra razón, sintiendo, por ellos, viva ternura y hasta profunda compasión. Uno de ellos, el buey, llegó incluso a ver nuestro espectro, pues se asustó cuando nos acercamos a él y acariciamos su enorme cabeza. Nuestros maestros hindúes, que tienen predilección por los estudios de la Naturaleza y por las investigaciones sobre la evolución del alma, nos llevan a veces, a visitar mataderos de ganado. Y el sufrimiento que contemplamos ahí envolviendo a los pobres animales, las impresiones dolorosas de sorpresa, de terror y de angustia que ellos sufren, y que se infiltran por los meandros de nuestra propia alma, no serían mayores ni más penosas, tal vez, si se tratase de simples seres humanos. En cuanto a otros animales, a los vegetales y a la materia inanimada, nada adelantaremos, pues no tenemos recuerdos de haberlos “visitado”. Mas, la impresión que guardamos de las cuatro especies citadas, fue profunda y enternecedora, como de semejantes nuestros. De esos exámenes, el menos agradable de nuestros recuerdos fue el del gato, cuyas vibraciones traducían, a nuestro entendimiento psíquico, “sentimientos” mucho más inferiores que los de los otros animales.

Parece que tales estudios, transcendentales y de poca aceptación sobre la Tierra, a la par de la Cosmología y otros, impactantes, profundos, como la Astronomía, la Arqueología, etc., forman parte de la iniciación superior a la que somos llamados, y que tanto serán permitidos al Espíritu desencarnado como al encarnado, durante el sueño, dependiendo apenas de su aplicación al estudio y de la voluntad de progresar, adviniendo de ello, entonces, los descubrimientos que, de cuando en cuando, sorprenden a nuestro Globo.

✱

Trataremos a continuación, de la “Psicometría del ambiente”, la cual sin conocimiento del sensitivo, le permite rever, en cualquier ambiente, los hechos acaecidos mucho antes, a veces, hace varios siglos.

Visitamos, en cierta ocasión, a una amiga de nuestra familia, cuya residencia, muy antigua, de apariencia señorial, databa del Segundo Imperio. Se trataba de una granja, ya arruinada, localizada en un suburbio alejado de Río de Janeiro. Nuestra visita, que se extendió durante seis días consecutivos, necesariamente nos obligó a pernoctar en dicha residencia otras tantas noches. Pero, no nos fue posible conciliar el sueño en la primera noche pasada allí, mientras que en las siguientes apenas por la madrugada reposábamos ligeramente, lo cual nos debilitó, alterando la salud. Pues lo que había sucedido allí durante la esclavitud, a mediados del Segundo Imperio, nos fue revelado por el medio ambiente donde ocurrieron los hechos, fotografiándose las imágenes, probablemente, en las ondas etéreas de las que trata el Sr. Meyers.

La granja había sido una hacienda de esclavos. Entonces, asistimos allí, a escenas típicas de la esclavitud: desaparecieron las calles actuales que estructuran el barrio, el paisaje que compone el panorama del momento. Ante nuestras percepciones espirituales (estábamos en vigilia, lo que veíamos no era como en sueño ni durante los transportes, sino en estado natural, aunque ya me encontraba recogida), se delineaba la hacienda antigua, las casas de los esclavos, los maizales, el cañaveral, el movimiento cotidiano, acompañado del cántico adolorido y melancólico de los esclavos, que iban y venían, en sus lides obligatorias, sosteniendo pesados cestos o cargando en la cabeza sacos o fejes de leña y herramientas, cavando con azadas, etc. Toda la excitación de un día de trabajo, en una pequeña propiedad rural, se objetivó ante nuestros ojos espirituales, atónitos, que no llegaban a comprender lo que pasaba. En el pequeño patio lateral, para donde abrían puertas y ventanas del aposento que ocupábamos, separados del terreno franqueado por un muro, típica obra de cantería que denunciaba la labor del brazo esclavo, vimos a una esclava vestida con una falda negra y camisa de algodón, removiendo con un enorme cucharón de palo una gran olla de cobre, cuyo contenido hervía sobre un fogón de piedras y ladrillos, en el piso, pareciendo tratarse del “jabón de ceniza” fabricado en casa, lo que era común por la época, y, hasta hace muy poco tiempo, en ciertas ciudades del Estado de Minas Gerais. Otra esclava, en el mismo local, en un plano aéreo un poco más elevado, zurraba, con una palmatoria, a un muchacho, probablemente su

hijo, de unos ocho a diez años de edad, el cual de bruces sobre sus rodillas, perneaba, gritando sin parar. Y vimos a un anciano esclavo atado al tronco por las muñecas, para recibir el suplicio del látigo, el cual lloraba y gemía angustiosamente, invocando el socorro divino:

-“¡Dios mío del Cielo! ¡Mi ángel de la guarda! ¡Conduélanse de mí!” —mientras se repetían los estallidos del látigo, accionado por el capataz (1)

Y sorprendimos además, creemos que perfectamente materializada, y no retratada en las ondas etéreas, a una dama de aspecto señorial: esbelta y bonita, con largos y amplios vestidos en tafetán azul marino, cabellos muy negros y brillantes, peinados con esmero, zarcillos pendientes de oro, tan largos que casi le llegaban a los hombros, collar amarillo, reluciente, dorado, un lazo de terciopelo negro adornando el cabello. Y hasta el rugido del tafetán y de las faldas engomadas oímos, cuando en sus idas y venidas por la casa pasaba cerca de nosotros, como si se tratase de una persona. No obstante, tales escenas y el movimiento, eran confusos, como incrustadas unas en las otras, sin secuencia lógica o plan previsto.

En el día inmediato a la primera noche que pasamos allí, compartimos con nuestra amiga, cuyas ideas eran igualmente espíritas, la singularidad observada, pero, teniendo cuidado de omitir los detalles más fuertes, puesto que podríamos no ser debidamente comprendidos. Oyendo nuestro relato del viejo esclavo amarrado al tronco, respondió, excitada:

-“Esta granja fue una hacienda de esclavos, en el tiempo del Imperio. Aún existen, en el fondo del terreno, las ruinas de un suplicio...”

En efecto, llevándonos a una pequeña elevación existente en el fondo del extenso terreno, contemplamos el pedestal, en cantería pesada, casi intacto aún, y los restos de la columna donde eran amarrados los pobres negros, para ser azotados.

Frente a esas ruinas, nuestra alma lloró enternecida, elevando una oración fraterna en intención del pobre anciano, cuyo drama atisbamos en

(1) Si no fuera por la asistencia de nuestros Guías Espirituales y, además, por la “operación psíquica” para inmunización del médium, a la que ya nos referimos, y estas escenas, soportadas por nuestra facultad durante seis noches consecutivas, probablemente habrían alterado nuestro sistema de vibraciones mentales, ocasionando un género de obsesión. Pero, nada nos sucedió, a no ser el aprendizaje que hicimos con la providencial visita a nuestra amiga.

la víspera, narrado por las propias vibraciones del lugar... y también por su verdugo, que, seguramente, a través de una reencarnación reparadora, andará por las calles de Río de Janeiro, ejerciendo el Bien para desagravio de las odiosas actitudes del pasado...

Hoy, casi veinte años después de esa visita, en el mismo lugar se yergue un bello edificio de apartamentos residenciales. Detalle sugestivo y singular: en esa misma residencia, algún tiempo después, el Espíritu del Dr. Adolfo Bezerra de Menezes suministró a nuestra visión espiritual cuadros expositivos de su novela, más tarde dictada a través de nuestra psicografía, *La tragedia de Santa María*, en cuyas páginas existen escenas del tiempo de la esclavitud en Brasil...



Aún en Río de Janeiro, residimos, en cierta fecha, en una casa que había sido construida por una vieja pareja de operarios españoles. En una dependencia, al fondo, habitaban hijos y nietos del mismo matrimonio, de idéntica nacionalidad.

Allí, solo pudimos permanecer ocho días, dado que no nos era posible conciliar el sueño de forma alguna durante aquel espacio de tiempo. Escenas dramáticas: duelos, luchas, asaltos a viajeros, asesinatos, fugas precipitadas a caballo; carruajes excedidos de velocidad, parejas en idilios sospechosos, todo ello se sucedía confusamente ante nosotros, causándonos penoso malestar. No obstante, los personajes se vestían como en el siglo XVII, y las escenas eran admirablemente captadas a colores. Ambiente agresivo, que deprimía nuestras facultades, infundiéndonos mortal angustia.

¿Qué singular misterio existiría en todo eso? Y, ¿por qué razón, en una casa de construcción moderna, erguida en Brasil por individuos españoles, surgían en las vibraciones locales, escenas de la España del siglo XVII?

Una sola explicación se nos ocurre, aunque frágil, a fin de atenuar la perplejidad que acarrea el fenómeno:

Aquellos españoles residentes allí serían los personajes turbulentos del siglo XVII. Los fragmentos de los dramas atisbados existirían en la subconsciencia; se exteriorizaban por sus vibraciones personales, o “aura”, y nuestras percepciones, apropiadas para la “psicometría del am-

biente”, captaron segmentos de lo que había pasado, hacía tres siglos con ellos mismos. Dado que sea así, ¿se trataría del mismo fenómeno —“psicometría del ambiente”—, o una derivación de éste? En el estado de desencarnación, ese fenómeno es común: cada uno de nosotros traerá consigo, visibles a sus afines o los superiores, las peripecias de su propio pasado... lo que no parece muy animador...

✱

Presentada, cierta vez, a un joven ciego, cuyo rostro y manos estaban desagradablemente maculados de manchas blancas, naturales, como quemaduras, leemos, de súbito, en su “aura” (como si estuviéramos viendo su vida pasada alrededor de él), su terrible pasado de inquisidor español, que perforaba los ojos de los condenados y los quemaba con un hierro candente (2). Dos manchas, que se esparcían por el rostro de este joven, abarcaban los ojos, como una señal indeleble del peso que oprimía su conciencia de espíritu sinceramente arrepentido, que se rehabilitaba a través del Dolor, bajo el amparo del Consolador.

Por otra parte, en cualquier localidad antigua que visitemos, se diseña el pasado de las mismas ante nuestras percepciones mediúmnicas. En la ciudad de San Juan del Rey, en Minas Gerais, Brasil, era frecuente que viésemos, incluso a la luz del sol, escenas antiguas hasta por las calles: séquitos de antiguas damas, que se dirigían a misas, en “sillas” cargadas por esclavos; procesiones del “Santísimo Sacramento”, tocando campanillas, destacándose una especie de toldo muy amplio, en colores vivos, bajo cuya sombra marchaba el sacerdote con el Viático, a fin de llevar la extremaunción a moribundos. Aquella ciudad minera conserva en su “medio ambiente” escenas tan perfectas y lógicas, del tiempo del Brasil de la Colonia y de los dos Imperios, que le sería posible a un médium dotado de la facultad psicométrica bastante desarrollada, describir episodios que resultarían en sugestivas informaciones históricas. Detalle significativo: existen escenas que se fijan en ese ambiente mejor que las otras. Las más claras que hemos observado datan de siglos...

En una localidad de la Zona de la Mata, aun en Minas Gerais, pa-

(2) Idéntico fenómeno ocurrió con el médium Francisco Cândido Xavier, al serle presentada la misma persona, al siguiente día, sin que nosotros y él, el médium, nos hubiésemos visto e intercambiado ideas al respecto.

seando por una propiedad rural, en medio de un valle extenso adornado de flores silvestres, de lirios muy blancos y perfumados y donde se asentaba la calle real y serpenteaba un minúsculo riachuelo, el cual se alargaba por el horizonte, se nos hizo visible, repentinamente, un caudaloso río, en el mismo lugar por donde caminábamos, del cual soplaba la misma brisa que sentíamos en aquel momento, extendiéndose hacia el más allá con sinuosidades idénticas a las del riachuelo. Más tarde, ingenieros que visitaron ese mismo lugar, al servicio del gobierno, después de minuciosos exámenes concluyeron que, hace cuatro o cinco siglos, aquel mismo riachuelo hubiera sido un caudaloso río, a cuyo paso por aquel valle tanto lo fertilizaba que aún hoy toda la región es rica en humus, apropiado para la producción de cereales, que parecen reventar del seno de la tierra, bajo las bendiciones del propio Cielo...

¡Oh! ¿Qué extraños poderes existen latentes en los arcanos de nuestra personalidad espiritual, para que los secretos que los siglos guardaron nos sean revelados así?

Tenía razón el Profesor Bozzano, al afirmar que el **misterio que envuelve a la psicometría es desorientador...**

Sin embargo, nos corresponde a nosotros, espíritas, estudiar nuestras almas, originarias del Cielo, procurando conocerlas en todas sus posibilidades, a fin de que cultivemos sus poderosas facultades, que traducen en nosotros la personalidad divina con la que el Creador nos dotó, al crearnos a su gloriosa imagen y semejanza...

(Transcripto de la Obra *Descubriendo lo Invisible*, FEB, Río de Janeiro, Brasil, páginas 174 a la 197, Octava Edición, 1991).

UNIFICACIÓN POR AMOR

Bezerra de Menezes

¡Hijos míos, que Jesús nos bendiga!

Aún por mucho tiempo, el hombre experimentará grandes dificultades en el campo del entendimiento por la Verdad, que, para nuestros ojos habituados a las sombras del personalismo, es luz sublime y resplandeciente, como lo es la luz del Señor brillando para todos los hombres, bajo el palio de las más diferentes creencias religiosas.

La Humanidad ha de recorrer aún un largo trecho de camino, antes de que las ideas en conflicto y las opiniones en confrontación tiendan a la unificación de los pensamientos, al concluir tan antiguas y tan cruentas batallas fomentadas por el egoísmo y por la vanidad.

Mientras todos no nos reunamos en torno a la Cruz de Cristo, andaremos dispersos, como irreconciliables adversarios de la Causa que nos es común, en la Doctrina de la Fe Razonada.

Esto equivale a decir que, mientras el Amor no nos inspire en nuestros propósitos de unión genuina, en el ejercicio del diálogo respetuoso y de la vivencia de la humildad de unos con los otros, todos nuestros esfuerzos en el campo de la unificación serán baldíos.

No se tienen noticias de ningún desentendimiento que se haya desencadenado partiendo del Amor, como legítima expresión de la fraternidad entre los pueblos; pero, al contrario, ¡no hay quien consiga contar los hechos de violencia desencadenados, incluso en el seno del

Cristianismo Primitivo, por la equivocada interpretación de una sola palabra!

Por lo tanto, he aquí que continuamos apelando a los trabajadores de buena voluntad que ya aprendieron a callar susceptibilidades y a silenciar discordias, en el sentido de que no olvidemos que, en el Espiritismo, nuestro primer compromiso es con el Amor, expresándose a través de las más sencillas demostraciones de Caridad.

Si fallamos en el campo de las relaciones personales, cualquier conquista que vayamos a efectuar en nombre del intelecto, por mayor que sea, siempre representará un nuevo comienzo en el aprendizaje, a lo cual, inevitablemente, nos candidatearemos, hasta que, por fin, comprendamos que solamente “el Amor cubre una multitud de pecados”.

Ante los tiempos sombríos que atraviesa la Humanidad y a los cuales, desgraciadamente, no se hurtará en los próximos lustros, para que, de hecho, podamos asistir al triunfo del Evangelio, en definitiva apertura a la Nueva Era, dejemos de lado las pequeñas cuestiones de naturaleza doctrinaria y, desde ahora, entrelacemos corazones en la tarea en que la Tierra Redimida se fundamenta.

¡Vuestro humildísimo siervo de siempre!

(Mensaje recibido por el médium Carlos A. Baccelli, en reunión del “Hogar Espírita Pedro y Pablo”, en la mañana del día 19 de agosto de 2011, en Uberaba, Minas Gerais, Brasil).

TEMAS ESPIRITUALES EN PELÍCULAS Y EN DVD

Hércio Marcos Cintra Arantes

LAS MADRES DE CHICO XAVIER

Brasil, 2010. Dirección de Glauber Filho y Halder Gomes. Con Nelson Xavier, Herson Capri, Vanesa Gerbelli, Caio Blat, Tainá Müller, Via Negromonte, Guión de Glauber Filho y Emmanuel Nogueira, inspirado en historias reales y en el libro *Por detrás del velo de Isis*, de Marcel Souto Maior. Producción: Estación Filmes. Coproducción: ATC Entretenimiento, Lighthouse y Asociación con Estación de la Luz, 124 minutos, a colores. Apta para mayores de diez años, película y DVD.



El primero de abril de 2011, un día antes de la conclusión de las conmemoraciones del Centenario del Nacimiento del médium brasileño, entró en la cartelera la excelente producción *Las madres de Chico Xavier*.

La película está basada en hechos reales enfocando el doloroso drama de tres madres que procuran el auxilio de Chico Xavier, interpretadas por Via Negromonte, cuyo hijo consume drogas; Elisa (Vanessa Gerbelli), que busca superar con el marido la pérdida del hijo, el niño Theo (Gabriel Pontes); y Lara (Tainá Müller), una profesora que enfrenta el problema de una gravidez no planeada.

El papel del médium fue realizado una vez más por el consagrado actor Nelson Xavier, con la misma brillantez de la película *Chico Xavier, el filme*. Recientemente el actor afirmó: “Sentí vergüenza para representar de nuevo al personaje, pero como es otro abordaje, en una edad más avanzada, acabé aceptando. Yo no hice a Chico. Fue él quien me hizo. Lo siento en otra edad, más maduro, fue una prolongación de lo que viví en la primera película. Existe una emoción específica que es arrebatadora en Chico y que me absorbe por completo. Es la energía de él.”

Entre las repercusiones de esta película en la gran prensa, transcribiremos un fragmento del extenso artículo *Las madres de Chico Xavier*, de Rodrigo Cardoso y Juan Joes, de la Revista *Esto Es*, publicado en la semana del lanzamiento del filme (30/03/2011, n° 2159):

“Francisco Cândido Xavier pasó la vida consolando madres, padres, abuelos, en fin, personas que perdieron a seres queridos. Y lo hacía afirmando, también por medio de garabatos a lápiz en hojas en blanco, la continuidad de la vida más allá del cuerpo en otro plano, el espiritual. Con su trabajo psicográfico, el médium patrocinó cambios en la vida de millares de brasileños. Además de consolar, despertaba a las personas para el dolor ajeno y las enseñaba a cambiar el luto desesperante por el cuidado con aquellos que, a su alrededor, sufrían tanto o más que ellas.

Las cartas que Chico psicografió a familiares durante su trayectoria mediúmnica, iniciada en 1927, a los 17 años, son uno de los legados más emocionantes del mayor líder espírita de la historia de Brasil. Por medio de ellas, personas ya fallecidas habrían establecido contacto con aquellas que, aquí, morían de añoranza”.

Concluyendo nuestro breve comentario, reproduciremos también un tópico de la oportuna entrevista realizada por el famoso crítico de cine Luiz Carlos Merten con el escritor Marcel Souto Maior, biógrafo de Chico Xavier, para el periódico, *El Estado de San Pablo* (San Pablo, Brasil, 2/4/2011):

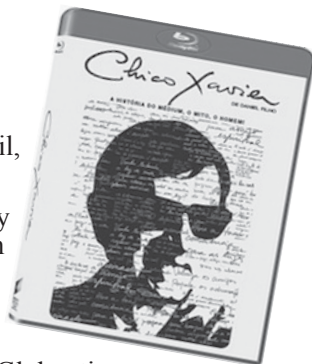
“En el pre-estreno en San Pablo del filme, espontáneamente, un padre y una madre pidieron la palabra al final de la exhibición y hablaron de forma sincera sobre el consuelo que las cartas —y la película— les habían proporcionado. Son cosas que calan muy profundo en Souto Maior, pues establecen, para él, la grandeza de Chico Xavier. *Las madres* fue una película que emocionó a muchas personas”.

MINISERIE CHICO XAVIER, EN DVD Y BLU-RAY

(Boletín del SEI, Río de Janeiro, Brasil,
julio/2011)

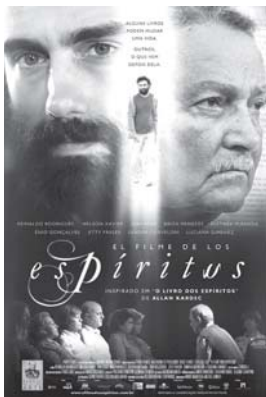
Acaba de ser lanzada en DVD y Blu-Ray
la miniserie *Chico Xavier*, nacida a causa del gran
éxito cinematográfico *Chico Xavier, el filme*.

Con el mismo elenco e imágenes inéditas
del largometraje de Daniel Filho, la miniserie,
que tuvo elevados índices de audiencia en la TV Globo, tiene,
en total, 124 minutos de duración, presentando títulos en portugués,
español, francés e inglés.



EL FILME DE LOS ESPÍRITUS

Brasil, 2011. Dirección de André Marouço y Michel Dubtet.
Con Reinaldo Rodrigues, Nelson Xavier, Ety Fraser, Enio Gonçalves,
Ana Rosa. Inspirado en *El libro de los Espíritus*, de Allan Kardec,
Banda sonora de Corciolli. Producción de la Fundación Espírita André
Luiz y de la Mundo Mayor Filmes, 100 minutos, a colores,
para mayores de 10 años, película y DVD.



Después del lanzamiento, en 2010, de
tres preciosos filmes espíritas, he aquí que,
en 2011, dos producciones más, *Las madres
de Chico Xavier* y *El filme de los Espíritus*,
vinieron también a enriquecer la filmoteca
doctrinaria.

Esta última cuenta la historia dramática
de un psiquiatra, Bruno Alves (Reinaldo
Rodrigues), que pierde a su esposa, llevándolo
a un fuerte descalabro emocional. Entonces, se
vuelve alcohólico, pierde el empleo y comienza
a cultivar ideas de suicidio.

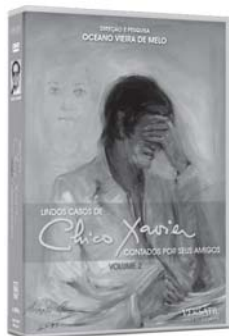
Su larga recuperación se inició con el ofrecimiento espontáneo de un barrendero de calles, que le entregó un ejemplar de *El libro de los Espíritus*, en un momento crítico, oportuno para evitar el acto suicida.

Después de este episodio, Bruno procura a su antiguo profesor y amigo Dr. Levy (Nelson Xavier), también médico, que pasa a orientarlo en el estudio de la obra básica de la Codificación, encontrando en ella respuestas objetivas para sus problemas y fuerzas para dejar el vicio del alcohol.

Así, a través del arte el filme muestra a Dios, la creación, el mundo de los espíritus, la reencarnación, la ley divina, esperanzas y consolaciones, de forma ligera y de fácil comprensión.

LINDOS CASOS DE CHICO XAVIER CONTADOS POR SUS AMIGOS (VOLUMEN 2)

Brasil, 2011. Documental. Dirección e investigación de Oceano Vieira de Melo. Versátil Video Spirite. 850 minutos. A colores. Para todo público. 2010-2011, 4 DVDs.



Un valioso lanzamiento más de la Versátil con otros bellos e instructivos casos de Chico Xavier, reunidos en cuatro DVDs, en presentación especial, con más de catorce horas de charlas de personas que convivieron con el médium y de estudiosos de su misión mediúmnica.

Todo ese material inédito fue grabado durante el III y el IV Encuentro Nacional de los Amigos de Chico Xavier y de su obra, realizados respectivamente en Uberaba (julio de 2010) y Belo Horizonte (septiembre de 2011).

Entre los expositores citaremos: Eurípedes H. dos Reis, Geraldo Lemos Neto, Carlos Baccelli, Sonia Santos, Nena Galves, Walter Barcelos, Richard Simonetti, Wagner de Assis y Oceano Vieira de Melo.

JUAN HUS – EL REFORMADOR CRISTIANO

República Checa, 1954. Dirección de Otakar Vavra. Con Zdenek Stepánek, Karol Höger, Vlaste Matulová. 115 minutos. A colores. Para mayores de 14 años. Versátil Video Spirite, DVD.



En este drama, son presentados, con fidelidad, la vida y la obra de Juan Hus (1369 – 1415), el célebre teólogo y cristiano ejemplar que se tornó uno de los más importantes precursores de la Reforma Protestante.

Para nosotros, espíritas, es una figura muy importante, pues se trata de una de las existencias físicas de Allan Kardec (1804 – 1869) según las revelaciones de varios médiums seguros, destacándose el mensaje del Hermano X, titulado *Recordando a Allan Kardec*, incluido en la obra *Doctrina Escuela*, (IDE Editora), de Diversos Autores, psicografiada por Francisco Cândido Xavier.

En esta importante revelación, se relata una asamblea realizada en la Espiritualidad con futuros misioneros del siglo XIX, dirigida por Jesús, que confiere a Juan Hus la tarea de codificar el Espiritismo.

El filme presenta los principales episodios de su misión, tales como la defensa de la reforma religiosa, el combate a la venta de indulgencias, las polémicas con el papado, culminando con su juicio y martirio en la hoguera.

Este lanzamiento incluye dos horas de importantes Vídeos Extras: Allan Kardec en París. Juan Hus en Praga. De la hoguera en Constanza al París del siglo XIX y el filme *Juan Hus en Praga* (45 minutos).

VIDA DESPUÉS DE LA VIDA Y CONTACTOS MEDIÚMNICOS

Estados Unidos, 1992/1996. Dirección de Peter Shockey. David Hinshaw. Basado en los libros *Vida después de la vida* y *Reuniones* de Raymond Moody Jr. Producido por Cascom Film, 120 minutos. A colores. Libre. Versátil Video Spirite, 2011, DVD.



El psiquiatra estadounidense Dr. Raymond Moody se volvió mundialmente conocido después del lanzamiento de su libro *Life after life (Vida después de la vida)*, en 1975 de gran éxito editorial, traducido a varios idiomas, que relata experiencias de personas consideradas clínicamente muertas, que vivieron momentos rápidos, pero inolvidables, en el Plano Espiritual.

Otros estudiosos registran hechos semejantes, creándose, entonces, la denominación *Experiencias de casi muerte*, que continúa atrayendo a muchos investigadores serios.

En este valioso documental, debido a la feliz iniciativa de la Versátil, asistiremos a la filmación de seis casos del libro homónimo, basados en los minuciosos relatos de las propias personas que pasaron por tales experiencias, que generalmente marcaron sus vidas, para siempre, trayéndonos beneficios.

Esta *Edición Especial* presenta casi dos horas de *videos extras*, destacándose una entrevista exclusiva con el Dr. Moody y una charla inédita del médium espírita Divaldo Pereira Franco en los Estados Unidos.

En la segunda parte de esta producción, *Contactos Mediúnicos*, el Dr. Moody nos muestra detalladamente, en un viaje a Grecia, un famoso oráculo de los muertos, en Epiro, parcialmente destruido por el Imperio Romano, donde se realizaban prácticas mediúnicas.

Videos extras

Entrevista con el Dr. Raymond Moody Jr., Charla de Divaldo Pereira Franco en Baltimore, Estados Unidos. Noche de autógrafos con Divaldo y el Dr. Moody. Divaldo habla sobre el Dr. Moody. Comentarios del Dr. Ney Prieto Peres. Las experiencias de casi muerte.

LA REENCARNACIÓN DE PETER PROUND (THE REINCARNATION OF PETER PROUND)

Estados Unidos, 1975. Dirección de J. Lee Thompson. Guión de Max Ehlich basado en un libro de su autoría. Con Michael Sarrazin, Jenifer O'Neill, Margot Kidder. 105 minutos. A colores. Para mayores de 18 años. Versátil Video Spirite, DVD.



Película de suspense, basada en la teoría reencarnacionista, que no fue bien entendida por la crítica. Uno de los comentaristas, evidentemente sin conocimiento de la ley de las vidas sucesivas, consideró “un curioso filme que nunca llega a explicar bien su intrigante trama”, cuando en verdad su guión es coherente a la luz del Espiritismo.

Un profesor de historia, Peter Proud, sufre pesadillas, rememorando escenas de su vida anterior en la personalidad de Jeffrey Curtis, desencarnado en 1946.

Peter sufre ataques de dolor en la pierna, que la Medicina no esclarece, ataques esos relacionados con heridas de guerra, sufridas en la vida anterior. En un típico caso de *Déjà vu*, identifica, al ver una película en la televisión, una pequeña ciudad del Estado de Massachusetts donde vivió en la década de los cuarenta... Viaja para allá y reconoce también la casa donde habitó en el pasado.... Su ex esposa (de aquella época), al verlo, *siente* que ya lo conocía y observa, en su comportamiento, mucha semejanza con su fallecido marido... Su madre, aunque sufre de esclerosis, lo identifica también...

Sobre reencarnación es uno de los mejores filmes.

Extras

En los Extras, la presentadora del programa *Portal de Luz*, comenta la película a la luz de la Doctrina Espírita.

QUIEN HACE LAS CURACIONES ES DIOS

Algunos hombres, cuando realizan grandes proezas, acostumbran a llenarse de orgullo.

Llegan a pensar que son infalibles en su actuación y creen que todo lo pueden.

Y eso nos recuerda al gran maestro y creador de la Homeopatía, **Samuel** Cristian **Hahnemann**, que mostró el comportamiento de un verdadero sabio.

En 1835, llegó a París y comenzó a medicar, a pesar del descrédito y el ataque de muchos de sus colegas alópatas.

Fue entonces que la hija de Ernesto Legouvé, famoso escritor de la época, miembro de la Academia Francesa, enfermó gravemente.

Un artista de nombre Duval fue llamado para hacer una pintura con el retrato de la joven agonizante. Era el último recuerdo que el amoroso padre deseaba tener de la hija que se despedía de la vida.

Concluida la tarea, ejecutada con las emociones que uno se puede imaginar, Duval le hizo al padre una pregunta neurálgica:

-Si toda la esperanza está perdida, ¿por qué usted no intenta experimentar con la nueva medicina que tanto alborozo ha creado? ¿Por qué no consulta al Doctor Hahnemann?

Nada había que perder y el padre llamó al homeópata. Cuando lo vio, le pareció estar frente a un personaje fantástico de cuentos infantiles.

Hahnemann era de baja estatura, robusto y firme en el andar, envuelto en una capa y apoyado sobre un bastón con empuñadura de oro.

Una cabeza admirable, cabellos blancos y sedosos, echados para atrás y cuidadosamente ondulados sobre el cuello.

Con sus ojos de un azul profundo, su boca imperiosa, inquirió minuciosamente sobre el estado de la niña.

A continuación, pidió que transfiriesen a la enferma para una habitación ventilada, abriendo puertas y ventanas para que el aire y la luz entrasen en abundancia.

Al día siguiente, inició el tratamiento. Fueron diez días de expectativa y de tensión. Finalmente, la esperanza se confirmó. La niña estaba sanada.

El impacto de esa curación, casi milagrosa, fue enorme, en todo París.

En reconocimiento por la salvación de su hija, a pesar de que aun muchos afirmaban que Hahnemann no pasaba de ser un charlatán, Legouvé regaló al médico el cuadro pintado por Duval.

Era una obra maestra. El creador de la Homeopatía la contempló lentamente, tomó la pluma y escribió:

Dios la bendijo y salvó: Hahnemann.

* * *

Así son los verdaderos sabios, los grandes genios de la Humanidad.

Ellos saben que dominan grandes porciones del conocimiento. Pero no se olvidan de que la inteligencia les fue dada por Dios, de donde todos emanamos.

Somos los hijos de la Suprema Inteligencia, que nos permite crecer al infinito.

No obstante, a Él corresponden todas las bendiciones, permitiéndonos, en calidad de hermanos, unos de los otros, operar, actuar, en el gran concierto de la Creación.

Pensemos en eso y hagamos el bien, recordando siempre que sin Dios nada podemos.

(Redacción de Momento Espírita, con base en datos biográficos de Samuel Hahnemann, 25 de noviembre de 2011)

LA OBRA DE ANDRÉ LUIZ EN LA VISIÓN DE LOS ESPÍRITUS

Geraldo Lemos Neto

Los primeros tres libros

Francisco Cândido Xavier, no obstante las innumerables responsabilidades familiares, profesionales, doctrinarias y caritativas, comparecía entre los años 1934 y 1952 al Culto del Evangelio en el Grupo Doméstico Arthur Joviano, en la sede de la Hacienda Modelo de Pedro Leopoldo, realizado semanalmente por la familia del Dr. Rómulo Joviano, siempre los martes.

En esas inolvidables ocasiones vertía de los planos de la espiritualidad mayor un verdadero tesoro de bendiciones espirituales a través de la mediumnidad de Chico Xavier, no solo para confortar a los presentes, sino, principalmente, para legar a la posteridad un testimonio inequívoco del trabajo que se realizaba en la Tierra bajo la forma de los libros que venían surgiendo para el esclarecimiento de todos.

Durante aquellos 18 años de convivencia íntima, el reducto del Hogar de la familia Joviano fue un nido bendecido en la faz del mundo donde los espíritus superiores, y especialmente Emmanuel y Neio Lucio, venían a dar noticias de la obra espiritual en curso, opinando y dejándonos su visión sobre los diversos libros que estaban siendo psicografiados en aquella época.

Después de la desencarnación de Chico Xavier, este tesoro de luz fue entregado por Wanda Amorín Joviano a nuestros cuidados, para

que pudiésemos sacarlos a la luz por la publicación, posibilitando a la comunidad espírita cristiana tomar conciencia de las luminosas asertivas de Emmanuel y Neio Lucio acerca de los libros mediúmnicos de la labor de Chico Xavier.

Dentro de ese objetivo muy relevante está la opinión de los mensajeros del Más Allá sobre la obra que escribía el espíritu André Luiz.

Es así que vamos a tener conocimiento que el 31 de marzo de 1943 Emmanuel hace la primera mención a un nuevo amigo (André Luiz), escribiendo que él vendría a traernos una pequeña serie de impresiones de la vida más allá de la tumba, viendo en esa empresa una realización muy interesante y provechosa.

Sobre *Nuestro Hogar* escribe Emmanuel, destacando “el valor de la experiencia que se nos trae, y la excelencia de semejante trabajo”, diciendo que el autor pretendía “ofrecer todos los detalles posibles de su permanencia en una colonia de transición, una entre las miles de colonias de esa naturaleza, diferentes entre sí, con los pormenores de su organización, bastante similares a los de las ciudades que rodean la faz de la Tierra”.

Neio Lucio ya alertaba que “los mejores trabajos son los que proporcionan los valores educativos para el espíritu inmortal que va a vencer la muerte y trasponer los siglos”. Escribió el benefactor que “las sugerencias de este libro son inmensas y valen como programas valiosos para todos los departamentos de actividades en la Tierra. Luego de su lectura nuestra mente se eleva hacia esferas más altas”.

Al término de la psicografía de *Nuestro Hogar*, Emmanuel comparece el 8-9-1943 expresando su satisfacción y deseando que “André Luiz continúe deshaciendo ciertos engaños y colocando la responsabilidad del hombre en su debido lugar. Reconoce que no es fácil atender a los esfuerzos de esa naturaleza en el servicio de amor a las construcciones espirituales”.

El 8-12-1943 es Neio Lucio quien escribe satisfecho por el inicio de la psicografía de *Los Mensajeros*, “pidiendo a Jesús que permita a André Luiz la edificación de un nuevo peldaño en la construcción espiritual ya mentalizada por los que nos orientan desde las esferas más elevadas, pues el trabajo educativo es muy grande en esas páginas iniciadas con *Nuestro*

Hogar. Ellas preparan de modo más eficiente, graban nociones más reales de los esfuerzos de los desencarnados. ¡El espíritu de comprensión se hará más productivo, más espontáneo, debido a esas cortas pero singularmente expresivas revelaciones!”

Y continúa Neio Lucio:

Sobre *Los mensajeros*, “las tesis son más complejas, los temas más palpitantes. Es un mundo nuevo para la responsabilidad individual. Dice que ese esfuerzo fue muy estudiado por los planos más elevados antes de la organización que se alcanzó. Son observaciones de carácter universalista. Para la educación espiritual del individuo encarnado *Los mensajeros* presenta ilaciones muy graves por la exactitud de los conceptos a los que llegó André Luiz, aprovechando todas las posibilidades de simplificación a su alcance”, concluyendo, el benefactor, que “vivimos en una época de grandes revelaciones interiores. El libro es una herramienta valiosa por los detalles técnicos que ofrece, en relación al trabajo de intercambio y cooperación entre el plano espiritual y el plano de la carne”.

El 1-11-1944 escribe Emmanuel que “cada página de André Luiz debe ser muy estudiada para que observemos hasta qué punto podemos ser útiles en esos avances de la verdad. De ello se desprende la necesidad de ir despacio y madurar cada razonamiento. Hay que obedecer a otros que nos dirigen desde el Más Allá y que desean saber con justicia lo que estamos haciendo con las enseñanzas que nos dan. Establecer el promedio de lo que debe ser dicho de acuerdo con las posibilidades generales de todos aquellos a los cuales se destina el trabajo, pues este es un trabajo que se efectúa después de muchos exámenes, sugerencias, retoques del asunto y varias discusiones. Es casi un relato de la vida de los hombres encarnados en la esfera de los que se encuentran fuera de los círculos carnales y viceversa, y las afirmaciones requieren de mucha medida. Somos trabajadores entre mentores espirituales y niños del entendimiento. Es indispensable atender a todos, sin herir a nadie”. Y concluye anticipando la llegada de *Misioneros de la luz*. “Estamos discutiendo la mejor manera de narrar sus reveladoras tesis”.

El 31-1-1945 Emmanuel escribe que *Misioneros de la Luz* no está distante de su terminación y completa: “Urge simplificarlo para no complicar y reducir el alimento con provecho, para que no haya disturbios en la asimilación”.

Más adelante el 11-4-1945 escribe Emmanuel: “*Misioneros de la*

Luz es un trabajo nuevo que consideramos de mucha importancia para despertar conciencias adormecidas. Urge arrebatarse las concepciones generales al campo indigno del menor esfuerzo. Es imposible la preponderancia de tales ilusiones. Es por esto que deseamos hacer sonar la campana de la realidad. **Ni cielo, ni mundos felices inmediatos, sino “nosotros mismos”, con nuestras virtudes y defectos, edificaciones y deficiencias, nadando con esfuerzo en las aguas de la lucha universal para hacernos dignos del Padre que nos dio la vida.** Semejante labor es el derrotero para las conciencias más despiertas que estén efectivamente interesadas en la espiritualización”.

El 18-4-1945 Chico Xavier concluye la psicografía de *Misioneros de la Luz* y el espíritu Neio Lucio, expresando su satisfacción, escribe: “Esas páginas son toques de alarma espiritual, despertando corazones y conciencias. Muchos amigos espirituales prestaron a esa obra toda la ayuda que podían ofrecer, para que el libro fuese terminado y entregado a la circulación de las ideas renovadoras. Con el tiempo, observarán las vivas claridades que fluyen de esa fuente. Las narraciones de *Nuestro Hogar* y los esclarecimientos de *Los mensajeros* constituyen un curso de introducción al entendimiento de las actividades del hombre más allá de la tumba, que en *Misioneros de la Luz* fueron destacadas con mucho criterio y con legítimas observaciones. Ustedes observarán que extraordinarios caminos se diseñan para el pensamiento, abriéndoles esferas nuevas de servicio salvador”.

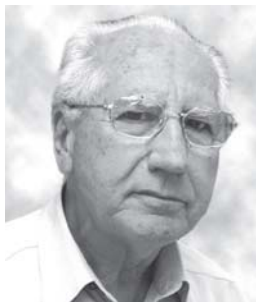
Fuente de las citas: *Sementera de luz* por el espíritu Neio Lucio y *Dios con nosotros* por el espíritu Emmanuel, ambos psicografiados por el médium Francisco Cândido Xavier.

HERMANOS QUE REGRESARON AL PLANO ESPIRITUAL

ELÍAS BARBOSA, VALEROSO COMPAÑERO DE LA PRIMERA HORA, RETORNÓ A LA VIDA MAYOR

A pesar que nunca participó en el Directorio del Instituto de Difusión Espírita (IDE), por residir en Uberaba, Minas Gerais, Elías fue siempre un compañero muy fraterno, que incentivó y cooperó con todas las iniciativas, desde nuestra fundación, en 1963, con el lanzamiento del *Anuario Espírita 1964*, en idioma Portugués.

Así, incansablemente y con alegría, colaboró como autor de doce libros. También escribió los prefacios de varias obras de otros autores, entre ellas *La vida en familia*, y numerosos artículos que enriquecieron el *Anuario* en sus dos versiones en portugués y español, siendo el creador de su sección literaria, desde su número inicial hasta la edición de 2011 y revisor de numerosas publicaciones, especialmente de las *Obras Completas de Allan Kardec*, incluyendo los doce volúmenes de la *Revista Espírita*.



Por lo tanto, nuestra gratitud, queridísimo Elías, es inmensa y, desde ya, le deseamos que salga victorioso en los nuevos compromisos que lo aguardan, a su debido tiempo, bajo la orientación amorosa de los Benefactores Espirituales.

Con el traslado del médium Francisco Cândido Xavier a Uberaba, en 1959, Elías trabajó intensamente

con él, al servicio de la Doctrina, impartiendo charlas en las reuniones públicas; en las sesiones semanales de desobsesión actuaba en el adoctrinamiento, y en la organización de libros, ya psicografiados, y otros temas de interés doctrinario, los dos realizaban encuentros periódicos, los martes, en la residencia de Elías.

Su producción literaria fue muy expresiva, exclusivamente espírita y con la donación de los derechos de autor a las editoras, con la excepción de dos bellos libros de poemas que él escribió cariñosamente para sus dos hijas, cuando cumplieron quince años.

He aquí la relación de sus obras publicadas por el Instituto de Difusión Espírita (IDE):

A) Biográficos, con entrevistas, comentarios y testimonios: *Presencia de Chico Xavier* y *En el mundo de Chico Xavier*.

B) Cartas mediúnicas, comentando las cartas recibidas por Francisco Cândido Xavier; *Claramente vivos*, *Enjugando lágrimas*, *Estamos vivos*, *Gabriel*, *Horas de luz*, *Hermana Vera Cruz*, *Nadie muere*, *Quiénes son* y *Victoria*.

C) Doctrinario: *Humberto de Campos* y *Chico Xavier – La mecánica del estilo*.

Obras publicadas por la Federación Espírita Brasileña (FEB):

A) Con organización, prefacio y notas del Dr. Elías: *Antología de los inmortales*, *Trovadores del Más Allá*, *El Espíritu de Cornelio Pires*, de los médiums Chico Xavier y Waldo Vieira; y *Labriegos de regreso*, del médium W. Vieira.

B) Con notas y estudios estilísticos de los versos psicografiados por Chico Xavier, de 56 poetas brasileños y lusitanos, un trabajo del Dr. Elías realizado a lo largo de muchos años, de la obra *Parnaso de ultratumba*, para su novena edición, en 1972, conmemorativa del 40º aniversario de su lanzamiento, el primer libro editado del referido médium.

Obra de cartas psicografiadas por Chico Xavier, editada por la Comunidad Espírita Cristiana (CEC) y últimamente con el sello de la Editora Buena Nueva: *Entre dos vidas*.

Elías Barbosa nació en Monte Carmelo, Minas Gerais, el 12 de julio de 1934, en un hogar espírita.

Estaba casado con la dedicada cofrade Cândida Flavia, constituyendo una familia de cinco hijos, ocho nietos y dos bisnietos. Era médico, con especialización en farmacología y psiquiatría.

Además de su actividad en el consultorio, -donde recetaba libros espíritas

a sus pacientes para que mejoraran- trabajó en el Sanatorio Espírita de Uberaba, durante más de treinta años, y fue profesor de Farmacología, hasta su jubilación, en la Facultad de Medicina del Triángulo Minero.

Su desencarnación ocurrió el 31 de marzo de 2011, víctima de un traumatismo craneoencefálico, provocado por una caída en una escalera.

Su cuerpo fue velado en el Centro Administrativo y Educacional de la Universidad Federal del Triángulo Minero (UFTM) y sepultado en una tumba al lado del mausoleo del amigo Francisco Cândido Xavier, en el cementerio San Juan Bautista.

Desde el Plano Espiritual, el Dr. Elías ya ha enviado consoladores mensajes a los familiares, a través de algunos médiums:

Bendita Cândida y nuestra familia tan especial...

Que el consuelo del Señor nos extasíe a todos.

El amor que Jesús nos enseña a tener, unos por otros, se irradia en centellas de luz que descienden como un legítimo alimento que robustece a nuestros multimilenarios espíritus, y a la vez, nos incentiva a orientar nuestra trayectoria evolutiva teniendo por delante la esperanza sin límites.

Debemos conmemorar la Navidad con todo el ánimo a nuestro alcance, sin olvidar a los Hijos del Calvario que encontrarán en nosotros, como siempre, las posibilidades de la legítima confraternidad. Lo que ya tenemos de bueno es posible compartirlo con otros hermanos en Humanidad. Al tomarlo como Maestro y Señor, Jesús nos estimula con pensamientos ennoblecidos, palabras con perfume de confianza en días mejores, patrocinando acciones honradas y bien configuradas.

Hijos e hijos, hagan lo máximo posible como si estuviesen haciéndolo en mi nombre, pero sobre todo en nombre del cumpleaños y Amado Maestro, nuestro Gobernador Planetario. Junto a los cónyuges, nietos y bisnietos, expliquen la bendita fecha, muestren a Jesús con la certeza de que Él estará testificando su presencia tan suave y amiga en Espíritu y Verdad.

Pacifiquemos nuestros corazones para que los que están a nuestro alrededor sientan firmeza y estén sosegados también, recibiendo como premio la serenidad y armonía íntimas.

Que la alegría y el entusiasmo sean la tónica general entre todos. Tenemos que ofrecer porciones de concordia, devoción, amistad, desprendimiento, abrazos y besos fraternos a los hermanos de jornada. Hay que recordar a Chico, cuando

decía: “Un beso en el rostro saca las penas”. Esta es una información preciosa para nuestras vidas.

Estaremos en guardia transmitiendo nuestros mejores fluidos con el abrazo de confortamiento y consuelo en cada uno.

Del esposo, padre, abuelo, bisabuelo, suegro y fraternal amigo de todos:

Elías Barbosa.

(Psicografía de Bittencourt R. di Napoli, en Brasilia, Brasil, a 1º de diciembre de 2011).

Amigo lector:

Elías Barbosa fue un buen hombre que con su dedicación a la Doctrina Espírita, se convirtió en ejemplo para todos, especialmente para cuántos tuvimos el privilegio de conocerlo y compartir con él las hermosas labores de la difusión de la Doctrina Espírita.

Es un ser noble, sincero y humilde, sencillo, amoroso y digno, que supo vivir como un auténtico cristiano...

Desde la Redacción del *Anuario Espírita* en Español, oramos por su pronto restablecimiento e incorporación a las tareas que tanto ama – como médico, poeta, escritor y Espíritu esclarecido.

Deseamos que nuestro hermano y amigo Elías Barbosa continúe ejerciendo su magnífica influencia sobre todos los que necesitamos de su inspiración, para seguir trabajando unidos, al servicio de Jesús. A.G.H.

“ZEUS WANTUIL

(Affonso Soares, *Reformador*, Brasilia, Brasil, noviembre de 2011).

En la madrugada del 1º de septiembre de 2011, desencarnó, a los 86 años, en Río de Janeiro, después de una larga y tenaz enfermedad, estoica y cristianamente soportada, nuestro hermano Zeus Wantuil, ex director de la Federación Espírita Brasileña.

(...) Zeus Wantuil nació en Río de Janeiro, el 6 de octubre de 1924. Era hijo del ex presidente de la FEB Antonio Wantuil de Freitas, y de la profesora Zilfa Fernandes de Freitas.



(...) Sus primeros contactos con la Doctrina Espírita ocurrieron a través de reuniones espíritas semanales, dirigidas por su padre en la casa donde vivían, en el mismo Barrio de San Cristóbal. Y es en ese año de 1940 cuando comienza a frecuentar la FEB en su sede en la Av. Pasos, 30.

Siempre muy aplicado a los estudios, metódico, cuidadoso, obtenía invariablemente los primeros lugares. Por sincera modestia, no se sentía bien cuando alguien veía, en sus cuadernos escolares, los elogios casi diarios de los maestros.

Su interés por investigar la Historia del Espiritismo surge en 1942, a los 18 años, siendo muy incentivado por el padre y los cofrades estudiosos del asunto.

En 1945, logra graduarse en la Facultad de Farmacia de la Universidad de Brasil (...)

El 31 de marzo de 1946, se hizo socio de la FEB y, el 20 de agosto de 1947, a pesar de su juventud, es admitido en el “Grupo Ismael” (...) En ese año, el Espíritu André Luiz le dedica el Capítulo VIII de la obra *En el Mundo Mayor*, titulado “En el santuario del alma” (...)

Aunque tuvo que renunciar al matrimonio, para dedicarse enteramente a la gran obra que emprendió, Zeus comprendía profundamente el valor de la formación de una familia, poseyendo todas las condiciones para tal fin.

En sus fecundos servicios al programa de la Casa de Ismael, Zeus siempre se negó a ocupar cargos en la Dirección, haciendo, sin embargo una excepción, cuando fue enfáticamente convocado por el ex presidente Francisco Thiesen. Desempeñó las funciones de Tercer Secretario, de 1975 a 1979, y de Asesor de la Presidencia, de 1980 a 1990, en la gestión de este último, continuando en el cargo, hasta 2005, ya en la gestión del actual presidente.

Sus artículos en *Reformador*, impecables bajo todos los aspectos, versaban en su casi totalidad sobre temas históricos del Espiritismo, y fue en ese campo en el que nuestro homenajeado más se destacó, actuando como emérito investigador. Tres obras notables, editadas por la FEB, resultaron de su talento innato: *Las mesas giratorias y el Espiritismo* (1958), *Grandes Espíritas de Brasil* (1969) y *Allan Kardec – Investigación Biobibliográfica y Ensayos de Interpretación*, en equipo con Francisco Thiesen (3 volúmenes, 1973), habiendo sido, esta última, en 2004, compactada en 2 volúmenes bajo el título *Allan Kardec: El Educador y el Codificador*. (...)

(...) Una de sus últimas manifestaciones en el Movimiento Espírita Brasileño fue la entrevista que concedió a la Redacción de *Reformador*, publicada en las páginas 12 y 13 de su edición de diciembre de 2006. Creemos que será útil transcribir aquí la última pregunta por el valor del pensamiento que contiene.

Pregunta – Cerca de las conmemoraciones del Sesquicentenario del Espiritismo, ¿tiene algún hecho que mencionar con base en sus investigaciones y hallazgos?

Respuesta – *Tengo que decir que Allan Kardec permanecerá en el mundo como la mayor dádiva de Cristo a favor del bien de la Humanidad.*

Rogamos al misericordioso corazón del Maestro Nazareno que envuelva a nuestro muy querido hermano y compañero Zeus en sus bendiciones, fortaleciéndolo para las nuevas etapas de trabajo y progreso que se le abrirán en las regiones espirituales en las que habita ahora”.

JUAN ANTONIO DURANTE

1928 – 2011

El pasado 09 de noviembre, en la Ciudad de Buenos Aires, tras una prolongada enfermedad que consumió sus fuerzas físicas, partió hacia el Mundo Espiritual el alma luminosa de don Juan Antonio Durante, destacado médium, orador, traductor, escritor y dirigente espírita argentino.

Nacido en Buenos Aires, el 17 de marzo de 1928, Juan Antonio abrazó a la temprana edad de veinte años los postulados del Espiritismo, orientado por el impulso idealista de su querida madre, doña Benita.



Realizó sus primeras labores doctrinarias en la Sociedad Espírita “Teresa de Ahumada”, y en la década de 1950 la “Confederación Espiritista Argentina” lo vio integrarse a sus filas como miembro de la Agrupación Juvenil “Manuel Porteiro”. Poco después, desde la flamante Federación Espírita Juvenil Argentina (FEJA), luchó por hacer oír la voz de las juventudes idealistas de entonces.

En julio de 1958, viajó por primera vez al Brasil espírita, donde tuvo oportunidad de representar a Argentina en un encuentro de jóvenes realizado en la ciudad de Teresina, estado de Piauí.

Allí conoció al médium Divaldo Pereira Franco, cuya vida se convirtió para él en un ejemplo que marcó definitivamente su accionar en las filas del Consolador.

El 3 de octubre de 1965, junto a un grupo de jóvenes amigos, fundó la Institución Espírita “Juana de Ángelis”, de Buenos Aires, de la que fue Presidente durante varios períodos, así como Presidente Honorario hasta la actualidad.

Desempeñó también los cargos de: Secretario General y Vicepresidente de la Confederación Espiritista Argentina. Durante la década de 1990, en su condición de representante del Movimiento Espírita Confederado, cumplió un rol destacado en las históricas reuniones que dieron lugar a la fundación del “Consejo Espírita Internacional” (CEI), en el que trabajó durante años como miembro de su Comisión Ejecutiva.

En su carácter de orador, Juan Antonio es, sin lugar a dudas, el mayor divulgador de la Doctrina Espírita que ha dado Argentina. Durante más de 50 años, recorrió el mundo entero dictando conferencias, cursos y seminarios, en más de 400 ciudades de 45 países. En muchos de ellos inspiró y promovió la fundación de grupos y centros espíritas, actividad por la que obtuvo el reconocimiento y la gratitud de innumerables compañeros e instituciones de Ideal.

En calidad de traductor de la lengua portuguesa, desde 1965 (año del lanzamiento del libro *Mies de Amor* en castellano), y gracias a su aporte de cientos de horas de dedicación y sacrificio, vieron la luz en idioma español cuarenta libros psicografiados por su entrañable amigo Divaldo, que permitieron a los espíritas de Hispanoamérica acceder al pensamiento de sabios Espíritus, tales como Juana de Ángelis, Manuel Filomeno de Miranda y Víctor Hugo, entre otros.

Como médium espírita cristiano, puso sus valiosas facultades al servicio del prójimo, brindando alivio y consuelo a infinidad de almas, de este y del otro lado de la Vida, que hoy lo recuerdan con emocionada gratitud. Asistido por el Espíritu de don Cosme Mariño, líder del movimiento espírita argentino y uno de sus guías espirituales, escribió los libros *Del maestro al discípulo* (Librería Espírita Alborada) y *Prosigamos* (Edicei). Nos deja asimismo un importante y valioso caudal de textos inéditos.

Querido Juan Antonio: Oramos a Dios Todopoderoso, para que su amor y su misericordia se extiendan sobre tu alma. Oramos a los Buenos Espíritus que acudieron a recibirte, para que abran tus ojos a los horizontes del infinito y te brinden la luz que habrá de conducirte rumbo a la vida de eterna bienaventuranza, seguros de que volverás a nuestro lado para protegernos e inspirarnos en el cumplimiento de nuestros deberes en la Tierra.

Confederación Espiritista Argentina e
Institución Espírita Juana de Ángelis

GERMINACIÓN

(Homenaje a Juan Antonio Durante)

Fabián Lazzaro
Lfabian2004@hotmail.com

El sol tiñe de luz los pétalos de una rosa triste. Intenta estimularla, hacerle sentir que hay razones para continuar desplegando su perfume. Ella trata de mostrar sus mejores colores, pero ya nada será lo mismo. Aquel que cuidaba de que un viento fuerte no la separara a sus hijos, que día tras día le brindaba la hidratación necesaria para continuar de pie o que la presentaba ante sus amistades como a una integrante de su familia, ya no está con ella. Ha emprendido el retorno a su verdadero lugar. Ese que tanto añoraba volver a visitar y que tanto había estudiado: el Mundo Espiritual.

Hacia tiempo que aquella rosa, erguida por encima de otras flores, no lo veía en el amplio living ni en su vasta biblioteca. Ya no deambulaba de un sitio a otro. En más de una ocasión, lo había observado por allí con todos los caracteres de un caminante hiperactivo, leyendo libros, atendiendo llamadas telefónicas, escribiendo, revisando discursos que luego pronunciaría en distintos lugares del mundo. En fin, la rosa asomaba sus pétalos en los cristales, pero él ya no estaba.

Recordó, una vez más, cómo había llegado hasta ese hogar tan afectuoso: una abuela muy afable y sabia la había entregado a él, no sin antes decirle: - Juanito te dará todo lo que necesites, por lo tanto, no dejes de sonreírle. Alégrale las mañanas con tu perfume, tranquiliza su mente por las noches con tu imagen. Él logrará que tu lozanía perdure siempre. - La rosa sonrió y si hubiese podido inclinarse hacia esa gran señora para agradecerle, seguramente lo hubiera hecho.

El tiempo cabalgó entre sus vidas. Ella vio como su dueño se convertía, poco a poco, en una persona muy solicitada para brindar conferencias, para realizar traducciones, para emprender proyectos solidarios, para orientar espiritualmente a quienes lo solicitaban. Sin embargo, él jamás dejó de dirigirle a ella una sonrisa.

Durante años, tuvo pleno conocimiento de que la muerte era solo un nombre con que designaban a la pérdida de vitalidad del cuerpo y que, en siglos venideros, gracias a la ley de Evolución, ella podría adquirir forma humana. Todo lo logró al escuchar las charlas que él brindaba en su casa o a través de las lecturas en voz alta que hacía. Otras veces, junto con otras plantas compañeras, pudo disfrutar de filmaciones de conferencias que por distintas partes del mundo él había brindado. Cada día era como descubrir un continente nuevo, como vivir en regiones celestiales, donde la dicha y el aprendizaje eran monedas corrientes.

Llegaron los primeros retoños y se vio cubierta de nuevos pétalos. La

rosa y sus nuevos brotes lucían radiantes. Juan Antonio hablaba maravillas de ella y, aunque se ausentaba seguido, nunca dejaba de encargarle a alguno de sus compañeros los cuidados de su flor preferida. Él amaba a la naturaleza. Cuando algún aguacero interrumpía la tranquilidad hogareña, él dejaba su cama para cubrir a sus plantas. A veces, las colocaba en la biblioteca y las dejaba allí hasta que recobraran el calor de sus cuerpecitos. Otras veces, les hablaba como si ellas fuesen sus huéspedes o visitantes de su casa. A veces, se sentaba a orar y, en esa comunión con el Padre, ellas notaban su tristeza y se sentían emocionadas con el clamor de su ruego. La rosa no comprendía bien qué ocurría, pero a veces se le escapaban a su dueño palabras o frases que lo mostraban padeciendo ingratitudes o vulnerable a los dolores de una cruel enfermedad.

La rosa les habló a cada uno de sus retoños acerca de quién era ese buen hombre. Hizo lo mismo con las otras plantas que junto a ella moraban en el balcón. Nadie podía entender qué estaba ocurriendo.

Un colorido pájaro que visitaba los atardeceres de Juan Antonio se acercó hasta allí para brindarle su último canto. La rosa se lo agradeció. Los jazmines, conmovidos, lloraban su ausencia. Pero uno de los gatos que siempre visitaban el tejado de un vecino, intentó decirles que no debían estar tristes, ya que él no lo estaba; no tenían que pensar en que jamás lo volverían a ver, pues él regresaría. El cielo de Buenos Aires se nubló, como presintiendo el pesar de quienes extrañaban al “apóstol” de Cosme Mariño. La rosa dejó de poder vislumbrar a su amigo el Sol y, abrazando a sus retoños, se quedó pensativa. Y se durmió.

A la mañana siguiente, la sonrisa de Juan Antonio la despertó. Mientras todos dormían, ella lo escuchó: - Eh, remolona, no llores, aquí estoy otra vez, delante de ti, para agradecerte por perfumar mis días... - La rosa sintió que sus pétalos se estremecían. Quiso despertar a las otras plantas para que vieran el milagro de la resurrección y él se lo impidió: - Déjalas descansar, ellas ya te escucharán con atención. ¿Sabes? Al igual que tú, mi Espíritu necesita germinar nuevamente, crecer y conocer nuevos perfumes, disfrutar de las caricias del Sol. Bendito sea Dios que nos permitió convivir y conocernos...

La imagen desapareció frente a la rosa, pero sus pétalos sintieron la frescura de su beso alegre. Él iniciaba una nueva **germinación**; ella, ya no se sentía tan distinta a él.

LO POSIBLE ACONTECE

¿Existen los Espíritus? ¿Y la reencarnación? Para algunos científicos, sí. Son investigadores serios, de todo el mundo, incluyendo a Brasil, que buscan pruebas sobre la existencia del alma, y ya consiguieron sorprendentes resultados.

Ciencia Espírita

Texto Pablo Nogueira y Carol Castro. Proyecto de Renata Steffen.
(Revista *Súper Interesante*, San Pablo, Brasil,
Edición 296, octubre de 2011).

¿SABE USTED CÓMO ES SENTIRSE MUERTO?

Bastante gente lo sabe: los millares de personas que pasaron por un paro cardíaco y fueron resucitadas poco después. Lo intrigante de esto es que buena parte regresa con alguna historia para contar: mientras el corazón estaba parado, ellas se vieron fuera del cuerpo. Observaron tranquilamente el quirófano, mientras los médicos intentaban traerlas de regreso a la vida.

Para algunos científicos, eso es una evidencia seria de que la mente, conciencia, es una entidad que no depende del cuerpo, del cerebro, para existir. En español simple: que aquello que las religiones llaman “alma” es mucho más que una cuestión de fe, es una realidad científica. Hay varios brasileños entre esos investigadores. Incluso en la Universidad de San Pablo, que es la mayor del país. Vamos a conocer una parte del trabajo de ellos.

Abadiania, interior del Estado de Goiás. Las escenas insólitas se sucedían: Juan de Dios, un autodenominado “médium de curaciones”, introducía una pinza del tamaño de una tijera grande por dentro del canal de la nariz de un hombre, hacía una incisión con un bisturí en el vientre de otro y pasaba objetos cortantes sobre los ojos de dos personas. Todo sin anestesia.

Sabemos que eso no es una novedad para usted ni para nadie. Lo más sorprendente allí era un texto fijado en la pared. Era un artículo científico, titulado “Cirugía espiritual: una investigación”. Entre sus autores estaban algunos miembros de la Facultad de Medicina de la Universidad Federal de Juiz de Fora y de la Universidad de San Pablo. Ellos habían acompañado algunas cirugías espirituales y evaluado a los pacientes. Los académicos concluyeron que las intervenciones y cortes no eran trucos de ilusionismo. Incluso, lo que llamaba la atención era la propuesta de los científicos. Ellos defendían la necesidad de realizar más investigaciones sobre “el mundo espiritual”. Eran médicos y psicólogos usando la ciencia para estudiar algo que siempre había sido clasificado bajo el lema “Que lo crea quien quiera”.

Buena parte de esa vertiente científica surgió en el Departamento de Psiquiatría de la USP. Allá fue fundado en 1999 el Programa de Salud, Espiritualidad y Religiosidad (ProSER), que se dedica justamente a examinar los efectos de la religión en la salud de las personas, como en el caso de las cirugías mediúnicas. El jefe del Departamento de Psiquiatría de la Universidad de San Pablo (USP), Eurípedes Miguel, explica el trabajo: “La medicina se está moviendo de un eje (que tenía como meta combatir la enfermedad) hacia otro (que privilegia la promoción de la salud)”, dice. “Estamos interesados en cualquier método que pueda ayudar a las personas, aun cuando huya de nuestros patrones.”

Pero, este asunto, va mucho más allá de eso. Una de las investigaciones del ProSER fue la de Federico León. Él buscó mensurar (medir) los efectos de las sesiones mediúnicas sobre los internos de una institución espírita donde trabajaba como psiquiatra. El lugar acogía a personas con retardo mental y, semanalmente, voluntarios espíritas realizaban sesiones mediúnicas. En ellas, los médiums decían incorporar la conciencia de los pacientes (aunque estos continuasen vivos y albergados en otras dependencias).

“Encarnada” en el médium, el “alma” del paciente hablaría por la

boca de él, exteriorizando sus problemas emocionales. Y la cosa funcionaría como una especie de terapia. Para la mayoría de los científicos, una cosa de esas sonaría como un espectáculo circense, una farsa. Pero no para León. Él quiso saber si aquello daba resultados. Entonces sometió a los internos a una evaluación de su estado general. León observó cincuenta y ocho supuestas comunicaciones durante las sesiones mediúnicas por seis meses. Y llegó a una conclusión nada convencional: 55% de los pacientes que habían pasado por la terapia espírita presentaron alguna mejoría en su estado mental después del tratamiento, contra un 15% de los que no lo habían pasado.

Está claro, que se trata de una evaluación subjetiva, que toma en cuenta las deducciones del investigador, que no pueden ser medidas por aparatos. Otro médico podría tener otra opinión. Pero se trataba de hecho de una investigación científica, tanto que fue publicada en la propia *Revista del Instituto de Psiquiatría* de la USP, la más acreditada de su género en el país. Desde 2008 León es médico en el Instituto de Psiquiatría de la USP y el actual coordinador del ProSER.

No obstante, para los críticos, el hecho de que pesquisas como estas hayan sido aceptadas por una revista científica de la universidad no certifica nada. “Incluso las mejores publicaciones dejan pasar estudios de dudosa calidad”, dice el matemático y psicólogo André Luzardo, presidente de la Sociedad Racionalista de la USP, una organización que defiende el escepticismo. Otro nombre relevante en la ciencia de la espiritualidad es el psiquiatra Alexander Almeida. Él fue uno de los autores de aquel estudio sobre las cirugías de Juan de Dios y hoy trabaja en la Universidad Federal de Juiz de Fora coordinando el Nupes (Núcleo de Pesquisas sobre Espiritualidad y Salud), donde sigue desarrollando sus investigaciones. Por cierto, una de ellas en conjunto con una estrella internacional de la ciencia del Más Allá, el inglés Sam Parnia, que estudia las llamadas “experiencias de casi muerte” ECM, en la jerga de los científicos.

VIDA DESPUÉS DE LA MUERTE

Cuando el corazón se detiene, el flujo sanguíneo y los niveles de oxígeno en el cerebro caen en un instante a casi cero. En los próximos diez o veinte segundos las máquinas de electroencefalograma no muestran nada aparte de una línea recta. El cerebro no funciona. Es el fin.

Pero la muerte tiene regreso. Gracias a los desfibriladores, los médicos pueden resucitar pacientes que tuvieron un paro cardíaco en el lecho del hospital. Y no falta quien regrese de ese estado con memorias vívidas.

El derrotero es siempre parecido. Es bien conocido. Después de ser resucitado, el paciente dice que observó su propio cuerpo del lado de afuera, como si estuviese en el techo del cuarto del hospital, mientras los médicos aplicaban las descargas eléctricas del desfibrilador. Entonces ellos se sienten “empujados” hacia abajo.

Y regresan a la vida.

Intrigado con esas historias, Parnía desarrolló un proyecto para asegurarse de la veracidad de ellas. En 1997 consiguió la autorización del Hospital General de Southampton, donde trabaja como cardiólogo, para desarrollar la investigación. La idea era conversar con todos los sobrevivientes de paros cardíacos del hospital, durante un año, para saber si habían pasado por algún momento lúcido durante la muerte clínica. Y lo principal: el médico instaló 150 placas en el hospital, con señales, textos y diseños vueltos hacia arriba, puestos de tal manera que apenas alguien que estuviese localizado en el techo interior del hospital podría leerlos. Así, en caso de que algún paciente contase lo que había en la placa, la experiencia fuera del cuerpo estaría comprobada.

Parnía contó con la ayuda del más célebre entre todos los que estudian el Más Allá, el neurólogo Peter Fenwick. Este inglés es el hombre que hizo muy conocidas por todo el mundo las Experiencias de Casi Muerte.

EL DR. FENWICK ERA ESCÉPTICO HASTA QUE CONOCIÓ A UN PACIENTE TRAUMATIZADO POR HABER VISTO LO QUE OCURRIÓ DESPUÉS DE LA MUERTE.

Fenwick era escéptico hasta 1985, cuando, durante su trabajo en el hospital Maudsley, en Londres, tuvo que atender a un paciente que demostraba una ansiedad extrema. El hombre contó que durante una cirugía de cateterismo sufrió un paro cardíaco. Mientras los médicos intentaban resucitarlo, se sintió empujado hacia fuera del cuerpo y, desde el techo de la habitación, pudo observar todo el movimiento. De repente, perci-

bió que estaba de regreso en la cama del hospital. La experiencia había sido tan conmovedora que desencadenó la crisis de ansiedad. “Hasta que tuvo esa conversación, creía que esas cosas solo pasaban en California”, bromeó el médico (Ese Estado estadounidense siempre fue la capital mundial del consumo de alucinógenos).

Aun cuando no creía en experiencias de la casi muerte, Fenwick comenzó a buscar más relatos. Consiguió algunas decenas, como el del inglés Derrick Scull, un mayor retirado del ejército, padre de dos hijos y funcionario de una respetada empresa de abogacía, que tenía todas las credenciales de ser una persona centrada y nada mística cuando pasó por una experiencia que cambió sus creencias. En 1978 sufrió un infarto y después de haber recibido los primeros auxilios, fue dejado en una cama de la Unidad de Terapia Intensiva. Durante el paro cardíaco, sintió que salía de su cuerpo. Desde el ángulo izquierdo del techo, se puso a observar su propio cuerpo, y reparó que estaba vestido con una bata y una máscara contra la contaminación. Al mismo tiempo fue capaz de ver a la esposa hablando con la enfermera, y percibió que ella estaba vestida con un *tailleur* bermejo. Después, se encontró de nuevo acostado en la cama. Percibió que la esposa había entrado en la Unidad de Cuidados Intensivos y que ella estaba vistiendo la misma ropa que él había visto “desde arriba”. Fenwick presentó esos relatos en un documental de la BBC en 1988. Y a partir de allí los elementos más comunes de las ECMs, como la sensación de salir del cuerpo, pasaron a formar parte del folclor moderno.

Parnía también coleccionó historias que los pacientes le contaban, como la de una mujer que, mientras estaba en la forma de fantasma en el techo del quirófano, vio al médico tropezar con un carro de instrumentos quirúrgicos, haciéndolo deslizarse por la sala y chocar contra una pared. Al día siguiente, cuando le contó sobre los incidentes con el carro, creyó que alguna de las enfermeras le había contado la historia a la paciente. Según ella, no le había dicho nada.

En aquella misma época, otros médicos desarrollaban proyectos parecidos con los de Parnía. En Holanda, el cardiólogo Pim van Lommel también estudiaba historias así. Lommel conoció la de un hombre que, en estado de coma profundo y con un paro cardíaco en medio del proceso, vio desde fuera del cuerpo a la enfermera retirar su dentadura y colocarla en un carrito especial. Una semana después, en fase de recuperación, él regresó al hospital y reconoció a una de las enfermeras. Se acordó de que había sido ella quien le había retirado la dentadura poniéndola en un carri-

to, junto a unas botellas y una gaveta abajo. Para sorpresa de la enfermera, a pesar del coma, el paciente describió con detalles el quirófano y a las personas que participaron en la operación.

EL DR. PARNÍA QUIERE COLOCAR PLACAS CON MENSAJES PARA ESPÍRITUS EN HOSPITALES DE TODO EL MUNDO.

Objetivo: probar que existe el alma.

Sea como fuere, esos son los relatos. Que crea quien quiera. Justamente por eso, Parnía y Fenwick resolvieron dar un paso delante de la simple recolección de casos y avanzaron hacia la experiencia con placas.

Pero los resultados no fueron estimuladores. El dúo de científicos registró sesenta y tres resucitaciones, pero ninguno de esos pacientes dijo haber viajado fuera del cuerpo, entonces las placas quedaron prácticamente abandonadas, sin potencial de lectores. (...)

Pero Sam Parnia no desiste nunca. Él preparó una experiencia mucho mayor para cazar sus fantasmas. El inglés trabaja ahora reclutando hospitales por todo el mundo que quieran instalar placas en sus instalaciones o apenas permitir entrevistas con los supervivientes de paros cardíacos.

Esa es la investigación que Alexander Moreira Almeida está realizando con él. El científico brasileño es el brazo derecho de Parnía por aquí. Tres hospitales de Juiz de Fora aceptaron coadyuvar en la pesquisa: La Santa Casa, el Hospital Universitario y el Monte Sinaí.

Fenwick también está colaborando y ha logrado el apoyo de varios hospitales en el Reino Unido, en Francia y en Australia. “Esperamos recopilar 1500 relatos de Experiencias de Casi Muerte. Si algunos de esos pacientes consiguiesen relatar el texto de las placas, podremos demostrar que la mente y el cerebro son cosas distintas”, dice. Por “distinción entre mente y cerebro” entiéndase una conciencia que existe independientemente del cuerpo. Pero eso es una forma de decir. En la calle las personas llaman a eso “espíritu”, “alma”, etc. (...).

Reencarnación

Erlendur Haraldsson, del Departamento de Psicología de la Uni-

versidad de Islandia pasó dos décadas investigando la reencarnación. Su objeto de investigación son niños que alegan tener recuerdos de una vida pasada. Es el caso de Wael Kiman, un niño del Líbano.

A partir de los 4 años, él comenzó a decir a los padres que su nombre, en verdad, era Rabín, que había sido adulto y que sus padres vivían en la capital del país. Con el tiempo, pasó a agregar otros detalles. Los padres de la otra vida moraban en una casa cerca del mar, que tenía una baranda baja, de donde él acostumbraba a saltar para ganar la calle. Informó también que tenía una segunda casa, pero para esa solo podía ir viajando por avión. ¿Delirio? Parecía. Pero, poco tiempo después, los padres de Wael identificaron a una familia de la capital que había perdido un hijo adulto y que se llamaba Rabín, entonces llevaron al pequeño Wael para visitarlos. Durante la visita, él señaló una foto del muerto y dijo que era la suya. La casa estaba cerca del puerto, y tenía una baranda bajita. Para completar, el joven vivía en los Estados Unidos en la época en la que murió. O sea: iba para su segunda casa en avión.

Haraldsson también describe la historia de Tsushita Silva, una niña de Sri Lanka que afirmaba que en otra vida había morado en una ciudad próxima, estaba en estado de gravidez y había muerto al caer de un puente. El investigador, entonces, visitó esa ciudad y localizó a la familia de una cierta Chandra Nanayakkara, que había muerto al caer de un puente en la década de los setenta, cuando estaba embarazada de siete meses.

Otro caso es el de la niña Purnima Ekanawake, de Sri Lanka. Cuando ella y la madre presenciaron un accidente en el tránsito, Purnima intentó tranquilizarla: “No se preocupe con eso. Yo vine junto a usted después de sufrir también un accidente de tránsito”. En la vida pasada, según ella, un autobús la había atropellado. También dijo que su antigua familia fabricaba incienso y se recordaba hasta de la marca: Ambiga.

A LOS SEIS AÑOS, LA NIÑA RECONOCIÓ A UN PARIENTE: EL CUÑADO QUE HABÍA TENIDO EN UNA VIDA PASADA.

Los padres comenzaron a investigar y encontraron al dueño de esa

fábrica de inciensos. Él les dijo que su cuñado Jinadasa había muerto atropellado por un autobús. Cuando llevaron a Purnima a la casa del sujeto, ella entonces con 6 años, reconoció al dueño de la fábrica como su “cuñado”. Purmina sería la reencarnación de Jinadasa. La niña también mostró una marca de nacimiento. Dijo que era donde los neumáticos del autobús la habían atropellado.

Haraldsson conoció a la muchacha en 1996, cuando ella tenía 9 años. Como de costumbre, entrevistó, separadamente, a la niña, los familiares y los vecinos para saber cuándo y cómo aparecieron los recuerdos. Investigó también si había posibilidades de que la chica hubiese tenido acceso a aquellas informaciones por los medios normales. Pero no existía ninguna vinculación entre las familias que vivían en lugares distantes una de la otra.

Las evidencias le parecieron fuertes, sin artimañas. Haraldsson, entonces, investigó el accidente que mató a Jinadasa. Con el permiso de un tribunal local, tuvo acceso al obituario completo del joven. Las principales fracturas fueron localizadas al lado izquierdo del pecho, con varias costillas quebradas, que penetraron en los pulmones. La marca de nacimiento de Purmina queda en el lado izquierdo del pecho. (...)

Es innecesario decir que las investigaciones sobre la reencarnación son severamente criticadas por la academia. (...)

Quien viva lo verá. Y quien muera también lo verá...

CIENCIA Y RELIGIÓN

“Páginas en las que conseguimos aliar el concepto rígido de la Ciencia, comprensiblemente armada contra todas las afirmaciones que no pueda asimilar por la experimentación fría, y el mensaje consolador del Evangelio de Jesucristo, del cual el Espiritismo contemporáneo se hace el más elevado representante en la actualidad del mundo...”

Espíritu André Luiz, *Evolución en dos mundos*, Francisco Cândido Xavier y Waldo Vieira, Nota al Lector, FEB. (Nota de la Redacción del *Anuario Espírita*).

ESPIRITISMO EN MARCHA

ARGENTINA

EL PROGRAMA RADIAL MENSAJES DEL MÁS ALLÁ CUMPLIÓ 22 AÑOS EN EL AIRE.

Camila Edith Sájara e Ignacio Pedro Focké, contando con la colaboración del poeta Carlos Manco, producen y transmiten todos los martes de las 16:00 a las 17:00 h el programa de contenido espírita *Mensajes del Más Allá* a través de la “Radio 26 de julio” AM 1580, situada en San Martín 513, Longchamps, Provincia de Buenos Aires, Argentina, el cual se transmite también por Internet en el sitio www.radio26.com.ar

Sin contar las abundantes cosechas de premios recibidos desde su lanzamiento el 13 de mayo de 1990, en 2011, les otorgaron el premio Faro de Oro en el rubro de Programas Especiales y el premio Galena 2011, en el rubro Científico, Filosófico y Religioso.

Los últimos temas tratados, han sido: La violencia. El aborto. Dios. Vivencias doctrinarias. La educación. La familia. El progreso del ser encarnado. Los milagros a la luz del Espiritismo. La Ley de Causa y Efecto. Las drogas. Misceláneas de actualidad. Se leen también al aire fragmentos de *El Evangelio según el Espiritismo*, *El libro de los Espíritus*, y de diversas obras de Francisco Cándido Xavier y de otros autores consagrados, al igual que del *Anuario Espírita* y de otras publicaciones.

Mensajes del Más Allá se ha transmitido de manera ininterrumpida desde hace 22 años, llevando el mensaje de la Doctrina Espírita, a millares de oyentes en el cono urbano bonaerense, quienes, muchas veces, desconocen la profunda raíz cristiana del Espiritismo.

La historia de esta hermosa producción radial daría para escribir un buen libro... Camila comenta: “He tenido un diagnóstico de cáncer, hace 20 años, con pronóstico de vida de 3 meses, entonces me dediqué a servir a mi pueblo a través de la radio, llegando, muchas veces, de la cama al estudio y saliendo renovados. Ignacio estuvo muy delicado también con una polimiositis, que lo tuvo inmovilizado un tiempo. Nuestra salud ha sido siempre precaria, pero nos apuntalamos el uno al otro y seguimos adelante, pues la audición no tiene vacaciones. Siempre tuvimos mucha fe y ahora, el 5 de enero de 2012, me hicieron un estudio y me dijeron que ya no tengo el tumor. ¡Había esperado tanto por estas palabras! Ignacio también se encuentra con suficiente salud. Agradecemos a Dios y a Jesús que conjuntamente con muchos amigos espirituales nos sustentaron en los momentos difíciles, cumpliendo siempre con nuestras responsabilidades con la comunidad”.

ACTOS DEL 150º ANIVERSARIO DE EL LIBRO DE LOS MÉDIUMS EN LA CEA

El pasado sábado 9 de julio, en coincidencia con un nuevo aniversario de la Declaración de la Independencia de nuestro país, se llevaron a cabo en el salón “Urania” de la Confederación Espiritista Argentina los actos conmemorativos del Sesquicentenario de la publicación de *El libro de los Médiums* de Allan Kardec, obra que viera la luz en la ciudad de París, el 15 de enero de 1861. A tal efecto, recibimos la visita de nuestros hermanos Néstor Masotti (Secretario General del Consejo Espírita Internacional – CEI, y Presidente de la Federación Espírita Brasileña – FEB), Marta Antunes de Moura (Directora de la Federación Espírita Brasileña - FEB) y Nélida Esther Fregossi González (Vicepresidente de la Federación Espírita Catarinense - FEC).

Por la mañana, tras las palabras de bienvenida a cargo de Félix Renaud, Presidente de la CEA, se entonaron las estrofas del Himno Nacional Argentino, en reconocimiento a los Próceres y Guías Espirituales de nuestra Patria. A continuación, Néstor Masotti realizó la oración de apertura con sentidas palabras de gratitud al Maestro Jesús, y las hermanas Marta y Esther (responsables del Área de la Mediumnidad en las Comisiones Regionales de la FEB), dieron comienzo al programa de la jornada, abordando la primera parte del Seminario *El libro de los médiums*: 150 años, en que desarrollaron los temas *El Libro de los Médiums* y Médiums y mediumnidad. Tras el almuerzo, en la segunda parte del Seminario, se analizaron cuestiones relacionadas con las Dimensiones espirituales y materiales del Centro Espírita. Para concluir, Néstor Masotti dictó una conferencia sobre Unificación Espírita, con la sabiduría y humildad que lo caracterizan.

Participaron del evento un total de 110 personas, que representaron a veinte casas espíritas de nuestro país. También recibimos la visita de una delegada de la Sociedad Kardeciana Sendero de Luz y Amor, de La Habana, Cuba, y de 12 compañeros procedentes de la hermana República Oriental del Uruguay:

entre ellos, Mirtha Cal y Eduardo Dos Santos, (Presidenta y Vicepresidente de la Federación Espírita Uruguaya – FEU, respectivamente) además de los delegados de las sociedades Redención (Montevideo), Por la Fraternidad y Emmanuel (Maldonado), Allan Kardec (Rivera) y Jesús de Nazaret (Rocha).

Nuestros hermanos de la FEU aprovecharon la ocasión para invitar a los espíritas argentinos a los actos del Primer Congreso Espírita Uruguayo (www.espiritismouruguay.com), que tuvo lugar en la ciudad de Punta del Este entre los días 14 y 16 de octubre de 2011, en coincidencia con la reunión sudamericana del Consejo Espírita Internacional.

La CEA agradece a los Guías Espirituales del Movimiento Espírita Argentino, así como también a todas las personas que con su colaboración hicieron posible la realización de este evento.

Esta es la relación de Instituciones representadas:

La Fraternidad; Constancia; Luz, Justicia y Caridad; Juana de Ángeles; Te Perdone; Allan Kardec; Amor y Ciencia; Luz María; Víctor Hugo; Luz y Verdad; Providencia; Hilarión; El Triángulo; Mies de Amor; Fundación Allan Kardec; Federación Espírita Juvenil Argentina; Amor y Caridad; Federación Argentina de Mujeres Espíritas; Luz en el Espacio (Provincia de San Juan); Allan Kardec (Provincia de Neuquén).

NOTICIAS CEI SURAMÉRICA

1.El Consejo Espírita Internacional - CEI creado en 1992 cuenta hoy con 34 países afiliados y desde el año 2001 se crearon las Coordinadoras Regionales de Europa, Norteamérica, Centroamérica y Suramérica para una mayor operatividad y cubrimiento del CEI en estas regiones. En 2011 se creó la Coordinadora de África.

2.El movimiento espírita suramericano ha venido en crecimiento en todos los países. Se han hecho ya cuatro reuniones del CEI Suramérica (Buenos Aires 2003, La Paz Bolivia en 2005, Lima Perú en 2008 y Punta del Este Uruguay en 2011)

3.Como un hecho histórico relevante se realizó el Primer Congreso Espírita Suramericano y Primer Congreso Espírita Uruguayo del 14 al 16 de octubre de 2011 en la ciudad de Punta del Este en Uruguay, organizado por la Federación Espírita Uruguaya FEU, con el tema SALUD Y FÉLICIDAD: DESAFÍOS PARA LA CIENCIA Y LA ESPIRITUALIDAD, con la asistencia plena de todos los países de Suramérica: Venezuela, Colombia, Perú, Ecuador, Bolivia, Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay y Brasil y de todas las casas espíritas de Uruguay, que terminaron pletóricas de alegría y felicidad por los éxitos alcanzados en este magno evento, que contó con la participación de 480 congresistas y también con excelentes conferencistas de la mayoría de países suramericanos.

4. Se realizó también la 4ª Reunión del CEI Suramérica, en un auditorio de las instalaciones del Hotel Amsterdam, con la participación de todos los dirigentes de los movimientos espiritas de los diez países suramericanos presentes. Por Argentina: Confederación Espiritista Argentina. CEA. Gustavo Martínez. Por Bolivia: Federación Espirita Boliviana. FEBOL. Eduardo Nanni y Roxana Jáuregui. Por Brasil: Federación Espirita del Brasil. FEB, Cesar Perri. Por Colombia: Confederación Espirita Colombiana, CONFECOL. Jorge Berrío. Por Chile: Centro de Estudios Espiritas Buena Nueva. Cecilia Plaza Fierro y Odette Letelier. Por Paraguay. Movimiento Espirita Paraguay. Milciades Lezcano. Por Perú. Federación Espirita Peruana, FEPERÚ. David Ochoa y Isabel Loo. Por Uruguay. Federación Espiritista Uruguay, FEU. Mirta Cal y Eduardo dos Santos. Por Venezuela y en representación del Movimiento Espirita Venezolano José Vásquez y su esposa Carmen Pérez de la Asociación Civil Sócrates. También participaron como observadores por Ecuador: Sonia Kuonqui, Hugo Arriciaga y Lidice Márquez de la Coordinadora Espirita de Ecuador.

5. Por el CEI Cesar Perri presentó un resumen de las actividades realizadas tanto en Europa como en América, evidenciando el compromiso del Consejo Espirita Internacional con los diferentes movimientos espiritas y con la difusión del libro espirita.

6. En esta reunión todos los países asistentes presentaron los informes de las actividades y trabajos realizados en sus respectivas naciones; se analizaron los logros y también las dificultades de los movimientos; se establecieron compromisos de trabajo en relación al fortalecimiento de los trabajadores espiritas y sus instituciones, a través de la participación de conferencistas y expositores con temas formadores para el movimiento respectivo y cubriendo necesidades del mismo. Igualmente se estableció la necesidad del desarrollo de una Campaña en Defensa de la Vida que se hará simultáneamente en todos los países, con el apoyo fraterno y solidario de los países que ya la desarrollan para aquellos que aun están en proceso de hacerla. Cesar Perri presentó la Campaña en Defensa de la Vida que desarrolla la FEB y colocó a disposición todos, el material respectivo de la misma.

7. Se presentó el desarrollo de la EDICEI (Editora del Consejo Espirita Internacional) el proceso de la publicación de libros Espiritas en español ya realizados. También se presentó la EDICEI ANDINA S.A.S que tiene sede en Colombia. Se pusieron a disposición del movimiento espirita suramericano, todas las publicaciones en español ya editadas. Dentro de las publicaciones Multimedia del CEI para apoyo de la difusión espirita en los países suramericanos Luis Hu presentó y obsequió para todos un DVD con un libro espirita virtual para niños.

8. Se emitió el Manifiesto del CEI Suramérica como un documento en apoyo a los movimientos espiritas suramericanos.

9. Se construyó, con la participación de todos los países y sus dirigentes, un Cronograma de Eventos Espiritas de los países suramericanos para el periodo 2011 a 2014.

10. Se informó y entregó material divulgativo sobre todos los asuntos del 7º. Congreso Espírita Mundial para marzo 23, 24 y 25 de 2013 en La Habana, Cuba. Tema central: La Educación Espiritual y la Caridad en la construcción de un mundo de Paz y los 150 años del Evangelio según el Espiritismo.

11. Se aprobó que la 5ª reunión del CEI Suramérica y 2º Congreso Espírita Suramericano se realice en Asunción, Paraguay y estará a cargo de la Federación Espírita Paraguaya, en octubre de 2013. También en esta 4ª reunión del CEI Suramérica, se aprobó que la 6ª reunión del CEI Suramérica y 3º Congreso Espírita Suramericano se realice en Santiago de Chile y estará a cargo del Centro de estudios espíritas Buena Nueva, en octubre de 2015.

En un clima de fraternidad y solidaridad y la presencia amorosa de los guías y mentores del movimiento espírita, irradiando sus fluidos sublimes, en nombre de Dios, Jesús y Kardec se dio por concluida la 4ª Reunión del CEI Suramérica

Con nuestro sentimiento fraternal

Fabio Villarraga

Coordinador CEI Suramérica

CUBA

CONGRESO EN CUBA CONMEMORA LOS 150 AÑOS DE *EL LIBRO DE LOS MÉDIUMS*

(Reformador, Brasilia, Brasil, junio 2011)

La ciudad de Bayamo fue la sede del 6º Congreso Espírita Centroamericano y del Caribe y del 27º Congreso Espírita Cubano, del 22 al 24 de abril de 2011, teniendo como tema central **Por la unidad y la educación mediúmnica en Cuba**, en homenaje a los 150 años de *El libro de los médiums*. El evento fue organizado por los centros espíritas de Bayamo con el apoyo del Centro Espírita Amor y Caridad Universal, de la Habana (que representa a Cuba ante el Consejo Espírita Internacional – CEI), de la Coordinadora del Consejo Espírita Internacional para Centroamérica y el Caribe, y del Departamento para Asuntos religiosos del Comité Central del Partido Comunista Cubano. Fue realizado en el Teatro de Bayamo, con su capacidad máxima ocupada, que limitó la presencia a 675 participantes, más otros 300 que acompañaron algunas de las actividades en las montañas vecinas de Sierra Maestra. La Sra. Eloísa Valdez, del departamento gubernamental citado, acompañó todo el evento como también los representantes gubernamentales de la ciudad. El CEI estuvo representado por su director, y también de la Federación Espírita Brasileira (FEB), Antonio César Perri de Carvalho, y por Edwin Bravo (Guatemala), de la Coordinadora del CEI para Centroamérica

y el Caribe, que se reunieron con la Sra. Valdez y también profirieron charlas. El visitante César Perri homenajeó a Francisco Cândido Xavier, abordando el tema sobre el Impacto de la obra de Chico Xavier. Actuaron como expositores: Ciro Labrada Estrada, Lázaro Fumero, Ludín B. Fonseca García, Reverendo Juan Ramón de la Paz Cerezo, Silvia Yraola Herrero, Juan Crespo Mulen, Carmen Agromonte, Servando Agromonte, todos de Cuba; Clovis Alves Portes (Brasil), Manuel de la Cruz (Estados Unidos), Patricia Rodríguez (México) y María de la Gracia de Énder (Panamá). Previo al evento, el representante del CEI mantuvo una reunión con dirigentes del Congreso y de la ciudad de Bayamo, en las dependencias de la Sociedad Espírita “Más Luz” –que completó 100 años y es la institución espírita en continuo funcionamiento más antigua de Cuba. También visitó el busto de Allan Kardec en la Habana. El visitante verificó que las personas del pueblo, por tradición de familia, tienen alguna información sobre el Espiritismo y los libros de Kardec. Fue confirmado que en Cuba hay 535 sociedades espíritas registradas ante el Gobierno y algunas otras en proceso de inscripción. Así, Cuba es el segundo país del mundo en cantidad de centros espíritas. Los espíritas cubanos están exultantes por el hecho de que el Presidente Raúl Castro haya citado a los espíritas en el pronunciamiento a la Nación en la ceremonia de apertura del Congreso del PCC, el día 16 de abril. Para informaciones adicionales: www.spirit.org.”

NOTICIAS DE CENTROAMÉRICA

El orador espírita José Eurípedes García realizó una gira de trabajo por Guatemala y El Salvador, del 22 de febrero al 7 de marzo de 2011.

Los temas desarrollados por él en sus conferencias fueron: Obsesión y desobsesión; Divulgación Espírita; El perdón y el dolor; El recorrido de la luz; Como puede el Espiritismo mejorar su vida; La gran transición y Como tratar al enfermo terminal. Y en sus seminarios: La mediumnidad I y II y La estructura del Espíritu, en Guatemala, y en El Salvador, realizó la conferencia El perdón.

El Hermano José impartió cinco de esas conferencias en la Escuela Luz y Caridad que dirige Edwin Genaro Bravo Marroquín, de las cuales se transmitieron dos en vivo por TVCEI. Asistió a tres programas de radio, uno en Radio Punto, Con sentido humano, conducido por Cristian Dávila, otro en Radio la Perlita de Occidente y el tercero en Recuerdo Estéreo, estas últimas emisoras con sede en Catarina.

Además, ofreció una charla sobre La depresión bajo la óptica espírita, en la Escuela de Psicología de la Universidad de San Carlos, en Ciudad de Guatemala.

José Eurípedes García

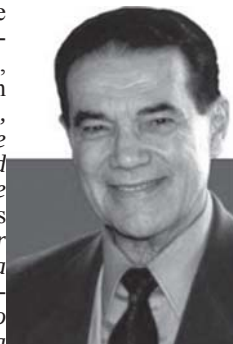
COLOMBIA

NOTICIAS DE SUCEDIDAS EN EL AÑO 2011

Germán Téllez Espinosa

DISTINGUIDOS ESPÍRITAS, VISITAN A COLOMBIA

El Centro de Estudios Espíritas Juana de Ángelis, invitó y presentó a **Divaldo Pereira Franco**, orador y médium espírita, en el Centro de Convenciones de Cartagena de Indias, los días 25 al 27 de junio de 2011. Divaldo con sus conocimientos doctrinarios, la inspiración e iluminación que recibe del Mundo Espiritual, y con su palabra ilustró y sensibilizó a los asistentes, en los seminarios: *Victoria sobre la depresión; Adolescencia, juventud; Mediumnidad con Jesús y Kardec; 150 años de El libro de los Médiums* y las conferencias: *Religiosidad y espiritualidad y Momentos de alegría y la felicidad de Ser Espírita*. Igualmente, participaron los conferencistas colombianos Alba Leonor Camacho con el tema: *Amar al prójimo como a ti mismo*; Jorge Berrío: *Aprendiendo a vivir como Espíritu*; John Rhenals Turriago: *Trabajo, Solidaridad y Tolerancia*; Milton Delgado Jiménez: *Cómo perdonar*; Ubaldo Rodríguez de Ávila: *En búsqueda de la felicidad*; José Cueto y Luis Carrillo: *La Existencia de Dios y La Conducta Espírita*.



Divaldo Pereira Franco

✱

El orador espírita **Raúl Teixeira**, de Brasil, en febrero, durante los días 8 al 10 visitó las ciudades de Cali, Ibagué y Bogotá, presentando conferencias públicas y un seminario.



Ciudad de Cali, conferencia: *Los desafíos a los espíritas ante los nuevos tiempos*, en el auditorio de la biblioteca “Jorge Garcés Borrero”, y en la Federación Espírita del Pacífico presentó el seminario: *La importancia de las funciones del Centro Espírita*. A su vez, concedió una entrevista en televisión por el canal universitario UNIVALLE, en el espacio que la FEP tiene en su programa *Iluminando y Esclareciendo a la Humanidad*,

Divaldo Pereira Franco

con cobertura nacional y transmisión en vivo.

Ciudad de Ibagué, la conferencia: “Educación para el progreso de la sociedad” en el auditorio de la biblioteca Darío Echandía. La capacidad de este lugar, es para doscientas cincuenta personas, quedando insuficiente por la asistencia de público que afanosamente, buscaban un puesto para escuchar a Raúl.

Ciudad de Bogotá, la conferencia: “Los desafíos del ser humano ante los nuevos tiempos”, esta se llevó a cabo en el auditorio Cafam. Inició su alocución con la pregunta 919 del Libro de los Espíritus. ¿Cuál es el medio práctico más eficaz para mejorarse en esta vida y resistir a la sollicitación del mal? «Un sabio de la antigüedad os lo dijo: Conócete a ti mismo».

Fue transmitida en vivo y en directo a través de www.tvcei.com canal 2 y gravada por Radio Colombia Espírita, www.radiocolombiaespirita.com para ser transmitida posteriormente.

Anotamos, que nuestro querido hermano Raúl Texeira, cautivó al público en las ciudades donde se presentó con sus profundos conocimientos doctrinarios y por su palabra clara y fluida. Estamos convencidos que la Doctrina Espírita, expuesta como lo ha hecho nuestro amigo y hermano Raúl, se constituirá en estela de luz espiritual, para cada uno de los asistentes. Estas visitas las organizaron las federaciones espíritas: del Pacífico “Fespa”, fespa@confecol.org; del Tolima “Feesptol”, www.feesptol.org y de Cundinamarca “Fec”, fec@confecol.org con el auspicio de la Confederación Espírita Colombiana “Confecol”, www.confecol.org.

✱

Juan Antonio Durante, orador espírita argentino, visita a Colombia desde marzo 18 a abril 5 del 2011, para dar continuidad a su trabajo de siembra de la semilla de la Doctrina Espírita, con el amor y la alegría que siempre lo ha caracterizado. Desarrolló las siguientes tareas espíritas: Ciudad de Bogotá, marzo 18, conferencia: “La obsesión: La gran enfermedad de la Humanidad”, en la Federación Espírita de Cundinamarca.

Día 21, palabras de motivación, orientación y esclarecimiento a los dirigentes espíritas, que conformaban la gran Asamblea General de Delegados de la Confederación Espírita Colombiana “Confecol”. Sus palabras movidas por su sinceridad, fraternidad y cariño, cayeron como un rocío de esperanza y fortaleza a los dirigentes para asumir sus deberes, no solo consigo mismo, con nuestros hermanos más necesitados sino con nuestra amada Doctrina Espírita. Nos habló de la unión para ver cumplidos nuestros propósitos y en esa forma seguir trabajando por

Juan Antonio Durante



el crecimiento y fortalecimiento del movimiento espírita. Nos comunicó que, su presencia entre nosotros, era la manifestación de sus sentimientos de amor, por Colombia. Quienes lo conocemos desde hace varias décadas, emocionados por el amor y la alegría que emanaban de sus palabras, sentimos que nuestros ojos dejaban rodar por nuestras mejillas, las lágrimas hijas de la gratitud y nuestros brazos llenos de fraternidad, sintieron la necesidad de abrazarlo con afecto y cariño.

Día 26, Encuentro con los Dirigentes Espíritas de los Centros que integran la Federación Espírita de Cundinamarca. Esta reunión se realizó en la Asociación Espírita Tercera Revelación, en un ambiente lleno de hermandad y comprensión.

Día 27, conferencia: “Conócete a ti mismo”, en conmemoración de un aniversario más de vida de la Asociación Espírita Tercera Revelación.

Ciudad de Cali, los días 22 y 23, la conferencia: “Violencia, ausencia del amor”, en la biblioteca departamental José Garcés Borrero. Y el seminario: “Aporte de la mediumnidad a la ciencia médica”, en la Asociación Espírita León de Denis.

Ciudad de Roldanillo, día 23, conferencia: “Violencia, ausencia del amor”. En la Asociación Espiritista Hermano Benito.

Ciudad de Pereira, día 24, seminario: “Mediumnidad con Jesús” y conferencia: “Violencia, ausencia del amor”. En la Asociación Espírita Paz y Luz.

Ciudad de Bucaramanga, día 29, conferencias: La Familia: ¿Unión casual o causal? y El Espiritismo frente a las religiones y demás doctrinas”. En el Centro Espírita Luz de Amor.

Ciudad de Santa Marta, mes de abril, días 1 y 2, conferencia: “El desafío del amor en los tiempos modernos” y el taller: “El Dirigente Espírita: Liderazgo, autoridad, responsabilidad, y buen ejemplo”. Organizó la Federación Espírita del Magdalena y Cesar “Fesmac”.

Ciudad de Barranquilla, día 3, conferencia: “¿Qué es el Centro Espírita y cuál es su función Consoladora?”, la importancia de la presencia de nuestro querido Juan Antonio Durante, fue transcendental, porque ese día se inauguraba el Centro Espírita Obreros del Camino.

Ciudad de Cartagena, día 5, conferencia: “Mediumnidad con Jesús”, en el Centro de Estudios Espíritas Juana de Angelis.

Juan Antonio Durante, de inteligencia preclara, lúcida y admirable, llevó a cabo esta noble tarea de la siembra de la semilla del conocimiento de la Doctrina de los Espíritus, por las ciudades que visitó, con un entusiasmo indescriptible y admirable. Su trabajo fue ejemplar, lleno de amor y fraternidad, dejando en los asistentes enseñanzas inolvidables para el ejercicio de sus vidas.

✱

La Confederación Espírita Colombiana “Confecol”, invitó a **Alírio de**

Cerqueira Filho. Este orador, desarrolló en Bogotá y Cartagena las siguientes actividades espíritas:

Bogotá, julio 30 y 31, seminario: “Calificar y humanizar para Espiritualizar”. Auditorio Barrios Unidos.

Agosto 1º, conferencia: “Obsesión y Movimiento Espírita”. En la Federación Espírita de Cundinamarca.

Ciudad de Cartagena, día 2, conferencia: “Obsesión y Movimiento Espírita”.

Día 3, conferencia: “Energía Mental y Autocuración”.

Día 5, seminario: “Atención Fraternal”.

Días 6 y 7, Jornada Espírita de la Costa Caribe con el seminario: “Calificar y humanizar para Espiritualizar”.



Alirio de Cerqueira Filho

La metodología que utilizó Alirio, para el desarrollo del temario, llenó todas las expectativas de los asistentes. Sus fundamentos de enseñanza doctrinaria tenían la fidelidad y la belleza de la Codificación Espírita. Además, enriqueció nuestro conocimiento, citando hechos en el estudio que realizó de los libros de Manuel Philomeno de Miranda, en la psicografía de Divaldo Pereira Franco, que a lo largo de varios lustros ha ofrecido una serie de libros que tratan de la obsesión, enfermedad que azota a la Humanidad. Con la publicación del libro *Senderos de Liberación*, el autor Espírita ha pasado a tratar el tema de la obsesión en el campo del movimiento espírita.

Comentó, que los más atacados son los médiums, porque es a través de la mediumnidad que los espíritus obsesores son desenmascarados.

Recordemos lo importante que es, vivenciar esta bella enseñanza: “Se reconoce el verdadero espiritista por su transformación moral y por los esfuerzos que hace para dominar sus malas inclinaciones”. Cap. XVII- Sed perfectos - Los buenos espiritistas- ítem. 4º. - *El Evangelio según el Spiritismo* - Allan Kardec

✱



El orador argentino **Daniel Eduardo Gómez Montanelli**, visitó la ciudad de Bogotá, el día 30 de octubre de 2.011. La Federación Espírita de Cundinamarca, realizó en su sede el seminario interinstitucional: “Muerte, transición y vida”. Además, Montanelli, hizo presencia en algunos centros espíritas, ofreciendo temas tan interesantes como “Investigaciones científicas sobre la muerte.” Sus profundos conocimientos científicos los da con tanta humildad y claridad, que estos son comprensibles para todos los asistentes. Siempre

Daniel Eduardo Gómez

se ha caracterizado como una persona muy amable y fraterna.

※

El Centro Espírita Rutas de Luz, el día 24 de abril, celebró sus treinta y seis años de vida (24-04-1.975 a 24-04-2.011). Rutas de Luz, se ha caracterizado en promover el estudio y la divulgación de la Doctrina de los Espíritus, codificada por el maestro Allan Kardec, bajo los parámetros de la seriedad, disciplina y fidelidad. Ha sido una entidad, que ha estado atenta en prestar sus servicios y apoyar al movimiento espírita colombiano, en su crecimiento, fortalecimiento y consolidación. Además, posee el Hogar Infantil Rutas de Luz “Asociación Espírita”, que inició actividades el día 24-09-2.001 y que conmemora el X aniversario



de su fundación. Esta es una obra de Asistencia Social Espírita, donde se educan niños, hijos de los pobres más pobres. En la actualidad, de lunes a viernes brinda atención a 33 niños de 2 a 5 años y los sábados a 80 niños y jóvenes con edades de 6 a 18 años que estudian la Doctrina de los Espíritus. Así mismo, ofrece otro tipo de servicios a la sociedad. El presidente del Centro Espírita Rutas de Luz, es el señor Jorge Humberto Piedrahita y la presidenta del Hogar Infantil Rutas de Luz, es la señorita María Téllez Velasco. El fundador y director del Centro Espírita Rutas de Luz como del Hogar Infantil Rutas de Luz, es el señor Germán Téllez Espinosa y su digna esposa señora María Velasco de Téllez, trabaja en el anonimato, convirtiéndose en una de las columnas vertebrales

tanto del Centro como del Hogar Infantil. Ella es quien realiza la ardua tarea de seleccionar, comprar y llevar los alimentos de la mejor calidad, para los niños y los jóvenes del Hogar Infantil Rutas de Luz. Felicitaciones para estas dos Instituciones Espíritas, en sus cumpleaños y para sus Directivos que realizan un trabajo noble en nombre de Dios, el Buen Jesús y Kardec. Información pag. web <http://hirutasdeluz.org/>

Para esta ocasión, se invitó al orador espírita argentino, **Sabino Antonio Luna**, médico cirujano y psiquiatra, con otras importantes especialidades en la ciencia de la salud.



Sabino Antonio Luna

El Centro Espírita Rutas de Luz y su filial el Hogar Infantil Rutas de Luz, compartieron la presencia del Dr. Sabino, con otras instituciones espíritas del país, que solicitaron su asistencia y él, desarrolló las siguientes actividades:

Ciudad de Bogotá, mayo 20, conferencia: “Conócete a ti mismo y conquista la salud integral”, en la Federación Espírita de Cundinamarca– Fec.

Día 21, taller con padres de familia de los niños del Hogar Infantil Rutas de Luz: “El mensaje de las emociones y su participación en la salud y la felicidad”, con la asistencia de los miembros del Centro Espírita Rutas de Luz.

Seminario: “El Modelo Organizador Biológico”.

Conferencia: “Cómo enfrentar las enfermedades del siglo XXI”. Estas tareas se desarrollaron en el Hogar Infantil Rutas de Luz.

Día 22, encuentro fraternal con los directivos y miembros de la “Asociación Médica Espírita” de Colombia. Su presidente es el Dr. Fabio Ricardo Villarraga Benavides.

Seminario: “Perdón y autoperdón”, auditorio de Barrios Unidos. Estas actividades en la ciudad de Bogotá, las organizó el Centro Espírita Rutas de Luz y auspició la Federación Espírita de Cundinamarca.

Ciudad de Cali, día 23, seminario: “Atención integral del paciente oncológico y su familia”. Auditorio unidad mental hospital universitario del Valle. De la misma manera, concedió una entrevista en televisión por el canal de la universidad del Valle, en el espacio que la Federación Espírita del Pacífico tiene en su programa “ILUMINANDO Y ESCLARECIENDO A LA HUMANIDAD”, con cobertura nacional.

Día 24, seminario - Psicología Transpersonal: Una Psicología con Alma. Auditorio principal de administración - Universidad Libre.

Conferencia: “Experiencias cercanas a la muerte y experiencias fuera del cuerpo”. Auditorio biblioteca departamental. Organizó: Federación Espírita del Pacífico- Fespa.

Ciudad de Pereira, día 25, conferencia: “Evidencias científicas sobre la supervivencia del Alma”. Auditorio Fundación Universitaria del Área Andina Seccional Pereira.

Día 26, seminario: “Orientaciones actuales de la ciencia en busca del Espíritu”. Auditorio centro cultural Lucy Tejada. Organizó: Federación Espírita del Centro Occidente – Fesco.

Ciudad de Bucaramanga, día 27, taller: “El mensaje de las emociones y su participación en la salud y la felicidad”. Centro Espírita Luz de Amor.

Seminario: “Experiencias cercanas a la muerte y experiencias fuera del cuerpo físico”. Auditorio biblioteca pública Gabriel Turbay. Organizó: Federación Espírita del Nororiente – Fedeoriente.

El Dr. Sabino Antonio Luna, en cada una de sus intervenciones canalizó la atención de los asistentes, por la forma como tejió sus conocimientos científicos con la Doctrina de los Espíritus en toda su pureza, ganándose la simpatía, el cariño y el afecto de todos los asistentes. Gracias, Dr. Sabino Antonio Luna, por brindarnos sus conocimientos con sencillez y por su noble amistad.

ACONTECIMIENTO EN LA CONFEDERACIÓN ESPÍRITA COLOMBIANA “CONFECOL”

En la Asamblea General de “CONFECOL” realizada en Bogotá, el 20 - 3 - 2011, los asambleístas tomaron importantes decisiones, que marcarán los derroteros del Movimiento Espírita de Colombia, una de ellas consistió en la redacción de un documento de compromiso, que leyeron, estudiaron, y analizaron los setenta y tres delegados, aprobándolo, el cual comienza así: “El Movimiento Espírita Colombiano, representado por la Confederación Espírita Colombiana, en las Federaciones, Instituciones Espíritas, directivos y trabajadores militantes presentes, ha asumido decidida y responsablemente el compromiso de la unificación de sus directrices, prácticas y actividades en torno a la pureza de la Doctrina codificada por Allan Kardec, reconociendo, legitimando y ratificando en el presente acto, como órgano aglutinador y de máxima dirección del movimiento nacional, la adopción e implantación de este acuerdo para el desarrollo y continuidad del proceso de unión y unificación”.

El Manual titulado “ORIENTACIÓN A LAS ACTIVIDADES DE LAS INSTITUCIONES ESPÍRITAS”, ha sido elaborado, aprobado e impreso, y ya fue

entregado a las Federaciones Espíritas, para que ellas lo distribuyan a cada uno de sus centros afiliados. Exaltamos que el Mundo Espiritual haya participado, pues en él se publica un mensaje del espíritu José María Fernández Colavida, recibido a través de Divaldo Pereira Franco. Los interesados en adquirir mayor información sobre el Manual y otros documentos favor ingresar a: <http://www.confecol.org/>

COLOMBIA ESPÍRITA RINDE HOMENAJE PÓSTUMO A JUAN ANTONIO DURANTE

Cuando el Movimiento Espírita Colombiano daba los primeros pasos en organización, crecimiento, fortalecimiento y divulgación, hace más de cincuenta años, por el trabajo tenaz y arduo de trabajadores incansables como la señora Colombia Montoya de Martínez, una de las pioneras del Espiritismo en Colombia, invita como orador a Juan Antonio Durante de Argentina, en el año de 1972, para que se vincule a la siembra de la semilla de la Doctrina del Amor, en nuestra querida patria Colombiana, participando en el seminario: “Evaluación del Espiritismo en Colombia”, que organizaba en Bogotá, el **Consejo Espírita de Relaciones Colombiano** entidad que integraba y representaba a los espíritas colombianos, en esa época.

Nuestro inolvidable Juan Antonio Durante toma la azada espiritual y empieza a sembrar la semilla del conocimiento de la Doctrina de los Espíritus en la inteligencia y el sentimiento de sus hermanos colombianos, sin distinciones de clases sociales ni de credos. Visitó pueblos y ciudades incrustadas en los abruptos terrenos de Colombia, nunca escatimó esfuerzos para realizar sus tareas espíritas, en los climas fríos o calientes y lo más importante es que no olvidó el gran compromiso de trabajar con humildad y abnegación por los hermanos que lloran, por los que tienen hambre y sed de justicia, por los que padecen persecuciones por la justicia, es decir, por los más olvidados y sufridos de la Humanidad.

Querido Juan Antonio: niños, jóvenes y ancianos, y, es-



Juan Antonio Durante en el Centro Espírita Rutas de Luz, recibe de manos de la niña María Alejandra Téllez Morales, el libro *Mirando al Misterio* de Dr. Luiz Zea Uribe, pionero del Espiritismo en Colombia.

pecialmente sus amigos y hermanos de Ideal Espírita, le amamos y estaremos eternamente agradecidos por su Amistad sincera que siempre nos brindó. De la misma manera, por el Amor que irrigó a través de su ser bondadoso a todos los que le solicitaban. De su verbo claro y fluido, emanaban los aromas más agradables procedentes de los perfumes contenidos en las enseñanzas de la Doctrina de los Espíritus.

Estamos convencidos que su afán era vivir y enseñar el bello mensaje que dice: ¡Felices los que hayan dicho a sus hermanos: “Trabajemos juntos y unamos nuestros esfuerzos, a fin de que cuando llegue el Señor, encuentre la obra concluida!” Porque a estos el Señor les dirá: “¡Venid a mí, buenos servidores, que habéis acallado los celos y las discordias para no causar perjuicio a la obra!” El Espíritu de Verdad - Cap. XX, ítem 5 - Los Obreros del Señor. *El Evangelio según el Espiritismo* - Allan Kardec.

Juan Antonio Durante, desde su nueva morada que es la del mundo Espiritual, sienta la satisfacción y la felicidad del deber cumplido, por qué con su trabajo espírita liberó a muchas inteligencias y conciencias de la esclavitud de la ignorancia y les dejó las herramientas del conocimiento, para que sigan construyendo sus vidas, en el Bien. Inolvidable y ejemplar amigo, reciba nuestros pensamientos llenos de afecto y cariño. Los hermanos espíritas de Colombia, elevamos plegarias de bienestar y le suplicamos a Dios que le bendiga y al Buen Jesús, que le ilumine por siempre.

RADIO COLOMBIA ESPÍRITA

Radio Colombia Espírita, es una entidad filial de la Confederación Espírita Colombiana “Confecol” y su objetivo es la divulgación de la Doctrina de los Espíritus.

Los invitamos fraternalmente, se dignen sintonizarnos siete días a la semana y 24 horas al día. www.radiocolombiaespirita.com

NOTICIAS DE ESPAÑA

Juan Miguel Fernández Muñoz

Observando la violencia actual, que se presenta mucho mayor cada vez, añadiendo hambre, miseria, dramas sociales, desajustes familiares, instituciones valiosas en aparente decadencia, como el matrimonio, la familia, la religión,

etc., Divaldo Pereira Franco, reflexionando sobre esta panorámica, consultó a los Espíritus ¿Cómo podremos esperar más cambios, ante tanta calamidad? Y ellos generosa y pacientemente le respondieron:

“Vivimos hoy el momento más difícil del proceso histórico de evolución de la Humanidad, porque se están reencarnando en la Tierra los Espíritus que se encontraban retenidos en sus fajas más densas, así como aquellos otros que se detenían en las regiones expiatorias, que se comprometieron negativamente, durante el ejercicio de los deberes religiosos, y vienen arrastrando las consecuencias de ese comportamiento desde hace varios siglos... Otros tantos, que se hicieron célebres por las cruentas guerras y persecuciones sin piedad a que se entregaron, igualmente están de retorno.

Quedaron expiando en las regiones dolorosas, con el fin de que la sociedad avanzase, tecnológica y científicamente, ya que en la medida en que ese progreso ocurrió, también, el desarrollo genético perfeccionó mucho los cuerpos, gracias a las conquistas en las áreas de la salud, de la higiene, del conocimiento de los valores éticos y comportamentales. De esta manera, vemos cuerpos ricos de armonía en la forma, conducidos por espíritus primitivos que mantienen conductas esdrújulas y perturbadoras, característicos de su estado de evolución.

En este momento, por lo tanto, las regiones punitivas de la Erraticidad inferior, están liberando a sus habitantes espirituales, a fin de que tengan su oportunidad de recomienzo y de recuperación.

Utilizan cuerpos muy bonitos, sin embargo, son Espíritus dominados más por los impulsos que dirigidos por la razón. Gran número de ellos está constituido por aquellos que formaron, en el pasado, las hordas bárbaras, particularmente hunos, godos, visigodos, normandos, que diseminaron el crimen y la destrucción por Europa y por todos los lugares por donde pasaron.

Ahora están de vuelta, porque la Ley de Dios es el Amor, para que dispongan de la oportunidad de regenerarse, y para que, simultáneamente, aquellos que son fieles al Bien, puedan demostrarlo, probando sus valores.

Si no fuese así, ¿cómo confirmar la excelencia de la Luz, si todo estuviera claro? Habrá de ser, por lo tanto, durante el periodo de tinieblas. Además, nuestras virtudes tendrán que resistir a las llamadas de los vicios, sin los que no serían auténticas. Tenemos que sembrar entre guijarros, preparar la tierra, porque la Divinidad, concediéndoles la bendición de la renovación, como hace con todos nosotros, aquellos que no lo aprovechen serán llevados hacia otros nidos de vida, como aconteció anteriormente cuando vinieron a la Tierra los exiliados de otros sistemas planetarios, y aquí encontraron al hombre primitivo, inmerso en ese cuerpo brutal, para, a través de él desarrollar los tesoros del Dios interno, conforme sucedió. Fueron aquellos Espíritus, por lo tanto, los que modelaron el cuerpo humano actual, que desarrollaron su cerebro, porque eran inteligentes, pero no necesariamente moralizados.”

Aquellos que nos acercamos al estudio de la Doctrina Espírita, sabemos que la Tierra es un mundo considerado espiritualmente de “Expiaciones y Pruebas”, y que ha de caminar hacia un mundo superior de “Regeneración”, donde presida la tolerancia, la calma, la armonía, la comprensión y la paz, entre todos. Los Espíritus Superiores se han manifestado en este sentido alentándonos, desde hace mucho tiempo, e indicándonos que será en este Tercer Milenio, como ya hemos comentado en diversas ocasiones, el ajuste y el esfuerzo de los espíritus que iremos reencarnando en la Tierra con este compromiso.

Mientras tanto, los que adquirieron el reto, en el Mundo Mayor, de trabajar para el bien de la Humanidad, divulgando el conocimiento de la Doctrina Espírita, que tanto consuelo y esperanza nos aporta, siguen colaborando con este fin.

En nuestro país, España, seguimos realizando encuentros, conferencias, seminarios, cursos, congresos, etc., de una manera natural y consecuente. Los Centros Espíritas aumentan en número y saben de la gran responsabilidad que adquieren espiritualmente para que divulguen y hagan llegar el mensaje de los Espíritus Superiores transmitido a Allan Kardec, a todas aquellas personas que se acercan buscando esclarecimiento espiritual ante tanto desconcierto.

Son muchos los actos que a lo largo del año se han desarrollado dentro del Movimiento Espírita Español. Pero citaremos fundamentalmente aquellos que han estado bajo el auspicio de la Federación Espírita Española.

El 25 de junio del 2011, se celebró en Lérida el **IV SIMPOSIUM ESPÍRITA NACIONAL**, bajo el título ***“Influencia de los Espíritus en los acontecimientos de la vida”***. Siendo seguidas las exposiciones por una amplia asistencia de público, fundamentalmente ávidos de conocimiento espiritista, que se manifestó con innumerables preguntas a los conferencistas, en el coloquio organizado al final de las actividades, para profundizar aún más sobre los temas que fueron desarrollados.

Posteriormente, la presencia de nuevo entre nosotros, viajando desde Brasil, de Carlos Roberto Campetti, nos permitió escucharle este año en Tomelloso (C. Real), Málaga, Madrid y Murcia, los días 3, 4, 5 y 6 de octubre, con sus conferencias: “El Cristo Consolador”, “Estudio de la mediumnidad”, “Límites y necesidades de la reencarnación” y “Dios y los problemas del mundo”, respectivamente. Siendo la asistencia muy numerosa de las personas que pudieron captar el mensaje renovador de la Doctrina.

Para el Movimiento Espírita Español, contar anualmente con la presencia de Divaldo P. Franco es una garantía de alegría, pero sobre todo el poder admirar su amplio conocimiento doctrinario, a través de sus exposiciones tan directas, sencillas y esclarecedoras, nos hace despertar nuestros corazones.

Una vez más, Divaldo deseó reunirse con los espiritistas de Madrid, y el día 29 de noviembre ante más de trescientas personas tuvo el “Reencuentro” antes de partir para Barcelona y Valencia, donde impartió su conferencia “Transición Planetaria” los días 30 de noviembre y 1 de diciembre respectivamente.

El alcalde de Benidorm, Agustín Navarro recibió en la Alcaldía a Divaldo P. Franco., el pasado 2 de diciembre, en reconocimiento por su trayectoria como Embajador de la Paz en el Mundo.

Posteriormente, Divaldo dictó magistralmente “Transformación de la Sociedad para la construcción de la Paz” en el Salón de Actos del Ayuntamiento de Benidorm.

“MÁS ALLÁ DE LA VIDA”, Especial 150 años de **“El Libro de los Médiums”** fue el lema del **XVIII Congreso Espírita Nacional**, organizado por la Federación Espírita Española los días 4, 5 y 6 de diciembre en Calpe (Alicante), así como la **II Feria del Libro Espírita**, que tuvo una gran acogida.

Con la asistencia de casi cuatrocientos congresistas y después de la entrega de credenciales y documentación, tras la apertura del Congreso por Salvador Martín, Presidente de la F.E.E. y la oración de inicio, elevada por María de la Gracia de Ender, Divaldo Pereira Franco realizó la conferencia inaugural, siguiendo en el resto de las sesiones los trabajos de Juan Miguel Fernández (El más allá en la historia), Miguel Vera (Viaje a la vida infinita. El Tránsito), Ginés Valera (Probando que regresamos), Genoveva Mallo (En el más allá), Jesús Gutiérrez (Que es ser médium), Antonio Lledó (Educación Espírita), Janana Minelli (Sintonía consciente), Lola García (Teresa de Jesús, médium), el seminario sobre la obra básica del Pentateuco Kardeciano: *El Libro de los médiums*, a cargo de María de la Gracia de Ender, que sustituyó a Raúl Teixeira. El Espacio artístico, basado en algunos pasajes de la obra de Amalia Domingo Soler, fue organizado y realizado escénicamente por un grupo de jóvenes espíritas. Finalizando Divaldo P. Franco con “Una vida de intercambio con el más allá”.

Tras la despedida de los representantes de los Centros Espíritas: “Centro Espírita Recinto de Paz” de Murcia, “Asociación de Estudios Espíritas de Igualada”, Asociación Espírita de Valencia “Hogar Fraterno”, “Centro de Estudios Espíritas de Sevilla”, “Sociedad Espiritista Alicantina”, “Centro Espírita Paz, Armonía, Amor y Caridad” de Vigo, “Asociación Espírita OTUS:NERAM” de Tárrega, “C.E. Entre el Cielo y la Tierra” de San Martín de Valdeiglesias, “C.E. Jesús de Nazaret” de Tomelloso, “C.E. Amor Fraterno” de Alcázar de San Juan, “C.E. Emmanuel” de Palma de Mallorca, “Centro de Estudios y Divulgación Espírita” de Madrid, “C.E. Amalia Domingo Soler” de Barcelona y la “Asociación de Estudios Espíritas de Madrid”, se clausuró el Congreso.



Juan Miguel Fernández Muñoz y
José Anierte Alcaraz

Debemos recordar que todos los asistentes tuvimos la alegría de poder

disfrutar, un año más, de la presencia de José Aniorte Alcaraz, presidente del C.E. “La Luz del Camino” de Orihuela (Alicante), que junto con sus amigos y colaboradores ha sembrado el conocimiento espírita, a través de los libros de varios autores distribuidos gratuitamente.

Merece destacarse el “Homenaje póstumo” que el “Grupo de Villena” realizó en memoria de Juan Antonio Durante. El orador y médium argentino, que nos visitó, para intuitivamente despedirse, en los meses de mayo y junio, desencarnó en la ciudad de Buenos Aires, el 9 de noviembre de este año 2011. De todas las comunicaciones que su mentor espiritual Cosme Mariño le fue dictando a lo largo de los años, el Consejo Espírita Internacional publicó los libros “Del maestro al discípulo” y “Prosigamos”, que recomendamos leer para profundizar en el conocimiento espiritual que Juan Antonio recibió. A todos aquellos que tuvimos el honor de ser parte de su familia, nos quedará muy grabado en nuestros corazones su amistad, simpatía y saber, pero por encima de todo ello su gran humanidad.

Sabemos que la tecnología avanza a pasos agigantados y que tenemos de adaptarnos a ella, sí o sí. Es por ello que el “CENTRO DE ESTUDIOS ESPÍRITAS SIN FRONTERAS” que trabaja a través de la red de Internet, impartiendo cursos, conferencias, etc., solicitó a los miembros de la Federación Espírita Española su incorporación como socio activo en la Asamblea de Socios realizada en Calpe el 3 de diciembre de 2011, siendo admitido mediante votación como grupo federado.

Recordamos la página WEB de la FEDERACIÓN ESPÍRITA ESPAÑOLA www.espiritismo.cc donde encontrarán la más amplia información sobre el Espiritismo, así como su CHAT, conferencias, libros, biografías, artículos, etc.

JAPÓN

ACTIVIDADES DE LA COMUNIÓN ESPÍRITA CRISTIANA FRANCISCO CÂNDIDO XAVIER



(Entrevista de Ismael Gobbo, *Hoja Espírita*, San Pablo, Brasil, abril de 2011)

“Tomoh Sumi nació en la ciudad de Shimonoseki, en Japón. A los 18 años entró en la Universidad de Sofía, en Tokio, en el Departamento de Lengua Portuguesa, donde se formó en Letras. De los cuatro años en la facultad, uno de ellos fue hecho en Brasil, en la Universidad

Tomoh Sumi

Federal de Juiz de Fora, en un sistema de intercambio cultural entre las dos casas de estudios. “Gracias a Dios, conseguí dominar el Portugués lo suficiente para participar más tarde en el Movimiento Espírita”.

El Espiritismo llegó a la vida de Sumi por medio de su esposa, Sonia María Luna Sumi, que lo incentivó a practicar El Evangelio en el Hogar. “Nos casamos en 1989 y fuimos a vivir a Mozambique”.



*El Evangelio según el
Espiritismo en japonés*

De regreso a Japón, en 1991, y ansiosa para continuar con los trabajos espíritas en su país, Sonia fundó la Comunión Espírita Cristiana Francisco Cândido Xavier, en Tokio. “Al año siguiente, permanecí tres meses en Madrid, en España, y tuve la felicidad de recibir a Teodoro Lausi Sacco y a su esposa, así como a Durval Ciamponi y a la esposa. Ellos se hospedaron en mi casa para participar en el Congreso Internacional de Espiritismo. La convivencia con ellos dejó algo profundo en mí y me despertó un interés mayor en el Espiritismo. Fui invitado a participar un día del congreso y vi que no había nadie de Japón. Fue entonces que percibí que tenía que hacer algo para divulgar el Espiritismo en mi país. Regresando a España, comencé a traducir El Evangelio según el Espiritismo para el japonés y a estudiar más la Doctrina con mi esposa”.

Con el paso del tiempo, el número de frequentadores de la Comunión fue aumentando y, en 2000, las reuniones, que antes se realizaban en un apartamento, fueron mudadas para un salón en Chiba.

(...) Hoja Espírita - ¿Son solo brasileños los asistentes a los centros espíritas japoneses?

Sumi – La mayor parte es de brasileños residentes en Japón. Son los nikkeis, pero también hay los familiares de japoneses o aquellos que están en el país por la profesión. También existen peruanos y de otros países de la América Latina.

Hoja Espírita - ¿Cuál es la proporción de brasileños y japoneses?

Sumi – Noventa por ciento son brasileños, cinco por ciento latinos de lengua española y cinco por ciento de japoneses. La parte japonesa no es fija. Hay muchos niños hijos de brasileños que nacieron aquí en Japón y no hablan portugués. De ahí la necesidad de instruir a esos niños en japonés.

Hoja Espírita - ¿Qué actividades desarrollan ustedes en la Casa Espírita?

Sumi – La gran mayoría de las personas que llega a la Comunión tiene problemas relacionados con disturbios de la mediumnidad. Falta de conocimien-

to y angustia hace que las personas bajen el nivel de sus vibraciones y abran la posibilidad de perder el equilibrio espiritual. Primero, las personas pasan por la Atención Fraternal y, de acuerdo con sus necesidades, son encaminadas a recibir tratamientos espirituales.

Hoja Espírita - ¿Entran a recibir los cursos quiénes más se interesan?

Sumi - En la reunión pública, tenemos charlas con los temas de elevado interés de los asistentes, y estudiamos El libro de los Espíritus y El Evangelio según el Espiritismo. Tenemos una sesión de pases y de tratamientos espirituales. El curso mediúmnico y la atención a los que sufren ocurre en grupos cerrados. Estamos comenzando la Evangelización Infantil. Aquí la mayor dificultad es el idioma y el espacio físico.

Hoja Espírita - ¿Existe algún tipo de trabajo de asistencia social?

Sumi - Desde 1993, en el último domingo de cada mes, nosotros tenemos un trabajo de distribución de alimentos y ropas, kit de higiene, remedios para los sin techo. Atendemos hoy alrededor de 400 a 450 personas en cada actividad, que duermen en las estaciones del tren, parques o en los corredores de los centros comerciales. Los lugares que visitamos más son Guinza, las estaciones de Tokio y Ueno. En cada distribución, llevamos mensajes de optimismo, oraciones y temas del Evangelio.

Hoja Espírita - ¿Cuál es su participación en el Consejo Espírita Internacional?

Sumi - Estamos catastrados en el CEI. Tuvimos representantes participando en los congresos algunas veces en el pasado. En 2010, tuvimos dos representantes, Rogerio Schmitt y Mauro Pumar, en el congreso de Valencia, en España.

Hoja Espírita - ¿Tienen alguna dificultad los japoneses para aceptar el Espiritismo?

Sumi - Para los japoneses, la dificultad estriba en tener a Jesús como modelo y guía porque en Japón la cultura religiosa no es cristiana. El país es más o menos politeísta y cree en la espiritualidad como mundo de los “dioses”. Existe la base para aceptar la reencarnación, pero no hay un vínculo claro con la elevación espiritual, como explica el Espiritismo. Tal vez Japón haya perdido parte de la educación religiosa y espiritual después de la Segunda Guerra Mundial.

Hoja Espírita - ¿Es el idioma un problema relevante para ustedes? ¿Podría decirnos algo sobre su trabajo de traductor de obras espíritas?

Sumi - Hoy tenemos El libro de los Espíritus, El Evangelio según el Espiritismo y El Cielo y el Infierno publicados en japonés, pero los traductores no son espíritas, con la excepción del traductor de El Evangelio según el Espiritismo. Hay gran necesidad de traducir y publicar más informaciones y obras espíritas.

Hoja Espírita - ¿Qué formas de divulgación utilizan más ustedes?

Sumi – Enviamos por Internet mensajes espíritas traducidos. Tenemos la página www.spiritism.jp en portugués y en japonés.

Hoja Espírita - ¿Cómo funcionan las traducciones de charlas, programas de radio, TV, etc., cuando los oradores son de otros países?

Sumi – Cuando yo participo, hago la traducción al portugués, español, inglés y japonés. Tenemos muchos recursos en portugués, pero nos falta la capacidad para trasmitírselos a los japoneses.

Otras informaciones sobre la Comunión Espírita Cristiana y demás casas espíritas en Japón en el link www.spiritism.jp/br/index.php/grupos-espíritas “

PANAMÁ

RESEÑA II ENCUENTRO ESPÍRITA PANAMEÑO

La FEDAC - Fraternidad Espírita Dios, Amor y Caridad, por ocasión de su 29º. Aniversario de fundación y conmemorando el sesquicentenario de *El libro de los médiums*, realizó los días 17 y 18 de septiembre de 2011, en el Teatro Nacional de Panamá, el II ENCUENTRO ESPÍRITA PANAMEÑO, cuyo tema central fue: LA COMUNICABILIDAD DEL ALMA, contando con la participación de 351 personas, entre nacionales y delegaciones extranjeras de Brasil, Colombia, Cuba, EEUU, Guatemala, Puerto Rico y Venezuela, además de los internautas de 33 países a través de la transmisión en vivo de TV CEI.

El 15/9/2011, a las 17:00 h, en el Auditorio de la Universidad Columbus de Panamá, se realizó una conferencia para estudiantes de Medicina y público en general auspiciada por la Asociación Médico-Espírita de Panamá titulada Salud y espiritualidad, por el Dr. José Herrera, neurólogo venezolano y congresista, abordando el tema con enfoque científico de las evidencias de la supervivencia del alma.

El 16/9/2011, a las 11:00 en el hotel Torres de Alba, se realizó una rueda de periodistas con la presencia de todos los conferencistas y representantes de los principales medios de comunicación locales.

El Programa Doctrinario fue llevado a cabo con mucha calidad y didáctica por los conferencistas invitados de Brasil: Ney Prieto Peres, Julio Fernando Prieto Peres, Izaura de Azevedo Hart y Sergio Thiesen; Colombia: Fabio Alberto Navas Domínguez, Jorge Francisco León Ayala, Carmen Cardona, Fabio Ricardo Villarraga Benavides y Sandra Cristina Estévez Suárez; Cuba: Manuel de la Cruz; Guatemala: Edwin Bravo y Panamá: María de la Gracia de Ender, Luis Carlos Ruiz Estribi, Haydee Sánchez de Zamora, Ricardo Arturo Castillo Cárdenas y Roberto Gómez Aguilar.

Temas: *Fenómenos Psíquicos y mediúmnicos a través de los tiempos*,

nociones preliminares; La presencia del amor en las comunicaciones con los Espíritus; Mediumnidad y periespíritu; Tipos de mediumnidad y de médiums; Práctica responsable, peligros y escollos de la mediumnidad; Comprobación científica de la comunicabilidad del alma; Estudio de neuroimágenes de médiums en trance; Transcomunicación instrumental; Enfermedades causadas por las obsesiones; La obsesión: causa, tipos, consecuencia y tratamiento; Contribución de la mediumnidad a la Medicina; Francisco Cândido Xavier: el Apóstol de la mediumnidad con Jesús; y El libro de los médiums: guía seguro para el estudio y la práctica de la mediumnidad.

El médium Florencio Reverendo Antón Neto fue el invitado especial que realizó una sesión de Pintura mediúmnica, la cual fue enriquecida con una producción de doce cuadros de los pintores desencarnados Renoir, Monet, Toulouse Lautrec, Rembrandt, Picasso, Modigliani, Berthe Mauriseau, entre otros, que fueron donados a la FEDAC.

La Delegación de Cuba, formada por una nutrida representación de la Sociedad de Estudio e Investigación Científica de los Fenómenos Espirituales “José de Luz” en la figura de su presidenta Ángela de la Cruz, hizo el lanzamiento formal del video de la campaña promocional para el 7º. CONGRESO ESPÍRITA MUNDIAL, La Habana, Cuba - marzo 2013, entregando a todos los representantes de las delegaciones presentes, afiches para la divulgación del mismo.

La Fraternidad Espirita Dios, Amor y Caridad, www.fedac.org.pa, agradece a todos aquellos que con su bondad y sincero interés en servir se unieron a esa celebración para darle relieve y divulgación, destacando la presencia de los miembros representantes de: CEI – Centro América: Dr. Edwin Bravo, CEI – Suramérica: Dr. Fabio Villarraga y la Escuela de Consejo Moral de Puerto Rico: Edgardo Machuca Torres y Diego Pérez Sierra.

URUGUAY

PRIMER CONGRESO ESPÍRITA URUGUAYO

Punta del Este fue sede del Primer Congreso Espirita Uruguayo y del Primer Congreso Espirita Suramericano los días 14, 15 y 16 de octubre de 2011. El Tema Central “SALUD Y FELICIDAD - Desafíos de la Ciencia y la Espiritualidad”, fueron promovidos por la Federación Espirita Uruguayo, por la Coordinadora del Consejo Espirita Internacional para América del Sur y la Intendencia Municipal de Maldonado. El Cine Libertador en Gorlero y 25, se vio colmado con casi 500 inscriptos y con un lleno total en las charlas nocturnas abiertas a todo público.

En la ceremonia de apertura se manifestaron la presidenta de la FEU Mirta Cal, el coordinador del congreso Eduardo Dos Santos, el representante del CEI

Cesar Perri de Carvalho, el coordinador del CEI para América del Sur, Fabio Villarraga, el Representante del Ministerio de Turismo de la ciudad, Horacio Díaz, y el alcalde de la ciudad de Punta del Este, Martín Laventure. Hubo presentaciones de la Coral de Maldonado, y el grupo de danzas típicas, el grupo Dolce Corde (de Brasilia).

Actuaron como conferencistas Antonio Sabino Luna y Gustavo Martínez (Argentina) Moacir Costa de Araujo Lima y Cesar Perri (Brasil), David Ochoa Jara (Perú), Angélica Bedoya (Chile), Fabio Villarraga y Jorge Berrío (Colombia), Eduardo Nanni (Bolivia), José Vázquez (Venezuela), Milciades Lezcano Torres (Paraguay), Marianel Gandolfo y Magdalena Roberto (Uruguay).

También en esos días tuvo lugar la IV Reunión de la Coordinadora del Consejo Espirita Internacional para América del Sur que se desarrolló durante los días 13 y 14 en las instalaciones del Hotel Amsterdam, con representantes que integran el CEI Sudamérica de los países : Argentina (Gustavo Martínez); Bolivia (Eduardo Nanni); Brasil (Antonio Cesar Perri); Chile (Cecilia Plaza); Colombia (Jorge Berrío); Paraguay (Milciades Lezcano); Perú (Isabel Loo); Venezuela (José Vázquez); y de Uruguay (Mirta Cal). Como visitantes estuvieron presentes dirigentes espiritas de Ecuador. La reunión fue dirigida por el Coordinador del CEI- Fabio Villarraga. Además de informaciones de los movimientos Espíritas de cada país, y de las actividades del CEI fueron definidas algunas planificaciones de acción y aprobada una declaración de principios y acciones titulada “Esclarecimientos necesarios sobre el Movimiento Espirita”.

Se determinó que la V Reunión del CEI Sudamérica será realizada en la ciudad de Asunción, Paraguay en Octubre de 2013, donde tendrá lugar el 2º Congreso Suramericano.

En el pre-Congreso se realizaron conferencias en varios centros espiritas de Montevideo y Maldonado por parte de los representantes del CEI, como también entrevistas de TV y una conferencia en el anfiteatro del Hospital de Maldonado por parte del Dr. Antonio Sabino Luna (Argentina).

Informaciones www.espiritismouruguay.com , www.intercei.com

VENEZUELA

RESUMEN DEL MOVIMIENTO EN INTERNET DE LOS SITIOS:

**www.tvalvoradaespirita.com.br
www.mensajefraternal.org.br**

En el año 2011 continuó el crecimiento en casi todos los rubros de estas dos herramientas puestas al servicio de la Doctrina Espirita.

416.519 personas se conectaron a www.tvalvoradaespirita.com.br disfrutando de los variados programas doctrinarios que se transmiten las 24 horas. Más del 98% de los televidentes hablan el Idioma Portugués.

337.133 personas entraron a www.mensajefraternal.org.br descargando, 21.129 libros; 356.519 vídeos en Portugués y 25.628 en Español; 220.985 programas de radio en Portugués y 8.320 en Español.

En este Sitio transmiten la Radio Alborada WEB, en Portugués, las 24 horas del día y Radio Mensaje Fraternal WEB, en Español. Llevando al público buena música y programas doctrinarios.

Más del 90% de los visitantes utilizan las emisiones y los programas en Idioma Portugués.

Esperamos que hermanos de otras nacionalidades, especialmente de habla española, puedan aprovecharse de los archivos disponibles. Así, al considerarte un copartípe del esfuerzo de Jesús para el mejoramiento de la Humanidad, contamos con tu apoyo para la difusión de tales sitios junto a aquellos con quien te mantengas en contacto, a fin de que también se sientan solidarios con este Mensaje Fraternal.

Al agradecer a Jesús por las oportunidades que nos brinda, una vez más, te pedimos amigo lector, que divulgues nuestros indicativos con tus familiares y amigos, de manera que el mensaje de Amor de la Doctrina Espírita continúe llegando a muchos más corazones necesitados a través de estas dos poderosas herramientas, cumpliendo así con el programa trazado por los Mentores Espirituales que nos dirigen y sustentan.

EL CENTRO ESPIRITISTA HERMANOS DE JESÚS DE NAZARET PRESTÓ EN 2011 SERVICIO DE ATENCIÓN MÉDICA GRATUITA Y REPARTO DE MEDICINAS, EN SU SEDE, EN MARACAY, VENEZUELA.

Ubicado en el Barrio Corozal, el Castaño, Maracay, Venezuela, el Centro Espiritista Hermanos de Jesús de Nazaret, presta buen servicio de atención médica y reparto de medicinas a los enfermos que acuden a su sede los sábados y domingos, en horario especial.

Como parte de su actividad regular donaron bolsas de alimentos y víveres no perecederos a los hermanos carentes de la Institución y del Barrio.

En 2011, en las reuniones de los sábados, presentaron las películas: *La vida de Chico Xavier* y *Nuestro Hogar*.

En febrero recibieron la visita de José Raúl Teixeira, quien ofreció la

conferencia *Una nueva era para la Humanidad* y respondió a muchas preguntas, a la que asistieron más de 200 personas.

En octubre recibieron el *Anuario Espírita 2011* y otros libros más de Distribución Gratuita, por parte del hermano Alipio González Hernández quien ofreció una conferencia sobre *Los valores morales*, a la que acudieron 127 personas.

Del 15 al 18 de septiembre, invitados por la Fraternidad Espiritista Dios, Amor y Caridad al **II Encuentro Espírita Panameño**, asistió una Delegación de Venezuela compuesta por los hermanos Carmen Ofelia Pérez de Vásquez, José Vásquez, (del Centro Espírita “Sócrates”, de Barquisimeto), Merle Chirinos y José Herrera (del C. E. H. Jesús de Nazaret). Dentro de la programación del Evento el Dr. José Herrera presentó la conferencia “*¿Existe evidencia científica de la Vida en el Post-mortem?*”, en el Auditorio de la Biblioteca en la Columbus University.

Esta noble Institución mantuvo a lo largo de 2011 un programa de Asistencia y Orientación Espiritual para cuantos lo precisaron, bajo la tutela de Gisela Armas. El servicio a los usuarios de la Biblioteca del Centro tuvo un desempeño notable; en unos casos, se prestaron los libros y en otros muchos, se donaron.

GIRA DE RAÚL TEIXEIRA A VENEZUELA

Durante los días 11, 12 y 13 de Febrero del 2011, el reconocido orador espírita brasileño Raúl Teixeira visitó Venezuela, en una gira organizada por la Coordinadora del Concejo Espirita Internacional para Sudamérica por varios países, Chile, Perú, Ecuador, Bolivia, Colombia y Venezuela. El día 11 de febrero de 2011 dictó la conferencia *Los dolores humanos y la Ley de Causa y Efecto* en el Gran Salón del Centro ubicado en la Av. 20 entre Calles 16 y 17, a las 8 pm, con una asistencia de 152 personas y el 12 de febrero realizó la conferencia *Nuestra vida psíquica, bendición o tormento*, la cual se desarrolló con la asistencia de 122 personas quienes pudieron apreciar la exposición doctrinaria y al final hubo participación del público con preguntas que fueron respondidas a satisfacción de los presentes. Este evento fue organizado por la Asociación Civil Sócrates, agrupación espírita de la ciudad de Barquisimeto. Participaron el Grupo Buena Nueva y Centro El Camino de Maracaibo; Centro Luz Amor y Caridad, de San Cristóbal; el Centro Espirita Juana de Arco de Barquisimeto y el Centro Espírita Hermanos de Jesús de Nazareth, de Maracay.